

Luis Charlo Brea



# CRONICA LATINA DE LOS REYES DE CASTILLA

SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA  
UNIVERSIDAD DE CADIZ 1984





**CRONICA LATINA  
DE LOS  
REYES DE CASTILLA**

**LUIS CHARLO BREA**



946.0 "11/12"

CRO

R. 8.211.

INTRODUCCION, TEXTO CRITICO,  
TRADUCCION, NOTAS E INDICES DE  
LUIS CHARLO BREA



# CRONICA LATINA DE LOS REYES DE CASTILLA



SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA  
UNIVERSIDAD DE CADIZ

1984

ISBN nº: 600-3487-9

Depósito Legal: Cá-238-84

Impreso en los talleres de UNIMED  
C/ Zaragoza, 6 - CADIZ

**A María del Carmen,  
estímulo y exigencia**



# Prólogo



ace años, el Departamento de Filología Latina de la Universidad de Sevilla acometió el proyecto de editar el conjunto de las Crónicas latinas de la Reconquista, sometiendo su texto a una revisión crítica que había de ir acompañada de una traducción, que se juzgó necesario no sólo para el lego interesado en Historia, sino también, en el plazo de pocos años, incluso para el futuro medievalista, previsiblemente ayuno en latínes. Se obtuvo entonces una beca de investigación, se distribuyó el trabajo y, una vez reunidos los materiales, se puso manos a la obra. Al cabo del tiempo, cuando la tarea comenzó a dar sus frutos, pronto se vió que la publicación de un corpus de venerables antiguallas no atraía a nadie, ni a tirios ni a troyanos, y eso que se trató de despertar el interés incluso de editoriales prestigiosas. **Sanctus amor patriae dat animum**, reza el lema de los **Monumenta Germaniae historica**; en España, sin embargo, parece que priva la inercia, la dejadez y la desidia cada vez que se intenta realizar un esfuerzo comunitario que trascienda de miras particularistas, de pavoneos de ocasión y de alicortos regionalismos. De esta suerte el antiguo empeño totalizador se va desgranando dolorosamente en publicaciones aisladas; y aún más vale así que no tronchar la esperanza y malgastar el esfuerzo de los que pusieron su ilusión en esta obra, pues nada resulta más doloroso que ver agotarse el ímpetu primero y el entusiasmo de los jóvenes investigadores ante la falta de eco adecuado en una sociedad indiferente.

D. Luis Charlo fue uno de los que participaron aquella empresa común, y no por casualidad. A lo largo de un quiasmo académico, pues fue alumno mío en el antiguo Colegio Universitario de Cádiz, discípulo después en Sevilla, y profesor a continuación en Sevilla y por último en Cádiz, ha sabido trabajar y sobreponerse al desaliento en circunstancias no siempre favorables para la investigación, frenada a cada paso por la penuria de medios y la falta de estímulo. Aún así, la edición que hoy sale a la luz de la **Crónica de los Reyes de Castilla** supone, según creo, un avance notorio respecto a las ediciones precedentes, tanto en lo que se refiere a la fijación del texto, que experimenta mejoras y correcciones notables, como en lo que toca a la traducción, la primera que se publica en castellano. El filólogo ha cumplido su misión; ahora toca al historiador hacer su faena, y sólo me resta esperar que la realice con el mismo decoro con que la ha llevado a cabo D. Luis Charlo, siempre oportuno y siempre discreto.

Juan Gil



## INTRODUCCION



## PRESENTACION E HISTORIA

En 1912 publicaba Georges Cirot «Une Chronique latine inédite des rois de Castille jusqu'en 1236»<sup>(1)</sup>. La crónica, después de una breve introducción, refiere los hechos ocurridos en Castilla durante los reinados de Alfonso VIII, Enrique I y Fernando III, el Santo, hasta la conquista de Córdoba; hace frecuentes referencias a lo que sucede en ese mismo tiempo en otros reinos hispánicos y no olvida los acontecimientos europeos coetáneos.

Cirot presentó la Crónica dividiendo el texto en 75 capítulos, agrupados en 3 títulos, según el siguiente esquema:

- 1.- Desde los condes de Castilla hasta la muerte de Sancho III (capítulos 1-8).
- 2.- Alfonso VIII.-
  - A. Alarcos y Salvatierra (cap. 9-20).
  - B. Las Navas (cap. 21-30).
- 3.- A. Enrique I y Fernando III.- Los Laras (cap. 31-42).
  - B. Fernando III.- Quesada (1244); Salvatierra (1225); Capilla (1226) (cap. 43-50).
  - C. Sincronismos desde 1224 a 1230. Fernando III, rey de León (1230). (cap. 51-61).
  - D. Fernando III.- Ubeda (1233) y Córdoba (1236). (cap. 62-75).

El corto espacio de tiempo que abarca (1.158-1236); la existencia de otras fuentes de más fama, conocidas con anterioridad y avaladas por el prestigio de sus autores el Toledano y el Tudense; el hecho de que no fuera utilizada para la elaboración de la Crónica General, contribuyeron, quizás, a que la Crónica latina de los reyes de Castilla quedara obscurecida durante mucho tiempo<sup>(2)</sup>. Al menos en España, donde los ejemplares de la edición

(1) Bulletin Hispanique (BHi), XIV 1912-1913. La edición que utilizamos es la publicada en el BHi de 1920, II, Appendices, pp. 1-153.

En sucesivas publicaciones completaba Cirot su trabajo sobre esta crónica:

«Recherches sur la Chronique...» BHi, XXI (1919) y XXV (1923).

«Appendices...» BHi XIX (1917) y XXI (1919).

«Anecdotes ou legendes...» BHi XXVIII (1926) y XXI (1927).

«Alphonse le Noble et...» BHi XXIV (1922).

(2) Cf. González J., «La crónica latina de los reyes de Castilla», en *Homenaje a Don Agustín Millares Carlo*, tomo II. Caja insular de Ahorros de Gran Canaria. 1975.

de Cirot no abundaban en la época de su publicación<sup>(3)</sup>.

No favoreció desde luego su difusión la edición paleográfica que ofreció Cirot con muchas abreviaturas, copiadas sin desarrollar y resueltas con signos de imprenta, que dificultan su lectura<sup>(4)</sup> y hacen necesarias, y molestas, las frecuentes llamadas al pie de texto, si se quiere entender lo que el autor de la Crónica relata.

En 1964 la reedita M<sup>a</sup> de los Desamparados Cabanes Pecuort. En su prólogo advierte que «la Crónica que nos ocupa es una mala copia del siglo XV sobre el original del siglo XIII. Está bastante mal escrita en el código que la contiene, pues desarrolla las abreviaturas muchas veces inadecuadamente. Faltan las letras iniciales de párrafos, de las que sólo nos ha quedado el hueco que ocupaban. Hemos procurado restituir el texto primitivo en algunas partes, quedando otras como estaban, aunque no tienen sentido, pues no podemos adivinar el motivo de la equivocación del copista del siglo XV. Y otras no las hemos querido retocar por no desfigurar tanto el texto primitivo»<sup>(5)</sup>.

Julio González escribía en 1975: «Aun después de ser publicada en 1912 por G. Cirot, no ha sido apreciada debidamente, recibiendo incluso ligeros juicios de menosprecio. Puede contribuir a su mejor aprovechamiento la edición hecha por M<sup>a</sup> Desamparados Cabanes»<sup>(6)</sup>. Pero añade que ambas ediciones tienen deficiencias de transcripción, más claras en la segunda, y que la última editora no subsana los defectos de Cirot.

Tiene, sin embargo, esta Crónica latina de los reyes de Castilla importancia histórica y lingüística. Histórica, porque entre la Crónica de Alfonso VIII «que parece acabada en 1147; comprende desde la muerte de Doña Urraca, en 1126, hasta los preparativos de la conquista de Almería (1147)<sup>(7)</sup> y ésta «que se supone acabada en 1236, hay un espacio de ochenta años, dentro del cual no se conoce ningún otro texto de esta especie»<sup>(8)</sup>. Es la más cercana en el espacio y en el tiempo a la corte de Fernando III hasta 1236.

No depende esta Crónica de otras fuentes conocidas; el autor es coetáneo de los hechos que relata y, en ocasiones, testigo directo. Su información

(3) Cf. M<sup>a</sup> Desamparados Cabanes, *Crónica latina de los Reyes de Castilla*. Textos Medievales, 11 Valencia - 1964.

(4) Cabanes o.c. pág. 5-6 de la introducción.

(5) Cabanes o.c. pág. 12.

(6) González J. o.c. pág. 55.

(7) Aguado Bleyes, Pedro. *Manual de Historia de España*. Cap. XXXII: «Las fuentes musulmanas, cristianas y judías».

(8) Aguado Bleyes, P. o.c.

es objetiva y ofrece detalles inéditos, que completan la información de otras fuentes de este mismo periodo. «Junto con las **Cronicas dos sete primeiros reis de Portugal**, es una de las fuentes menos utilizadas hasta ahora para estudiar la intervención de los Almohades en al-Andalus»<sup>(9)</sup>.

Lingüística, «por la forma de redacción y la utilización de un latín eclesiástico muy superior a la Crónica de Alfonso VII»<sup>(10)</sup>. «Escrita, dice Julio González<sup>(11)</sup>, en buen latín de escuela, aunque no lo parezca por las ediciones que se han hecho». Junto con el **Chronicon Mundi**, del Tudense, y la obra del Arzobispo de Toledo, es la última crónica escrita originalmente en latín.

Si «don Fernando de Castilla hace romancear los fueros de Burgos y de varios otros pueblos de sus dominios; manda verter al castellano el código de los godos, y él mismo otorga sus cartas y privilegios en lengua vulgar<sup>(12)</sup>, mostrando con el ejemplo y con el mandato que era ya tiempo de que los documentos oficiales se escribieran en el lenguaje mismo que hablaba el pueblo»<sup>(13)</sup>, Jofré de Loaysa, que relata los reinados de Fernando III (a partir de la toma de Sevilla), Alfonso X, Sancho IV y minoría de Fernando IV, escribe ya en castellano, aunque solicite de Armando de Cremona que la traduzca al latín<sup>(14)</sup>, y en castellano está escrita la Primera Crónica General

(9) Cabanes o.c. pág. 7.

(10) Cabanes o.c. pág. 8.

(11) González, J., *Reinado y diplomas de Fernando III*. Vol. I. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba 1980.

(12) Véase este privilegio a favor del convento de Santo Domingo el Real de Madrid, año 1228: «Ferdinandus Dei gratia, rex Castelle et Toleti. Omnibus hominibus regni sui hanc cartam videntibus salutem et gratiam. Sépades que yo recibo en mi encomienda la casa de Santo Domingo de Madrid, é todas sus cosas. E mando firmemente, que ninguno no sea osado a facer tuerto, nin demás, ni entrar en sus casa por fuerza, ni en ninguna de sus cosas. Si non el que lo ficiese abrie mi ira. E pecharmie mil maravedies en coto, é á ellos el daño que les ficiese dargelo, é he todo doblado. Facta carta apud Medinam del Campo Regiis expensis 23 die julii era 1226 anno regni sui XI». Lafuente, Modesto, *Historia General de España*. Tomo IV, pág. 106.

(13) Lafuente *Historia General de España*. IV pág. 105.

(14) «Qualiter post obitum prefati reverendi patris domini Roderici archiepiscopi toledani, qui laudabilem historiam suprascriptam stilo composuit luculento, venerabilis vir dominus magister Granfridus archidiaconus toletanus composuit in romancio et per magistrum Armandum de Cremona, tunc canonicum cordubensem et postmodum socium in ecclesia toletana, redigi mandavit in latinum historiam infrascriptam de gestis et aliarum rerum que tempore ipsius archidiaconi in Hispaniam cõtingerunt». Jofré de Loaysa, *Crónica de los reyes de Castilla*. Edición, traducción y notas de Antonio García Martínez, 2ª edición, pág. 72. Academia Alfonso X el Sabio. Biblioteca Murciana de Bolsillo. Murcia 1982.

mandada componer por Alfonso el Sabio.

Es, pues, nuestra crónica uno de los últimos documentos históricos medievales que encontramos en nuestra patria escrito en la lengua de Roma. Cuáles sean los valores de este latín lo estudiaremos más adelante.



La **Crónica latina de los reyes de Castilla** la encontró Cirot en un manuscrito de la Academia de la Historia, que tiene la sigla G-1<sup>(15)</sup>.

Cirot lo describe como escrito «en folio atado en pergamino, con este título al dorso: **Chronica B. Isidori iun. et aliorum**, y de 280 folios de pergamino (233 mm. × 301 mm.) distribuidos en cuadernos de ocho folios cada uno»<sup>(16)</sup>.

La crónica que nos ocupa se encuentra en los folios 89-122. Su escritura, en caracteres que parecen góticos, es la misma en todo el pergamino. Su lectura resulta difícil: las letras están muy entrelazadas, mezclándose unas palabras con otras. Con muy pocos signos de puntuación y a menudo mal colocados, no hay división alguna de partes. Solamente en veinte ocasiones (ocho al comienzo y doce al final de la crónica) encontramos separación en párrafos aparte, faltando entonces la letra inicial, que se supone mayúscula, y ocupa dos o tres renglones. Es una copia, de finales del siglo XV, de un original perdido, coetáneo a los hechos que relata.

Por su similitud, en cuanto a dimensión y aspecto, con el G 2 de la misma Academia de la Historia, parece ser que el redactor, o quien lo mandó redactar, fue Don Lorenzo Galíndez de Carvajal<sup>(17)</sup>, cuya firma aparece al margen en una nota al texto **Historia Hispánica**, de Rodrigo Sánchez, del G 2, y de quien sabemos por Morales<sup>(18)</sup> (**Discurso de los privilegios**, t. VII, pág. XVIII) que intentaba escribir una Historia de Castilla.

(15) En BHi. Vol. XIII, Pág. 133 y siguientes describe Cirot las circunstancias en que encontró la Crónica.

(16) BH8 1920.

(17) Cronista y jurista castellano, nacido en Plasencia en 1472. Por encargo de los Reyes Católicos corrigió las crónicas de Enrique III y Juan II. Su *Crónica de Enrique IV* constituye una compilación crítica de la *Crónica Castellana*, traducción imperfecta de las *Décadas* de Palencia, y de la *Crónica de Enrique IV* de Hernando del Pulgar y del *Memorial de diversas hazañas*, de Diego de Valera.

(18) Ambrosio de Morales, historiador nacido en Córdoba en 1513. Continuó la *Crónica General* de Florián de Ocampo, en una obra muy documentada, pero escrita de manera un tanto confusa y prolija: *La crónica general de España*. Es autor asimismo del *Libro de las antigüedades de las ciudades de España y Viaje Santo*.



El manuscrito perteneció a Don Luis de Salazar y Castro<sup>(19)</sup>, que lo legó a su muerte a los benedictinos del Monasterio de Monserrate, en Madrid. «Tras la supresión de las órdenes religiosas, cuyos bienes pasaron a ser propiedad del Estado, la biblioteca de Monserrate fue remitida a la Biblioteca Nacional, y después a Las Cortes. Los bibliotecarios Patiño y Gallardo constataron entonces numerosas pérdidas; y se constataron otras cuando el Congreso (25 junio 1850) remitió la misma biblioteca a la Academia de la Historia, que la había reclamado como heredera de Salazar y Castro en sus empleos oficiales de Cronista Mayor de los reinos de España e Indias»<sup>(20)</sup>.

Juan de Iriarte<sup>(21)</sup>, que estudió en Monserrate en los años 1738-39 la colección legada por Salazar, no supo distinguir los textos que encierra el G-1. Unió esta Crónica latina, sin delimitarla, a los textos que le preceden en el manuscrito, y que son los mismos que se encuentran en el A 189 de la Academia de la Historia: Crónica leonesa, Historia de Wamba por Julián de Toledo, Crónica latina del Cid y las Genealogías de los reyes de Navarra.

Manuel Abella<sup>(22)</sup> descubre los manuscritos G-1 y G-2 en la Biblioteca de Monserrate, y se da cuenta de la existencia en el G-1 de una crónica iné-

(19) Historiador español nacido en Valladolid en 1657. Cronista de Castilla en 1685 y Cronista Mayor de Indias en 1691, fue superintendente de los archivos de las órdenes militares. Entre sus trabajos históricos destacan *Historia genealógica de la casa de Lara*, en 1698, *Derechos de las órdenes militares*, en 1690, y *Reparos históricos sobre la historia de Ferreras*, de 1723.

(20) Cirot BHi 1920.

(21) Erudito español nacido en Puerto de la Cruz en 1702. Preceptor de los duques de Béjar y de Alba, fue nombrado bibliotecario de la Biblioteca Real en 1732, en la que efectuó catálogos de las obras de Geografía, Cronología y Matemáticas, y uno, en 1769, sobre los manuscritos griegos.

(22) Dada su importancia en nuestra crónica, no me resisto a transcribir íntegro el artículo «Abella (D. Manuel)» de Latassa y Gómez Uriel en *Bibliotecas Antigua y Nueva de escritores aragoneses*. Tomo I pág. 13-14, Zaragoza-1884:

«Abella (D. Manuel). Nació en la villa de Pedrola en 9 de Abril de 1763. Fueron sus padres D. Francisco y D<sup>a</sup> Ventura Peligero de Bernabé, personas de noble linaje.

Comenzó sus estudios en el Colegio de las Escuelas-Pias de Zaragoza y cursó Filosofía en la Universidad, cuya cátedra regentó un año por enfermedad y ausencia del propietario. Estudió cuatro años de Teología y se dedicó enteramente a la Jurisprudencia, siendo el primero que defendió Conclusiones públicas sobre derecho natural público, etc., en la referida Universidad de Zaragoza.

Unida la familia Abella por antiguos lazos de amistad con el Duque de Villahermosa, pasó a la corte D. Manuel para arreglar el archivo de aquel personaje: frecuentó las academias que existían en la corte y formó el nuevo plan de sus estudios, los cuales completó con el de la Paleografía, Antiquaria, Numismática y Diplomática. Tuvo a su cargo el cuidado de la rica y selecta Biblioteca del sabio último Duque de Villahermosa, per-

dita de los reyes de Castilla. En **Escritores coetáneos de la Historia de España** hace una larga nota sobre ella: «La crónica de Castilla que HE COPIADO se halla como he dicho arriba a la hoja 89 después de la genealogía de los reyes de Navarra. No tiene título alguno...» Esta copia de Abella, que él había anotado, no es hoy conocida.

«En todo caso», escribe Cirot en BHi 1920, «*la tentación es grande, la tentación de reconocer la copia de Abella en la Crónica latina de Alfonso VIII, del monasterio de Montserrat; ilustrada con notas, 118 págs. de letra muy clara aunque pequeña, comprendida en la Miscelánea histórica de papeles manuscritos pertenecientes a la historia de España*, recogidos en su mayor parte por D. Eugenio Llaguno y Amírola, descrita por Salvá (nº 3.060) como formada por numerosos volúmenes, cuadernos y folios separados, y encerrada en cinco grandes cartones. Esta Miscelánea pasó a la Bi-

feccionando así sus conocimientos biográficos. Siguiendo el método de Fabricio, trabajó en una Biblioteca latina de todos los autores que contenía la del Duque.

En 1795 fue nombrado por S.M. para reconocer todos los archivos y bibliotecas de España y reunir los escritores coetáneos de su historia y formar una colección diplomática lo más completa posible. A fin de año imprimió de Real orden el plan de un cuaderno 4º mlla., con el título de *Noticia y plan de un viaje literario para reconocer archivos y formar la Colección Diplomática de España*, encargada por el Rey a D. Manuel Abella, 56 páginas, Madrid, Imprenta Real.

Para corresponder a la confianza que el Ministerio le dispensaba formó un *Índice de escritores MSS.*, que tratan de nuestra historia y de las bibliotecas en que se hallan. Reconoció el Archivo de Monserrate de Madrid. Pasó al Escorial, donde estuvo cerca de dos años copiando cuanto podía ser útil a su vasta obra. Ocho meses estuvo en Barcelona, donde registró el Archivo de la Corona de Aragón, reuniendo después de tanto trabajo en 34 tomos en fól. muchas estimables antigüedades de nuestra historia desde los siglos remotos. Ha escrito "Varias Memorias" breves sobre la Paleografía y Diplomática Española.

"Muchas disertaciones" sobre puntos históricos, entre los cuales merecen nombrarse:

*El cronicón de Isidoro Pacense*, ilustrado con notas históricas y varias observaciones.

*Disertaciones sobre los Monasterios Dúplexes o Mixtos que hubo en España*, leída en la Real Academia de la historia al tomar posesión de la plaza de Académico.

*Cronología de los Mahometanos en España desde su entrada hasta fin de siglo VIII.*

Por comisión de la Real Academia de la Historia trabajó la mayor parte de los *Artículos del Diccionario Geográfico-Histórico del Reino de Navarra*, muchos de la *Provincia de Guipúzcoa y del Reino de Aragón*.

De D. Manuel Abella se conservan en la Real Academia de la Historia las siguientes obras:

*Escritores de la Historia de España*, 6 tomos, media pasta, que abrazan el siglo II,

biblioteca de Ricardo Heredia, y figura con el número 3.105 de su catálogo, aparecido en 1893. ¿Dónde se encuentra en el momento actual?».

En el British Museum hay una copia-manuscrita de la copia de Abella. Tiene la sigla Egerton, 1125. En el dorso se lee: Anónimo Cronicón de Alonso VIII. MVS. BRUT. BIBL. Egerton 1125 PLUT. DXIX. F. Y en el primer folio: PURCHASED of St. Bohn 14 june 1845. En el folio 1, de mano distinta a la del texto: «Cronicón del rey Don Alfonso VIII de Castilla escrito en el siglo XIII copiado del que copió Don Manuel Abella en el manuscrito de Monserrate de Madrid».

Esta copia del British Museum reproduce el G-1 con sus faltas, que corrige al margen con la misma letra que el texto. Al final se puede leer: «Comprovada Madrid 24 de Setiembre de 1795 M. Abello».

Ya hemos indicado que en 1912 Cirot realiza una edición paleográfica de la Crónica y que M<sup>a</sup> Desamparados Cabanes la edita en 1964. Si exceptuamos los trabajos realizados sobre la autoría, desconocemos cualquier otro estudio relacionado con esta Crónica.

III, IV, V, VI, VII, VIII y IX.

*Indice de los documentos para la Colección diplomática de España.* Un tomo folio, media pasta.

*Escritores coetáneos de la Historia de España.* Tres tomos. Comprende los siglos XI a XVI.

*Colección diplomática de España,* 14 legajos, folio.

*Indice de su Colección Diplomática, Reyes de Castilla y Aragón, Condes de Barcelona, Escritores coetáneos.*

*Indice de los Escritores de la Historia de España.*

*Indice de MSS., Archivo de Monserrate de Madrid* (con la Biblioteca de Salazar y Castro) Academia de la Historia, Biblioteca del Escorial, Burriel, Caresmár.

*Apuntamientos sobre la Historia de España.*

*Alonso VIII. Notas para su Crónica.*

*Excerptas de autores latinos pertenecientes a España.*

*Apuntamientos sobre escritores de la Historia de España.*

*Alonso VIII. Geografía, oficios, tributos, monedas, pesos y medidas.* Lengua castellana

## EL MANUSCRITO G-1

Ya lo hemos descrito en la página IV de esta introducción. Intentemos ahora profundizar en el texto que el manuscrito contiene.

Las abreviaturas son numerosas y, por lo general, fácilmente descifrables. Sírvannos algunas de ejemplo:

ſ	.....	scilicet
t̄pr	.....	tempore, aunque cabanes indique la necesidad de leer <i>tempestate</i> .
d̄ns	.....	dominus
-ā	.....	-am.

Nos parece oportuno, no obstante esta facilidad, hacer notar que el copista del manuscrito ha interpretado mal una abreviatura del original, en concreto *ū*, que él lee *ú*. Transmite entonces **uir** en vez de **ubi** en diecinueve ocasiones. Por otra parte, otra abreviatura *q̄* presenta problemas de interpretación: Cirot lee **quum**, Cabanes **quem**, **quoniam** es la lectura por nosotros propuesta.

Santiago Villimer, en *Estudios de latín medieval*<sup>(23)</sup>, estudia la figura y la formación que debían tener, ya en los siglos anteriores a aquel en que se copió el G-1, los autores «materiales» de los documentos. A pesar de las cualidades exigidas, nuestro copista, creemos, ha sufrido una serie de errores que resumimos así:

- repetición de letras, sílabas o palabras:

- Baioionam (Pág. 21).
- ma mauris (Pág. 35).
- sp̄ maurorum spurcicia (Pág. 37).
- inteer (Pág. 44).
- annum annum (Pág. 45).
- agerere (Pág. 54).
- uanam uanam (Pág. 54).
- dux̄x (Pág. 54).
- ubi ubi (Pág. 56).
- dux̄xerunt (Pág. 56).
- honest..... honesta (Pág. 59).
- diminunutus (Pág. 83).

(23) *Hispania Medioevalis et humanistica*. Series DVRIVS anexa. Pág. 9-13 de su introducción. Si bien se refiere a los copistas de documentos curiales, pensamos que sus observaciones se pueden extender a otros copistas de manuscritos.

- mala mala (Pág. 83) y la abreviatura q̄lis q̄lis.
- omisión de letras o sílabas en palabras correctamente utilizadas en otras ocasiones:
    - fatribus (Pág. 70).
    - inimicie (Pág. 48).
    - trasitum (Pág. 49).
  - otros errores:
    - reusdem (Pág. 20). Nótese que la palabra siguiente comienza con la sílaba re.
    - censibus (Pág. 33).
    - baborabat (Pág. 40).
    - comictis (Pág. 88).

También explica Villimer<sup>(24)</sup> con amplitud el significado fonético-fonológico de los cambios gráficos que detecta en los documentos medievales por él estudiados. Nada nuevo por nuestra parte podríamos añadir. Nos limitamos, pues, a indicar los principales hechos que en nuestro manuscrito encontramos:

- normalmente utiliza, en posición semovocálica, la grafía u; pero a veces, y en la misma palabra, aparece la y.
- Los diptongos ae y oe aparecen siempre monoptongados en e.
- La b y la y son perfectamente intercambiables, aún cuando el uso de una u otra sea relevante y comporte, por tanto, distinto significado, v. gr: rebellabit.
- La h es mera grafía, cuya utilización correcta se desconoce. Sirvan de ejemplos las palabras siguientes: hedificare, habundancia, hodio, ilariter, inorruerat, ortos.
- uso del grupo -mpn- en palabras como dampna, solempnis, etc.
- Unas mismas palabras aparecen con consonante simple o geminada, incluso cuando la geminación es incorrecta. Veamos unos ejemplos:
  - ualis / uallis
  - Toletus / Tolletus
  - oculus / occulus
  - atineo / actineo / attineo
  - uineas / uinneas
  - uassallus / uasallus / uasalus / uassalus
- En algunos vocablos concretos es indiferente el uso de la y y la i. Y

(24) o.c. páginas 33-83.

así:

ymno / imo  
Yspalis / Hispalis  
Yspania / Hispania  
Symón / Simon

- El grupo -ti ante vocal, que ya se pronunciaba ci, aparece unas veces escrito ti y otras, aunque se trate de la misma palabra, ci. Observamos, sin embargo, que es más frecuente el uso de ti cuando la vocal siguiente es una o.
- Hay finalmente, un grupo de palabras, que sin poder incluirlas en los apartados anteriores, presentan distinta grafía. Pertenecen a este grupo el vocablo uelut / uelud, la mayoría de los nombres propios, tanto de persona como geográficos, y los siguientes comunes, sin que nuestra enumeración intente ser exhaustiva:

nil / nihil / nichil  
uxor / auxore  
estipendium / stipendium  
temptorium / tentorium

Quisiéramos anotar, por el número de formas que presenta y por las veces que se utiliza, el nombre del rey árabe:

Abenhut tres veces  
Avenhut cinco veces  
Avehut ocho veces  
Avenhuc, Avehuth y Avehuc en una ocasión.

- Como influjo que la fonética del castellano ejerce sobre el autor de nuestra crónica, podemos citar estos ejemplos<sup>(25)</sup>:

Çamoram  
Trugellum, magestatem

En cuanto a la sintáxis, que responde plenamente a la de un buen texto de latín medieval y que por suficientemente estudiada<sup>(26)</sup> no explicitamos, notamos las siguientes particularidades:

- Ausencias frecuentes de preposiciones. En la mayoría de las ocasiones indicarían el lugar «unde» o «quo», y el semantema del verbo o el prefijo suplen con creces el uso preposicional.

(25) Cf. Lapesa, Rafael: *Historia de la Lengua Española* 8ª edición refundida y muy aumentada, pág. 165. Gredos. Madrid 1980.

(26) Bastardas Parera, Juan: *Particularidades sintácticas del latín medieval*. C.S.I.C. Barcelona, 1953.

- Uso de la preposición de para indicar el complemento nominal<sup>(27)</sup>. No es un uso frecuente y siempre con topónimos o gentilicios. Dado el normal uso del genitivo latino y la particularidad señalada de la preposición, pensamos que se trata más de nuestra preposición castellana que de la latina.
- Composición de preposiciones con otras o con un adverbio<sup>(28)</sup>:
  - in antea
  - ex post facto
  - de ultra serratam
- El giro «**per ciuitate tuenda**», del que Bastardas o.c. pág. 87 afirma: «No faltan algunos ejemplos de *ultracorrección* en los que el *ablativo* es usado en lugar del *acusativo*».

Por lo demás, entresacamos unas palabras de Bastardas Parera<sup>(29)</sup> que explican suficientemente la sintáxis que encontramos en la Crónica:

«En general, la estructura y construcciones que aparecen en los textos literarios tienen escaso interés, pues son propias del latín vulgar de la época del imperio o del latín tardío, y, por tanto, están documentadas en textos mucho más antiguos que los nuestros. Este es el caso de los siguientes fenómenos: neutros plurales convertidos en femeninos singulares, verbos intransitivos de movimiento usados como reflexivos, el uso de la preposición de regida de verbos, con valor partitivo.

La mayor parte de estos usos se consideran vulgares y los autores españoles procuran evitarlos. Otros, en cambio, aunque en algún tiempo constituyeron verdaderos vulgarismos, se incorporaron definitivamente a la lengua literaria. Así se emplean sin reparo alguno las conjunciones quia o quod en lugar de las oraciones de infinitivo y quod en sustitución de un ut completo».

Se pueden aplicar también, en cuanto al vocabulario que encontramos en nuestra Crónica, los principios generales que establece Bastardas<sup>(30)</sup>:

«La influencia de la lengua popular en el vocabulario de las obras literarias es muy esporádica. No se trata, genralmente, de concesiones voluntarias hechas a la lengua hablada, sino más bien de palabras que han escapado de la atención vigilante del escritor o de términos técnicos intraducibles en

(27) Cf. Bastardas o.c. cap. III. párrafo 22.

(28) Cf. Bastardas o.c. cap. V párrafo 38, donde afirma que el giro *in antea* es frecuente en cartas catalanas.

(29) Bastardas Parera, Juan: «*El latín medieval*». «*El latín de la península ibérica*». E.L.H. C.S.I.C. Parágrafo 18.

(30) Bastardas, «*El latín medieval*». o.c. párrafos 16 y 17.

latín».

«Los cronistas del siglo XII, cuyos conocimientos de latín son mucho más sólidos que la de «estos» primitivos cronistas, hacen paradójicamente muchas más concesiones a la lengua hablada por lo que al léxico se refiere». (Aduce unos ejemplos entre los que se encuentra **turres**, **quae lingua nostra dicunt alcazares** en la Crónica de Alfonso VIII. En nuestra Crónica encontramos **turres** y **alcazar**).

«Finalmente. hay otra serie de palabras que dentro del latín medieval culto han adquirido una peculiar acepción. No son propiamente populares, sino términos generalmente semitécnicos, propios de la lengua curialesca que la lengua hablada ha aceptado más o menos».

Por nuestra parte anotamos los siguientes arabismos:

aldea	alaraves
alcaidus	almohades
alcazar	almorávides
almogar	moabitás
morabetinus	
mezquita	

«ad fluuium ueteri <m> qui arabice dicitur **Guadaluquir**».

Entre los préstamos de lenguas no peninsulares al latín medieval anotamos

- |                 |  |
|-----------------|--|
| - del germano:  | - Baro -marca -marchio<br>-guerra -treuga / tregua / tiruga.   |
| - del celta:    | - leuca  |
| - del occitano: | - omagium  |
| - del griego:   | - malanconia (pág. 3), de la raíz de melas, -aina, -an, latín <b>melancholia</b> , castellano antiguo <b>malenconia</b> (Calila, 1.251). |

Como palabras del «bajo latín»:

- asegurata
- uassallus

Además de los vocablos con connotación sociológica **comes**, **comitatus**, **cancellarius**, **dux**, **ignobiles**, **cardinales**, **infans**, **magnates**, **mediocres**, **merino** (ex maiotinum), **nobiles**, **potentes**, **portarium**, **principes**, **primores**, **procer**, **relicta**, **uicecomitatus**, reseñamos las siguientes palabras latinas que o están utilizadas en forma distinta a la latina o han adquirido un significado

diverso:

- **camara** (bóveda)
- **castella**,  
cuarto, habitación, CÁMARA. cuyo significado general en nuestra crónica es CASTILLA, pero que en las páginas 24 y 38 recupera su primitivo significado.
- **comendatarius** del latín *commendare* < cum, mandare: recomendar, confiar algo. Comendador.
- **dieta**, latín *diaeta*: dieta, régimen. Por influjo de dies, salario, jornada.
- **forum**. Fuero.
- **licenciatus**, vocablo nuevo como adjetivo.
- **Papa** y **papalis**

La propia lengua del autor, el castellano, se ve reflejada en las siguientes ocasiones:

- pág 3 d'Alcorat
- pág 13 El Congosto.
- pág. 17 bellum **de** Alarcos.
- pág. 50 Alba **del** Alcor.
- pág. 44 aplicuerunt **a** Acre.
- pág. 56 uenerunt **a** Rio Cereso; exinde **a** uillam
- pág. 58 aldeam quandam **de** Medina.
- pág. 84 de terra **de** León, scilicet Roy **Fernandez**, cognominato **el feo**.
- en múltiples usos de la preposición **de** con nombres de persona o de lugares.
- quizá en los frecuentes casos de **ponita** y sus compuestos.
- en la expresión **dicens que**.
- en los vocablos **frontaire** y **uituperia**.
- en las **Navas de Tolosa**.

Por último, unas frases hechas, que se repiten una y otra vez con pequeñas variantes, dan la impresión de fórmulas estereotipadas. Estos ejemplos

pueden servir:

- omnes qui aderant
- omnes qui ei favebant
- omnes qui eum sequebantur
- qui erant de ultra serram
- cum multo gaudio et honore infinito
- ductus saniori consilio
- ultra quam credi possit
- saluis personis et rebus mobilibus quas secum asportare voluerunt.
- (conditiones) que tunc implere poterant.

## LA COPIA DE LA COPIA DE ABELLA

Realizada en el año 1795, su lectura no presenta dificultad alguna. En los márgenes encontramos numerosas anotaciones, que corrigen, la mayoría de las veces, el manuscrito G-1; otras, traducen al cómputo actual el año de la era española; en una ocasión, advierte que se trata de «la conquista de Victoria y Alava por don Alonso el 3º»; y aparecen dos envíos a notas, que las suponen y nos hacen añorar los estudios de Abella sobre la Crónica.

Con relación al manuscrito G-1, esta copia ofrece las siguientes particularidades:

- Suple sin ningún signo explicativo las iniciales que faltan.
- Reemplaza por v la grafía u semiconsonántica.
- Reconstruye las grafías diptongadas ae y oe.
- Omite la p en el grupo consonántico -mpn.
- Prescinde de la h en palabras v.gr **aedificare**, que la tenían indebidamente en el G-1, mientras que la utiliza en las que, por ejemplo **omagium**, no aparece en el manuscrito medieval.
- Soluciona las abreviaturas.
- Utiliza normalmente el signo geminado.
- No admite la grafía **michi**, **nichil**, etc.
- Intenta solucionar el continuo vaivén en la transcripción del grupo -ti más vocal.
- Emplea mayúsculas y signos de puntuación.

Adolece, no obstante, esta copia del British Museum de bastantes errores. Los hemos anotado en el apartado crítico de la lectura que ofrecemos.

Resumimos aquellos que nos parecen de más importancia o más generalizados:

- La influencia del copista se ha dejado de notar:
  - En omisiones de palabras e incluso de renglones enteros. Puede verse, por ejemplo, en nuestras páginas 41 y 90.
  - En anotar la omisión de la palabra **cor** (pág. 62) cuando en realidad aparece en el manuscrito original.
  - En trastocar las letras de **parte** hasta escribir **parter** (pág. 22).
- Creemos encontrar errores de interpretación en las siguientes abreviaturas:
  - **uir** por **nisi** en la página 50.
  - **spes** por **spiritus** en la pág. 23 y 62 et alibi.
  - **contravenire** por **contra iuuenem** en la pág. 72.
  - **scilicet** por **sed** en la pág. 81.
  - **populis** por **papalis** en la pág. 82.
  - **Sp̃** por **spuria**.
  - **principalis** por **papalis** en tres ocasiones a partir de la pág. 82.
- Notamos hipercultismo en:
  - **lethaliter** pág. 21.
  - **inocentem** pág. 49.
- Parece desconocer la palabra.
  - **osomensi**, que transcribe **exomensi** pág. 95 et alibi.
- No anota la falta del verbo o del participio en la pág. 85; escribe **postae** (pág. 11 et alibi) y **preterae**.
- Y en el renglón 12 de la pág. 38 traduce, que no lee, **adminiculo** por asistencia.

## LA EDICION DE CIROT

Ya hemos indicado que Cirot presentó una edición paleográfica. Añadimos ahora que nos parece merecedora de toda alabanza: su edición no sólo dio a conocer el texto de la obra, sino que su interpretación del manuscrito, generalmente correcta, sirve de base para cualquier estudio posterior.

Enriquece su edición con numerosas notas históricas, fuera del texto. Estas notas, unas veces hacen referencia a otras fuentes medievales más conocidas; otras, indican que se trata de un detalle histórico hasta entonces

desconocido o explican de que personaje habla la Crónica o a qué lugar geográfico se refiere; o bien detallan el por qué de una circunstancia histórica u ofrecen bibliografía etc., etc. Notas, en fin, de carácter histórico, de las que cualquier historiador puede juzgar con más razón que nosotros.

No obstante la autoridad de Cirot, nos ha parecido encontrar en su edición ciertas lagunas que resumimos así:

- En sus notas de carácter lingüístico al texto paleográfico aparece con frecuencia la palabra **sic** indicando que se trata de un error del texto, pero sin corregirlo. En otras ocasiones deja pasar el error del texto sin indicar nada.
- Interpreta en tres ocasiones la abreviatura *q̄ū* como **quum**, cuando en otras ocasiones la ha interpretado **quoniam** y **quoniam** pide el sentido lógico del texto.
- En la pág. 84 lee **inuadens**; el manuscrito presenta **in uadens** y la comprensión del texto parece pedir **inde uadens**.
- En la pág. 32, renglón 2, omite la palabra **labis** que aparece en el manuscrito y en la pág. 62 escribe **nisia** cuando **nisi** es claro en el G-1.

## LA EDICION DE CABANES

Tenemos que disentir de la opinión, cortésmente elogiosa, que la edición de Cabanes mereció a Julio González<sup>(31)</sup>. No creemos que pueda servir para un mejor conocimiento de nuestra Crónica.

Aún más: no podemos creer que Cabanes haya «procurado restituir el texto primitivo en algunas partes» como confiesa en su introducción, sino más bien dejar «otras como estaban aunque no tengan sentido» u oscurecerlas con su propia interpretación. Aceptamos que otras no las haya «querido retocar para no desfigurar tanto el texto primitivo», pero no que sean tan sólo las dieciseis que enumera.

Nos limitamos en esta introducción a analizar de una forma general las características que la edición de Cabanes presenta. En el aparato crítico del texto estas características generales se concretan en cada caso particular.

No hace Cabanes, en consonancia con el G-1, división alguna del texto ni enumera apartados. Distribuye el texto en párrafos aparte, que divide con los signos de puntuación moderna. Usa también mayúsculas, que son muy

(31) Cf. pág. II de nuestra introducción.

pocas en el manuscrito.

En su edición hace noventa y una anotaciones al texto, de las que la mayoría se limitan a señalar los espacios en blanco que presenta el manuscrito –tres veces–; las repeticiones de palabras, sílabas o letras –tres veces–; a corregir «**ea tempestate**» por «**eo tempore**» porque es «una fórmula ciceroniana impropia de este texto medieval»<sup>(32)</sup> –doce veces–; a reseñar las omisiones indebidas en el manuscrito –tres veces–; a indicar «que el manuscrito copia **vir**, con evidente mala lectura de la abreviatura de **ubi**, que consiste en una **i** sobre una **u**»<sup>(33)</sup> –en diecinueve ocasiones. Solo la nota 15: «en el manuscrito dice **angels**, con abreviatura sobre la **s**. Restituimos según el sentido» nos parece de valor. La restantes corrigen algunas voces: **transivit** por **transium**; **laborabat** por **baborabat** etc., etc.. Cabanes deja sin solucionar la mayoría de los problemas del texto.

No anota Cabanes las siguientes deficiencias del manuscrito:

- Falta de un verbo en la pág. 2.
- La omisión de **filius** en la pág. 8.
- La omisión de **et comitis** en la pág. 9.
- No lee **est** ni **de** ni **non** en la pág. 48.
- La omisión de **ubi** en la pág. 54.
- La omisión de **gratias** en la pág. 54, que deja sin sentido lógico el contenido del párrafo.
- Los espacios en blanco del manuscrito en las páginas 79, 85 y 89.

Repite en el texto sin crítica alguna:

- **sol** de la pág. 35.
- La sílaba **re** de la palabra **agerere** en de la pág. 54.

Interpreta a veces de forma peregrina, el texto del manuscrito por lo menos en las siguientes ocasiones:

Pág.	Renglón	Cabanes		Lectura
11	3	sed	} <u>G</u>	secundum
22	27	a quo equalibus		a coequalibus
23	11	a quo adjutor		a coadiutor
33	11	quicque		quicumque
31	3	Spem		Specie
35	3	quem		quoniam
	8	unus		numerus
36	22-23	in haberat		in hoc erat
45	26	ser		secundus

(32) Cf. nota 3 de su edición.

(33) Cf. nota 20 de su edición.

50	26	ubi	uir <u>G</u>	nisi
51	17	quem		quoniam
52	6	inceperunt		ui ceperunt.

Nota. Mismo error en las págs. 18, 55 y 66

56	1	feminas	fās <u>G</u>	fratres
59	18	non	uō <u>G</u>	uoti
63	5	inter	cum inter ē <u>G</u>	interest
65	9	de		ve

Nota. que es una cita textual y Cabanes cita el texto.

70	26	ad non	adn <u>G</u>	a Domino
77	25	quem		cum
82	2	miseririmis		miserrimis
84	11	pars	p̄s <u>G</u>	personas
89	23	eccere		esse
93	6	quem		quoniam
96	1	de	d' <u>G</u>	domini
101	15	nobis		nouis

Como signo de su no cuidada sintaxis pueden servir los siguientes ejemplos, que la más mínima atención hubiera podido evitar:

procedentem tempore	pág. 60
ex qua causam	pág. 64
opera efficacem	pág. 90
in primis acies	pág. 33

Utiliza vocabos que en modo alguno son latinos o pueden estar latinizados.

spur	pág. 37
ser	pág. 45
tenuc	pág. 47

Y por último la forma de presentar un texto es tal que no permite lectura alguna: Sirvan estos cuatro ejemplos:

- Página 42 de la obra de Cabanes. Puede verse en nuestra página 26: «Sepulto namque predicto filio regis in monasterio regali quod est iuxta Burgis, situm per manum archiepiscopi Toletani, presente regina domina Berengaria, et lamentantibus cunctis qui eran in Castilla».
- Página 37 de Cabanes, 21 nuestra: «Causa uero discordie inter gloriosum regem Castelle et regem Legionis fuerat idem: rex Legionis dimiserat filiam regis Castelle regi-

nam scilicet dominam Berengariam».

– Página 84 Cabanes correspondiente a la 65 nuestra:

«Memoratus igitur rex Biacie cum rege nostro Ferrando fedus iniit: cum filium suum minorem natu dedi <t> ut cum eo uenire in regnum Castelle; de predicto rege Biacie plenius confideret.

Rex igitur noster predicta villa scilicet Quesada penitus desolata quam tempus yenis instabat, reversus est cum magno gaudio et preda multa in terram suam».

– Página 90 Cabanes, 71 nuestra:

«Reuersus iter dominus rex in Castellam distribu <i> t stipendiis nobilibus vassallis suis regia munificentia Toletoque exercitu non multo».

## EPOCA DE REDACCION Y AUTOR

Las noticias, que el autor de la Crónica proporciona, nos permiten determinar con bastante exactitud la época de su redacción. Todo parece indicar que la Crónica fue escrita en dos etapas.

Nada nos dicen, pues son fórmulas generalizantes y de aplicación muy diversa, las locuciones «temporibus nostris», «in diebus nostris», etc. o el apelativo de «nuestro señor» que profusamente se atribuye a Alfonso VIII. Ni el empleo de **tunc** indica y exige que el autor viviera en ese preciso momento.

Mucho más valor tienen «**nunc** regnat in regno Francie» y «**nunc** est coronata regina Francorum»<sup>(34)</sup>, aplicados a Luis VIII de Francia (1223-1226) y a su esposa Doña Blanca respectivamente que permiten datar esa parte de la Crónica, como término «a quo» en 1223. El 24 de septiembre de 1230, día en que murió Alfonso IX, que «**nunc** pro patre regnat»<sup>(35)</sup> marcaría el término «ad quem».

La parte final de la Crónica, la que relata los años 1230 a 1236, fue escrita con posterioridad a noviembre de 1236, pues nos informa de la pobla-

(34) Cf. pág. 22 de nuestro TEXTO LATINO CRITICO, al que siempre nos referiremos si no citamos obra alguna.

(35) Cf. pág. 11.

ción que llegó a Córdoba en septiembre y el regreso del rey a Burgos a finales de noviembre de ese mismo año, y la muerte de Alfonso IX es ya para el autor algo lejano en el tiempo. Por otra parte, tuvo que ser escrita antes de mayo de 1239, fecha en que Alvar Pérez de Castro vendió Paredes de Nava.

En cuanto al autor, la Crónica nos ofrece muy abundantes datos sobre su origen, formación, personalidad e incluso, o quizás, sobre su profesión.

El autor de nuestra Crónica es, en primer lugar, un castellano que historia los sucesos más importantes del reino de Castilla en los reinados de Alfonso VIII, Enrique I y Fernando III. Si hace referencia a los restantes reinos hispánicos, si se aparta de su narración para contarnos acontecimientos sincrónicos de allende nuestras fronteras (en Francia, Italia, Alemania, Inglaterra, Imperio Constantinopolitano, Tierra Santa) es única y exclusivamente porque esos acontecimientos tienen repercusión en Castilla o los personajes reales de Castilla se sienten particularmente afectados con ellos. Conoce perfectamente Castilla, cuyos caminos y ciudades ha recorrido en muchas ocasiones, y que nos describe con precisión: en 1196 el rey acampó «iuxta Auilam in loco sanissimo et frigido»; Cuenca es «hodie una de nobilibus... ciuitatibus regni Castelle»; de Salamanca salen tres caminos hacia el sur, de los que uno, el más recto, sin desviarse a derecha ni a izquierda, sigue el rey en 1236.

Es además un castellano «viejo» con ribetes regionalistas. No parece muy favorable a León, sobre todo al León de Alfonso IX; menciona numerosas aldeas de Tierra de Campos y de otras partes de Castilla la Vieja y para él Castilla la Nueva es «omnia que sunt ultra serram uersus partes illas»; las luchas entre fracciones políticas que el autor refiere tienen lugar al norte del Duero, y la zona sur del río es sólo el escenario de la Reconquista.

Este castellano «viejo» que tiene tal conocimiento de los clásicos que puede citar textualmente a Lucano, Virgilio y Horacio, debe ser un eclesiástico: maneja constantemente las Sagradas Escrituras, asiste al Concilio de Letrán, está presente en la Consagración del Patriarca de Constantinopla, data con referencia a festividades religiosas.

Este castellano «viejo» y eclesiástico, que se siente preocupado por el derecho canónico cuando nos da razón en cinco ocasiones del por qué de las anulaciones matrimoniales, debe estar constituido en dignidad, debe ser un obispo: recibe confidencias del legado pontificio Juan de Abbeville, lo acompaña en sus visitas a las diócesis, asiste al concilio de Tarazona por él convocado y sabe las reacciones que sus decisiones provocan entre los clérigos.

Este castellano «viejo» y probablemente obispo, debe tener acceso a los archivos del reino, debe estar en contacto con las actas de la Cancillería real:

señala que los derechos de sucesión al trono de Castilla establecidos por Alfonso VIII estaban contenidos en «quandam cartam, sigillo suo plumbeo munitam, que facta fuerat in curia apud Carrionem celebrata, que reperta fuit in armario Burguensis ecclesie»<sup>(36)</sup>; tiene acceso a las cartas del rey de Aragón; conoce («forma uero compositionis hec erat») los acuerdos firmados entre Fernando III y sus hermanas y que éstas «cartas paternas super successionem uel de donatione, sibi concessas, regni destruxerunt»<sup>(37)</sup>; que entre Fernando III y Aben Hut «firmatum est pactum sub predicta conditione, data insuper treuga et firmata»<sup>(38)</sup>; indica que el rey se detiene en Carrión «expediendo negocia multiformia» o que en 1233 «ibique (Burgos) moram trahens non modicam, dum quedam magna negocia tractaret, que tocius terre continebant utilitatem».

Este castellano «viejo», probablemente obispo, que tiene acceso a la Cancillería de Castilla, está vinculado de forma especial a la familia real: cuenta sus enfermedades, y así, el infante don Fernando muere «correptus acuta febre», el rey Alfonso VIII «cum recenter surrexisset de lecto egritudinis ex qua peruenerat usque ad portas mortis, licet per se nullo modo posset equitare sine adminiculo alicuius, cui inniteretur»<sup>(39)</sup> entra en campaña; más tarde, en 1214, «cepit paulatim deficere», «quia iam ualde debilis erat» y muere sin estar presente la reina, su esposa, porque «tunc laborabat quartana» y hasta nos da el nombre, Arnaldo, del médico personal del rey; narra sus triunfantes entradas a las ciudades donde son recibidos «cum magno gaudio et honore infinito» e incluso nos relata con gozo «Viuat rex!» la aceptación de Fernando III como rey por parte de los que se reunieron en Valladolid.

Este castellano «viejo», probablemente obispo, que tiene acceso a los archivos reales y particularmente afecto a la familia regia, es testigo ocular de muchos de los acontecimientos que narra: sin acudir a los momentos en que escribe en primera persona, «quem ego uidi consecrari Rome», «uidi ego in Concilio Lateranensi», «sicut idem nobis retulit uiua uoce», la enorme precisión cronológica, imposible de retener si los datos proviniesen de tercera persona, que se detecta a lo largo de toda la Crónica, y el hecho de que la magnificencia de Córdoba y del palacio del rey cordobés, «de quo tot et tanta dicuntur ab his, qui uiderant, quod a non uidentibus incredibilia iu-

(36) Cf. pág. 51.

(37) Cf. pág. 85.

(38) Cf. pág. 99.

(39) Cf. pág. 38.

dicantur»<sup>(40)</sup>, sean descritos por el autor, son suficientes testimonios de ellos.

¿Quién es este castellano «viejo», culto, probablemente obispo, que tiene acceso a la Cancillería real, que está ligado afectivamente a la familia reinante, que es testigo ocular de lo que narra?

Antes de exponer los distintos pareceres que esta cuestión suscita, es necesario señalar dos hechos íntimamente relacionados con ella.

Es el primero el testimonio de Nicolás Antonio en **Biblioteca Hispana Vetus**, Tomo II, pág. 46, n° 7 Madrid 1798. Nos transmite Nicolás Antonio una noticia tomada de Jerónimo Romano de la Higuera S.I.

«Hic enim in toties a nobis memoratae Toletanae urbis et regis historiae adhuc ineditae libro 20 cap. 8 CHRONICON citat...: cuius autor, ut videtur, fuit D. Dominicus Episcopus Placentinus, post conditam ab eodem Alphonso rege urbem, secundus».

Gil González Dávila en el tomo II, pág. 483-484 del **Teatro Eclesiástico de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales de los Reinos de las dos Castillas**, Madrid, 1647, refiriéndose a Don Domingo, segundo Obispo de la Iglesia de Plasencia, dice: «...Tuvo por patria a la noble villa de Béjar... Fue electo en el año 1214. En el siguiente de 1215, el santísimo Inocencio III publicó el Concilio Lateranense, en que se hallaron.... 412 Obispos, uno el de Plasencia... Acompañó al Rey Don Fernando el Santo en el año 1226, quando en el Andalucía, hizo guerra a los moros... En el año 1232, el Obispo, y Maestre de Alcántara ganaron de los Moros a la ciudad de Truxillo... tuvo por sucesor a Don Adán Pérez...». Este último Obispo acompañó a Don Fernando III en la conquista de Córdoba, según el autor citado.

El segundo lo constituye el conocimiento por dos manuscritos, uno de Zúrich y el otro de Toledo, de los principales personajes que en 1215 asistieron en Roma al IV Concilio de Letrán<sup>(41)</sup>.

Según se desprende del cotejo de ambos manuscritos, los obispos españoles, castellanos y relacionados con nuestra búsqueda, que asistieron al Concilio fueron:

- el de Segovia, Don Gerardo
- el de Avila, Don Juan
- el de Cuenca, Don Garcia
- el de Calahorra, Don Juan

(40) Cf. pág. 100.

(41) Juan F. Rivera: «Personajes hispanos asistentes en 1215 al IV Concilio de Letrán», *Hispania Sacra*, vol. IV, pág. 343 y siguientes.

(42) Cabanes, o.c. pág. 11 de su introducción.

(43) Puede verse en J. González: *La Crónica...* pág. 65.

- el de Burgos, Don Mauricio
- el de Osma, Don Meléndez
- el de Toledo, Don Rodrigo Jiménez de Rada.

Lo que parece descartar al obispo de Plasencia, del que nos hablaba Nicolás Antonio, y del que González Dávila afirma que asistió al Concilio.

Cirot, barajando todos estos datos y acudiendo también a **Jerarquía católica del Medievo**, de Eubel (ed. Altera 1913), en los BHI de 1917 y 1919, deduce, en primer lugar, que no se puede identificar de forma indiscutible nuestra Crónica con aquella, cuya existencia nos transmite Nicolás Antonio.

Admite como posible que Domingo, de Plasencia sea el autor de la parte de la Crónica que concierne a Alfonso VIII o quizás de toda ella, salvo la parte final, que habría redactado algún continuador. Pero apunta también a otro autor, a Juan Domínguez, obispo de Osma, nombrado en 1237 de León, trasladado a Burgos en 1240 y que murió en 1246.

Veremos posteriormente que en él se cumplen todas las condiciones que antes postulábamos para el autor de nuestra Crónica.

Cabanes es mucho más tajante, toma menos datos para argumentar y decide de forma clara: «De todos los obispos mencionados, sólo dos pudieron ser los autores de la Crónica por haber muerto todos los demás antes de 1236, fecha en que acaba la misma. Son éstos Rodrigo Jiménez de Rada, arzobispo de Toledo, y Mauricio, obispo de Burgos. Mas si se acepta que hay una alusión al final del reinado de Sancho II de Portugal (1245), sólo el arzobispo toledano Rodrigo Jiménez de Rada (10 junio 1247) pudo escribir esta **Crónica latina de los reyes de Castilla**».

Afirmemos ahora que el Toledano no pudo ser el autor de nuestra Crónica: no estuvo, por enfermedad, en la toma de Córdoba; su obra carece de la precisión cronológica antes vista en nuestra crónica y el estudio comparativo<sup>(43)</sup> de ambas obras pone de manifiesto «diferencias de enfoque y redacción suficientes para descartar la idea de una paternidad»<sup>(44)</sup>.

Dereck W. Lomax<sup>(45)</sup> insiste fundamentalmente en la condición de «diplomático» que debe tener el autor de la Crónica para afirmar que éste es Juan, obispo de Osma y Canciller de Fernando III desde 1217. Con argumentos distintos y más detallados que los de Cirot, llega a la conclusión que apuntaba el descubridor del manuscrito.

Julio González<sup>(46)</sup> se adhiere a esta opinión de Lomax: acepta sus argu-

(44) J. González: o.c. pág. 64.

(45) Dereck W. Lomax, «The Authorship of the Chronique latine des rois de Castille», *Bulletin of Hispanic Studies* 40 (1963), 205-11.

(46) J. González: o.c.

mentos y explicita otras razones: las noticias de Constantinopla podían interesar a la reina Doña Beatriz, nieta del Emperador Isaac y sobrina de Alejo; las relaciones de la corte castellana con la francesa eran de sumo interés para las personas reales castellanas, ya que en Francia destacaba la hermana de Doña Berenguela, allí fue bien recibida Doña Beatriz y en París estudió el infante Don Felipe.

Y en Juan, obispo de Osma<sup>(47)</sup>, se cumplen todos los requisitos que pedíamos para el autor de nuestra Crónica: es un personaje destacado en Castilla; eclesiástico con la dignidad episcopal; Canciller-Secretario de Fernando III hasta su muerte en 1246, a quien acompañaba en sus campañas guerreras, como el mismo Rodrigo afirma de la de Córdoba; y asistió al Concilio de Letrán de 1215, aunque no fuera entonces obispo, como acompañante del Toledano según atestigua la relación de personajes hispanos asistentes a dicho Concilio<sup>(48)</sup>.

Nos queda un camino por investigar y que quizás pueda darnos algo de luz en la cuestión. Es el camino de los datos lingüísticos que ofrece la Crónica. Si su autor es Juan, Canciller de Fernando III, tuvo que redactar muchos documentos propios de su cargo. Es verdad que estos documentos, curiales, estarán plagados de formulismos; pero también se podrían encontrar en ellos vocablos, expresiones y estructuras gramaticales que tengan reflejo, o viceversa, en la Crónica. Por otra parte no podemos olvidar que la Crónica está redactada en dos etapas distintas y que, por lo tanto, pudiera tener un doble paternidad.

Nos parece haber encontrado una serie de datos que pudieran justificar este camino. Son éstos: nuevos vocablos, un fenómeno fonético antes no anotado, construcciones sintácticas diferentes a las utilizadas en la primera parte de la Crónica. Veámoslos.

Son vocablos nuevos:

- **frontaira**, que aparece por primera vez en la pág. 68 y que a partir de aquí se repite con frecuencia.
- **alcazar**, que nos la encontramos desde la pág. 70.
- **Lusitania**, en la pág. 79, antes siempre Portugalía.
- **magestatem** en la pág. 81.

(47) Sobre su apellido puede verse Pedro Fernández Martín: «El obispo de Osma, canciller de Fernando III el Santo, no se llamaba don Juan Domínguez», *Celtiberia* nº 27 (1964) pp. 79-95. Con carácter más general, L. Serrano: «El canciller de Fernando III de Castilla», *Hispania*, 1941, pp. 3 y sig.

(48) Rivera o.c. pág. 350.

- uillulis en la pág. 90.
- moneta y teutonico en la pág. 91.
- merino en la pág. 85.
- portarium en la pág. 89.

Como fenómeno fonético no notado anteriormente, señalamos el uso del participio de presente con la pérdida de la n del grupo -ns<sup>(49)</sup> en los casos y páginas siguientes:

- dispones pág. 73.
- facies pág. 84.
- intelliges pág. 96.

Como construcciones sintácticas diferentes a las utilizadas anteriormente:

- ex conducto securo pág. 87.

Quizás pudiéramos añadir una expresión de contenido sociológico, no reseñada con anterioridad:

- nobiles / mediocres / minores pág. 74.

Todos estos datos, como hemos indicado, se encuentran en la última parte de la Crónica. ¿Son suficientes, y válidos, para afirmar una doble paternidad? ¿Nos sirven para, relacionándolos con los documentos de la curia, demostrar, por otro camino y con más seguridad, que Juan, obispo de Osma y Canciller, es el autor de nuestra Crónica?.

## NUESTRA LECTURA Y TRADUCCION

Nuestra lectura de esta **Crónica latina de los reyes de Castilla** se basa fundamentalmente en el manuscrito G-1 de la Academia de la Historia. Hemos utilizado también la copia, avalada con la firma de Abella, existente en el British Museum, y a la que, por brevedad, citamos como B. Ambos manuscritos, en microfilm.

Nos hemos servido, y mucho, de la edición de Cirot, ya citada. Y hemos acudido de vez en cuando a María Desamparados Cabanes.

Ha sido nuestra intención respetar al máximo el manuscrito G-1. Creemos que así se salva mejor su sabor medieval. Fácilmente se observará que el texto latino carece de unidad gráfica: es lo lógico cuando se utiliza

(49) C.f. Menéndez Pidal: *El idioma español en sus primeros tiempos*, pág. 66. Colección Austral.

una lengua aprendida, tanto por el autor como por los copistas, y, al mismo tiempo, la lengua materna es gráficamente ambivalente<sup>(50)</sup>. Y así ofrecemos una lectura con las siguientes particularidades:

- 1.- Una misma palabra, sirva de ejemplo VERO, aparecerá normalmente escrita **uero**, con grafía **u**, sin que falten ocasiones en que la grafía sea **v**: **vero**.
- 2.- No será raro encontrarnos palabras escritas con **h** v. gr. *hedificare*, cuando etimológicamente no debía aparecer esta grafía. Al mismo tiempo, no es usada en palabras, no latinas, en las que el castellano moderno sí las utiliza. Y en una misma palabra nos encontramos el doblete **hφ**.
- 3.- Algo parecido sucede con la utilización de la **v** y de la **b**. La confusión entre la **v** y la **b** se encuentra ya en inscripciones hispanorromanas. «Parece ser que en la escritura medieval la **b** representa el sonido bilabial oclusivo y la **v** el fricativo»<sup>(51)</sup>. No es éste el caso de nuestra crónica: en ella, la **v** y la **b** son dos signos de un mismo sonido. Y nosotros respetaremos la grafía que encontremos en el G-1, aún cuando el uso de una u otra comporte valor fonológico.
- 4.- El grupo medieval «-ti mas vocal» se nos presentará en muchas ocasiones como «-ci más vocal». No es nada extraño: el copista escribe como pronuncia.
- 5.- Hemos mantenido el grupo consonántico **-mpn** en palabras como **dampnun** y sus derivados, **solempne** y otras, aún a sabiendas que en latín clásico no hay tal grupo consonántico.
- 6.- Encontraremos muchas palabras con consonantes geminadas, *peccunia* puede ser un ejemplo no etimológicas, y otras muchas que, teniendo la geminada en clásico, v. gr. **attineo** o **adtineo** presentan la simple: **atineo**. Y será muy frecuente, casi corriente, que una misma palabra nos ofrezca las dos formas: **uassallus**, **uassallus** y aún **uasalus**.
- 7.- Lógicamente no aparecerán los diptóngos **oe**, **ae**. El G-1 presenta siempre la monografía **e**. Deseamos advertir que, por lo menos, la palabra **cepit**, que puede representar tanto a **cepit** como a **coepit** clásicos,

(50) Refiriéndonos solamente al doblete gráfico b/v, recordemos esta nota de Rafael Lapesa en su *Historia de la Lengua Española*, pág. 147: «En los manuscritos de Berceo aparecen «saudior, saue, bale, liebâ (Milagros, 94, 304, 310). En escrituras de Campó, Alava, Burgos y Valladolid figuran entre 1388 y 1432 bieren, varrio, Bitoria, labrada, labrar, abedes, debisa, Salbador».

(51) Navarro Tomás, T. *Manual de pronunciación española*. C.S.I.C. Madrid. 1968.

presenta, desde el punto de significado, ambigüedad. Ambigüedad que fácilmente desaparece por el contexto.

- 8.- No creemos necesario insistir, presentando una relación, en que otros fenómenos gráficos no contemplados en estos apartados anteriores y ya estudiados en las páginas IX y X de esta Introducción, serán respetados conforme al manuscrito G-1.

Somos conscientes de que tantas variaciones gráficas fácilmente se podrían haber obviado y dar así una unidad a la escritura. Creemos, no obstante tantas variaciones, que un lector moderno no encontrará dificultad alguna en la recta comprensión de la Crónica.

No ofrecemos división alguna en partes, capítulos y apartado. Las divisiones, que del manuscrito hemos hecho, tiene como razón el deseo de no presentar un texto abigarrado y acaso se fundamenten un poco en el sentido lógico. Las divisiones de Cirot nos parecen arbitrarias. Frente al párrafo 32 de su edición, extensísimo, que relata hechos tan dispares como la formación de dos «partidos» contrarios en Castilla, los intentos de unión y las guerras entre estas dos facciones, la búsqueda de partidarios por ambos bandos, el casamiento de Enrique I y la subsiguiente anulación papal, las maniobras del de Lara para desprestigiar a la reina Berenguela y el acomodo de ésta junto a otro noble, nos encontramos con el corto párrafo 63, completamente de transición y que temáticamente podría estar unido al anterior. Y los historiadores nos reseñan, y el mismo Cirot lo advierte en nota, que hechos relatados en un mismo capítulo corresponden a distintas campañas guerreras.

Hemos prescindido, resolviéndolas, de las abreviaturas que el manuscrito contenía. La mayoría estaban tratadas ya por Cirot y Cabanes. De Cabanes, y siguiendo a Cirot, nos hemos apartado en múltiples ocasiones; de Cirot, principalmente en la abreviatura  $\overline{q}$ , que él lee **quum** y nosotros **quoniam**.

Hemos seguido también el consejo de López Estrada<sup>(52)</sup>: «Lo más frecuente es que se use la separación de la palabras según su condición morfológica, salvo alguna leve excepción. Los signos de la puntuación moderna ayudan en la interpretación de los textos...».

Ofrecemos una versión castellana de la Crónica. Sus valores históricos, que ya adelantamos<sup>(53)</sup>, y el hecho de que no haya sido traducida hasta ahora son las razones que nos han movido a intentarlo. Creemos que puede ser de

(52) *Introducción a la Literatura Medieval Española*, 3ª edición renovada, pág. 48. Gredos Madrid. 1970.

(53) Cf. página II de esta Introducción.

utilidad.

Hemos tenido muy presente la opinión del profesor Bastardas<sup>(54)</sup>: «En general, se han desestimado las dificultades que presenta el latín medieval, considerándose dominio abierto a todo el mundo, cuando, en realidad, los problemas que plantea son sumamente complejos». No obstante, nos hemos enfrentado con esas dificultades y problemas.

La versión que damos se atiene a la literalidad el texto. No es nuestra intención revestir la Crónica con un castellano elaborado y atildado. Más bien, salvando la claridad, conservar, en ésto también, el sabor de lo medieval.

Las notas históricas, explicativas de los personajes y lugares citados, son normalmente de Cirot. A él remitimos simplemente en unas ocasiones y en otras traducimos sus propias palabras.

(54) *Particularidades sintácticas del latín medieval*. Introducción XXIX. C.S.I.C.. Barcelona 1953.

## SIGLA

- G Codex Accademiae Historiae Matritensis G-1.
- B Codex Musaei Britannici Egerton-1125.
- Bm Correctiones ad marginem Codicis Egerton-1125.
- Cirot huius historiae Editio a Georges Cirot facta in BHi 1920, Appendix II pp. 1-153.
- Cabanes huius historiae Editio a M<sup>a</sup> Desamparados Cabanes facta in *Textos Medievales*, 11.
- ] Communis lectio praeter....



**TEXTO LATINO CRITICO**  
**Y**  
**VERSION CASTELLANA**

Muerto el conde Fernán-González, que fue el primero en poseer el condado de Castilla después de la destrucción del pueblo cristiano acaecida en España en tiempo de Rodrigo, rey de los godos, le sucedió su hijo el conde Garci Fernández, a quien sucedió su hijo el conde Sancho, cuyo hijo, el infante García, fue muerto en León por algunos leoneses cuando iba a casarse con la hija del rey o de algún conde<sup>(1)</sup>.

Doña Mayor, viuda<sup>(2)</sup>, hija del ya citado conde Sancho, fue dada en matrimonio al rey de Navarra y Nájera, a Sancho, nieto de Sancho Abarca. De dicha Mayor el rey Sancho tuvo dos hijos, García y Fernando, que se enfrentaron en Atapuerca. Allí murió el rey García. Y así el rey Fernando poseyó su reino, el del hermano y el reino de León, puesto que estaba casado con la hija de Bermudo, rey de León<sup>(3)</sup>.

Muerto el rey Fernando, por sobrenombre el Magno<sup>(4)</sup>, el que libró Coimbra de las manos de los moros, le sucedieron en el reino sus tres hijos: el rey Sancho, en Castilla; el rey Alfonso, en León, Asturias y Galicia; el rey García en Nájera y Navarra<sup>(5)</sup>.

Pero el rey Sancho, como hombre activo y belicoso, no consintiendo un asociado en el reino del padre, según aquello «*y no habrá suprema potestad que consienta un asociado*»<sup>(6)</sup>, capturó a su hermano el rey García, que no mucho después murió a causa de su cautiverio<sup>(7)</sup>. Expulsó del reino al rey Alfonso, su hermano, que, al ser expulsado, marchó junto al rey de los moros que por aquel entonces dominaba en Toledo.

(1) Es de notar la imprecisión del cronista cuando relata sucesos acaecidos antes de su época. El conde García, prometido de Sancha, hermana de Bermudo III de León, fue asesinado por Bermudo, Neopociano y Rodrigo, miembros de la familia de los Velas.

(2) No he podido comprobar que lo fuera.

<D>efuncto comite Fernando Gundissalui qui primus tenuit comitatum in Castella post subuersionem populi Christiani tempore Roderici, regis Gotorum, factam in Hispaniis, successit ei filius eius, comes Garsias Fernandi, cui successit filius comes Sancius, cuius filius Garsias infans interfectus fuit apud Legionem cum iuisset ut duceret in uxorem filiam regis uel cuiusdam comitis per quosdam Legionenses. 5

Relicta uero domina Maior, filia iam dicti comitis Sancii, tradita fuit nuptu regi Nauarre et Naiare, scilicet Sanctio, nepoti de Sancho Auarca; de qua Maiore dictus Sanctius rex habuit duos filios, scilicet Garsiam et Fernandum, qui pugnaverunt iuxta Ataporcam, ubi interfectus est rex Garsias. 10

Tunc igitur rex Fernandus habuit regnum suum et regnum fratris et regnum Legionis ratione uxoris quoniam duxerat filiam regis Legionis Vermudii. 15

<M>ortuo uero rege Fernando, qui cognominatus est Pin-guis, qui liberauit Conimbriam de manibus Maurorum, succese-runt ei tres filii sui in regno: rex Sancius in Castella; rex Alfonsus in Legione et Asturiis et Gallecia; rex Garsias in Naiera et in Nauarra. 20

Rex uero Sancius, tanquam uir strenuus et bellicosus, impatiens consortis in regno patris iuxta illud: «omnisque potestas impatiens consortis», ut XXIII q. VII. c. qd' aut circa principium, «erit»<sup>(1)</sup>, regem Garsiam, fratrem suum, cepit, qui non longo tempore post mortuus est in eius captiuitatem. Regem Alfonsum, fratrem suum, expulit de regno, qui expulsus adiit regem Maurorum qui tunc dominabatur Toletu. 25

I tenuit **Cirot Bm** : tenum **G.** 6 per scripsi : ser legit **Cirot, qui tamen per suadet** , sed **Cabanes** , in **G** uix legi potest , super **B** , locus mendis scatens **Bm.** 9 nuptu **Cirot** : nuptii **Cabanes** , nuptu **G** , nuptui **Bm.** 10 **Sanctius Bm Cirot** : .s. **G B.** 14 quoniam scripsi: qnm **G** , quam **B** , quia **Cirot Cabanes** // filiam **G:** filiae **Bm.** 22 ut XXII q. VII c. qd' aut] uix legi potest **G,** de quo **Cirot:** «s'entend bien, mais no ce qui précède, et qui doit être une référence». 23-24 cepit qui non longo tempore post mortuus est in eius captiuitatem Regem Alfonsum] **om. B.**

(1) Lucan., *Bellum ciuile*, I, 92-93: «...omnisque potestas impatiens consortis erit».

Y, «considerando que no hay nada hecho cuando queda algo por hacer»<sup>(8)</sup>, sitió Zamora, donde gobernaba su hermana Urraca. Allí fue muerto a traición, según se dice, por cierto satélite de Satanás, llamado Bellido Dolfos.

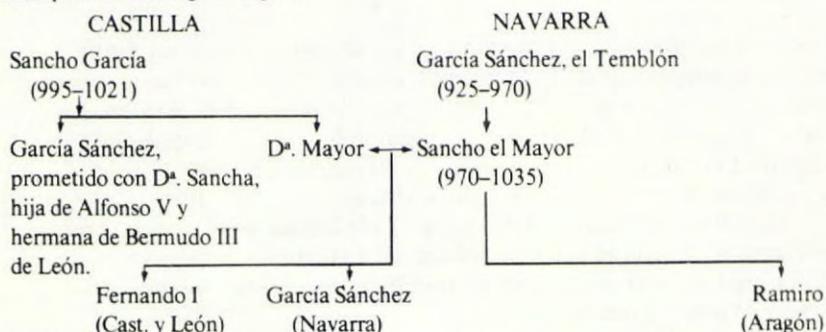
Una vez muerto Sancho, la citada hermana del rey envió unos mensajeros a su hermano Alfonso, que por aquel entonces vivía en Toledo. Tras recibir el mensaje, el rey volvió con toda rapidez, y porque así lo dispuso Dios, obtuvo en su totalidad el reino paterno.

El Señor Dios le inspiró una favorable decisión: que asediara Toledo, cuya situación interna conocía perfectamente puesto que, mientras vivía allí, había escrudiñado totalmente a fondo sus interioridades y secretos. Así pues, la atacó inteligentemente durante muchos años, devastando anualmente las mieses y destruyendo todos los frutos. Finalmente los moros toledanos, movidos por la virtud divina, entregaron su ciudad al rey Alfonso, recibiéndolo con honor como rey y señor, con la condición de que se les permitiera permanecer en la ciudad, retener sus casas y posesiones y que le sirvieran como rey.

Una vez tomada la muy noble y bien defendida ciudad de Toledo, comenzó el rey a devastar toda la tierra que se llama Extremadura, tomando, como varón sabio y poderoso, de manos de los sarracenos muchas fortalezas y otras villas de la Trasierra<sup>(9)</sup> por la gracia de Nuestro Señor Jesucristo.

Multiplicado así el territorio del reino, al no tener hijo varón, pues el único que había tenido, de nombre Sancho, había muerto a manos de los sarracenos junto a la villa que se llama Uclés, comenzó el rey a considerar y a buscar diligentemente con quién, sin menoscabo de su honor, podría unir en matrimonio a su hija, de nombre Urraca, que había tenido de su legítima esposa.

(3) He aquí unas tablas genealógicas:



Es de anotar además que, según Rodrigo (VI, II), Fernando retiene solamente Nájara, y deja el territorio entre el Ebro y los Pirineos a su sobrino Sancho Garcés, el de Peñalén, hijo mayor de García Sánchez.

<D>efuncto comite Fernando Gundissalui qui primus tenuit comitatum in Castella post subuersionem populi Christiani tempore Roderici, regis Gotorum, factam in Hispaniis, successit ei filius eius, comes Garsias Fernandi, cui successit filius comes Sancius, cuius filius Garsias infans interfectus fuit apud Legionem cum iuisset ut duceret in uxorem filiam regis uel cuiusdam comitis per quosdam Legionenses. 5

Relicta uero domina Maior, filia iam dicti comitis Sancii, tradita fuit nuptu regi Nauarre et Naiare, scilicet Sanctio, nepoti de Sancho Auarca; de qua Maiore dictus Sanctius rex habuit duos filios, scilicet Garsiam et Fernandum, qui pugnaverunt iuxta Ataporcã, ubi interfectus est rex Garsias. 10

Tunc igitur rex Fernandus habuit regnum suum et regnum fratris et regnum Legionis ratione uxoris quoniam duxerat filiam regis Legionis Vermudii. 15

<M>ortuo uero rege Fernando, qui cognominatus est Pinguis, qui liberauit Conimbriam de manibus Maurorum, successerunt ei tres filii sui in regno: rex Sancius in Castella; rex Alfonsus in Legionem et Asturiis et Gallecia; rex Garsias in Naiera et in Nauarra. 20

Rex uero Sancius, tanquam uir strenuus et bellicosus, impatiens consortis in regno patris iuxta illud: «omnisque potestas impatiens consortis», ut XXIII q. VII. c. qd' aut circa principium, «erit»<sup>(1)</sup>, regem Garsiam, fratrem suum, cepit, qui non longo tempore post mortuus est in eius captiuitatem. Regem Alfonsum, fratrem suum, expulit de regno, qui expulsus adiit regem Maurorum qui tunc dominabatur Toletu. 25

I tenuit **Cirot Bm** : tenum **G. 6** per **scripsi** : ser legit **Cirot, qui tamen per suadet** , sed **Cabanes** , in **G uix legi potest** , super **B** , locus mendis scatens **Bm. 9** nuptu **Cirot** : nuptii **Cabanes** , nuptū **G** , nuptui **Bm. 10** Sanctius **Bm Cirot** : .s. **G B. 14** quoniam **scripsi:** qnm **G** , quam **B** , quia **Cirot Cabanes** // filiam **G:** filiae **Bm. 22** ut **XXII q. VII c. qd' aut]** uix legi potest **G, de quo Cirot:** «s'entend bien, mais no ce qui précède, et qui doit être une référence».

23-24 cepit qui non longo tempore post mortuus est in eius captiuitatem Regem Alfonsum] om. B.

(1) Lucan., *Bellum ciuile*, I, 92-93: «...omnisque potestas impatiens consortis erit».

Y, «considerando que no hay nada hecho cuando queda algo por hacer»<sup>(8)</sup>, sitió Zamora, donde gobernaba su hermana Urraca. Allí fue muerto a traición, según se dice, por cierto satélite de Satanás, llamado Bellido Dolfos.

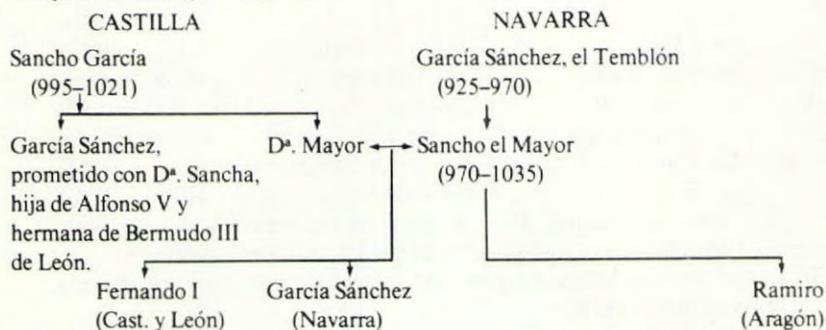
Una vez muerto Sancho, la citada hermana del rey envió unos mensajeros a su hermano Alfonso, que por aquel entonces vivía en Toledo. Tras recibir el mensaje, el rey volvió con toda rapidez, y porque así lo dispuso Dios, obtuvo en su totalidad el reino paterno.

El Señor Dios le inspiró una favorable decisión: que asediara Toledo, cuya situación interna conocía perfectamente puesto que, mientras vivía allí, había escrudiñado totalmente a fondo sus interioridades y secretos. Así pues, la atacó inteligentemente durante muchos años, devastando anualmente las mieses y destruyendo todos los frutos. Finalmente los moros toledanos, movidos por la virtud divina, entregaron su ciudad al rey Alfonso, recibéndolo con honor como rey y señor, con la condición de que se les permitiera permanecer en la ciudad, retener sus casas y posesiones y que le sirvieran como rey.

Una vez tomada la muy noble y bien defendida ciudad de Toledo, comenzó el rey a devastar toda la tierra que se llama Extremadura, tomando, como varón sabio y poderoso, de manos de los sarracenos muchas fortalezas y otras villas de la Trasierra<sup>(9)</sup> por la gracia de Nuestro Señor Jesucristo.

Multiplicado así el territorio del reino, al no tener hijo varón, pues el único que había tenido, de nombre Sancho, había muerto a manos de los sarracenos junto a la villa que se llama Uclés, comenzó el rey a considerar y a buscar diligentemente con quién, sin menoscabo de su honor, podría unir en matrimonio a su hija, de nombre Urraca, que había tenido de su legítima esposa.

(3) He aquí unas tablas genealógicas:



Es de anotar además que, según Rodrigo (VI, II), Fernando retiene solamente Nájera, y deja el territorio entre el Ebro y los Pirineos a su sobrino Sancho Garcés, el de Peñalén, hijo mayor de García Sánchez.

Sed rex Sancius, nil credens actum cum quid superesset agendum<sup>(2)</sup>, Zamoram obsedit, quam tenebat soror sua Urraca, ubi et interfectus est a quodam satellite Sathane prodiciose, sicut fama reffert, scilicet a Vellido Adolfez.

Ipsa mortuo, predicta soror regis misit nuncios suos ad fratrem suum Alfonsum, qui ea tempestate apud Toletum morabatur. Recepto nuncio, predictus rex in continenti reuersus est et, disponente Deo, regnum paternum plene adeptus est. 5

Inspirauit ei Dominus consilium salutare ut obsideret Toletum, cuius statum ad plenum nouerat, utpote qui eius interiora et secretiora, dum ibi moram faceret, non perfunctorie fuerat perscrutatus. Multis igitur annis eam impugnauit prudenter, singulis annis segetes uastando et fructus omnes destruendo. Tandem uirtute diuina compulsi Mauri Tolletani tradiderunt ciuitatem suam predicto regi Alfonso, ipsum recipientes honorifice in dominum et in regem, adiecta conditione quod liceret eis remanere in ciuitate, retinere domos et possessiones suas, et quod seruirent ei sicut regi. 10 15

Capta nobilissima et munitissima ciuitate Toletum, cepit predictus rex totam terram, que dicitur Extremadura, populare, castra multa et uillas alias ultra serram per uirtutem Domini nostri Iesu Christi, tanquam uir sapiens et potens, eripiens de manibus Sarrazenorum. 20

Sic igitur predictus rex, regno multipliciter ampliato, cum filium non haberet, nam unicus quem habuerat, nomine Sancius, interfectus fuerat a Sarracenis iuxta uillam, que dicitur Ucles, cepit tractare et diligenter inquirere cui filiam suam, nomine Urracam, quam de legitima uxore susceperat, posset, saluo suo honore, matrimonialiter < dare >. 25

---

11 ibi **Cirot** : ubi **G B Cabanes**. 13 segetes **B** : seietes **G**,  
semientes **Cabanes**. 22 sic] sicut **Cabanes**. 27 uxore] auxore **B**.  
28 dare **suppleui** : Deest uerbum dare uel collocare aut aliud simile **Bm**.

(2) Lucan., *Bellum ciuile*, II 657: «nil actum credens cum quid superesset agendum».

Pero como en tierras hispánicas no encontraba un varón tal, que pareciera digno de ser yerno de un rey, mandó llamar de las tierras de Burgundia que están junto al río Arar, conocido vulgarmente como Saona, a un varón noble, valiente con las armas, muy famoso, adornado de buenas costumbres, al conde en suma Ramón, con quien casó a su hija Urraca.

Este conde no vivió después mucho tiempo con su esposa, de la que tuvo un hijo llamado Alfonso, que reinó después mucho tiempo en las Españas y es conocido como «El Emperador».

Con el conde Ramón vino cierto pariente suyo, también conde, de nombre Enrique, a quien el rey Alfonso entregó como esposa, por cariño a su yerno, a otra hija que tenía no de legítimo matrimonio<sup>(10)</sup>, de la que el conde Enrique tuvo un hijo, Alfonso de Portugal, que fue padre del rey Sancho, padre del rey Alfonso.

Ambos<sup>(11)</sup> murieron de melancolía. Viviendo aún el rey que tomó Toledo, murió su yerno el conde Ramón, y reinó su hijo Alfonso, el que después fue emperador, niño aún pequeño, y que se educaba en Galicia.

Al morir el rey Alfonso, el que había tomado Toledo, le sucedió en el reino su hija, la reina Urraca, que lo gobernó pésimamente. Pues se casó, después de la muerte del padre<sup>(12)</sup>, con Alfonso<sup>(13)</sup>, rey de Aragón, hijo del rey Sancho, el que puso asedio a Huesca, en cuyo sitio murió. Le sucedió en el reino y en el asedio de la citada villa su hijo Pedro, que la tomó por la gracia de Dios, venciendo al rey de Zaragoza y superando en la batalla a una multitud de sarracenos. Esto sucedió en Campos de Alcoraz, junto a Huesca.

(4) El adjetivo que utiliza la crónica es «pinguis», el Gordo. Advierte Cirot que nunca ha visto aplicado este adjetivo, el Gordo, a Fernando I. Lafuente lo llama el Magno, de ahí la traducción.

(5) No parece ser tal la división que de su reino hace Fernando; a Sancho, su primogénito, dió Castilla; Alfonso obtuvo León y García gobernó Galicia. Urraca y Elvira recibieron, respectivamente, Zamora y Toro.

(6) Traducción de la *Farsalia*, Lucan., por Víctor José Herrero Llorente en ediciones Alma Mater. Barcelona 1977.

(7) Las distintas crónicas que relatan estos hechos difieren en los años de cautividad de García y en el causante de esta cautividad.

(8) Traducción de la *Farsalia*, Lucan., por Víctor José Herrero Llorente o.c.

(9) Las sierras de Guadarrama y de Gredos servían de límite, en aquellos tiempos, a estas dos regiones. Extremadura comprendía la región al sur del río Duero, con Soria como límite extremo al norte; incluía pues Segovia y Avila. Trasierra la región al sur de las sierras. Extremadura estaba pues al norte y Trasierra al sur.

Verum cum in Yspaniis non inueniret talem qui uideretur dignus esse gener regis, aduocauit de Burgundie partibus, que sunt iuxta Ararim, qui fluuius uulgo dicitur Saona, uirum nobilem, in armis strenuum, ualde famosum, bonis moribus ornatum, comitem scilicet Remondum, cui predictam filiam suam, Urracam scilicet, 5 in matrimonio copulauit.

Dictus comes non longo tempore uixit postea cum uxore, de qua suscepit filium, Alfonsum nominatum, qui postea longo tempore regnauit in Hispaniis et nominatus est Imperator.

Cum predicto comite Remondo uenit quidam consanguineus suus, nomine Henricus, qui et comes erat, cui predictus rex Alfonsus ob amorem generi sui tradidit in uxorem alteram quam habuerat non de legitimo matrimonio; de qua predictus comes Henricus filium habuit, scilicet regem Aldefonsum Portugalie, qui fuit pater regis Sancii, patris regis Alfonsi. Quorum uterque motuus est uicio malanconie laborans. 10 15

Viuentem adhuc rege supradicto qui Toletum ceperat, mortuus est gener eius comes Remondus, et remansit filius eius, Alfonsus scilicet, qui postea fuit Imperator, puer tenellus, qui et in Gallecia nutritus est.

<M>ortuo uero supradicto rege Alfonso qui Toletum ceperat, filia eius Urraca regina supradicta ipsi successit in regno, quod postea pessime administrauit. Nupsit quidem post mortem patris Alfonso, regi Aragonum, filio regis Sancii, qui obsedit Oscam, in cuius obsidione mortuus est. Cui successit filius suus Petrus in regno et in obsidione predictae uille, quam cepit per gratiam Dei, uicto rege Cesaragustano et multitudine Sarracenorum superata in bello, quod fuit factum in Campo d'Alcorat iuxta Oscam. 20 25

---

3 Saona] Soana B.

Como el rey Pedro no dejó prole viva, le sucedió en el reino del padre el citado Alfonso, rey de Aragón, al que, como he dicho, se unió la reina Urraca. Pero ella, despreciándolo y abandonándolo, se ocupó de otras cosas indignas de contarse.

En aquel tiempo el rey de Aragón, Alfonso, herido en su interior de dolor de corazón<sup>(14)</sup>, entró en Castilla con multitud de hombres armados e infligió muchos males al reino castellano<sup>(15)</sup>. Muchas fortificaciones y muchísimos castillos, que la reina había entregado al rey, estaban en poder de sus hombres en el reino de Castilla<sup>(16)</sup>. Por lo que se produjo una gran turbación y una guerra que duró mucho tiempo y fue muy dañina en todo el reino castellano.

Unidos los castellanos con el conde Gómez, llamado de «Campo de Espina», que era excesivamente y más de lo que convenía familiar a la reina, lucharon contra el rey Alfonso junto a Sepúlveda, donde fueron vencidos por él y murió el citado noble<sup>(17)</sup>.

La reina recibió al conde Pedro de Lara, padre del conde Malrico y del conde Nuño y del conde Alvaro, en su excesiva familiaridad y se dice que de ella tuvo un hijo llamado Fernando Hurtado<sup>(18)</sup>.

Alfonso, rey de Aragón, a veces por satélites suyos y en alguna ocasión personalmente, atacaba al reino castellano, devastando miserablemente toda la tierra, como privada de un legítimo defensor, ya que el hijo de la reina Urraca y del conde Ramón, Alfonso, el que después fue conocido como «El Emperador», aún no había llegado a los años de la pubertad y se criaba en Galicia.

Finalmente los castellanos con los gallegos y leoneses tomaron una decisión contra el rey de Aragón y, sacando de Galicia a Alfonso, hijo de la reina Urraca, hecho ya un jovencito, se prepararon para luchar contra el rey aragonés. Al saber ésto el rey y considerando que no tenía justa causa de guerra con el legítimo señor de la tierra, abandonó el reino y volvió a sus tierras.

(10) Cf. *Chronica Adefonsi imp.*, 29; «Ipsa autem Tarasia erat filia Regis Domini Adefonsi, sed de non legitima, valde tamen a Rege dilecta, nomine Ximena Munionis, quam Rex dilectionis et honoris causa dedit maritatum Enrico comiti, et dotavit eam magnifice, dans Portugalensem terram jure hereditario».

(11) Supongo que se refiere a los primos-hermanos Ramón y Enrique de Borgoña. De Enrique dice Lafuente, *Historia General de España*, tomo III. Montaner y Simón. Barcelona 1888, pág. 275. «...bajó con todos sus designios al sepulcro, muriendo de una muerte tan oscura que todavía ninguna historia ni ningún documento ha podido aclarar».

(12) Discrepan las crónicas sobre si este matrimonio fue anterior o posterior a la muerte del padre de Urraca.

Cui Petro regi, cum prolem non reliquisset superstitem, successit in regno patris predictus Alfonsus, rex Aragonum, cui, sicut tetigit, supradicta regina Urraca nupsit. Sed ipso despecto et derelicto diuertit ad alia indigna relatu.

<E>a igitur tempestate predictus Alfonsus, rex Aragonum, 5  
tactus animi dolore intrinsecus<sup>(3)</sup>, intrauit in Castellam cum multitudine armatorum, et multa mala intulit regno Castelle. Multas siquidem munitiones et castra plurima tenebant homines eius in regno Castelle, que iam dicta regina tradiderat eidem regi: unde facta 10  
est turbatio magna et guerra longo tempore durans et ualde dampnosa in toto regno Castelle.

Conuenientes Castellani autem cum comite Gomicio, qui dicitur est de Campo Spine, qui nimis familiaris erat regine ultra quam decuit, pugnauerunt contra sepredictum regem Alfonsum iuxta Sepeluegam, ubi et uicti sunt ab eo, et predictus comes interfectus est. 15

Ipsa uero regina recepit comitem Petrum de Lara, patrem comitis Malrici et comitis Nunii et comitis Aluari, in nimiam familiaritatem, et ex ea dicitur suscepisse filium nomine Ferrando Furtado.

Sepredictus autem Alfonsus, rex Aragonum, interim per satellites suos et per se ipsum quandoque, in regnum Castelle crassabatur totam terram miserabiliter deuastando, utpote destitutam legitimo defensore. Filius siquidem predictae regine Urrace et comitis Remondi, scilicet Alfonsus, qui postea dictus est Imperator, nondum peruenerat ad annos pubertatis, sed in Gallecia nutriebatur. 25

Tandem uero Castellani cum Gallecis et Legionensibus inierunt consilium contra predictum regem Aragonum, et educentes de Gallecia predictum Alfonsum, filium regine Urrace, iam puberem factum, parauerunt se ad pugnam contra regem Aragonum sepe dictum. Quod uidens predictus rex, et intelligens quia non haberet iustam causam belli contra legitimum terre dominum, relicto regno, recessit in terram suam. 30

---

9 que] quod **B.** 10-11 dampnosa] damnosa **B.** 20 Aragonum **Cirot**  
Aragonie Aragonum **G B.**

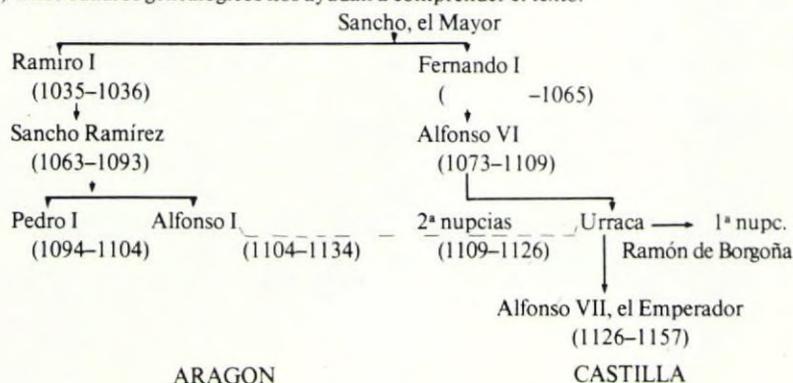
(3) Gen 6, 6: «et tactus dolore cordis intrinsecus».

Era éste un hombre amante de la guerra y magnánimo, que llevó a cabo muchos combates y salió vencedor de ellos, causando muchos males a los sarracenos. Por último, puso sitio a la villa llamada Fraga, junto a Lérida, en donde, se dice, fue muerto por los moros, no por valor de los sarracenos sino más bien por engaño de ellos y por permisión divina, ya que salieron inesperadamente de la citada villa, en la que se había metido una multitud de sarracenos sin saberlo el rey y su ejército. Otros, sin embargo, opinan que en esa ocasión se libró de aquel infortunio, aunque la mayor parte de su ejército quedara destrozada por la espada enemiga, como atestigua la multitud de huesos que hasta hoy en cierta iglesia de la villa de Fraga aparece a los ojos de los curiosos.

Se cuenta de él que, después de muchos años, en nuestros tiempos, vino a Aragón, donde al principio de su llegada fue recibido con honor por los nobles y por el rey Alfonso, hijo del conde de Barcelona, como si fuera verdaderamente reconocido por ellos por las muchas y ocultas pruebas que daba a hombres de antaño, con los que había convivido<sup>(19)</sup>. Por aquel entonces apareció en Castilla otro que se fingía rey Sancho III, hijo del Emperador, padre del ilustrísimo rey Alfonso, nuestro señor; pero tanto éste en Castilla como aquel en Aragón murieron miserablemente.

Después de aquella horrible matanza en Fraga y de la muerte del rey, si es que entonces murió allí, como no dejase descendencia, los aragoneses, privados del solaz de un rey y de gobierno, sacaron, según se dice, del monasterio a cierto Ramiro, hermano del rey<sup>(20)</sup>, monje y sacerdote, al que obligaron, y así se hizo, a tomar esposa, de la que tuvo una hija, a la que después tomó por esposa el conde de Barcelona, por lo que este condado quedó unido al reino de Aragón hasta la actualidad.

(13) Unos cuadros genealógicos nos ayudan a comprender el texto:



Erat autem rex iste uir bellicosus et magnanimus, qui prelia multa comisit et in eis uictor extetit, et multa mala intulit Sarracenis. Tandem obsedit uillam, que dicitur Fraga, iuxta Ilerdam, ubi non uirtute Sarracenorum, sed fraude potius eorum et permissione Dei, cum ex insperato multitudo Sarracenorum exisset de predicta uilla, que se receperat in eadem ignorante rege et exercitu eius, dicitur a Mauris fuisse interfectus. Aliorum uero fuit opinio quia tunc euaserat de infortunio illo, maiori parte sui exercitus hostili gladio tunc consumpta, sicut ossuum multitudo testatur, que usque hodie in quadam ecclesia in predicta uilla, scilicet Fraga, oculis intuentium apparent. 5 10

Qui post multa annorum curricula, temporibus nostris uenisse dicebatur in Aragoniam, ubi in principio aduentus sui honorifice receptus fuit a nobilibus et a rege Alfonso, filio comitis Barcinone, tanquam uere cognitus esset ab eis per multa signa et occulta, que antiquis hominibus, quibus fuerat < cognitus >, indicabat. 15

Eadem tempestate surrexit alius in Castella, qui se finxit falso tertium, regem Sancium, filium Imperatoris, patrem illustrissimi regis Alfonsi domini nostri; sed tam iste in Castella, quam ille in Aragonia, miserabili morte uitam finiuit. 20

Post illam miserabilem cedem iuxta Fragam et post mortem ipsius regis, si tunc ibi mortuus est, cum nullam prolem reliquisset, Aragonenses, destituti solatio regis et regimine, extraxerunt de monasterio quendam Ramirum, fratrem ipsius regis, monachum et sacerdotem, ut fama reffert, quem compulerunt ut uxorem duceret, quod et fecit, de qua suscepit filiam, quam accepit postea in uxorem comes Barcilone, unde comitatus ipse unitus est regno Aragonum usque in presentem diem. 25

---

6 receperat] ceperat **Cabanes**. 8 infortunio] infurtunio **G**. 10 oculis] oculis **B**. 14 Barcinone] Barcionae **B**. 16 cognitus **add.** **Cirot** : deest **notat Bm**. 17-18 tertium] tamen **B**. 22 tunc **scripsi** : tamen **B** **Cirot Cabanes**. 27 Barcilone **B** : barcilonensis vel Barcilonie **Cirot**, Barcilorem **Cabanes**.

Ramiro, una vez que tuvo la hija, como inhábil para el gobierno del reino, volvió a su monasterio. Pero de esto hasta aquí.

El comienzo del reinado del rey Alfonso, el que después fue conocido como «El Emperador», hijo del conde Ramón y de la reina Urraca, fue desdichado. Pero después tuvo mejor fortuna, porque, con la ayuda de Dios, en cuya mano están las potestades y derechos de todos los reinos, gobernó en paz por mucho tiempo a toda Galicia y Asturias, y la tierra de León y Castilla y Extremadura y la Trasierra, y causó mucho mal a los sarracenos, pues tomó Córdoba, Baeza, Andújar y Montoro y ganó en aquellas tierras otras muchas fortalezas y villas. Tomó incluso Almería, pero si fue feliz en su adquisición, fue menos afortunado en su posesión. «*De miedo se paralizó la tierra*»<sup>(21)</sup> en sus días. Su reino se enriqueció y amplió.

Se dice que García Ramírez, hijo del infante Ramiro, que fue hijo de Sancho, hijo de cierta dama del rey García, el que fue muerto en Atapuerca<sup>(22)</sup>, fue vasallo suyo, cuando alcanzó la corona del Imperio y fue considerado Emperador por todos. También el conde de Barcelona, cuya hermana Berenguela tomó como esposa el citado Emperador, fue su vasallo en relación a aquellas cosas que sobre el río Ebro están establecidas en el reino de Aragón.

Alrededor del comienzo del reinado del Emperador surgió cierto sarraceno, de nombre Aben Tumert, que, procedente de las tierras de Bagdad, ciudad noble y famosa, en donde había estudiado durante largo tiempo, predicó en el reino marroquí, que entonces poseían los moros llamados con especial nombre Moabitas, a los que vulgarmente se les conoce por Almorávides y con el nombre de Alí<sup>(23)</sup> a su rey.

(14) Cf. Gén. 6,6.

(15) Rodrigo parece ser de otra opinión: «*Quam ut bonus princeps quiete et pacifice occupavit... et regnum Castellae tanquam proprium undique dilatavit*», VII, 1.

(16) Después de la muerte de Urraca aún poseía muchos de ellos: «*At Rex Aragonensis tenebat Carrionem... et alia oppida et uillas vallatas et muratas, multas per circuitum, quae omnia Reginae Castellae bello et timore abstulerat*» (Chr. Adefonsi Imp. 3).

(17) Según Luc. p. 103, l.13, el conde Gómez no está con los castellanos. Rodrigo afirma que Pedro González de Lara abandona el campo de batalla para reunirse en Burgos con la reina Urraca.

(18) Según Rodrigo y la Crónica de San Juan de la Peña, Fernando Hurtado es hijo del conde de Candespina.

(19) «*Alii dicunt quod ad tempus venit in Aragoniam et locutus fuit cum quibusdam qui noverant eius sortem*» (Crónica de San Juan de la Peña, p. 78). Rodrigo (VII, 3) nos dice que fue ahorcado por orden de Alfonso II de Aragón.

Idem uero Ramirus, suscepta filia, tamquam inutilis regni regimini, reuersus est in monasterium suum. Sed hec actenus.

<R>egis Alfonsi, qui postea dictus est Imperator, filii comitis Remondi et regine Urrace, regni principium debile fuit; sed melior fortuna secuta est fauente siquidem sibi diuina gratia, in cuius manu sunt omnium potestates et omnia iura regnorum, totam Gallieciam et Asturias et terram Legionis et Castellam et Extrematuram et ultra serram multis temporibus in pace tenuit, et multa mala intulit Sarracenis. Cordubam siquidem cepit et Baeciam et Andujar et Montor, et alia multa in partibus illis castra et uillas obtinuit. Almariam insuper cepit: felix siquidem in acquirendo sed minus discretus in retinendo. Terra siluit et quieuit<sup>(4)</sup> in diebus eius. Ditatum et ampliatur est regnum eius. 5 10

Rex Nauarre, <Garsias> Ramiri, filius infantis Ramiri, qui fuit filius Sancii infantis de quadam domina, filii regis Garsie, qui fuit occisus iuxta Ataporcam, dicitur fuisse uasalus eius cum coronam adeptus fuit Imperii et per uniuersum orbem nominatus est Imperator. Comes et Barcinonie, cuius sororem, Berengariam scilicet, duxit uxorem predictus Imperator, uasallus fuit Imperatoris pro hiis que circa Iberum fluuium in regno Aragonie sunt constituta. 15 20

<C>irca initium regni Imperatoris predicti surrexit quidam Sarracenus, Aven Tummert nomine, qui ueniens de partibus ciuitatis nobilis et famose, scilicet Baldac, ubi longo tempore studuerat, predicauit in regno Marroquitano, quod tunc tenebant Mauri, qui speciali nomine dicebantur Moabite, quos uulgus uocat Almo-rauedes, et nomen regis eorum Ali. 25

---

5 sibi **Cirot Cabanes** : uix legi potest G , Dei B. 14 Garsias add. Bm : Garsia Cabanes.

(4) Ps. 75, 9: «Terra tremuit et quieuit»; I Macab. 1, 3: «et siluit terra in conspectu eius».

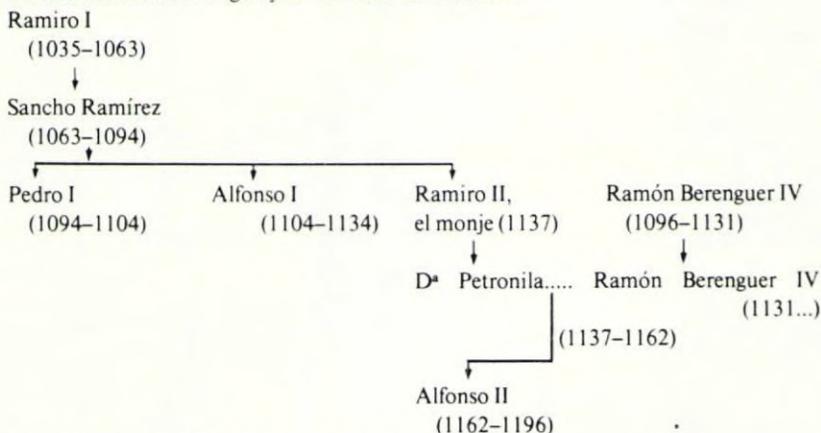
Predicó especialmente contra la soberbia y opresión de los Moabitas, que oprimían cruelmente a las gentes sometidas a su imperio, imponiendo con frecuencia inmoderados impuestos para poder ejercer a su gusto el vicio de la liberalidad, o mejor dicho prodigalidad, en el que estaban inmersos y del que se jactaban.

Reunió junto a sí gentes innumerables que gustosamente lo seguían deseando apartar de sus cabezas el yugo durísimo de la servidumbre, ganándose, como varón sabio y discreto, aunque infiel, los ánimos de los hombres al prometerles el don inestimable de la libertad. Entre los que seguían a Aben Tumert se encontraba un hombre discreto, generoso y belicoso, de nombre Abdelmón<sup>(24)</sup>, cuyo consejo usaba con bastante frecuencia en asuntos de importancia.

Lucharon pues, Aben Tumert y sus partidarios contra el citado rey de los Moabitas y contra su pueblo, y aunque derrotados muchas veces por los mismos Moabitas, finalmente los vencieron y los expulsaron del reino, ocupando la conocida ciudad de Marraquez.

Abdelmón, por influencia de Aben Tumert, casi su profeta, se estableció como rey en la citada ciudad y en el reino de los Moabitas. Los que así obtuvieron este reino son los llamados Almohades, esto es, Unitarios, porque confiesan que ellos adoran al Dios único, al que predicaba Aben Tumert, como claramente se dice en cierto librillo que escribió. De Abdelmón proceden los que gobiernan el reino marroquí hasta el día de hoy. Este reino floreció desde entonces hasta ahora y sólo por la gracia de Nuestro Señor Jesucristo comienza milagrosamente a decaer<sup>(25)</sup>.

(20) Cuadro del reino de Aragón y del condado de Barcelona:



(21) Traducción de la Nueva Biblia Española.

Predicauit igitur specialiter contra superbiam et opressionem Moabitarum, qui gentes sibi subditas crudeliter oprimebant, exactiones inmoderatas facientes frequenter ut liberalitatis sue, imo potius prodigalitat<sup>is</sup> uicium, quo laborabant et in quo gloriabantur, possent pro libitu suo exerce < re > . 5

Asciuit autem sibi gentes innumeras, que libenter ipsum sequebantur uolentes excutere de ceruicibus suis iugum durissime seruitutis, concilians sibi, tanquam uir sapiens et discretus licet infidelis, animos hominum, promictens eis munus inestimabile libertatis. Inter illos autem qui sequebantur predictum Auen Tummert fuit uir discretus, largus et bellicosus, nomine Abdelmun, cuius ministerio in arduis negociis frequencius utebatur. 10

Pugnauit autem predictus Auen Tummert, et fautores sui, contra regem Moabitarum supradictum et contra gentem et sepe uicti ab ipsis Moabitis, tandem ipsos uicerunt et eos de regno expellentes, ciuitatem famosam, scilicet Marrocos, occupauerunt. 15

Institutus est autem rex in predicta ciuitate et in regno Moabitarum Abdelmun supradictus per manum Auen Tummert, quasi prophete sui. Nominati sunt autem illi sic qui obtinuerunt regnum predictum Almohades, hoc est Unientes, quia scilicet unum deum se colere fatebantur, quem predicauit Auen Tummert, sicut in libello quodam, quem ipse composuit, manifeste declaratur. De predicto Abdelmun egressi sunt qui regnum Marroquitanum tenuerunt usque in presens tempus, quod ex tunc floruit usque nunc, sed modo per uirtutem Domini nostri Iesu Christi mirabiliter incipit desolari. 20 25

---

2 qui **B** : quas **G Cirot Cabanes**. 5 exercere] exerce **G**. 17 institutus] institus **B**. 18-19 **uerba** quasi prophete sui **uix legi possunt in G**. 20 Unientes **Cirot** : uiuentes **forte G** , viventes **Cabanes**.

Hijo de Abdelmón fue Aben Jacob, que murió en Portugal cuando asediaba la villa noble y famosa de Santarem. Un hijo de Aben Jacob estuvo en la batalla de Alarcos y venció por permisión divina a los cristianos y tomó Calatrava y Alarcos y otras fortalezas de alrededor y Malagón y Torre de Guadalerza. Acerca de este rey y de sus hechos se hablará en las páginas siguientes. Pero estas cosas hasta aquí.

El rey de los francos, Ludovico, tomó como esposa a una hija del Emperador, de nombre Sancha<sup>(26)</sup>.

El número binario de los hijos del Emperador perjudicó a su reino y fue causa de las muchas matanzas y de los muchos males que en las Españas tuvieron lugar<sup>(27)</sup>. Pues dividió su reino, permitiéndolo Dios por los pecados de los hombres, entre sus dos hijos a instancia del conde de Galicia, Fernando. A Sancho su primogénito legó Castilla y Avila y Segovia y otras villas cercanas en Extremadura y Toledo, toda la Trasierra hacia aquellas partes, también la Tierra de Campos hasta Sahagún y Asturias de Santillana. El resto de su reino hacia León, y Galicia, Toro y Zamora y Salamanca con otras villas cercanas las legó a Fernando su hijo menor. Después de este desdichado reparto, cuando el Emperador volvía de la tierra de los sarracenos con su ejército, murió junto al puerto de Muradal<sup>(28)</sup> y fue sepultado en la iglesia toledana.

(22) En la frase latina no aparece con claridad si esta «cierta dama» es la madre del infante Ramiro o la del infante Sancho. Se sabe que Sancho era hijo natural; pero se desconoce el nombre de su madre. Cf. Cirot 5, 4.

(23) Ali ben Yusuf.

(24) Abd-al-Mounin. Abdelmón en Rodrigo (VII, 10). Cf. Cirot, 6, 5.

(25) Alusión a las victorias, que después detallará de Alfonso VIII.

(26) Acerca del nombre de esta hija del Emperador Cf. Cirot 7, 1.

(27) Alusión a la anarquía que caracteriza la minoría de Alfonso VIII y a las guerras de Fernando y Alfonso de León con Alfonso VIII y Fernando III de Castilla. El comienzo de esta frase, debe haber sido mal interpretado por el copista y no se comprende bien su significado.

(28) Uno de los pasos de Despeñaperros.

Filius predicti Abdelmun fuit Auen Iacob, qui mortuus est in Portugalia quando obsedit uillan nobilem et famosam scilicet Sanctarem. Cuius <filius> fuit in bello de Allarcos et obtinuit permissione Dei contra Christianos et cepit Calatrauam et Alarcos et alia castra circumadiacencia, et Malagon et turrem de Guadalferza. De quo rege et factis suis in sequentibus dicitur. Sed hec ac-  
5

<F>ilium eiusdem Imperatoris, Sanciam nomine, Lodouicus, rex Francorum, duxit in uxorem.

Binarius filiorum eius <laesit> regnum †eiusdem† Imperatoris et causa fuit multarum cedum et multorum malorum, que in Yspaniis acciderunt. Diuisit siquidem regnum suum, permittente Deo propter peccata hominum, duobus filiis suis ad instanciam Fernandi, comitis de Gallecia. Sancio scilicet, primogenito, dedit Castellam et Abulam et Segouiam et alias uillas circumadiacentes in Extremadura et Tolletum et omnia que sunt ultra serram uersus partes illas, Terram et de Campis usque ad Sanctum Facundum et Asturias Sancte Iuliane. Residuum uero regni sui uersus Legionem, et Galleciam, Taurum et Zamoram et Salamanticam cum aliis circumadiacentibus uillis dedit Ferrando, minori filio suo. Post hanc infelicem diuisionem, cum predictus Imperator reuerteretur de terra Sarracenorum cum exercitu suo, mortuus est iuxta portum de Muradal et sepultus est in ecclesia Tolletana.  
10  
15  
20

---

3 filius **add. Cirot.** 5 Malagon] Malagonem **B.** 9 uxorem] auxorem **B.** 10 laesit **suppleni.** 11 cedum **B** : cedum **G Cirot Cabanes.**

El rey Sancho, su hijo, había tomado como esposa, antes de la muerte del padre, a D<sup>a</sup> Blanca, hija de Ramiro Garcés, rey de Navarra, de la que había tenido un hijo, antes de la muerte del Emperador, a saber, Alfonso, glorioso y famoso rey nuestro. El rey Sancho emprendió al comienzo de su reinado ciertas empresas arduas y admirables. Y así, todos los que le conocían esperaban, por lo que antes había llevado a cabo y por lo que de nuevo emprendía, que había de ser un buen rey. Pero el Altísimo, que dispone todas las cosas, al año siguiente de la muerte del padre, acabó con su vida y fue sepultado junto a su padre en la iglesia toledana<sup>(29)</sup>.

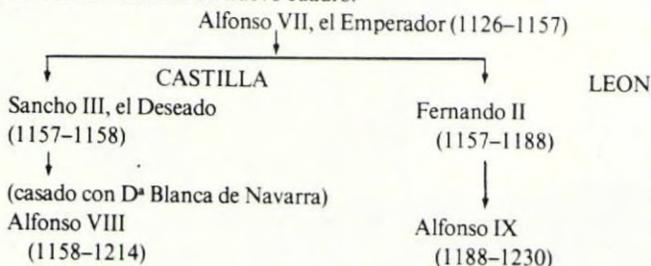
Tras su muerte quedó su hijo, el glorioso Alfonso<sup>(30)</sup>, infante tierno de apenas tres años, y hubo tanta turbación en el reino de Castilla cuanta no había habido anteriormente en mucho tiempo.

Pues discordes entre sí los principales del reino, Fernando Rodríguez, hijo de Rodrigo Fernández, hermano de Gutierre Fernández de Castro, y sus hermanos<sup>(31)</sup> y otros amigos y consanguíneos, que lo seguían, formaron una facción, intentando huir de la persecución y opresión de los hijos del conde Pedro de Lara, es decir, del conde Manríquez y del conde Nuño y del conde Alvaro y de toda su parentela.

Fernando Rodríguez y sus hermanos y consanguíneos poseían fortalezas, fuertes y defendidas, por concesión del rey Sancho, del cual habían recibido, cercana ya su muerte, tanto ellos como otros poderosos en el reino, la orden de no entregar las tierras y castillos a nadie sino a su hijo y cuando éste llegara a los quince años de edad.

Nacida la discordia y un odio inexorable entre las citadas facciones de los poderosos, el conde Manríquez y su hermano el conde Nuño se apoderaron del rey Alfonso y retuvieron durante largo tiempo el reino, ya que intentaban sometérselo todo entero con el pretexto del niño, para honor, según decían, y provecho del mismo niño.

(29) Parece conveniente un nuevo cuadro:



(30) Cf. la introducción de Cirot a su capítulo 9, donde cita abundante bibliografía.

Rex uero Sancius, filius eius, duxerat in uxorem ante mortem patris dominam Blancam, filiam Ramiri Garsie, regis Nauarre, de qua susceperat filium ante mortem Imperatoris, scilicet Alfonsum, scilicet gloriosum et famosum dominum nostrum. Idem rex Sancius ardua quedam et mirabilia aggressus est in principio regni sui; itaque omnes qui nouerant eum sperabant per ea, que ante gesserat, et per ea, que de nouo agrediebatur, quod futurus esset rex uirtuosus. Sed Altissimus, qui cuncta disponit, uno anno post mortem patris ipsius uitam finiuit, et sepultus est iuxta patrem suum in ecclesia Tolletana.

Post ipsius mortem remansit filius eius gloriosus Alfonsus, infans tenellus uix trium annorum, tantaque turbatio fuit in regno Castelle quanta non fuerat a longe retroactis temporibus.

Discordantibus siquidem inter se regni magnatibus, Fernandus Roderici, filius Roderici Ferrandi, fratris Guterii Fernandi de Castro, et fratres sui, et alii amici et consanguinei, qui sequebantur eum, partem fecerunt uolentes effugere persecutionem et oppressionem filiorum comitis Petri de Lara, scilicet comitis Malrici et comitis Nunnii < et comitis > Aluari et totius parentele sue.

Predictus namque Fernandus Roderici et fratres sui et consanguinei multa castra, et forcia et munita, tenebant de manu regis Sancii, a quo mandatum receperant tam ipsi quam alii potentes in regno circa mortem suam, ne terras, quas tenebant, uel castra darent alicui < nisi > filio suo, sed cum ad annum XV peruenisset.

Orta igitur discordia et inexorable hodio inter predictas partes potentum, comes Malricus et frater eius comes Nunius regem Alfonsum habuerunt et tenuerunt longo tempore regnum, quoniam totum mediante puero ad honorem ipsius et utilitatem, sicut dicebant, sibi subicere conabantur.

---

2 Ramiri Garsie] forte Garsiae Ramiri **Bm.** 15 Fernandi] forte Ferrandi **Bm.** 19 et comitis **add. Bm.** 20 post fratres sui **add. B** alii amici. 24 nisi **add. Bm.** 27 regnum, quoniam **scripsi** : regnum q̄ G , regnum, quia **Cirot Cabanes** , regnumque **B.**

Se procuró entonces, según se cree, por parte de los otros que el rey Fernando, hijo del Emperador, entrara en el reino de Castilla y, como era el más cercano familiar del niño, quiso tener la tutela del mismo y el gobierno del reino. Pero, al impedirlo los citados condes a veces con engaño, aunque laudable, a veces por la fuerza, no pudo conseguir lo que quería<sup>(32)</sup>.

Por aquel tiempo, matanzas innumerables e infinitas rapiñas, desordenada e indiscriminadamente, eran llevadas a cabo en todas las partes del reino.

Por aquellos días, el conde Manríquez luchó contra Fernando Rodríguez, con quien estaba el pueblo de Huete. El conde tenía consigo al rey niño y sucumbió y murió en la batalla.

Cuando el rey glorioso llegó a los quince años, Fernando Rodríguez y sus hermanos y amigos, cumpliendo el mandato del padre<sup>(33)</sup>, entregaron las tierras y castillos que poseían al rey Alfonso. Hecho un poco mayor, el rey comenzó a actuar virilmente y a confortarse en el Señor y a ejercitar la justicia, a la que siempre amó y sirvió con poder y sabiduría hasta el fin de su vida. Adolescente ya, sitió Cuenca, a la que tuvo mucho tiempo asediada, y por la gracia de Dios expugnó y tomó, y a la que por propia voluntad honró con la dignidad pontifical, y es hoy una de las más nobles ciudades del reino de Castilla, fortificada por su posición natural y por la obra del hombre.

Recuperó después Logroño y otras villas y fortalezas hacia Navarra, que su tío el rey Sancho, hermano de su madre, había mantenido ocupadas durante largo tiempo. Por aquel entonces alzó un ejército, grande y fuerte, contra su tío paterno Fernando, rey de León, y recuperó toda la tierra que se llama Infantado.

(31) El rey Sancho confió la tutela del niño a Gutierre Fernández de Castro, pero éste, con el fin de evitar toda posible discordia, cedió la tutela a García de Aza, hermano de madre de los Laras.

(32) Cf. Luc, p. 106, 1, 2; «Tunc regnauit Fernandus Rex in toto imperio patris sui, unde Rex Hispaniarum fuit vocatus. Sed concordantibus comite Manrico, et fratre eius comite Nunno, cum omnibus qui ad regnum Castellae pertinebant, Adefonsum filium domini sui regis Sancii sibi Regem constituerunt. Fredenandus autem Rex, ut erat pius & hilaris, acceptauit quod fecerant Castellani»

(33) Según, Cirot, 10, 1, que aduce en su argumentación la autoridad de otros manuscritos, no fue tan voluntaria, como nuestra crónica deja entrever, esta entrega de tierras y castillos al rey Alfonso.

Procuratum est tunc, sicut creditur, ex parte aliorum quod rex  
Fernandus, filius Imperatoris, intraret in regnum Castelle et quia  
propinquior erat puero, uoluit tutelam pueri et curam regni habe-  
re, sed impredientibus predictis comitibus tum fraude, sed laudabili,  
tum ui, non potuit assequi quod uolebat. 5

Illa tempestate cedes innumerabiles, infinite rapine, passim et  
indistincter, in cunctis regni partibus exercebantur.

Illo tempore comes Malricus pugnauit contra Fernandum Ro-  
derici, cum quo erat populus Obtensis. Comes autem secum habe-  
bat puerum et succubuit in bello et interfectus est in eodem bello. 10

<C>um predictus rex gloriosus peruenit ad annum quintum  
decimum, predictus Fernandus Roderici et fratres sui et amici ter-  
rras, quas tenebant, et castra regi Alfonso iuxta mandatum patris  
restituerunt. Grandiusculus autem factus idem rex cepit uiriliter  
agere et confortari in Domino et exercere iusticiam, quam semper  
dilexit et potenter et sapienter exercuit usque in finem uite sue. In  
adolescentia constitutus obsedit Concam, quam longo tempore te-  
nuit obsessam, et per gratiam Dei expugnauit eam et cepit; quam  
per industriam suam dignitate pontificali decorauit, et est hodie  
una de nobilioribus et munitioribus natura et arte ciuitatibus regni  
Castelle. 15

Recuperauit postea Lucronium et alias uillas et castra uersus  
Nauarram, que auunculus eius rex Sancius, frater scilicet matris  
sue, longo tempore detinuerat occupata. Eodem tempore mouit  
exercitum, grandem et fortem, contra patruum suum Ferrandum,  
regem Legionis, et recuperauit terram que dicitur Infantium. 20

---

2 intraret **Bm** : intrauit **G B Cirot Cabanes**. 4-5 tum fraude ... tum  
ui] cum fraude... cum vi **Cabanes**. 7 indistincter **scripsi** : indistän-  
ter **G**, indiferenter **B**, indistanter? **Cirot**, indis-  
traenter **Cabanes**. 11 peruenit] prevenit **B**. 12 Fernandus] .F.G.

El rey Fernando había tomado como esposa a Urraca, hija de Alfonso, rey de Portugal, la cual, sin embargo, no podía ser su esposa legítima ya que eran parientes en tercer grado<sup>(34)</sup> según el cómputo canónico, pues el Emperador y el rey de Portugal estaban emparentados en segundo grado, puesto que eran hijos de dos hermanas, hijas del rey Alfonso, el que tomó Toledo.

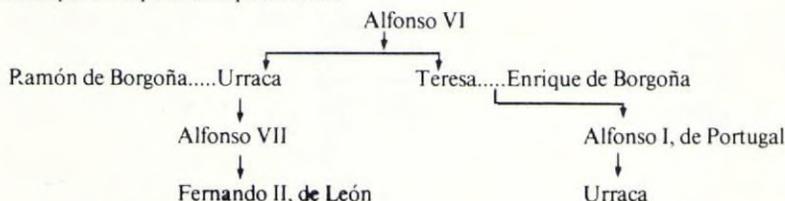
Como dote de este enlace ilegítimo el rey había entregado al rey de Portugal muchas fortalezas, que después recuperó del mismo cuando fue capturado en Badajoz, y arrojado de la montura de tal manera que nunca más pudo montar a caballo.

Fue entonces también capturado Giraldo, alias «Sin Miedo», y entregado en manos de Rodrigo Fernández, el Castellano, al que, a cambio de su libertad, entregó Giraldo Montánchez, Trujillo, Santa Cruz de la Sierra y Mofra, que el mismo Giraldo había ganado a los sarracenos. Empobrecido y desprovisto de toda ayuda, se refugió junto a los sarracenos, a los que había inflingido muchos daños, y por los que fue decapitado en tierras marroquíes con un pretexto baladí<sup>(35)</sup>.

De Urraca el rey Fernando tuvo un hijo, Alfonso, rey de León, que ahora<sup>(36)</sup> reina en lugar de su padre. Muerto el rey Fernando, su hijo, que entonces era adolescente, temió ser privado del reino por el poder de don Alfonso, glorioso rey de Castilla, cuyo honor y fama había llenado gran parte del orbe, y que entonces era terrible y muy de temer por todos los reyes vecinos, tanto sarracenos como cristianos.

Se trató pues, y se procuró que con Alfonso, rey de León, se desposara una de las hijas del rey de Castilla<sup>(37)</sup>, contra el mandato de Dios y las leyes canónicas, pues los reyes, como hijos de dos hermanas, eran familiares en segundo grado<sup>(38)</sup>. Se estableció además y se acordó que el rey leonés fuera hecho caballero por el rey de Castilla y besara entonces su mano: lo que también se hizo.

(34) He aquí un esquema del parentesco:



(35) Señala Cirot, 10, 10, que se trata de detalles inéditos y que fácilmente se comprende entonces que Badajoz y otras plazas recayeran en manos de los árabes.

Rex Ferrandus predictus duxerat in uxorem Urracam, filiam Alfonsi, regis Portugalie, que tamen non poterat esse uxor legitima cum atineret ipsi in tercio gradu secundum computationem canonicam, nam Imperator et dictus rex Portugalie atinebant sibi in secundo gradu, quia filii erant duorum sororum, filiarum regis Alfonsi, qui cepit Toletum. 5

Propter predictam colligationem impietatis multa castra sepe dictus rex tradiderat regi Portugalie, que postea recuperauit ab eodem, quando fuit captus in Badaioz, et exhancatus ita quod postea nunquam potuit equitare. 10

Tunc et captus fuit Giraldus, qui dicebatur Sine Pavore, et traditus in manus Roderici Fernandi Castellani. Cui pro liberatione sua dedit idem Giraldus Montanges, Trugellum, Sancta Crux, Monfra, que idem Giraldus adquisierat a Sarracenis. Depaupertatus autem et destitutus omni auxilio transtulit se ad Sarracenos, quibus multa dampna intulerat, a quibus, nacta quadam occasiuncula in partibus Marroquitanis, capite truncatus est. 15

De predicta Urraca rex Ferrandus suscepit filium, scilicet Alfonso, regem Legionis, qui nunc pro patre regnat. Mortuo uero rege Ferrando, filius eius, qui tunc adolescens erat, timuit priuari regno per potenciam domini A < lfonsi >, gloriosi regis Castelle, cuius laus et fama magnam partem orbis iam impleuerat, qui tunc terribilis erat et timendus omnibus regibus uicinis, tam Sarracenis quam Christianis. 20

Tractatum igitur fuit et prouisum ut dicto Alfonso, regi Legionis, desponsaretur una de filiabus regis Castelle, contra Dei decretum et canonicas sanctiones, nam idem reges sibi actinebant in secundo gradu, sicut filii duorum fratrum. Fuit preterea positum et firmatum ut idem rex Legionis fieret miles a predicto rege Castelle et tunc oscularetur manum eius, quod et factum est. 25 30

3 secundum B : f G , per Cirot , sed Cabanes. 8  
postea] postae B. 13 Trugellum G B Cabanes : Trujellum Cirot.  
16 nacta quadam Cirot Cabanes: nacta quaedam B , lo-  
cus mendosus. Forte nata quadam Bm. 21 Alfonsi Cabanes: .A. GB Cirot.  
26-27 Dei decretum scripsi : decretum B , Deum Cirot.  
27 sanctiones B : sentiones G Cirot Cabanes. 28 preterea] praete-  
rae B.

Celebradas pues Cortes, importantes y nobles, en Carrión de los Condes, el rey de León recibió el espaldarazo del rey de Castilla en la iglesia de San Zoilo y besó su mano, testigos gallegos y leoneses y castellanos.

Pasado un pequeño intervalo de apenas dos meses, Conrado, hijo de Federico, emperador de los romanos, en unas nuevas e importantes Cortes celebradas en la misma villa de Carrión fue armado caballero por el rey de Castilla. Con él desposó a su hija D<sup>a</sup> Berenguela, que apenas tenía ocho años, e hizo que se le hiciera por parte de todo el reino el homenaje de que el mismo Conrado reinaría después de él, si aconteciera que muriera sin descendencia masculina. Pues en aquel entonces el rey glorioso don Alfonso no tenía hijo, sino hijas<sup>(39)</sup>.

Ya por aquel entonces había edificado la famosa y rica ciudad de Placencia, y había ganado a los sarracenos la muy defendida fortaleza de Alarcón<sup>(40)</sup>. Comenzó a edificar la villa de Alarcos<sup>(41)</sup>, y, todavía no acabado el muro y no afianzados los pobladores del lugar, declaró la guerra al rey marroquí, cuyo reino entonces era floreciente y tenido en poder y gran gloria por los reyes vecinos.

Envió pues el rey de Castilla al arzobispo toledano don Martín, de feliz memoria, hombre discreto, benigno y generoso, que de tal manera era querido por todos que de todos era considerado padre. Llevó consigo el arzobispo hombres generosos y valientes y una multitud de soldados y hombres de a pie, con los que devastó gran parte de la tierra de moros de aquende el expoliándola de muchas riquezas y de una infinitud de vacas, ganados y yumentos.

(36) Esta parte de la crónica debió ser redactada antes de 1230, año de la muerte del rey de León, Alfonso IX (aún cuando en el orden cronológico debía ser Alfonso VII, al reinar ya un Alfonso VIII en Castilla, los autores adoptaron el número de unos reyes para la serie de otros, haciendo de todos ellos una misma numeración cronológica).

(37) Se trata de Berenguela, que tanta importancia tuvo después en la historia. Nos parece conveniente dejar constancia de los hijos de Alfonso VIII: Berenguela, que fue reina de León y propietaria de Castilla; un Fernando, que murió antes de 1180; Sancho, que vivió muy poco tiempo; Enrique, que le sucedió en el trono; otro Fernando, que falleció en 1211; Urraca, que casó con el príncipe Alfonso de Portugal; Blanca, que fue mujer del rey Luis VIII de Francia; Constanza, que entró religiosa y fue abadesa de las Huelgas de Burgos, y Leonor, que fue después reina de Aragón. Véase La fuente, *Historia General de España*, Tomo III, Barcelona, 1888; Flórez, *Reinas Católicas*, tomo I, y Mondéjar, *Apénd. a las Memorias de Alfonso VIII*.

Celebrata namque curia famosa et nobili apud Carrionem, idem rex Legionis accinctus est gladio a predicto rege Castelle in ecclesia Sancti Zoili et osculatus est manum regis Castelle, presentibus Galleciis et Legionensibus et Castellanis.

Interiecto modico intervallo uix duorum mensium, Conradus, filius Frederici, Romanorum Imperatoris, in eadem uilla, scilicet Carrione, celebrata iterum magnifica curia, factus est miles a sepe-dicto rege Castelle. Cui desponsauit filiam suam dominam Berengariam, que uix erat octo annorum, et fecit sibi fieri omagium de toto regno ut idem Conradus regnaret post eum si contingeret ipsum decedere sine filio. Tunc enim non habebat filium rex gloriosus dominus A < lfonus >, sed filias. 5 10

Iam tunc edificauerat ciuitatem famosam et opulentam, scilicet Plasenciam, et castrum munitissimum, quod dicitur Alarcon, acquisierat a Sarracenis. Incepit autem hedificare uillam que dicitur Alarcos et, muro nondum consumato et eiusdem populatoribus loci nondum radicatis, mouit guerram regi Marroquitano, cuius regnum tunc florebat et in uirtute et gloria maxima a uicinis regibus timebatur. 15

Misit autem dominus rex Castelle archiepiscopum Toletanum dominum Martinum, felicitis recordationis, uirum discretum, benignum et largum, qui adeo ab omnibus diligebatur quod pater omnium putaretur. Duxit autem idem archiepiscopus secum uiros generosos et strenuos et multitudinem militum et peditum, cum quibus uastauit magnam partem terre Maurorum cismarine, spolians eam multis diuiciis et infinita multitudine vacarum, peccorum et iumentorum. 20 25

---

12 Alfonsus Cabanes : .A. G B Cirot. 17 mouit] movet B. 21  
 Martinum B : M'num G. 24 multitudinem B Cirot :  
 multitudine G Cabanes.

Cuando el rey marroquí Abdelmon III, al cual se mencionó anteriormente<sup>(42)</sup>, lo supo, se dolió en su corazón e inmediatamente salió de Marruecos y, tras reunir una cantidad de soldados y hombres de a pie, pasó el mar, se acercó a Córdoba y, pasando el puerto de Muradal con gran rapidez, se extendió sobre la planicie del castillo que ahora se llama Salvatierra.

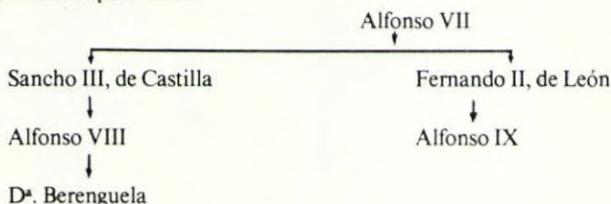
El rey glorioso don Alfonso, cuando supo la llegada del moro Almiramamolín —así se llamaban los reyes marroquíes—, mandó a sus vasallos que le siguieran con toda rapidez. El, como león rugiente que se estremece ante la presa<sup>(43)</sup>, precedía a los suyos y con excesiva rapidez llegó hasta Toledo, en donde durante algunos días se detuvo, esperando a los grandes de la tierra y a los nobles vasallos y a la multitud de pueblos que le seguían.

De allí condujo sus fuerzas a Alarcos, donde acampó con el firmísimo propósito que después de sucedido se conoce: combatir con Almiramamolín, si rebasaba el lugar llamado El Congosto, que se consideraba límite del reino de Castilla.

Prefería exponer su vida y reino a tan gran peligro y someterse a la voluntad de Dios luchando contra el susodicho rey de los moros, que era considerado el más poderoso y rico de todos los sarracenos, antes que permitirle traspasar cualquier palmo del terreno de su reino. Por ésto tampoco quiso el glorioso rey de Castilla esperar al rey de León, que marchaba en su ayuda y que se encontraba ya en tierras de Talavera, por más que este consejo le fuese dado por algunos hombres prudentes y expertos en cosas de guerra.

Así pues, el demente dicho moro Almiramamolín acampó allí mismo junto al Congosto, entre el castillo, que se llama Salvatierra, y Alarcos.

(38) Este es el parentesco:



(39) Flórez o.c. anota que antes de 1189, año del nacimiento del infante Fernando (Cf. nota 37), todos los hijos que Alfonso VIII había tenido de Dª Leonor habían muerto.

(40) Entre Cuenca y Albacete.

(41) Cirot, siguiendo a Madoz, la sitúa sobre la orilla derecha del Guadiana, a una legua al oeste de Ciudad Real. Se trata, dice, no de una fundación, sino de una reconstrucción.

(42) Cf. pág. 8.

(43) Ezeq. 22-25: «Era león que ruge al desgarrar la presa». Traducción de la Nueva Biblia Española.

Quo audito, rex Marroquitanus, tercius scilicet [Ab] Abdel-  
mum, de quo supra facta est mentio<sup>(5)</sup>, ingemuit tactus dolore cor-  
dis intrinsecus<sup>(6)</sup>, et statim exiuit Marrocos, et congregata infinita  
multitudine militum et peditum mare transiuit, Cordubam adiit et  
portum de Muradal transiens cum magna festinancia in planiciem  
castrum, quod nunc dicitur Saluatierra, se extendit. 5

Gloriosus autem rex dominus Alfonsus, audito aduentu pre-  
dicti Mauri, scilicet Almiramomelim –sic enim nominabantur re-  
ges Marroquitani–, mandauit uassallis suis ut ipsum cum omni fes-  
tinancia sequerentur. Ipse uero, tanquam leo fremens et rugiens ad  
predam<sup>(7)</sup>, precedebat suos et cum nimia celeritate peruenit usque  
Toletum, ubi diebus aliquantis moram fecit expectando magnates  
terre et nobiles uasallos et multitudinem populorum, qui eum se-  
quebantur. 10

Inde castra mouit uersus Alarcos et ibidem castrametatus est, 15  
firmissimum tenens propositum, quod ex post facto comparuit,  
congruere cum Almiramolim supradicto si transiret locum qui dicitur  
El Congosto uersus Alarcos, ubi uidebatur principium regni  
Castelle.

Malebat etenim uitam suam et regnum exponere tanto discrimi-  
ni et mittere uolantati Dei pugnando contra supra dictum regem  
Maurorum, qui potentior et dicitur Sarracenis omnibus habebatur,  
quam sustinere quod idem rex regnum eius intraret per spacium  
quantumcumque. Propter hoc et idem gloriosus rex Castelle noluit  
expectare regem Legionensem, qui ibat in auxilium eius agens iam  
in partibus Talauere, licet hoc consultum fuisset ei a quibusdam  
uiris prudentibus et rerum bellicarum expertis. 20

Demens igitur dictus Maurus, scilicet Almiramomelim, ad lo-  
cum, qui dicitur Congosto, inter castrum, quod dicitur Saluatierra,  
et Alarcos, ibidem castrametatus est. 25

30

1 Ab **deleui**. 3 exiuit] exium **G**. 4 transiuit] transium **G**. 18 uidebatur] vi-  
debat **B**. 26-27 uiris prudentibus **G** **Cirot Cabanes** : iuris prudenti-  
tibus **B** , forte: uiris prudentibus **Bm**.

(5) Cf. pág. 8.

(6) Gen. 6,6.

(7) Ezeq. 22, 25: «Sicut leo rugiens, rapiensque praedam».

Al saber esto, el glorioso rey de Castilla, ordenó a todos los suyos que a primera hora de la mañana salieran armados al campo para luchar contra el muchas veces citado rey de los moros. Creía pues, que en ese mismo día el rey de los moros se presentaría al combate.

Llegada la mañana, los castellanos salen al campo preparados para luchar si hubiese enemigo contra quien blandir las armas. Pero los moros descansaron ese día preparándose para el día siguiente, deseando al mismo tiempo burlar a sus enemigos de tal forma que, fatigados ese día por el peso de las armas y por la sed, se encontraran al día siguiente menos aptos para la batalla. Como así sucedió.

El glorioso rey de Castilla y su ejército, después de esperar al enemigo en el campo desde el amanecer hasta después del mediodía, cansados del peso de las armas y por la sed, volvieron a los campamentos, pensando que el rey de los moros no se atrevía a luchar con ellos.

El rey de los moros ordenó a los suyos que alrededor de media noche se prepararan para la batalla y muy de mañana aparecieron súbitamente en el mismo campo que el rey castellano había ocupado el día anterior. Se originó un revuelo en los campamentos de los cristianos, y, lo que suele suceder con frecuencia, la imprevista presencia de los moros produjo en los enemigos estupor y temor al mismo tiempo.

Saliendo rápidamente y sin orden de los campamentos, marchan al campo, miden sus armas con los moros, y en la primera línea de los cristianos caen importantes hombres: Ordoño García de Roda y sus hermanos, Pedro Rodríguez de Guzmán y Rodrigo Sánchez, su yerno, y bastantes otros muchos.

Los árabes se despliegan para perdición del pueblo cristiano. Una innumerable multitud de flechas, sacadas de los carcajes de los arcos, vuela por los aires y enviadas hacia lo incierto con golpe certero hieren a los cristianos. Se lucha con fuerza por ambos bandos. El día, pródigo en sangre humana, envía moros al tártaro y traslada cristianos a los eternos palacios.

Quod audiens, gloriosus rex Castelle mandauit omnibus suis ut summo mane in campum prodirent armati contra sepedictum regem Maurorum pugnaturi. Credidit siquidem quod idem rex Maurorum eadem die uenturus esset ad prelium.

Mane igitur facto, in campum prodeunt Castellani pugnare parati, si hostis esset in quem tela uibrarent. Mauri uero quieuerunt illa die, se ad diem alteram preparantes, uolentes et hostes suos sic eludere ut, illa die fatigati armorum pondere et siti, in die altera minus apti bello reperirentur. Quod et factum est. 5

Predictus namque gloriosus rex Castelle et exercitus eius, expectantes hostem in campo a summo mane usque post meridiem, pressi pondere armorum et siti, reuersi sunt in castra credentes quod rex Maurorum non auderet pugnare cum eis. 10

Idem uero rex Maurorum precepit suis ut circa mediam noctem se pararent ad bellum, et summo mane in campo, in quo rex Castelle precedenti die steterat, subito comparauerunt. Factus est tumultus in castris Christianorum, et quod solet frequenter accidere, improuissa <res genuit> stuporem hostibus pariter et timorem. 15

Exeuntes igitur de castris subito et minus ordinate in campum prodeunt; congregiuntur cum Mauris; in prima Christianorum acie magni uiri ceciderunt: Ordonius Garsias de Roda et fratres sui, Petrus Roderici de Guzman et Rodericus Sancii, gener eius, et alii quam plures. 20

Vagabantur Arabes in perniciem populi Christiani; sagitarum infinita multitudo, de faretris arcorum extracta, uolat per aera et in incertum misse certa inflingunt vulnera Christianis; pugnatur utrinque potenter; humani sanguinis dies prodiga Mauros mittit ad Tartara, Christianos transmittit ad eterna palacia. 25

3 pugnaturi B **Cirot** : pugnaturus G **Cabanes**. 18 res genuit stuporem hostibus **scripsi** : stuporem ...hostibus G **Cirot Cabanes** ,  
 stuporem, locus mendosus et inutilis, hostibus B. 26 arcorum **scripsi**  
 : parcorum G **Cirot Cabanes** , parcarum B. 29 Tartara B  
**Cirot** : Carthara G.

El noble y glorioso rey, viendo a los suyos caer en la batalla, se adelanta y, metiéndose en medio de los enemigos, abate virilmente, con los que le asistían, muchos moros a derecha e izquierda.

Dándose cuenta los que le asistían más de cerca que no podrían sostener a la innumerable multitud de moros, puesto que ya muchos de los suyos habían caído en el combate (pues había durado la guerra mucho tiempo y el sol había calentado al mediodía en la festividad de Santa Marina), le suplicaron que se alejase y preservara su vida, ya que el Señor Dios se mostraba airado con el pueblo cristiano. Pero no queriendo oírlos, prefería acabar la vida con muerte gloriosa a retroceder, vencido, de la batalla. Los suyos, dándose cuenta que el peligro era inminente para toda España, lo apartaron del combate, casi de mala gana y a regañadientes.

Llegó pues a Toledo con pocos soldados, doliéndose y gimiendo por la gran desgracia que había acontecido.

Diego López de Vizcaya, noble vasallo suyo, se refugió en el castillo de Alarcos, donde fue asediado por los moros, pero por la gracia de Dios que lo reservaba para grandes cosas, mediante la entrega de algunos rehenes, pudo salir y, siguiendo al rey, llegó a Toledo a los pocos días.

El rey de los moros saqueó los expolios; tomó las siguientes fortalezas: Torre de Guadalerza, Malagón, Benavente, Calatrava, Alarcos y Caracuel, y así volvió a su tierra<sup>(44)</sup>.

El rey de León, que iba en ayuda del rey de Castilla, llegó a Toledo y por consejo de ciertos satélites de Satanás se convirtió en arco de maldad<sup>(45)</sup>, buscando ocasiones por las que apartarse del amigo, y de amigo pasó a cruel enemigo. Guardaba en la profundidad de su alma<sup>(46)</sup> el recuerdo de lo que le sucediera en las Cortes celebradas en Carrión, de las que anteriormente se hizo mención<sup>(47)</sup>.

(44) Cf. pág. 8, donde se alude ya a estas conquistas. Guadalerza se encuentra cerca de Castillejo; Malagón, 20 kms. al norte, 15 al oeste y Caracuel a 20 kms. al suroeste de Ciudad Real.

(45) Cf. Sal. 77, 57: «fallaron como un arco engañoso», traduce la Nueva Biblia Española.

(46) Cf. Virg. *Eneida*, 1, 26.

(47) Cf. pág. 12.

Rex nobilis et gloriosus, uidens suos in bello succumbere, pro-  
cesit in antea, et in medios hostes prorumpens, uiriliter Mauros  
dextra leuaque cum illis, qui ei assistebant, prosternit. Videntes au-  
tem sui, qui ei familiarius assistebant, quod infinitam multitudi-  
nem Maurorum sustinere non possent, cum iam multi de eis occu-  
buissent in bello –durauerat enim bellum longo tempore et inca-  
luerat sol in meridie in festo Sancte Marine–, supplicauerunt ei ut  
exiret et uitam suam seruaret, quoniam iratus uidebatur Dominus  
Deus populo Christiano. 5

Nolens autem eos audire malebat gloriosa morte uitam finire  
quam uictus de bello recedere; sui uero intelligentes periculum in-  
minere toti Ispanie ipsum de prelio quasi inuitum et renitentem  
eduxerunt. 10

Venit ergo Toletum cum paucis militibus, dolens et gemens de  
tanto infortunio quod acciderat. 15

Didacus Lupi de Vizcaya, nobilis uasallus eius, <se> recepit  
in castro de Alarcos, ubi obsessus fuit a Mauris; sed per gratiam  
Dei, qui eum ad grandia reseruabat, datis quibusdam obsidibus,  
euasit et secutus regem post aliquantos dies Toletum aduenit.

Predictus rex Maurorum spolia diripuit, castra quedam cepit,  
scilicet turrem de Guadalferza, Malagon, Beneuentum, Calatraua,  
Alarcos, Caracuel et sic in terram suam reuersus est. 20

Rex uero Legionis, qui ibat in auxilium regis Castelle, uenit  
Toletum et consilio quorundam satellitum Sathane conuersus est  
in arcum prauum<sup>(8)</sup>, querens occasiones quibus discederet ab ami-  
co, et de amico factus est crudelissimus inimicus, nempe manebat  
alta mente repositum<sup>(9)</sup> quod ei contingerat in curia, de qua supra  
facta est mentio<sup>(10)</sup>, in Carrione celebrata. 25

---

3 assistebant] assistebano B. 8 quoniam B Cabanes : quum Cirot.  
12 inuitum Cirot : inuictum G B , inuictum Cabanes  
// renitentem] rententem B. 16 se add. Bm. 17 obsessus] observus B.  
20 spolia Cabanes : expolia G B Cirot. 27 repositum] repositum  
G.

(8) Psal. 77, 57: «conuersi sunt in arcum prauum».

(9) Virg. Eneid. 1, 26: «...manet alta mente repositum...».

(10) Cf. pág. 12.

Se marchó pues de Toledo indignado con el rey glorioso porque no había querido darle ciertos castillos, que le había pedido, y se congratulaba y se gozaba del infortunio acaecido a los castellanos.

Se alió enseguida con el rey marroquí y, tras recibir de él dinero y una multitud de soldados armados, declaró la guerra al rey de Castilla, y así el año siguiente, en ese tiempo en que los reyes suelen proceder a la lucha, devastó con Almiramamolín la Trasierra y tuvo casi asediada la ciudad de Toledo durante muchos días.

El rey de León entró en el reino de Castilla por Tierra de Campos con la mencionada multitud de moros, los cuales, como enemigos de la cruz de Cristo, cometían muchas atrocidades en contumelia y deshonor de la religión cristiana en las iglesias y en el ajuar eclesiástico.

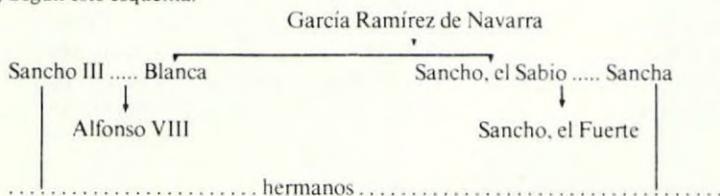
Llegó hasta Carrión donde determinó borrar la injuria que creía que se le había causado cuando besó la mano del rey de Castilla.

Por aquel tiempo el rey de Navarra Sancho, que emparentaba con el rey de Castilla en segundo grado de consanguinidad por una y otra parte<sup>(48)</sup>, levantó cierto castillo junto a las viñas de Logroño, al que llamó Corvo, y comenzó a devastar el reino de Castilla por aquella parte, ya que creía tener causa justa para la guerra.

Así pues, los cristianos, aliados con los moros en una coalición de impiedad, parecían conspirar a la destrucción del rey de Castilla, infiriendo atrocemente por todas las partes del reino los males que podían, de tal manera que en todo el reino ni un ángulo podía hallarse en el que sentirse seguro.

El fuego de la ira del Señor parecía crecer y abatir la soberbia, que quizás tuviese el rey glorioso por su gloria anterior, para que entendiera el prudente y noble rey que el reino de los hijos de los hombres está en la mano de Dios y lo da a quien quiere<sup>(49)</sup>.

(48) Según este esquema:



(49) Dan 4, 14; 4, 29 y 5, 21.

Recessit igitur de Toleto a rege glorioso indignans quia quedam castra, que petierat, ei dare noluerat, gratulabundus et gaudens de infortunio quod acciderat Castellanis.

Confederatus est statim regi Marroquitano et, accepta pecunia ab eodem et multitudine militum armatorum, guerram mouit regi 5  
Castelle, ita quod anno sequenti, eo tempore quo reges solent ad bella procedere, cum Almiramomelim terram, que est ultra serram, uastaret et Toletum ciuitatem diebus multis quasi obsessam teneret. Idem rex Legionis intrauit in regnum Castelle per terram de Campis cum Maurorum multitudine supradicta, qui, uelud inimi- 10  
ci crucis Christi, multa enormia < in > contumeliam et dedecus christiane religionis in ecclesiis et ecclesiastica suppellectile comitebant.

Peruenit autem usque Carrionem ubi uisus fuit purgare dedecus, quod sibi credebat illatum quando manum regis Castelle fuit 15  
osculatus.

Eadem tempestate rex Nauarre Sancius, qui regi Castelle at-  
nebat in secundo gradu consanguinitatis ex utraque parte, hedificauit castrum quoddam iuxta uineas de Locronio, quod uocauit 20  
Coruum; regnum et Castelle cepit ex illa parte uastare, cum ullam iustam causam belli crederetur habere.

Sic igitur Christiani cum Mauris colligati colligatione impietatis in desolationem regis Castelle conspirasse uidebantur, mala quecumque poterant atrociter toto regno undique inferentes, adeo 25  
quod nusquam in toto regno uel angulus unus inueniri posset, in quo quisquam securus esset.

Ignis ascensus uidebatur in furore Domini et elationem animi, si quam conceperat rex nobilis ex gloria precedenti, deprimere uidebatur, ut intelligeret rex prudens et nobilis quoniam regnum filiorum hominum in manu Dei est et cuicumque uoluerit dabit 30  
illud<sup>(11)</sup>.

---

2 gratulabundus] graculabundus G. 6 ita quod] itaque Bm. 8 uastaret] uastaar̄t G. 9 teneret] tenēt G. 11 enormia G B Cirot: enormita Cabanes  
// in add. B. 12 supellectile] super lectile Cabanes. 20 ullam] nullam  
B. 25 angulus B Cabanes : angelus G , angellus Cirot. 29  
ut] et Cabanes. // quoniam B : quam G. Cirot Cabanes.

(11) Dan. 4, 14: «...donec cognoscant uiventes quoniam dominatur Excelsus in regno hominum, et cuicumque uoluerit dabit illud». Cf. etiam Dan. 4, 29 et 5, 21.

El rey glorioso, como quien no se quiebra mucho con la adversidad ni se ensoberbece con las cosas prósperas<sup>(50)</sup>, poniendo toda su esperanza y confianza en Nuestro Señor Jesucristo, cuya fe siempre firmísimamente aceptó, mantuvo y defendió contra toda herética maldad, se preparó a defender virilmente su reino.

Por aquel tiempo Sancha, reina de Aragón, tía paterna del rey de Castilla, tenía en su mano a su hijo Pedro, rey de Aragón, adolescente, y a su reino; pues no mucho después de la batalla de Alarcos, Alfonso, rey de Aragón, hijo del conde de Barcelona y padre del citado rey Pedro, entró en el camino que ha de seguir toda carne. Se sospechaba de él que maquinaba todo el mal que podía en perjuicio del rey de Castilla.

Pero la citada reina amaba al rey de Castilla sobre todos los hombres, incluso durante la vida de su marido, de tal manera que por esta razón resultaba bastante odiosa a su propio esposo.

Aprovechando pues la ocasión, el fuego del cariño, que había estado un poco oculto en el pecho de la reina en vida de su esposo<sup>(51)</sup> por miedo al mismo, estalló en una llama manifiesta y confederó firmísimamente a su hijo con el rey de Castilla, procurando, como prudente Abigail<sup>(52)</sup>, ayudar fuerte y poderosamente al rey de Castilla.

Pero para que el rey de Aragón pudiese venir más rápidamente en ayuda del rey de Castilla, puesto que era algo pobre, recibió en regalo gran cantidad de dinero del rey de Castilla.

Y así el rey Pedro, hecho ya adolescente, por consejo de su prudente madre, acompañado de sus nobles vasallos, vino junto al rey de Castilla e inseparablemente se le unió mientras la guerra duró.

(50) Cf. Séneca, *De vita beata*, IV, 2.

(51) Cf. *Cirot* 15, 2 donde se pregunta si este amor era culpable y por tanto Sancha era, al mismo tiempo, «amita» y «amica» de Alfonso VIII.

(52) Cf. *I Samuelis* 25, 3.

Rex autem gloriosus, utpote qui non multum frangebatur aduersis nec nimis extollebatur in prosperis, accinxit se uiriliter ad defendendum regnum suum, ponens spem suam et fiduciam in uirtute Domini nostri Iesu Christi, cuius fidem semper firmissime credidit et contra hereticam prauitatem defendit.

5

Ea tempestate Sancia, regina Aragonum, amita eiusdem regis Castelle, filium suum Petrum, regem Aragonum, adulescentulum, et regnum eius tenebat in manu sua. Post bellum siquidem de Alarcos non multo tempore Alfonsus, rex Aragonum, filius comitis Barcinonie, pater predicti regis Petri, uiam ingressus est uniuerse carnis. De quo suspicabantur homines quod malum, quantumcumque poterat, machinabatur in dampnum regis regni Castelle.

10

Predicta uero regina diligebat regem Castelle super omnes homines et in uitam mariti sui, ita quod propter hoc eidem uiro suo erat non modicum odiosa.

15

Nacta igitur oportunitate, ignis amoris qui aliquantulum lauerat in pectore regine in uita uiri sui propter metum eiusdem, erupit in flamman manifestam et filium suum confederauit firmissime regi Castelle, procurans, tanquam prudens Abigail<sup>(12)</sup>, qualiter et potenter regi Castelle <subuenire>.

20

Ut autem expedicius rex Aragonum posset subuenire regi Castelle, quoniam paupertate laborauerat aliqua, multam sumam pecunie dono recepit a rege Castelle.

Predictus igitur rex Petrus, iam adulescens factus, consilio prudentis matris, comitatus nobilibus uassallis suis, uenit ad regem Castelle et eidem inseparabiliter adhesit quamdiu guerra durauit.

25

---

5 defendit] defende **G**. 6 amita **Cirot Cabanes** : amica **G B**. 10 Barcinonie] Barcicione **B**. 11 suspicabantur **Bm** : supplicabantur **G B Cirot Cabanes**. 15 non modicum] inmodicum **B**. 16 Nacta ... oportunitate **B** : nata ... oportunitate **G Cirot Cabanes**. 20 subuenire **suppleui**. 22 quoniam scripsi : quum **Cirot** , quem **Cabanes**.

Después de una prudente reflexión, los reyes pusieron sus campamentos junto a Avila, en un lugar sanísimo y frío en medio del verano, que vulgarmente se llama Paramera, desde donde, si fuese necesario, pudiesen con comodidad ayudar a los suyos, que estaban en Trasierra y defendían villas y castillos contra el rey marroquí, y a aquellos que estaban en la Tierra de Campos. Así, situados en medio, eran temidos por los enemigos de uno y otro lado, a los que no les permitían vagar a sus anchas como quisieran.

Pero al enterarse que el rey marroquí se volvía a su tierra, movieron sus fuerzas contra el rey de León, enviando por delante a un varón noble, prudente y valeroso, Fernando Rodríguez de Albarracín, con una multitud de soldados para que detuvieran al rey de León y a su ejército en el reino de Castilla y no pudieran libremente volver a su tierra.

El rey de León supo esto con anterioridad, y con gran rapidez volvió a su tierra, de tal manera que el citado varón noble, Fernando Rodríguez, no pudo alcanzarlo en el reino de Castilla; pero, sin embargo, lo persiguió hasta su propio reino.

Siguiendo los reyes con su ejército a los soldados, que habían enviado por delante, entraron en el reino de León, devastando por todas partes toda la tierra, puesto que no tenía defensor. Expugnaron y tomaron por la fuerza la ciudad, que se llama Castroverde, donde fue hecho prisionero el conde Fernando de Cabrera y Alvaro Peláez, varón noble, y Pedro Ovario, y Alfonso Armillez, cierto noble portugués, con todos sus soldados.

Después, avanzando más, se acercaron a Benavente, en donde estaba el rey de León con los moros y cristianos vasallos suyos, y llegaron hasta Astorga, y algunos incluso hasta Rabanal y otros hasta el comienzo de la tierra que se llama el Bierzo.

Habito igitur prudenti consilio, reges castrametati sunt iuxta Auilam in loco sanissimo et frigido in estate media, qui uulgo <dicitur> Palomera, unde, si opus esset, commode subuenire possent suis qui erant ultra serram et defendebant uillas et castra contra regem Marroquitanum, et illis qui erant in terra de Campis. Sic et in medio constituti timebantur ab hostibus utrinque, nec licebat eis uagari passim sicut uellent. 5

Comperto uero quod rex Marroquitanus reuertebatur in terram suam, mouerunt castra uersus regem Legionis, premitentes uirum nobilem, prudentem et strenuum, Fernandum Roderici de Aluerracim, cum multitudine militum qui detinerent regem Legionis et exercitum eius in regno Castelle ne libere possent ad propria remeare. 10

Presciuit autem hoc rex Legionis et cum nimia festinancia reuersus est in terram suam, ita quod dictus uir nobilis Fernandus Roderici non potuit eum consequi in regno Castelle, sed tamen persecutus est eum usque in regnum suum. 15

Insecuti uero reges cum exercitu suo milites, quos premiserant, intrauerunt in regnum Legionis, uastantes undique totam terram, utpote que non habebat defensorem. Expugnauerunt et uicerunt oppidum quod dicitur Castrum Viridi, ubi captus fuit comes Fernandus de Cabrera, et Aluarus Pelagii, uir nobilis, et Petrus Ouarii et Alfonsus Armillez, Portugalensis quidam nobilis, cum omnibus militibus suis. 20

Deinde procedentes ulterius aporpinquauerunt Beneuento ubi erat rex Legionis cum Mauris et Christianis uasallis suis, et peruenierunt usque Astoricam, quidam et usque Rabanal, alii uero usque in ingressum terre que dicitur Berezo. 25

---

2 frigido **B Cirot** : frigida **G Cabanes**. 2-3 dicitur **suppleui**. 11 Aluerracim] Albarracim **B**. 15-16 Fernandus **Cabanes** : .f. **G B Cirot**. 20-21 ui ceperunt **G Cirot** : inceperunt **B Cabanes**. 28 Berezo] Bereso **G**.

Y así, devastando las regiones circundantes, volvieron a León, y, poniendo asedio a la fortaleza de los judíos, la tomaron por la fuerza y, fortificándola, la retuvieron, y así con gran honor y mucho botín se volvieron al reino de Castilla.

Al año siguiente, es decir, al tercero después de la batalla de Alarcos, el rey marroquí vino de nuevo a la Trasierra y asedió la villa de Madrid y la mantuvo asediada muchos días. La protegió el poder de Dios por manos de Diego López y de otros nobles y de los plebeyos que estaban en la misma villa. Entonces el rey se retiró del asedio y marchó hacia Uclés y Huete y Cuenca, y después se volvió a su tierra<sup>(53)</sup>. En ese mismo tiempo, el rey de León recuperó la ciudadela de los judíos de León.

El rey de Castilla y el rey de Aragón entraron otra vez en el reino leonés y causaron a los leoneses mucho daño. El rey de León marchó junto al rey marroquí, al que encontró en Sevilla.

Por último, firmada una tregua entre el rey marroquí y el rey de Castilla, se volvió aquel a Marraquez, capital de su reino, y se rehizo la paz entre el rey de León y el de Castilla. Paz que no pudo llevarse a cabo sino por el matrimonio de D<sup>a</sup> Berenguela, hija del rey de Castilla, con el rey de León, en un matrimonio de hecho, porque según derecho no era posible ya que los reyes eran parientes en segundo grado de consanguinidad<sup>(54)</sup>.

El glorioso rey de Castilla, recordando los males que el rey de Navarra le había causado a él y a su reino en el tiempo de su tribulación, entró en su reino y comenzó a devastarlo.

Viendo el rey de Navarra que no podía resistirle, abandonó su reino y se refugió junto al rey marroquí, y se fue a la ciudad de Marraquez implorando su auxilio y suplicando que se dignara ayudarle.

(53) Cf. pág. 15.

(54) Cf. Cirot 15, 7 donde hace ver la concordancia de esta crónica con la de Rodrigo y los Anales Toledanos en afirmar el hecho de dos campañas (años 1196 y 1197) del rey marroquí; pero, al mismo tiempo, la discrepancia en sus itinerarios y conquistas.

Sic igitur uastantes regiones circumadiacentes, reuersi sunt Legionem et obsidentes castrum Iudeorum ui ceperunt illud et muni- nientes retinuerunt; et sic cum honore magno et preda multa reuersi sunt in regnum Castelle.

Anno sequenti, scilicet tercio post bellum de Alarcos, rex Marroquitanus iterum uenit ad terram que est ultra serram et obsedit uillam, que dicitur Madrit, et tenuit obsessam multis diebus, quam protexit uirtus diuina per ministerium Didaci Lupi et aliorum nobilium et populorum qui erant in ipsa uilla. Tunc rex predictus, recedens ab obsidione, iuit uersus Ucles et Obte et Concam, et sic reuersus est in terram suam. Eodem tempore rex Legionis recuperauit castrum Iudeorum iuxta Legionem. 5 10

Rex uero Castelle et rex Aragonum iterum intrauerunt in regnum Legionense et multa mala Legionensibus intulerunt. Rex Legionis semel iuit ad regem Marroquitanum, quem inuenit apud Yspalim. 15

Tandem treugua facta inter regem Marroquitanum et regem Castelle, ipso reuerso in sedem regni sui, scilicet, Marrocos, reformata est pax inter regem Legionis et regem Castelle, que non potuit aliter reformari nisi rex Castelle filiam suam dominam Berengariam regi Legionis copularet, in matrimonio de facto quia de iure non poterat cum ipse reges attinerent sibi in secundo gradu consanguinitatis. 20

Gloriosus uero rex Castelle non oblitus malorum, que rex Nauarre intulerat sibi et regno suo tempore sue angustie, intrauit in regno suo et cepit ipsum uastare. Rex Nauarre, uidens quod non poterat ei resistere, derelicto regno confugit ad regem Marroquitanum et iuit ad ciuitatem Marrocos, implorans ipsius auxilium et supplicans ut ei subuenire dignaretur. 25

---

I circumadiacentes] circumaiacentes G. 4 regnum scripsi : regno  
G B Cirot Cabanes. 12 Iudeorum G Cirot Cabanes : uideorum B  
, Judeorum Bm. 24 oblitus B : oblictus G , oblictus  
uel oblitus Cirot , oblitus Cabanes. 26 ipsum scripsi :  
ipsam G B Cirot Cabanes. 29 ei Bm : uix legi potest G ,  
et B Cabanes.

Entretanto el rey de Castilla asedió Vitoria y, mientras duraba el asedio, conquistó todos los castillos vecinos: Treviño, Argazón, Santa Cruz, Alchorroza, Vitoria la Vieja, Arducea, la tierra que se llama Guipuzcua, incluso San Sebastián, Marañón, San Vicente y algunos otros. Finalmente se le entregó Vitoria, y así obtuvo toda Alava y las tierras vecinas, y con victoria volvió a Castilla.

El rey de Navarra, desasistido de toda ayuda, recibida cierta suma de dinero y tras conseguir que el rey marroquí le asignara en Valencia unos réditos, permaneció en tierras marroquinas mucho tiempo.

Se firmó una tregua entre el rey de Castilla y el rey de Navarra, quedando todos los castillos y villas que el rey de Castilla había conquistado en el reino del rey de Navarra, en poder del rey de Castilla.

Después de esto, el glorioso rey de Castilla, para quien no existía más descanso que no descansar nunca, ni más placer que la actividad constante, trabajó para obtener toda la Gascuña, a la que creía tener derecho ya que se la prometió su suegro, Enrique, rey de los ingleses. El noble rey de Castilla se había casado con la hija del citado rey Enrique, doña Leonor, nobilísima en costumbres y linaje, honesta y muy prudente, con la que, se decía, el rey Enrique había prometido Gascuña a su yerno, el rey de Castilla.

Interim uero rex Castelle obsedit Victoriam et, dum duraret obsedio, castra omnia circumadiacencia acquisiuit, scilicet Triuiniño, Arganzon, Sancta Cruz, Alchorroza, Victoriam ueterem, Eslucia, terram que dicitur Ipuzcaia, Sanctum Sebastianum insuper, Maranon, Sanctum Vicentium et quedam alia. Tandem redita est ei Victoria, et sic habuit totam Alauam et terras circumadiacentes, et sic cum uictoria reuersus est <in> Castellam<sup>(13)</sup>. 5

Rex Nauarre, destitutus omni auxilio, recepta quadam summa peccunie et quibusdam redivibus sibi assignatis a rege Marroquitano in Valencia, ibi multo tempore moram fecit. Tregua facta est inter regem Castelle et eundem regem Nauarre, remanentibus cunctis castellis et uillis, que acquisierat rex Castelle in regno regis Nauarre, in potestate eiusdem regis Castelle. 10

Post ista uero gloriosus rex Castelle, cui non erat quies nisi nunquam quiescere, neque delectatio nisi labor continuus, laborauit ut haberet totam Vasconiam, quam sibi credebat de iure competere tanquam sibi promissam ab Henrico, rege Anglorum, socero suo. Duxerat quidem nobilis rex Castelle filiam dicti Henrici regis dominam Alienor, nobilissima moribus et genere, pudicam et ualde prudentem, cum qua sepe dictus rex Henricus dicebatur genero suo, regi Castelle, Vasconiam promisisse. 15 20

---

7 in **add. B.**. 10 treuga] tiruga G. 13 eiusdem] reusdem G.

(13) «Conquista de Victoria y Alava por D. Alonso el 3º» **Bm.**

Por aquel tiempo tenía el reino de Inglaterra como rey a Juan, por sobrenombre Sin Tierra, hermano de la citada reina doña Leonor. Pues el rey Enrique tenía cuatro hijos, a saber: el rey joven y el conde de Bretaña, que murieron ambos antes que su padre<sup>(55)</sup>; Ricardo<sup>(56)</sup>, conde de Poitou, que sucedió al padre en el reino y que, cuando volvía de las tierras allende el mar, al asediar una fortaleza en tierra del Lemosín o cerca, herido letalmente con una flecha, entró en el camino que ha de seguir toda carne; y el cuarto, Juan Sin Tierra, que sucedió en el reino a su hermano Ricardo, que murió sin descendencia.

En tiempos de este rey Juan, a quien Felipe, rey de los francos, había privado de Normandía y Andecavia y de la tierra de los turonenses y de la conocida ciudad de Poitou, el rey de Castilla con algunos de sus vasallos entró en Gascuña y la ocupó casi en su totalidad, a excepción de Bayona y Burdeos. Ocupó también Blaye y Borc, que están más allá del Garona, y la tierra que hay entre los dos mares<sup>(57)</sup>, y así volvió a su reino.

Antes de que marchara a Gascuña, se había firmado una tregua entre él y el rey de León. Al volver de Gascuña firmó la paz y perdonó a Don Diego López, que había estado desterrado ya mucho tiempo<sup>(58)</sup>.

La causa de la discordia entre el glorioso rey de Castilla y el rey de León había sido que el rey de León había repudiado a D<sup>a</sup> Berenguela, hija del rey de Castilla, de la cual el rey de León había tenido ya dos hijos y dos hijas<sup>(59)</sup>.

Aunque el noble rey de Castilla, como varón sabio y discreto, comprendía que trabajar en la adquisición de Gascuña era como arar una piedra, impulsado, sin embargo, por cierta necesidad, no podía desistir de lo comenzado.

(55) Enrique en 1183 y el conde de Bretaña en 1186.

(56) Conde de Poitou y duque de Bretaña. Sucedió a su padre en 1189 y murió en 1199. Conocido como Ricardo, Corazón de León.

(57) Ríos Garona y Orduña.

(58) Rodrigo (VII, 33) nos informa de la enemistad de Diego López con Alfonso VIII, pero no dice nada de su reconciliación. Nuestra crónica menciona la reconciliación, pero nada dice de la enemistad ni de sus motivos.

(59) No parece ser ésta «la causa de la discordia», pues la separación fue impuesta por el Papa, dado el parentesco entre ambos cónyuges. Es más, Alfonso IX de León no aceptó de buen grado la separación.

Ea tempestate regnum Anglie tenebat rex Iohannes, cogno-  
mento Sine Terra, frater predicte regine Alienor. Rex siquidem  
Henricus quattuor habebat filios, scilicet: regem iuuenem <et>  
comitem Britanie, qui ambo ante mortem patris mortui sunt; Ri-  
cardum, comitem Pitauensem, qui patri successit in regno, qui  
reuersus de ultramarinis partibus, cum obsidisset castrum quod-  
dam in terra Lemouicensi uel prope, cum sagita letaliter <esset>  
uulneratus, uiam ingressus est uniuerse carnis; quartum, Iohannem  
Sine Terra, qui fratri Ricardo successit in regno, cum idem Ricar-  
dus sine prole decessisset.

Tempore huius Iohannis regis, quem Filipus, rex Francorum,  
priuauerat Normania et Andegauia et terra Turonensium et ciuita-  
te famosa, Pictaui scilicet, rex Castelle cum quibusdam de uassallis  
suis intrauit Vasconiam, et fere totam occupauit preter Baionam et  
Burdegalim; habuit et Blayam et Borc, que sunt ultra Garonam, et  
terram que est inter duo maria, et sic reuersus est in regnum suum.

Antequam iret in Vasconiam, facta fuerat treugua inter ipsum  
et regem Legionis. De Vasconia uero rediens, pacem firmauit cum  
eodem rege recepitque dominum Didacum Lupi, qui iam diu exu-  
lauerat.

Causa uero discordie inter gloriosum regem Castelle et regem  
Legionis fuerat <quod> idem rex Legionis dimiserat filiam regis  
Castelle, reginam scilicet dominam Berengariam, de qua idem rex  
Legionis iam susceperat duos filios et duas filias.

Nobilis igitur rex Castelle licet, tanquam uir sapiens et discre-  
tus, intelligeret quod laborare in acquisitione Vasconie hoc esset li-  
tus arare, necessitate quadam compulsus, non poterat desistere ab  
incepto.

---

3 et add. **Cabanes**. 5 Pitauensem **B** : Pitauensis **Cabanes**. 7 Le-  
mouicensi **B** : Lemouicensis **Cabanes**. // esset **suppleui**. 13  
Pictaui] Pictavia **B**. 14 Baionam] Baioionam **G**. 17 antequam] ante quum  
**Cirot**. // treugua] treuga **B** 22 quod **add. Bm**.

La pobreza de la tierra y la inconstancia de los hombres, en los que rara vez encontraba fidelidad, volvieron la tierra de Gascaña odiosa al rey, pero el amor a su esposa y el deseo de no causarle tristeza, le empujaban pertinazmente a insistir en la empresa. Pero viendo que no conseguía nada, desligó finalmente a los Gascones, tanto nobles como plebeyos, del juramento y homenaje, al que estaban obligados.

¡Día feliz y para siempre amable al reino de Castilla aquel, en el que el glorioso rey cesó de la pertinacia y desistió de lo comenzado! Gascaña hubiese podido secar la fuente inagotable de oro y ahogar la nobleza de grandes hombres.

Antes de que el rey noble marchara a Gascaña, entregó en matrimonio su hija niña, por nombre Blanca, que ahora está coronada como reina de los francos, al hijo de Felipe, rey de los francos, Ludovico, que ahora reina en el reino franco en lugar de su padre<sup>(60)</sup>. Después de volver de Gascaña, dió como esposa a otra hija suya, a saber Urraca, a Alfonso, hijo de Sancho, rey de Portugal, que después reinó en lugar de su padre Sancho en el mismo reino.

En ese mismo tiempo el glorioso rey tenía dos hijos, Fernando y Enrique. Cuando llegó Fernando a los años de la pubertad era de tanta liberalidad, por no decir prodigalidad, que, aunque mucho diera, pensaba que no había dado nada, si aún había quienes pedían, cuya avaricia no era capaz de calmar suficientemente. De todas partes de España confluían a él en caterva nobles, a todos los cuales recibía como conocidos, y aliviaba su indigencia con muchos regalos.

Joven finalmente imberbe, tras burlar a su guardián, gozaba con los caballos y perros, y con la hierba del campo soleado<sup>(61)</sup>; jugaba con aves de diverso género; sus costumbres se alababan fuera de toda medida por sus iguales.

(60) Los datos aquí reseñados nos indican que esta parte de la crónica fue escrita entre 1223 y 1226.

(61) Cf. Hor. Epístola a los Pisones. Versos 161 – 162.

Paupertas siquidem terre, inconstancia hominum, in quibus  
rara fides inueniebatur, terram Vasconie ipsi regi rediderant odio-  
sam, sed amor coniugis, et ne ipsam contristaret, ipsum cepto per-  
tinaciter insistere compellebat. Videns tandem quod non profice-  
ret, Vascones ipsos, tam nobiles quam populos ciuitatum, absoluti  
a iuramento et omagio, quo ei tenebantur astricti. 5

Felix dies et regno Castelle semper amabilis, qua gloriosus rex  
pertinacie cessit et destitit ab incepto! Auri fontem irriguum dessi-  
casset Vasconia et nobilitatem procerum hausisset.

Antequam rex nobilis iret in Vasconiam, filiam suam puel-  
lam, Blancam nomine, que nunc est coronata regina Francorum,  
tradidit nuptu Lodouico, filio Philipi, regis Francorum, qui nunc  
regnat in regno Francie pro patre suo. Postquam rediit de Vasco-  
nia, alteram filiam suam, scilicet Urracam, tradidit in uxorem Al-  
fonso, regi Portugalie, qui postea regnauit pro patre suo Sancio in  
eodem regno. 10 15

Eodem tempore gloriosus rex duos habebat filios, Fernandum  
et Henricum. Fernandus, cum peruenit ad annos pubertatis, tante  
liberalitatis erat, ne dicam prodigalitatibus, quod, cum multa daret, se  
nichil dedisse credebat, cum adhuc superessent qui peterent, quo-  
rum cupiditati explende sufficere non ualebat. Ex omni parte Ys-  
panie cateruatim confluebant ad ipsum nobiles, quos omnes uelud  
notissimos recipiebat et multis muneribus eorum indigenciam re-  
leuabat. 20

Imberbis iuuenis tandem, custode remoto, gaudebat equis ca-  
nibusque et aprici gramine campi<sup>(14)</sup>; ludebat in aubus diuersi ge-  
neris. Mores eius supra modum a coequalibus laudabantur. 25

---

7 regno **B** : regni **G Cirot Cabanes**. 12 nuptu] nuptum **B**. 20 ni-  
chil] nihil **B**. 21 parte] pater **B**. 27 a coequalibus **Cirot** : a quo  
equalibus **G Cabanes** , om. **B** // laudabantur **scripsi** :  
laudabatur **G B Cirot Cabanes**.

(14) Hor., *Epis. ad Pisones*, vv. 161-162: «Inberbus iuuenis tandem custode re-  
moto/gaudet equis canibusque et aprici gramine Campi».

Pero al hacerse un poco mayor, revistiéndose de prudencia al final de su adolescencia, comenzó, con el vigor de la edad juvenil, a despreciar todo aquello en lo que antes se gloriaba y a aficionarse al uso de las armas, adhiriéndose de buen grado a los que conocía valerosos en las armas y expertos en asuntos bélicos. Ardía en deseos de guerra con los sarracenos, comentándola con los familiares y dándole muchas vueltas en su mente, y ya no le podía agradar otro afán que la milicia y el uso de las armas.

Viendo pues el glorioso rey el deseo de su hijo y su belleza —pues era muy hermoso— y el vigor de la edad juvenil, se gozaba en él dando gracias a Dios, que le había dado un hijo tal que podía ya ser su ayudante en el gobierno del reino y suplir en parte sus obligaciones en los asuntos bélicos.

Permanecía fijo en lo profundo de la mente<sup>(62)</sup> del rey lo que nunca de ella se había borrado: el infortunio que había padecido en la guerra de Alarcos. Muchas veces recordaba en su espíritu aquel día, teniendo deseos de vengarse del rey marroquí, y sobre ello rogaba muchas veces al Señor.

El Altísimo, que es paciente vengador<sup>(63)</sup>, viendo el deseo del glorioso rey, inclinó sus oídos y desde el excelso trono de su gloria escuchó su oración<sup>(64)</sup>. Así pues, el Espíritu del Señor irrumpió en el rey glorioso y lo revisió de la fortaleza de lo alto<sup>(65)</sup> y así llevó a la práctica lo que durante mucho tiempo había pensado.

Confiado en la misericordia de nuestro Señor Jesucristo, declaró la guerra al rey marroquí e inmediatamente entró con su hijo en tierras de dicho rey por la parte de Murcia, pero como tenía pocos hombres no pudo causar mucho daño a los moros.

Mientras que él estaba en aquellas tierras, Alfonso Téllez y Rodrigo Rodríguez, sus vasallos, asediaron con algunos toledanos Torre de Guadalupe y, con las máquinas la tomaron por la fuerza.

(62) *Eneida*, Vir., 1, 26.

(63) *Eclesiástico*, 5, 4.

(64) *Sal.* 3, 5 y *Eclesiástico* 21, 6.

(65) *Luc.* 24, 49.

Factus autem grandiusculus, circa finem adolescentie prudentiam induens, cum robore iuuenilis etatis cepit omnia predicta uilipendere et armorum usui cepit iuuari, libenter adherens illis, quos in armis strenuos nouerat et rerum bellicarum expertos. Ardebat desiderio guerre Sarracenorum, illam tractans cum familiaribus et eam sepe uoluens in animo, nec ei iam studium aliud placere poterat nisi milicia et usus armorum. 5

Videns autem rex gloriosus desiderium filii sui et pulcritudinem eius —erat enim ualde pulcher— et robur iuuenilis etatis, delectabatur in eo, gratias agens Domino, qui filium talem dederat ei qui posset iam coadiutor eius existere in regni regimine et in rebus bellicis uices eius supplere in parte. 10

Manebat in alta mente regis positum<sup>(15)</sup>, quod nunquam de ipsa exciderat, infortunium quod passus fuerat in bello de Alarcos. Sepe reuocabat ad animum diem illam, habens desiderium uicem reddere regi Marroquitano et pro hac re sepe Dominum deprecabatur. 15

Altissimus, qui paciens redditor est<sup>(16)</sup>, uidens desiderium gloriosi regis, inclinauit aurem suam et de excelso solio glorie sue orationem eius exaudiuit<sup>(17)</sup>. Irruit igitur Domini Spiritus in regem gloriosum et induit eum uirtus ex alto<sup>(18)</sup>, sicque quod tam longo tempore preconceperat produxit in actum. 20

Mouit igitur guerram regi Marroquitano, confisus de misericordia Domini nostri Iesu Christi, et statim intrauit cum filio suo in terram predicti regis uersus partes Murcie; sed quia paucos habuit de uassallis suis, non multum nocere potuit Mauris. 25

Sed dum ipse ageret in partibus illis, Alfonsus Telli et Rodericus Roderici, uassalli eius, cum quibusdam Tolletanis obsederunt turrem de Guadalferza et, machinis aponitis, eam ui ceperunt.

---

3 iuuari scripsi : unare G B Cabanes , iuuare Cirot. 4-5  
ardebat B Cirot : adebat G Cabanes. 7 usus] unis B. 11 coadiutor  
Bm Cirot : quo adiutor G Cabanes. 20 Spiritus] spes B. 26 suis B  
Cabanes : uix legi potest G , centum scilicet Cirot // potuit] potum G. 29 aponitis] oppositisB

(15) Cf. Virg. *Eneid.* I, 26.

(16) Ecclus. 5, 4: «Altissimus enim qui est patiens redditor».

(17) Cf. Psal. 3, 5 et Ecclus. 21, 6.

(18) Cf. Luc. 24, 49.

El rey marroquí Abdelmon IV, hijo del que vino a Alarcos, oído que el rey de Castilla le había declarado la guerra, se indignó. Lleno de furor, como hombre valeroso y belicoso, impaciente por costumbre, reunió gran cantidad de soldados de a pie y a caballo, abrió sus tesoros, dió a los suyos unas pagas muy espléndidas –pues entonces el reino marroquitano florecía en prudencia y riquezas– y pasó el estrecho con una multitud de hombres de guerra.

Pasó por Sevilla y Córdoba y salvando el puerto de Muradal, asedió la fortaleza de Salvatierra –entonces era cabeza de la milicia de los hermanos de Calatrava–, fortalecida en verdad con muchas armas de diverso género, con trigo y cebada, legumbres de muy variada especie, con carnes, y con hombres valerosos, a saber los hermanos y otros nobles y preclaros varones. El asedio fue afianzado y empezaron a atacar el castillo con máquinas de extraordinaria magnitud, porque de otra forma parecía inexpugnable.

Al saberlo, el rey noble ordenó a Don Diego que con sus vasallos y algunos otros magnates permaneciera junto a Toledo. El rey visitaba las villas y castillos de la Trasierra confortando los ánimos de los hombres; pero el ejército que pudo conseguir permaneció en la sierra de San Vicente, pues le siguieron en aquella ocasión pocos concejos.

Después de algo más de dos meses, por especial mandato del glorioso rey el citado castillo de Salvatierra fue devuelto al rey marroquí ya porque no podían defenderlo, a salvo la vida de los que estaban dentro y a salvo también los bienes muebles que pudieran llevar consigo.

¡Oh, cuánto llanto de hombres, gritos de mujeres gimiendo todas a una y golpeando sus pechos por la pérdida de Salvatierra!

Rex uero Marroquitanus quartus Abdelimum, filius eius, qui uenit ad Alarcos, audito quod rex Castelle mouerat ei guerram, indignans et furore repletus, tanquam uir strenuus et bellicosus, impaciens more, colecta infinita multitudine militum et peditum, apertis siquidem thesauris suis, stipendia largissima largitus est suis  
–tunc enim florebat regnum Marroquitanum prudentia et diuiciis–  
et multitudine bellatorum transfetauit. 5

Transitum facit per Yspalim et Cordubam; transiens Portum de Muradal, obsedit castrum quod dicitur Salua Terra –tunc erat caput milicie fratrum de Calatraua–, munitum quidem multis armis diuersi generis, frumento et ordeo et multiplicis generis legumine, carnibus et uiris strenuis, fratribus scilicet et aliis nobilibus et preclaris uiris. Firmata est obsessio, ceperuntque castrum expugnare cum machinis mire magnitudinis, quod alias inexpugnabile uidebatur. 10  
15

Rex autem nobilis, hoc audito, precepit domino Didaco ut cum uasallis suis et quibusdam aliis magnatibus apud Toletum moram faceret. Ipse uero rex discurrebat per uillas et castella que sunt ultra serram, confortans animos hominum; exercitus autem, quem potuit habere, manebat in serra Sancti Vincencii. Pauca namque concilia secuta fuerunt ipsum in illo tempore. 20

Post duos menses et eo amplius, de mandato gloriosi regis predictum castrum, scilicet Salua Tierra, redditum fuit regi Marroquitano –quia iam ipsum defendere non ualebant– salua uita illorum qui intus erant et saluis rebus mobilibus quas secum asportare potuerunt. 25

O quantus luctus hominum, uox una mulierum plangentium et percutiencium pectora sua pro amissione Salue Terre!

---

27 uox **B Cabanes** : nox **Cirot**. 28 percutiencium **Cirot Cabanes**  
: pertutiencium **G B.** // Salue Terre] Salvatierra **B.**

Pero aquel llanto, por la misericordia y virtud de nuestro Señor Jesucristo, que ayuda a los suyos en las oportunidades y tribulación<sup>(66)</sup>, se convirtió al año siguiente en gozo.

En verdad que por cierto presagio el citado castillo se llamó SALVATIERRA, pues el Señor a través de aquella fortaleza salvó la tierra toda de dos maneras, puesto que la llegada del rey marroquí en aquel año no dañó en ningún otro lugar, pudiendo haber causado mucho daño. Además la toma de Salvatierra fue la principal causa de la guerra gloriosa que se llevó a cabo al año siguiente en Navas de Tolosa, en la cual por virtud de la Cruz de Cristo fue vencido el rey marroquí.

Tocado, pues, en su corazón por el dolor<sup>(67)</sup>, el rey glorioso puso su alma en sus manos y, tras aconsejarse y deliberar con su hijo y con don Diego y con el arzobispo toledano y otros principales del reino, se acordó que al año siguiente, poniendo su esperanza en Dios, lucharían contra el rey marroquí, a no ser que él se opusiera.

Salió, pues, un edicto del rey glorioso por todo el reino para que, interrumpida la construcción de muros, en la que todos se afanaban, sacaran las armas de guerra y se preparasen para un próximo combate.

Después de esto, pasados apenas quince días, Fernando, hijo del rey, flor de la juventud, gloria del reino y mano derecha de su padre, corroído por una aguda fiebre, murió en Madrid.

Se delibitó el corazón del rey, los príncipes y nobles de la tierra se quedaron atónitos, enmudecieron los plebeyos de las ciudades y se aterrorizaron los sabios considerando que la ira e indignación de Dios había decretado asolar la tierra. En ningún lugar cesaron los llantos: los más viejos rociaron sus cabezas con ceniza, todos se vistieron de saco y cilicio, las vírgines todas desfallecieron y la faz de la tierra casi cambió profundamente<sup>(68)</sup>.

(66) Salmo 9, 10.

(67) Gen 6, 6.

(68) Cf. Jonás 3, 6-8 y lugares paralelos.

Sed luctus ille per misericordiam et uirtutem Domini nostri Iesu Christi, qui adiutor est suorum in oportunitatibus, in tribulatione<sup>(19)</sup>, anno reuoluto, in gaudium est conuersus.

Vere quidem presagio quodam castrum predictum nominatum est Saluaterra; saluauit enim terram totam per illud castrum Dominus dupliciter, quoniam aduentus regis Marroquitani in nullo alio nocuit terre in anno illo, cum multa dampna inferre potuisset. Preterea captio Salue Terre fuit occasio precipua belli gloriosi quod comissum est in anno sequenti in Nauas de Tolosa, in quo per uirtutem crucis Christi uictus est rex Marroquitanus.

10

Tactus namque dolore cordis intrinsecus<sup>(20)</sup>, rex gloriosus posuit animam suam in manibus suis et, habito tractatu et deliberatione cum filio suo et cum domino Didaco et cum archiepiscopo Toletano et aliis magnatibus regni, firmatum est ut in anno sequenti, spem suam ponentes in Deo, pugnarent contra regem Marroquitanum, nisi per eum staret.

15

Exiit igitur edictum a rege glorioso per uniuersum regnum ut, intermissa constructione murorum, cui omnes insistebant, arma bellica compararent et se ad bellum prepararent.

Post hoc elapsis quindecim diebus predictus Ferrandus, filius regis, flos iuuenum, decus regni, patris dextera, uite sue correptus acuta febre in Madrit terminum dedit.

20

Emarcuit cor regis, obstupuerunt principes eius et nobiles terre, populi ciuitatum extabuerunt, sapientes exterriti sunt animaduertentes quod ira Dei et indignatio decreuerat terram ponere desolatam. Nusquam luctus aberat, seniores consperserunt capita sua cinere, induti sunt omnes saccis et cilicio, uirgines omnes scalide, facies terre penitus inmutata est<sup>(21)</sup>.

25

---

16 Deo] Domino **B**. 18 constructione murorum **Cirot** : constuc-  
tione maurorum **G** , constrictione maurorum **B Cabanes**. 22 fe-  
bre] febr **B**. 26 aberat **Bm** : aberati **G B Cirot Cabanes**.

(19) Psal. 9, 10.

(20) Gen. 6, 6.

(21) Cf. Ionas 3, 6-8 et loca similia.

La nobilísima reina Leonor, al conocer la muerte de su hijo, deseó morir con él y, entrando al lecho en que yacía el hijo, puso su boca sobre la de él y abrazando las manos con las manos se esforzaba en vivificarlo o en morir junto a él. Como afirman los que lo vieron nunca fue visto un dolor semejante a aquel. Se puede exclamar con el pueblo: «¡Oh altura de las riquezas de la sabiduría y ciencia de Dios. Cuán incomprensibles son sus juicios e inhollables sus caminos<sup>(69)</sup>. Excesivamente profundos son sus pensamientos<sup>(70)</sup> y nosotros, insensatos, no lo entendimos!».

Lo que parecía un comienzo de dolor y una confirmación de males, eso mismo fue final de los males y comienzo de gozo y consolación. Sepultado el hijo del rey en el monasterio real que está situado junto a Burgos por el arzobispo toledano presente la reina doña Berenguela y lamentándose todos los que estaban en Castilla, —pues el rey glorioso y su esposa y don Diego permanecieron en la Trasierra— el arzobispo y la reina doña Berenguela volvieron junto al rey, al que encontraron junto a Guadalajara.

De allí Rodrigo, arzobispo toledano, fue enviado al rey de Francia y a los príncipes y a otros nobles de aquellas partes para que les mostrara la angustia del pueblo cristiano y lo dudoso de la guerra futura.

El rey noble marchó a Cuenca donde mantuvo una conversación con su amigo Pedro, rey de Aragón, y se comprometieron bajo juramento a reunirse en Toledo al octavo día de la próxima fiesta de Pentecostés, dispuestos para la guerra contra el rey marroquí.

Tras la conversación, se separaron mutuamente y el rey noble, revestido del poder de lo alto<sup>(71)</sup>, marchó al castillo de Alarcón y, despedidas allí la esposa e hija, con pocos soldados y algunos hombres de las villas y con sus domésticos tomó en menos de quince días el castillo noble de Jorquera, que parecía inexpugnable, y la fortaleza de Alcalá y las Cuevas de Garadén, todo lo cual fortaleció con armas y hombres, y así con gozo volvió a su tierra.

(69) Rom. 11, 33.

(70) Salmo 91, 6.

(71) Luc. 24, 49.

Nobilissima regina Alienor, audita morte filii, mori cum eo uoluit, et intrauit lectum, in quo iacebat filius et, supponens os ori et manus manibus complicans, nitebatur uel eum uiuificare uel cum eo mori. Sicut asserunt qui uiderunt, nunquam dolor illi similis uisus fuit. Exclamare libet cum populo: O altitudo diuiciarum sapientie et sciencie Dei! quam incomprehensibilia sunt iudicia eius et inuestigabiles uie ipsius<sup>(22)</sup>. Profunde nimis facte sunt cogitationes eius<sup>(23)</sup>, et nos insensati non intelligimus. 5

Que uidebantur incia dolorum et confirmatio malorum, ipsa fuerunt finis malorum et initium gaudii et consolationum. Sepulto namque predicto filio regis in monasterio regali, quod est iuxta Burgis situm, per manum archiepiscopi Toletani, presente regina domina Berengaria et lamentantibus cuntis qui erant in Castella –rex namque gloriosus et uxor eius et donus Didacus remanserunt ultra serram –reversus est archiepiscopus et regina domina Berengaria ad regem, quem inuenerunt apud Guadalaiaram. 10 15

Exinde Rodericus, archiepiscopus Toletanus, missus est ad regem Francie et ad principes et alios nobiles illarum parcium ut ostenderet eis angustiam populi Christiani et discrimen belli futuri. Rex uero nobilis iuit Concam, ubi colloquium habuit cum amico suo Petro, rege Aragonum, et iuramento sibi eum astringit ut, octaua die festi Pentecostes proximi, uenturus esset apud Toletum cum rege Castelle, paratus ad bellum contra regem Marroquitatum. 20

Recesserunt ab inuicem, colloquio habito, et rex nobilis, indutus uirtute ex alto<sup>(24)</sup>, fuit ad castrum, quod dicitur Alarcon et ibidem dimissis uxore et filia, cum paucis militibus et hominibus quarumdam uillarum et domesticis suis cepit infra XV dies nobile castrum de Xorquera, quod inexpugnabile uidebatur, et castrum de Alcala et las Cuevas de Garanden, que omnia muniuit armis et hominibus, et sic cum gaudio reuersus est in terram suam. 25 30

15 regina] regia G. 22 proximi, uenturus **scripsi** : proximo uenturus G **Cirot Cabanes** , proxime venturi **Bm**.

(22) Rom. 11, 33.

(23) Psal. 91, 6.

(24) Luc. 24, 49.

Este fue el comienzo del gozo. Todos los que en la toma de Salvatierra y en la muerte del hijo del rey, a causa del dolor y de la angustia, habían decaído en sus ánimos, fueron confortados en el Señor y en el poder de su bondad, de tal manera que desde entonces el máximo deseo de todos, tanto nobles como plebeyos, era provocar con la guerra al rey marroquí. En verdad la virtud de nuestro Señor Jesucristo, que es verdadero Dios y hombre, obraba latentemente, porque pudo cambiar tan súbitamente los corazones de los hombres del temor a la audacia, de la desesperación a una gran confianza.

El arzobispo toledano visitó al rey de Francia y, tras exponerle la razón de su viaje y la necesidad y angustia del pueblo cristiano, ni siquiera una palabra de ánimo pudo obtener de su boca. Recorrió toda Francia suplicando a los magnates y prometiéndoles muchas cosas de parte del rey de Castilla, pero ni a uno de entre ellos pudo conmovier.

Envió además el noble rey, cuya total intención y afán se volcaba en esta empresa, a las partes de Poitou y Gascuña a un hombre sagaz, al maestro Arnaldo, su médico, para que excitara los ánimos de los poderosos prometiéndoles muchas cosas de parte del rey para la futura guerra.

Muchos nobles y magnates llegaron con el arzobispo de Burdeos desde aquellas tierras en ayuda del rey de Castilla próximo ya el verano, cuando el tiempo de guerra era ya inminente. De las tierras de la Provenza, por las que había pasado el arzobispo, vino el arzobispo de Narbona y algunos otros nobles de la provincia vienense.

Alrededor pues, de la fiesta de Pentecostés comenzaron a confluír de todas partes gentes a la ciudad de Toledo y, en el día octavo de la misma fiesta, Pedro, rey de Aragón, entró en Toledo como había prometido, acompañado solamente de un soldado<sup>(72)</sup>. Le siguieron después muchos y buenos vasallos suyos, peritos en cosas de guerra.

(72) Según Cirot, 21, 4, detalle inédito. Quizás Pedro no quiso faltar a su palabra: Cf. pág. 26.

Inicia gaudii hec fuerunt. Omnes qui in captione Salve Terre et in morte filii regis pre dolore et angustia defecerant animis, confortati sunt in Domino et in potencia bonitatis eius, adeo quod ex tunc omnium, tam nobilium quam ignobilium, desiderium summum erat bello lacessere regem Marroquitantum. Vere uirtus Domini nostri Iesu Christi, qui uere Deus est et homo, latenter operabatur, quia tam subito corda hominum potuit inmutare de timore in audaciam, de desperatione in confidenciam suam. 5

Archiepiscopus autem Toletanus adiit regem Francie; cui cum exposuisset causam uie et necessitatem et angustiam populi Christiani, neque uerbum bonum habere potuit ab ore eius. Circuiuit totam Franciam supplicans magnatibus et multa pollicens eis ex parte regis Castelle, sed nec unum ex eis mouere potuit. 10

Misit preterea rex nobilis, cuius intencio tota et studium in hoc erat, in partes Pitaue et Vasconie uirum industrium, magistrum Arnaldum, fisicum suum, qui concitaret animos potentum, multa promictens ex parte regis ad bellum futurum. 15

De partibus illis multi nobiles et magnates cum archiepiscopo Burdegalensi uenerunt in auxilium regis Castelle in estate proxima, cum iam inmineret tempus belli. De Prouincie uero partibus<sup>(25)</sup>, per quas transitum fecerat archiepiscopus predictus uenit archiepiscopus Narbonensis et quidam alii de prouincia Vienensi. 20

Circa festum igitur Penthecostes ceperunt undique gentes confluere ad ciuitatem Toletum, et in octaua die eiusdem festi Petrus, rex Aragonum supradictus, intrauit Toletum, sicut promiserat, uno tantum milite comitatus. Secuti sunt postea uasalli sui multi et boni et ad res bellicas expediti. 25

---

5 lacessere **Cabanes** : lacessere **G B Cirot**. 7 quia **B** : q̄ **G**  
, que **Cabanes**. 8 audaciam **B** : audanciam **G Cirot Cabanes**. 11 potuit **Cirot Cabanes** : pocuit **G B** // Circuiuit] cirtuiuit **G**.

(25) «Es la Provenza» **Bm**.

Mientras se reunían los nobles y los plebeyos del rey de Castilla y del rey de Aragón, el noble rey de Castilla sufragaba suficientemente los gastos a todos los que habían venido de Poitou y de Gascuña y de la Provenza y de otras partes y al mismo rey de Aragón. Tanta abundancia de oro se distribuía todos los días que los contadores y pesadores apenas podían numerar la cantidad de denarios que eran necesarios para los gastos.

Todo el clero del reino de Castilla, atendiendo a la necesidad del reino, había concedido en aquel año la mitad de todos sus réditos al rey.

Además de los estipendios diarios, envió una gran cantidad de dinero al rey de Aragón, antes de que éste saliera de su reino, pues era pobre y estaba obligado por muchos débitos y sin ayuda del rey de Castilla no hubiese podido dar las pagas necesarias a sus soldados que debían seguirle.

Deseosos pues, todos de la próxima guerra se apresuraban a levantar los campamentos, pero los de Poitou y otros ultramontanos ni tenían caballos aptos para la guerra ni jumentos para llevar los bagajes necesarios en la expedición. A todos los cuales el noble espíritu del glorioso príncipe, que de-rochaba oro como agua, proporcionó con esplendidez lo necesario.

Levantando pues, los campamentos en nombre del Señor Jesucristo, marcharon hacia Malagón, que en un momento y como en un cerrar de ojos tomaron de las manos de los moros, matando inútilmente a cuantos encontraron allí. A continuación y cuando se acercaban a Calatrava, se la entregó un moro llamado Avençalén, respetada la vida de los hombres y mujeres que allí encontraron. Tomaron además Benavente, Alarcos y Caracuel<sup>(73)</sup>.

(73) Es de notar, y puede verse sobre ésto las fuentes de Cirot, el deseo de las distintas crónicas en atribuir a determinadas «nacionalidades» la gloria de las distintas conquistas, así como en eximir las de las atrocidades cometidas. Lafuente o.c. pág. 362, quizás con esta misma intención, escribe: «Insistían los extranjeros obstinadamente en que habían de ser todos degollados. Prevalció la opinión de los españoles, sin otra modificación que la de que saliesen los infieles desarmados. Todavía, sin embargo, intentaron los extranjeros lanzarse sobre ellos y pasarlos a cuchillo; pero los generosos monarcas españoles, fieles a su palabra, libertaron a los sarracenos de aquel ultraje, escoltándolos hasta ponerlos en seguro».

Dum conuenirent nobiles et populi regis Castelle et regis Aragonum, cunctis, qui uenerant de Pictauia et de Vasconia et de Prouincia et de aliis partibus et ipsi regi Aragonum, expensas omnes nobilis rex Castelle sufficienter ministrabat. Ubi tanta copia auri effundebatur cotidie quam uix et numeratores et ponderatores multitudinem denariorum qui necessarii erant ad expensas poterant numerare. 5

Uniuersus clerus regni Castelle ad petitionem regni medieta-tem omnium redituum suorum in eodem anno concesserant domino regi. 10

Preter stipendia cotidiana regi Aragonum multam sumam pecunie misit antequam ipse de regno suo exiret: pauper enim erat et multis debitis obligatus nec sine adiutorio regis Castelle potuisset militibus suis, qui eum sequi debebant, stipendia necessaria largiri.

Ardentes igitur uniuersi desiderio belli futuri festinabant castra mouere, sed Pictauini et alii Ultramontani nec habebant equos aptos ad prelium nec iumenta ad ferendas sarcinas in expeditione necessarias. Quibus omnibus nobilis animus principis gloriosi, qui aurum uelud aquam effundebat, necessaria largissime donauit. 15

Mouentes igitur castra in nomine Domini Iesu Christi profecti sunt uersus Malagon, quod in momento et uelud in ictu oculi raperunt de manibus Maurorum, concidentes in frustra quotquot ibi reperti sunt. Deinde aporinquantibus illis ad Calatrauam, redita est ei per manum Mauri, qui dicebatur Auencalem, reseruata uita uiris et mulieribus qui reperti sunt ibidem. Ceperunt tunc Be- 20 neuentum, Alarcos et Caracuel. 25

---

9 concesserant] concesserat **B.** 17 sarcinas] sartinas **G.** 19 necessaria scripsi : necessarias **G Cabanes** , necessarium **Cirot.** 22 in frustra quotquot **B** : uix legi potest **G** , in frustra quod quot **Cabanes.** 23 Deinde] demum **B.**

Pero viendo los ultramontanos, que solían vivir entre sombras en regiones templadas, el excesivo verano y el ardor del sol, empezaron a murmurar diciendo que ellos habían venido, como se les había anunciado, a la guerra contra el rey marroquí, y, como no lo encontraban, querían de cualquier manera volver a su patria. Al enterarse de esto, todos los cristianos se dolían de la vuelta que preparaban, pues eran casi mil soldados nobles, expertos en las armas y poderosos, y casi 60.000 soldados de a pie armados<sup>(74)</sup>, de los cuales por así decirlo la cabeza y jefe era el arzobispo burdegalés.

El noble rey con el rey de Aragón intentó detenerlos, pero de ninguna manera pudieron conseguirlo. Y aunque se aconsejó al rey noble que los aterrorizara con duras palabras y amenazas, ya que habían consumido cosas suyas y habían recibido de él muchos regalos, no quiso sin embargo aceptar dicho consejo, sino que les permitió marchar en paz, regalando al arzobispo burdegalés favores y gastos. No distaba entonces el ejército del rey marroquí del ejército cristiano dos días de camino.

Admirable Dios en sus santos<sup>(75)</sup>, que tan admirablemente proporcionó a España y principalmente al reino de Castilla que, al marcharse los ultramontanos, la gloria de la victoria de la famosa batalla se atribuyera no a los ultramontanos, sino a los hispanos. Aunque se fueron, unos pocos se quedaron con Teobaldo de Blazón, hijo de Pedro Rodríguez de Guzmán, y con el arzobispo narbonense, que era oriundo de Cataluña. Los cristianos, que antes habían estado entristecidos, recobraron la moral y levantaron los campamentos hacia Salvatierra, donde los colocaron.

(74) «Ultra quadraginta millia» según Arnaud (p. CV); ad duo millia militum cum suis armigeris, et usque ad decem millia servientium in equis, et usque ad quinquaginta millia servientium sine equis» según Alfonso (p. XCVIII) en citas de Cirot.

(75) Sal. 67, 36.

Videntes autem Ultramontani, qui solebant in umbris degere in temperatis regionibus, estum nimium et feruorem solis, ceperunt murmurare dicentes quod ad bellum uenerant contra regem Marroquitani, sicut eis fuerat predicatum, quem cum non inueniebant, uolebant modis omnibus repatriare. Quo audito dolebant omnes Christiani de recessu quem parabant. Erant etenim fere mille milites nobiles, in armis strenui et potentes, et fere sexaginta millia peditum armatorum, quorum quasi caput et princeps erat archiepiscopus Burdegalensis. 5

Laborauit rex nobilis cum rege Aragonum ut eos retineret, sed istud nullatenus efficere potuerunt. Licet autem consultum fuisset regi nobili ut eos terreret uerbis asperis atque minis, quia sua consumserant et ab eo multa receperant, noluit tamen acquiescere predicto consilio, sed in pace permisit eos abire, donans archiepiscopo Burdegalensi munera et expensas. Tunc autem exercitus regis Marroquitani non distabat ab exercitu Christianorum per dietas duas. 10 15

Mirabilis Deus in sanctis suis<sup>(26)</sup>, qui tam mirabiliter prouidit Yspanie et precipue regno Castelle, ut recedentibus Ultramontanis gloria belli famosi Yspanis, non Ultramontanis, atribueretur. Illis autem abeuntibus, pauci remanserunt cum Theobaldo de Blazon, filio Petri Roderici de Guzman, et cum archiepiscopo Narbonensi, qui oriundus fuerat de Catalonia. 20

Exhilarati autem Christiani contra meditationem, qui prius fuerant contristati, castra mouerunt uersus Saluaterram, ubi et castrametati sunt. 25

I umbris **B Cabanes** : uniuersum **Cirot**. 12 asperis **Bm** :  
aspersit **G Cabanes**. 17 sanctis **Cirot** : factis **B Cabanes**.

(26) Psal. 67, 36.

Al día siguiente permanecieron allí y, por mandato de los reyes, tanto los nobles como el pueblo salieron armados al campo como si ya tuvieran que luchar contra los enemigos. Terribles en verdad parecían las filas ordenadas de los campamentos; nunca tantas y tales armas de hierro se habían visto en tierras hispánicas. Gozosos los reyes por tan dulce y tan terrible visión conciben ánimos ingentes y la esperanza de la victoria que se presiente infunde ánimos a los espíritus y vigor a los cuerpos de todos.

Levantaron rápida y gozosamente los campamentos hacia el puerto del Muradal y, cuando se acercaron a él, se dieron cuenta de que parte del ejército marroquí tenía el puerto de Losa, por donde nadie podía pasar si ellos no querían.

Los próceres son convocados a junta; en la tienda del rey de Castilla, el rey de Aragón y el rey de Navarra —que entonces ya estaba presente, aunque llegó con pocos soldados—, los arzobispos toledano y narbonense, Diego López, noble vasallo del rey glorioso, y otros magnates de uno y otro reino se reúnen para deliberar qué podía hacerse en tal circunstancia.

Algunos pensaban que cada cual debía volver a su tierra, cosa que podía hacerse con honor y gloria, ya que no era aconsejable de ningún modo pasar los montes. Otros opinaban que debía buscarse otro puerto. Pero al rey glorioso le pareció deshonoroso retirar el pie.

Se separaron al atardecer sin tomar decisión alguna, y decidieron implorar el auxilio divino según el consejo del rey Josafat, del cual se lee en el libro de los reyes: Cuando ignoramos lo que debemos hacer, sólo tenemos la solución de levantar los ojos al cielo<sup>(76)</sup>.

(76) El autor no cita bien, tal pasaje se lee en el v. 12 del capítulo 20 del II libro de los Paralipómenos.

Sequenti uero die ibidem remanserunt, et de mandato regum tam nobiles quam populi, armati, prodierunt in campum quasi iam pugnaturi contra hostes. Terribiles quidem erant castrorum acies ordinate; nunquam tot et talia arma ferrea in Hispaniis uisa fuerunt. Exhilarati reges tam dulci et tam terribili uisione concipiunt ingentes animos et robur addidit cunctorum animis et corporibus spes uictorie preconcepta. 5

Mouentur castra celeriter et ilariter uersus Portum de Muradal; cui cum appropinquarent, pro certo comperiunt partem exercitus regis Marroquitani tenere Portum de Losa, qua nulli preter eorum uoluntatem transire licebat. 10

In cetum abeunt proceres; conueniunt in temptorium regis Castelle, rex Aragonum et rex Nauarre, qui tunc iam aderat, licet cum paucis militibus aduenisset, archiepiscopi Toletanus et Narbonensis, nobilis uassallus regis gloriosi Didacus Lupi et alii magnates utriusque regni, deliberaturi quid in tanta necessitate agendum esset. 15

Aliis uisum est ut rediret quilibet in terram suam, quod cum honore et gloria fieri posset, ex quo montes nullo modo transire licebat. Aliis uero uisum est querendum esse alium portum, sed regi glorioso uisum est esse turpe referre pedem. Discedunt hora uespertina nullum consilium inuenientes quod eis placeret, sed disponent implorare diuinum auxilium iuxta consilium regis Iosaphat, de quo legitur in libro Regum: cum ignoramus quid agere debeamus, hoc solum residuum habemus ut oculos ad celum leuamus<sup>(27)</sup>. 20 25

---

6 addidit] addide **G**. 7 preconcepta] precontcepta **G** 10 Losa] Lasa **B**. 16 tanta **B** **Cirot** : tanti **G** **Cabanes**. 16-17 agendum **B** **Cirot** : agende **G** **Cabanes**. 22 nullum **Cabanes** : nllum **G** **Cirot** , nullam **B**.

(27) II Paralip. 20, 12.

Sólamente permaneció con el rey glorioso en la tienda García Romero, varón noble, prudente, valeroso y fiel vasallo del rey de Aragón<sup>(77)</sup>. Entonces envió Dios bajo la figura de pastor a uno que, hablando en privado al rey glorioso, le prometió que indicaría, a quien él ordenara, un lugar muy cercano por donde todo el ejército pudiese atravesar sin peligro los altísimos montes.

El rey se alegró mucho; mandó que se acercara el citado García Romero y le indicó lo que había oído al pastor. Salió enseguida García Romero; por mandato del rey glorioso llamó a sus soldados y con la guía del pastor, llegó, cuando el sol ya se ocultaba, a cierto lugar, desde donde vió con los ojos lo que el pastor había prometido al noble rey. Alegre y palmoteando se vuelve con rapidez al rey glorioso para anunciarle que había encontrado lo que el pastor había dicho.

Se cree por los que juzgan con rectitud que no era «un puro hombre», sino alguna virtud divina, que, en tanta angustia, ayudó al pueblo cristiano, ya que por una parte, tantos adalides, tantos pastores, tantos hermanos de Calatrava discurrían a menudo por aquellos lugares y, sin embargo, ninguno de ellos sabía algo de aquel lugar, y, por otra, no compareció posteriormente el pastor<sup>(78)</sup>.

Aquella noche guardaron silencio. Muy de mañana se divulgó la noticia en los campamentos. Todos se llenaron de gran gozo y, levantando los campamentos, pasaron en el mismo día del sábado, los lugares escarpados de los montes y las concavidades de los valles y, descendiendo a la planicie, acamparon enfrente de los campamentos del rey marroquí. Al ver los moros los campamentos cristianos se llenaron por igual de estupor y de temor<sup>(79)</sup>.

A la mañana siguiente, en el día del Señor, los moros se acercan al campo preparados para luchar, pero los cristianos descansaron aquel día, defendiendo las tiendas de las incursiones de los sarracenos. Los moros, ensoberbecidos, daban vueltas como locos por todos los sitios llegando hasta las tiendas de los cristianos, pero dándose cuenta que éstos no querían luchar aquel día volvieron, como vencedores, con su rey al lugar de los campamentos.

(77) Sólo nuestra crónica señala este detalle. Cf. Cirot, 23, 1.

(78) Lafuente o.c. pág. 364 parece seguir paso a paso nuestra crónica. Añade que al pastor le acompañó también don Diego López de Haro. Y en su nota (2) nos dice el nombre del pastor: Martín Halaja.

(79) Nota la similitud, incluso literal a veces, con la descripción de la batalla de Alarcos.

Solus Garsias Romerus, uir nobilis, prudens, strenuus et fidelis uasallus regis Aragonum remanserat cum rege glorioso in tentorio suo. Tunc misit Deus quemdam in specie pastoris, qui regi glorioso locutus est secreto, promittens se indicaturum, cui ipse mandaret, locum ualde propinquum, per quem totus exercitus sine periculo transire posset montes altissimos. 5

Gauisus rex gaudio magno iussit acersiri dictum Garsiam Romerum et eidem, que a pastore didicerat, indicauit. Qui statim exiens de mandato regis gloriosi, uocatis militibus suis, pastore duce, peruenit ad quemdam locum sole iam occidente, unde aspexit oculis quod pastor promiserat nobili regi. Letus et ouans ad regem gloriosum reuertitur cum festinancia, nuncians ei quod ita inuenerat sicut pastor dixerat supradictus. 10

Creditur ab his, qui recte sapiunt, quia non purus homo, sed aliqua diuina uirtus extitit, que in tanta angustia subuenit populo Christiano, cum tot adalides, tot pastores, tot fratres de Calatraua per loca illa sepe discurrerent, nullus tamen eorum de loco illo aliquid sciret; nec idem pastor postea comparauit. 15

Siluerunt illa nocte. Summo mane diuulgatum est uerbum istud in castris. Repleti sunt omnes gaudio magno et mouentes castra transierunt eadem die, scilicet die sabbati, prerupta montium et concaua ualium, et descendentes in planiciem castrametati sunt ex opposito castrorum regis Marroquitani. Videntes autem Mauri castra Christianorum stupore repleti sunt pariter et timore. 20

Mane sequenti die dominice Mauri prodeunt in campum pugnare parati, sed Christiani quieuerunt illa die defendentes tentoria ab incursu Sarracenorum. Mauri etenim in superbia elati circumquaque precipites ferebantur usque ad tentoria Christianorum peruenientes; sed intelligentes quod Christiani pugnare nolebant illa die, reuersi sunt cum rege suo tamquam uictores in locum castrorum suorum. 25 30

---

2 qua si **B Cirot** :  $\ddot{q}$ i **G** , quasi **Cabanes** // labis **om. Cirot**  
// opprobii **B** : obprobi **G Cirot Cabanes**. 4 quam **B** :  
qua **G Cirot Cabanes**. 9 quia **Cirot Cabanes** ; quod **B15** surrexit] surrepit **B**. 19 inuitati **B Cabanes** : inuictati **G Cirot**.

La aurora del sol brilla resplandeciente anunciando el feliz día, en el que, si algo de oprobio había contraído el rey glorioso y su reino en la batalla de Alarcos, se había de purgar con la gracia de nuestro Señor Jesucristo y de su Cruz victoriosa, contra la cual había blasfemado con sucia boca el rey marroquí.

Pues, al conocer que el rey glorioso había mandado al arzobispo toledano y a sus legados a Francia y a otras regiones de cristianos para invitar al pueblo seguidor de la fe católica a la próxima guerra, se dice que el rey marroquí afirmó que él era poderoso para luchar contra todos los que adoraban el signo de la Cruz.

¡Señor Jesucristo, tú, mientras era ensalzado, lo despeñastes<sup>(80)</sup>!; pues algunos son levantados en alto con soberbia desenfrenada para que puedan caer con una caída más rápida<sup>(81)</sup>.

Se levantan pues, los cristianos después de la media noche<sup>(82)</sup>, en la hora en que Cristo, a quien daban culto, se levantó vencedor de la muerte y, tras celebrar solemnemente la misa, recreados con los vivificantes sacramentos del Cuerpo y Sangre de Jesucristo, nuestro Dios, fortaleciéndose con el signo de la Cruz, toman rápidamente las armas bélicas y gozosos corren a la batalla como invitados a un banquete. No los retardan ni los dificultosos y pedregosos lugares ni las concavidades de los valles ni las escabrosidades de los montes. Llegan al enemigo preparados a morir o vencer.

(80) Sal. 72, 18.

(81) Cf. Mt. 23, 12.

(82) La batalla, comenta Cirot 24, 1, tiene lugar un lunes 16 de agosto, año 1212. Cirot presenta en esta nota un interesante cuadro comparativo, fechas incluidas, entre Rodrigo, Arnaud y nuestra crónica.

Aurora lucis rutilat precedens preclarissimam et felicissimam diem, qua, si quid labis uel opprobii contraxerat rex gloriosus et regnum eius in bello de Alarcos, purgandum erat per uirtutem Domini nostri Iesu Christi et uictoriosissime Crucis, in quam blasphemauerat ore poluto rex supradictus Marroquitanus. Audito namque quod rex gloriosus miserat archiepiscopum Toletanum et legatos suos in Franciam et in alias regiones Christianorum inuitare populum catolice fidei sectarorem ad bellum futurum, fertur dixisse rex Marroquitanus quia ipse potens erat bellare contra omnes qui signum Crucis adorabant. 5 10

Domine Iesu Christe, tu deiecisti eum dum aleuaretur<sup>(28)</sup>, nam tales tolluntur in altum effrenata superbia, ut lapsu grauiore ruant<sup>(29)</sup>.

Surgunt igitur Christiani post mediam noctem, in qua hora Christus, quem collebant, uictor surrexit a morte, et auditis missarum solemnium, recreati uiuificis sacramentis Corporis et Sanguinis Dei nostri Iesu Christi, munientes se signo Crucis, sumunt celeriter arma bellica, et gaudentes currunt ad prelium tanquam ad epulas inuitati. Non illos retardant fragosa et saxosa loca, non concaua uallium neque prerupta montium. Feruntur in hostem parati mori uel uincere. 15 20

3 specie] spem **Cabanes**. 5 propinquum] propinquam **B**. 14 quia] quod **B**.  
 15 que **B** : qui **G** **Cirot Cabanes**. 20 repleti **B** : replecti **G**  
**Cirot** , replecti **Cabanes**. 27-28 circumquaque **Cirot** : c  
 cūq̄ **G** , circumque **B** , circumqua **Cabanes**.

(28) Psal. 72, 18.

(29) Cf. Mt. 23, 12.

En la primera fila por parte del glorioso rey estaba el noble vasallo, su fiel y valeroso Diego López y con él Sancho Fernández, hijo del rey de Aragón y Urraca su hermana<sup>(83)</sup>, y López Díaz, su hijo, y otros consanguíneos, amigos y vasallos suyos. Por parte del rey de Aragón mandaba la primera haz García Romero, varón noble, valeroso y fiel, y con él estaban otros muchos aragoneses, nobles y poderosos. Otras filas estaban dispuestas de derecha a izquierda como exige el orden de las batallas. Los reyes dirigían, cada uno la suya separada de la obra, la últimas filas. El rey de Navarra por su parte, tenía una fila con armas y hombres bien instruidos y así todos los que delante de él pasaban no volvían aunque caminaran.

Los que estaban en la primera línea de combate encontraron a los moros preparados para la batalla. Se atacan, se lucha por doquier cuerpo a cuerpo con lanzas, espadas y mazas y no hay lugar para los saeteros. Insisten los cristianos, resisten los moros, se produce el fragor y ruido de las armas. Se mantiene la lucha, ni unos ni otros son vencidos, aunque en alguna ocasión unos caigan sobre los enemigos y en otra sean repelidos por ellos.

En cierta ocasión se llegó a gritar por algunos cristianos heridos, que retrocedían y huían, que los cristianos habían sucumbido. Al oír el fúnebre clamor, el rey glorioso y noble de Castilla, que estaba dispuesto antes a morir que a ser vencido, ordenó a quien llevaba su bandera ante su persona que picara al caballo con las espuelas y se acercara rápidamente para subir al monte donde estaba el ímpetu de la batalla, lo cual se hizo enseguida. Cuando ascendieron los cristianos, pensando los moros que casi nuevas filas les venían, ceden superados por la virtud de nuestro Señor Jesucristo.

(83) Urraca López de Haro, hermana de Diego López.

In prima acie ex parte gloriosi regis erat nobilis uassallus eius, fidelis et strenuus, Didacus Lupi, et cum eo Sancius Fernandi, filius Fernandi, regis Legionis, et Urrace, sororis eius, et Lupus Didaci, filius eius, et alii consaguinei ipsius et amici et uassalli. Ex parte uero regis Aragonum aciem primam regebat Garsias Romerus, uir nobilis, strenuus et fidelis, et cum eo erant alii quam plures Aragonenses nobiles et potentes. Alie uero acies disposite sunt dextra leuaque sicut ordo bellorum exigit. Ultimas uero acies reges dirigebant, uterque suam separatam ab altera. Rex autem Nauarre in parte sua tenebat aciem armis et uiris nobiliter instructam, et sic quicumque coram facie sua gradiebantur nec reuertebantur cum ambularent. 5

In primis aciebus dispositi Mauros inueniunt paratos ad prelium. Congrediuntur, pugnatur utrinque cominus lanceis, ensibus et clauis, nec erat locus sagittariis. Insistunt Christiani, resistunt Mauri, fit fragor et tumultus armorum. Stat bellum, neutri uincuntur, licet hii quandoque procellant hostes, quandoque ab hostibus repellantur. 10 15

Conclamatum fuit aliquando a quibusdam perditis Christianis, retrocedentibus et fugientibus, quod succubuerant Christiani. Audito ferali clamore, rex Castelle gloriosus et nobilis, qui paratus erat magis mori quam uinci, precepit illi, qui uexillum eius ante ipsum gestabat, ut urgeret equum calcaribus et properaret concito montem ubi erat impetus belli conscendere; quod et statim factum est. Quo cum ascenderunt Christiani, uidentes Mauri sibi quasi nouas acies imminere, cedunt uirtute Domini nostri Iesu Christi superati. 20 25

---

10 instructam **B** : instructis **G Cirot Cabanes**. 11 quicumque] quicque **Cabanes**. 13 primis aciebus **Cirot** : primis acies **G B** , in primis aciebus uel in prima acie **Bm** , prima acies **Cabanes**. 14 ensibus] censibus **G**. 21 ferali **B Cirot** : ferali **G Cabanes**. 23 properaret **B Cirot** : properatet **G Cabanes**.

El rey marroquí, que estaba sentado en medio de los suyos rodeado de satélites escogidos para la guerra, se levantó, subió a un caballo o a una yegua, dió las espaldas en huida; los suyos mueren y caen en catervas, y el lugar de los campamentos y las tiendas de los moros se convierten en sepulcros de muertos. Los que huyeron de la lucha, dispersos, erraban por los montes como ovejas sin pastor<sup>(84)</sup> y donde eran hallados los mataban.

¿Quién puede enumerar cuántos miles de moros cayeron en aquel día y descendieron a lo profundo del infierno?. Por parte de los cristianos murieron poquísimos en aquel día. Los cristianos pudieron cantar con el salmista: *«Bendito el Señor, mi Roca, que adiestra mis manos para el combate, mis dedos para la pelea; mi aliado, mi alcázar, castillo donde me pongo a salvo»*<sup>(85)</sup> y lo siguiente.

Saciados los cristianos con la efusión de sangre de los moros y cansados del peso de las armas, del calor y de la excesiva sed, al caer el día, volvieron a los campamentos de los moros y descansaron allí aquella noche, encontrando en abundancia las vituallas que necesitaban.

Levantaron después los campamentos y marcharon hacia adelante y, como encontraron vacío y abandonado el noble castillo de Vilches, lo ocuparon y fortificaron. Ocuparon además, Baños, Tolosa y Ferrat. Llegaron después a Ubeda, donde encontraron encerrada una gran multitud de moros, y la asediaron.

Pues, desiertas otras ciudades, como Baeza, a la que encontraron vacía, y otras villas vecinas, se habían reunido todos en Ubeda, como lugar más fortificado y apto para su defensa. Pero la multitud encerrada era numerosa y peligrosa para ella misma y por el excesivo estrechamiento casi perecían.

(84) Mc. 6, 34.

(85) Sal. 143, 1 - 2. Traducción de la Nueva Biblia Española.

Rex autem Marroquitanus, qui sedebat in medio suorum stipatus satellitibus electis ad pugnam, surrexit, equum uel equam ascendit, terga fuge dedit. Ceduntur sui ruuntque cateruatim et locus castrorum et tentoria Maurorum fiunt sepulcra occisorum. Qui euaserunt de bello dispersi errabant in montibus tanquam oves non habentes pastorem<sup>(30)</sup> et, ubicumque inueniebantur, trucidabantur. 5

Quot milia Maurorum ceciderunt in die illa et in profundum inferni descenderunt, quis numerare queat? Ex parte uero Christianorum paucissimi mortui sunt in die illa. Cantare potuerunt Christiani cum psalmista: Dominus, Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad bellum et digitos meos ad prelium; misericordia mea et refugium meum, susceptor meus et liberator meus et cetera<sup>(31)</sup>. 10

Saciati sanguinis Maurorum effusione Christiani et lassati armorum pondere et estu et siti nimia, adesperacente iam die, reuertuntur in castra Maurorum et ibidem nocte illa quieuerunt, ubi uictualia, quibus indigebant, ad habundanciam reppererunt. 15

Consequenter autem mouentes castra processerunt in antea et inuenientes nobile castrum, scilicet Bilche, uacuum et derelictum, intrauerunt et munierunt illud. Vaños insuper retinuerunt et Tolosa et Ferrat. Dein peruenientes ad Ubedam, obsederunt illam, ubi inuenerunt infinitam multitudinem Maurorum conclusam. 20

Desertis etenim aliis ciuitatibus, sicut Baecia, quam inuenerunt uacuum, et aliis uillis uicinis, confluerant omnes ad Ubedam, tanquam ad locum munitiorem et eorum defensionem aptiorem. Sed ipsa multitudo conclusa sibi grauis erat et honerosa et pre nimia pressura fere moriebantur. 25

(30) Mc. 6, 34.

(31) Psal. 143, 1-2.

Viendo pues los moros el poderío de los cristianos, que contra ellos ya había dado muestras al expugnarlos virilmente, y considerando también que estaban desasistidos de todo consejo y ayuda, puesto que el rey marroquí había huido a Sevilla e incluso se disponía a pasar el estrecho, se entregaron en manos del rey glorioso y del rey de Aragón con la condición de que, si se les conservaba la vida, se constituirían tanto ellos en persona como sus bienes todos en botín de su enemigo.

Según contaban algunos de los mismos moros, que entonces en esa villa fueron capturados y que creían conocer el número de los encerrados, fueron hechos prisioneros allí casi 100.000 sarracenos, contando mujeres y niños<sup>(86)</sup>.

Todos los bienes muebles que se consideraron de valor fueron entregados al rey de Aragón y a los que con él habían venido a la guerra<sup>(87)</sup>; también se llevó con él muchos moros cautivos. Aquella maldita multitud, que estuvo encerrada en la villa, fue dispersada por todas las regiones de los cristianos.

Como de las distintas partes del mundo murieron unos pocos en la gloriosa y triunfal batalla, habían determinado avanzar más, pero Dios, cuya voluntad nadie puede resistir<sup>(88)</sup>, lo impidió. Ocultos son en verdad los juicios de Dios. Quizás los cristianos pecaron de vanagloria y soberbia atribuyéndose el mérito de la victoria en la guerra a ellos mismos y no a Dios<sup>(89)</sup>. Y así, cuando descansaban algunos días en el asedio de la citada villa, a tales y tantos cristianos invadió una múltiple variedad de enfermedades y principalmente un flujo de vientre que quedaron pocos sanos para defenderse de los enemigos, si la necesidad lo requiriera.

Por aquel tiempo tanta mortandad hubo entre los que habían permanecido alejados de la guerra que en aquel otoño murieron gran parte de los mayores y ancianos en las villas y ciudades.

(86) «Bene perierunt ibi sexaginta millia sarracenorum; quorum quosdam interfecimus; quosdam captiuos duximus...» (Alfons. p. CI.).

(87) Círot, 25, 10 afirma que el detalle es inédito y, por otra parte de justicia. Lafuente o.c. Pág. 370 lo afirma refiriéndose a la batalla de las Navas.

(88) Cf. Job 9, 13.

(89) Cf. Sal. 113, 1.

Videntes autem Mauri potenciam Christianorum, qui aduersus eos iam preualebant ipsos uiriliter expugnando, intelligentes et se destitutos omni consilio et auxilio, quoniam rex Marroquitanus aufugerat in Yspalim necnon et transfertare disponebat, tradiderunt se in manus regis gloriosi et regis Aragonum tali pacto, ut conseruata sibi uita preda fierent hostibus tam ipsi quam omnia sua. Sicut referebant aliqui de Mauris ipsis, qui tunc in eadem uilla capti fuerunt, quibus numerus inclusorum notus esse credebatur, fuerunt ibi capti fere centum milia Sarracenorum, paruulis et mulieribus connumeratis. Omnia mobilia que preciosa fuerunt inuenta data fuerunt regi Aragonum et illis, qui uenerant cum ipso ad bellum. De Mauris et multos secum duxit captiuos. Dispersa est et distributa illa multitudo maledicta, que inclusa fuit in predicta uilla per omnes regiones Christianorum.

Cum de diuersis mundi partibus aliqui pauci interfuerunt in predicto glorioso et triumphali bello, proposuerant ulterius procedere, sed Deus, cuius uoluntati resistere nemo potest<sup>(32)</sup>, impediuisse uidebatur. Occulta quidem sunt iudicia Dei: fortase aliquid elationis et superbie contraxerunt Christiani ex uictoria supradicti belli, cum soli Deo, non sibi, atribuere debuissent<sup>(33)</sup>. Nam cum aliquot diebus moram fecissent in obsidione predictae uille, tot et tantos de Christianis inuasit multiplex infirmitatum uarietas et precipue fluxus uentrium, quod pauci remanserunt sani, qui, si necessitas postularet, contra hostes se defendere possent. Eadem et tempestate tanta mortalitas accidit in hiis qui remanserant de bello, quod in autumno illo magna pars maiorum et seniorum in uillis et ciuitatibus uite terminum dederunt.

2 eos] eum **B**. 3 quoniam **B** : q̄ **G** , quum **Cirot**  
 , quem **Cabanes**. 5 ut] ubi **Cabanes**. 8 numerus] unus **Cabanes**.  
 20-21 aliquot **scripsi** : aliqui **G** , aliquis **B** , ali-  
 quod **Cirot Cabanes**.

(32) Job 9, 15: «Deus cuius irae nemo resistere potest».

(33) Cf. Psal. 113, 1.

Considerando los reyes que de ninguna manera podían avanzar más, después de tratar y deliberar diligentemente, les pareció a casi todos volver a su tierra. Destruyeron en parte los muros de la citada villa, quemaron las casas, arrasaron los árboles y las viñas que pudieron quemarse. Dejaron así Baeza en desolación, fortificando los castillos nombrados con hombres, armas y otras cosas necesarias y volvieron a sus propios lugares con victoria, honor y mucho botín.

Entonces el glorioso rey restituyó al rey de los navarros, que había venido en su ayuda, aunque con pocos, ciertos castillos que el mismo rey noble había tomado del reino de Navarra<sup>(90)</sup>. El rey glorioso y noble, vencido y humillado el soberbio enemigo, fue recibido en Toledo con alegría y gozo por todo el pueblo que clamaba y decía: «*Bendito el que viene en el nombre del Señor*»<sup>(91)</sup>.

En tiempo de este noble triunfo, mientras los reyes católicos y sus vasallos exponían vida y reinos por la exaltación del nombre cristiano, el rey de León, como había hecho en tiempos de la otra guerra, declaró la guerra al rey de Castilla.

Pero el rey glorioso, que deseaba morir con honor y gloria en la guerra contra los moros, no tomó en cuenta lo que el rey de León había hecho, sino que quiso amigablemente llegar a un acuerdo con él para que mutuamente se prestaran ayuda contra los moros<sup>(92)</sup>.

Entretanto, mientras se trataba de la paz, alrededor del comienzo de la cuaresma siguiente a la guerra, el rey glorioso, como toda su preocupación en ello consistía, con unos pocos soldados, con sus domésticos y con algunos de los concejos de la Trasierra fue al castillo de las Dueñas, que ahora se llama Calatrava Nueva y lo tomó y retuvo. Tomó después Hecnaveroxe, que ahora se llama Santiago y es un castillo de los hermanos de la orden de Santiago junto a Montiel<sup>(93)</sup>.

(90) Señala Cirot, 25, 12 que se trata de otro detalle inédito. Lafuente, sin embargo, o.c. 373 lo conoce: «A los pocos días se despidió afectuosamente el rey de Navarra del de Castilla, el cual en demostración de agradecimiento le devolvió quince plazas de su reino, que hasta entonces con diversos pretextos había retenido en su poder».

(91) Luc. 19, 38 y lugares paralelos.

(92) Hemos citado varias veces a Lafuente, Historia General de España, tomo tercero, Barcelona - 1888. Montaner y Simón Editores. He aquí su autoridad: «Para la relación que acabamos de hacer de esta memorable batalla hemos tenido presente la carta del mismo rey Alfonso de Castilla al papa Inocencio III dándole cuenta del suceso; la del Arzobispo de Narbona, y la historia de don Rodrigo de Toledo, todos tres testigos y actores en el combate; Lucas de Tuy; los Anales Toledanos; los Apéndices con que Mondéjar enriqueció su crónica de Alfonso VIII; la de Núñez de Castro; la de los moros de Bleda; los Anales eclesiásticos de Jaén, por Gimena Argote de Molina, Nobleza de Andalucía; la

Videntes igitur reges quod nullo modo poterant ulterius procedere, habito tractatu et diligente deliberatione, uisum est fere omnibus ut redirent in terram suam. Diruptis ergo pro parte muris sepediecte uille, domibus et conflagratis, sucisis arboribus et uineis, quas succidere potuerunt, ponita et Baecia in desolatione, munientes castra supradicta uiris, armis et aliis necessariis, reuersi sunt ad propria cum uictoria et honore et cum multa preda. 5

Tunc gloriosus rex regi Nauarrorum, qui in auxilium eius uenerat licet cum paucis, restituit quedam castra de hiis, que ipse rex nobilis ceperat de regno Nauarre. Rex gloriosus et nobilis, hoste superbissimo deuicto et prostrato, receptus est in Toletum cum exultatione et gaudio ab uniuersis populis clamantibus et dicentibus: Benedictus qui uenit in nomine Domini<sup>(34)</sup>. 10

Tempore supradicti nobilis triumpho, dum reges Catholici et eorum uasalli animas exponerent et regna pro exultatione nominis Christiani, rex Legionensis guerram mouit regi Castelle, sicut fecerat tempore alterius guerre. Rex autem gloriosus, cum honore et gloria cupiens uitam finire in guerra Maurorum, non reuocauit ad animum quod rex Legionis fecerat, sed uoluit amicabilem componere cum eo ut sibi inuicem prestarent auxilium contra Mauros. 15 20

Interim, dum de pace tractaretur, circa initium quadragesime proximo secute post bellum, rex gloriosus, cum tota intencio in hoc erat, paucos habens secum milites, cum domesticis suis et cum quibusdam de conciliis de ultra serram iuit ad castellum Dominarum, quod nunc dicitur Calatraua Nueua et cepit ipsum et retinuit. Deinde cepit Hecnauxore, qui locus nunc dicitur Sanctus Iacobus et est castrum fratrum milicie Sancti Iacobi iuxta Montiel. 25

---

4 conflagratis **Cirot Cabanes** : conglagratis **G B** // uineis **B Cirot**  
 : vinneis **Cabanes** 5 succidere **G Cirot Cabanes** : succinde-  
 re **B** // ponita] posita **B**. 12-13 Benedictus] Beatus **B**. 19 sed **B** :  
 si **G Cabanes** , sed? **Cirot**. 22-23 in hoc erat **B Cirot** :  
 in h' erat **G** , in haberat **Cabanes** 23 habens **G B** :  
 homines **Cirot Cabanes**. 26 Deinde] demum **B**.

(34) Psa. 127, 26.

Después asedió, lo cual es digno de admiración, con aquellos pocos que estaban con él, el noble castillo de Alcaraz. Llegó, sin embargo, después don Diego y algunos otros magnates y el asedio se afirmó. Fue expugnado viril y fuertemente con máquinas admirables. Finalmente por la gracia de Dios se rindió al rey glorioso, respetada la vida de los moros que entonces estaban allí. En el día de la Ascensión fue recibido el rey glorioso en la villa, después de que el arzobispo toledano purificara la inmundicia de los moros y éstos se marcharan, y en el mismo día el arzobispo celebró allí la misa.

Por aquel entonces tomó también el noble rey otro castillo, muy defendido por la naturaleza, que está entre Segura y Alcaraz, a saber Riopal, y así con honor y gloria alrededor de Pentecostés volvió a tierras de Guadalajara.

De allí, dirigiéndose hacia las tierras de Castilla, como su único y gran deseo era acabar su vida contra los sarracenos por la exaltación del nombre de Jesucristo, viendo que el rey de León ponía gran impedimento a aquel tan santo y tan laudable propósito, entregó muchas pagas a los nobles y grandes regalos a los magnates, y convocó a una multitud innumerable de pueblos para que al menos aterrado por el miedo el rey de León, firmara la paz con el rey glorioso y, si no quería ayudarle contra los moros, al menos no le pusiera impedimentos.

Así pues, firmada la paz entre los reyes por la mediación de Diego, expulsado de uno y otro reino Pedro Fernández, el rey de León se obligó a entrar a tierras de moros por su parte, como así hizo.

Pero temiendo el rey glorioso la inconstancia del rey de León, le dió a don Diego, su vasallo, que le siguió con, por lo menos, 600 soldados y entonces expugnaron Alcántara y la tomaron, y fortificándola, la retuvieron. Después marcharon hacia Mérida y al detenerse allí durante algunos días el rey de León con su ejército, volvió de allí a su tierra, enfrentándosele don Diego y aconsejándole lo contrario<sup>(94)</sup>.

General, de don Alfonso el Sabio; Rades y Andradas, Crónica de Calatraua; Brandaón, Mon. Lusit.; Los Anales de Zurita y Moret; los árabes de Casiri y de Conde; Al-Makari; Ben Abdelhalim, traducido por Moura, y todas las historias modernas». En su nota 1 de la pág. 372.

(93) Se trata de Castillar de Santiago (Ciudad Real).

(94) Señala Cirot 26, 8 que es un detalle no conocido anteriormente.

Deinde obsedit cum illis paucis, qui cum eo erant, nobile castrum Alcaraz, quod mirabile fuit. Superuenit tamen postea dominus Didacus et quidam alii magnates et firmata est obsidio. Expugnatum fuit uiriliter et potenter cum machinis mirabilibus. Tandem per gratiam Dei reditum fuit regi glorioso, salua uita Maurorum qui tunc ibi erant. In die Ascensionis receptus fuit rex gloriosus in eadem uilla cum procesione solempni ab archiepiscopo Toletano, purgata Maurorum spurcicia, recedentibus ipsis de uilla; et eadem die archiepiscopus missam celebrauit ibidem. 5

Tunc et rex nobilis cepit castrum aliud munitissimum natura, quod est inter Securam et Alcoraz, scilicet Riopal, et sic cum honore et gloria circa festum Pentecostes reuersus est ad partes de Guadaljaiara. 10

Exinde uero dirigens iter suum in partes Castelle, cum unicum et sumum desiderium esset ei claudere diem extremum contra Sarracenos pro exultatione nominis Iesu Christi, uidens quod rex Legionis prestaret magnum impedimentum illi tam sancto proponito tamque laudabili, stipendia multa dedit nobilibus et munera magna magnatibus, conuocauitque multitudinem populorum innumerabilem ut saltem metu perterritus rex Legionis pacem firmaret cum rege glorioso et, si nollet iuuare ipsum, saltem non impediret. 15 20

Firmata igitur tunc pace inter reges mediante Didaco, expulso et Petro Fernandi de utroque regno, rex Legionis debuit intrare in terram Maurorum ex parte sua: quod factum est.

Timens autem rex gloriosus inconstanciam regis Legionis, dedit ei donum Didacum, uasallum suum, qui secutus est eum cum sexcentis militibus ad minus, et tunc expugnauerunt Alcantaram et ceperunt eam et, munientes, retinuerunt illam. Deinde mouerunt castra uersus Emeritam, et cum ibi per dies aliquot moram fecisset rex Legionis cum exercitu suo, inde reuersus est in terram suam, resistente sibi dono Didaco atque contrarium suadente. 25 30

---

8 purgata Maurorum spurcicia **Cirot** : purgata sp<sup>m</sup> Maurorum spurcicia **G** , purgata spuria Maurorum spurcicia **B** , purgata spur Maurorum spurcicia **Cabanes**. 18 tanque **B** : tanq<sup>z</sup> **G** , tanquam **Cirot Cabanes**. // dedit] dede **G**. 28 mutientes **B Cirot** : mutuentes **G Cabanes**. 30 cum **Cirot Cabanes** : tum **G B**.

El noble vasallo del glorioso rey, viendo la inconstancia y pusilanimidad del rey de León, oyendo también que su señor el rey glorioso había asediado Baeza, que ya había sido reedificada y los muros reparados, no quiso volver sin señor a su tierra, sino que por lo desierto de los montes y por los lugares fragosos de las selvas, abriéndose paso entre los castillos de los moros, aunque ellos se opusieron y en contra de su voluntad, llegó a su señor, el rey glorioso, junto a la citada villa cuando el asedio ya había sido afirmado.

Pues el rey glorioso y noble en el tiempo, en el que el rey de León, o mejor don Diego<sup>(95)</sup>, tomó Alcántara, aunque recientemente se había levantado del lecho de la enfermedad, que le había llevado hasta las puertas de la muerte, y de por sí de ninguna manera pudiese cabalgar sin la asistencia de alguien en quien apoyarse, vino hasta Toledo, y, como tenía firmísimo propósito de acabar su vida en tierra de moros en tiempo de guerra, asedió la citada villa de Baeza con pocos nobles y con pocos hombres de ciudades y otras villas. Esto se llevó a cabo al principio del mes de diciembre y duró el asedio hasta después de la festividad de la Purificación.

Pero al faltar víveres al ejército y otras cosas necesarias, se vió obligado el noble rey a levantar el asedio y volver a su tierra. Fue en verdad tanta la carencia de comida en aquella expedición que las carnes de asno y de caballo se vendían muy caras en el mercado.

Tan grande fue aquel año el hambre en el reino de Castilla, principalmente en la Trasierra y Extremadura, como nunca se vió ni escuchó en aquellas tierras desde los tiempos antiguos. Los hombres morían en catervas de tal modo que apenas había quien enterrara<sup>(96)</sup>.

(95) No es leonés el autor de la crónica.

(96) Sal. 78, 3. Jer. 14, 16. Mac. 7, 17.

Idem uero nobilis uassallus gloriosi regis, uidens regis Legionis inconstanciam et pussillanimitatem, audiens et quod dominus suus, rex scilicet gloriosus, <obsidisset> Baeciam, que iam rehedificata erat et muri reparati, noluit sine domino redire in terram suam, sed per deserta montium et fragosa loca siluarum transitum faciens inter castella Maurorum, eis inuitis et renitentibus, peruenit ad dominum suum gloriosum regem ad supradictam uillam, ubi obsidio iam firmata erat. 5

Rex namque gloriosus et nobilis eo tempore quo rex Legionis, ymmo potius dominus Didacus, cepit Alcanteram, cum recenter surrexisset de lecto egritudinis, ex qua peruenerat usque ad portas mortis, licet per se nullo modo posset equitare sine adminiculo alicuius cui inniteretur, uenit usque Toletum et, habens propositum firmissimum finire uitam suam in terra Maurorum tempore guerre, obsedit predictam uillam, scilicet Baeciam, cum paucis nobilibus et cum paucis hominibus de populis ciuitatum et aliarum uillarum. Hoc autem factum est in principio mensis decembris et durauit obsidio usque post festum Purificationis. 10 15

Deficientibus autem uictualibus exercitui et aliis necessariis, coactus <est> rex nobilis recedere ab obsidione et redire in terram suam. Tanta siquidem fuit penuria ciborum in expeditione illa, quod carnes asinine et caballine charissime uendebantur in macello. 20

Illo nempe anno tanta fuit fames in regno Castelle, presertim ultra serratam, et Extremadura, quanta nunquam uisa fuit nec audita in terris illis a seculis antiquis. Moriebantur siquidem homines ceteruatim, ita quod uix erat qui sepeliret<sup>(35)</sup>. 25

---

3 obsidisset **add. Bm Cirot.** 4 noluit] nolum **G.** 6 inuitis **B Cirot** :  
inuitis **G Cabanes.** 12 adminiculo] asistencia **B.** 15 obsedit] obsed'  
**G.** 20 est **suppleui** : forte deest est vel fuit **Bm.**

(35) Psal. 78, 3. Ier. 14, 16. 1 Mac. 7, 17.

Entonces se firmó una tregua entre el rey marroquí y el noble rey de Castilla. Pocos en verdad caballos y otros pocos jumentos quedaban en el reino de Castilla, y gran parte de los hombres morían consumidos por el hambre<sup>(97)</sup>. Los moros, por el contrario, abundaban en caballos, trigo, cebada, aceite y en otros diversos géneros de alimentos. Calló pues la tierra y el rey descansó<sup>(98)</sup> y en la cuaresma próxima volvió a Castilla, donde permaneció hasta el comienzo del siguiente septiembre.

En aquel tiempo el rey de Aragón Pedro salió de su tierra con una multitud de soldados y marchó hacia las tierras de Toulouse en ayuda del anciano conde tolosano, que había tomado por esposa a una hermana del rey, y un hijo del conde también había desposado a otra hermana del rey<sup>(99)</sup>. Pues entonces los francos estaban en tierras tolosanas y tenían en su poder casi todo el vizcondado biterense y la mayor parte del condado tolosano.

El papa romano Inocencio III había concedido un perdón general de todos los pecados a todos aquellos que vinieran contra los Albigenses y otros herejes que estaban en aquellas tierras. Pues se habían extendido varias herejías que, si presentaban rostros distintos, tenían idénticas consecuencias, y se multiplicaban diariamente de tal modo que era peligroso para la iglesia universal disimular por más tiempo tal estado de cosas.

(97) «E fue hora que custó el almud de la cevada LX soldos». «Duró la fambre en el regno hasta el verano e murieron las mas de las gentes; e comieron las bestias, e los perros, e los mozos que podían». (Anales. Tol. 1).

(98) Cf. Sal. 75, 9 y Mac 1, 3.

(99) Leonor y Sancha, hermanas de Pedro II de Aragón, casadas, respectivamente, con Ramón VI, conde de Tolosa, y con su hijo Ramón VII.

Tunc autem firmata fuit treugua inter regem Marroquitanum et nobilem regem Castelle. Pauci siquidem equi et alia pauca iumenta manserunt in regno Castelle, et hominum pars magna fame comsunta perierat. Mauri e contrario equis, frumento, ordeo, et oleo et aliis diuersis generibus ciborum multipliciter habundabant. 5  
Siluit igitur terra et rex quieuit<sup>(36)</sup>, et in quadragessima proxima reuersus est in Castellam, ubi moram fecit usque ad initium septembris sequentis.

Eadem tempestate rex Aragonum Petrus exiuit de terra sua cum multitudine militum et profectus est in parte Tolose in auxilium comitis Tolosani senioris, qui duxerat sororem eiusdem regis in uxorem et filius eiusdem comitis duxerat alteram sororem regis similiter in uxorem. Tunc autem Franci erant in partibus Tolosanis et tenebant fere totum uicecomitatum biterensem et maiorem partem comitatus tolosani. 10 15

Papa siquidem Romanus Innocencius tercius dederat remissionem generalem peccatorum omnibus illis qui uenirent super Albigenses et alios hereticos qui erant in partibus illis. Pululauerant namque hereses diuerse, facies quidem habentes diuersas et caudas colligatas, et multiplicabantur cotidie adeo quod periculosum erat uniuersali ecclesie amplius talia dissimulare. 20

---

9 exiuit] exium G. 12 filius Bm Cirot : filiam G Cabanes. 16 siquidem B : siquide G Cirot Cabanes. 20 colligatas B Cirot : colligatis G Cabanes.

(36) Cf. Psal. 75, 9 et I Mac. 1, 3.

Llegaron católicos de distintas tierras y principalmente del reino de Francia y sometieron a la fe de Cristo a casi toda aquella tierra en poco tiempo, abatiendo en un momento castillos y ciudades muy defendidas y casi inexpugnables, castigando a los mismos herejes con penas diversas y matándolos con distintas clases de muerte. Obraba en verdad de manera manifiesta y milagrosamente la virtud del Señor nuestro Jesucristo, que es Rey de reyes y Señor de los que dominan<sup>(100)</sup>, a través del ilustrísimo y fidelísimo conde Simón de Monfort, que, como otro Judas Macabeo, celoso de la Ley de Dios, con vigor y potencia combatía los combates de Dios<sup>(101)</sup>.

Al conde Simón de Monfort, con quien estaban casi 500 soldados, asediaron el rey de Aragón y el conde tolosano y otros condes con ellos y barones y nobles de la tierra y muchos plebeyos en cierto castillo con la firme confianza de que podrían capturarlos.

Era el conde Simón varón belicoso y valeroso y tenía en su corazón confianza plena en nuestro Señor Jesucristo, por quien continuamente trabajaba. Viendo que el peligro era inminente para él y los suyos, saliendo en virtud de nuestro Señor Jesucristo del castillo asediado, cayeron sobre los campamentos y por virtud de Cristo los obligaron a huir y mataron al mismo rey de Aragón con muchos soldados. ¡Dichoso hubiese sido aquel rey si hubiese terminado la vida inmediatamente después del noble triunfo de la guerra que tuvo lugar en las Navas de Tolosa contra el rey marroquí!

El glorioso y noble rey de Castilla, alrededor del comienzo del mes de septiembre, salió de Burgos camino de Extremadura. Había determinado mantener una conversación con el rey de Portugal, su yerno, en tierras de Plasencia.

(100) Apoc. 19, 16.

(101) Cf. 1 Mac. 3, 1-9.

Catholici ergo de diuersis partibus et precipue de regno Fran-  
 cie uenientes, fere totam terram illā in modico tempore Christi  
 fidei subiugauerunt, castra multa et ciuitates munitissimas, quasi  
 inexpugnabiles, in momento temporis subuertentes, hereticos ip- 5  
 sos diuersis penis affligentes et uariis mortibus interimentes. Ope-  
 rabatur siquidem manifeste et miraculose uirtus Domini nostri  
 Iesu Christi, qui est rex regum et dominus dominancium<sup>(37)</sup>, per  
 ministerium illustrissimi et fidelissimi comitis Simonis Montis  
 Fortis, qui uelud alter Iudas Macabeus, legem Dei zelans, uiriliter  
 et potenter bella Domini preliabatur<sup>(38)</sup>. 10

Predictum comitem Simonem Montis Fortis, cum quo erant  
 fere quingenti milites, obsedit rex Aragonum memoratus et comes  
 Tolosanus et alii comites cum eis et bar< o > nes et nobiles terre et  
 populi multi in quodam castro, fiduciam habentes firman quod  
 possent ipsum capere. 15

Erat autem comes Simon uir strenuus et bellicosus et cor eius  
 habens fiduciam firmam in Domino Iesu Christo, pro quo cotidie  
 laborabat. Videns igitur periculum sibi et suis imminere, in uirtute  
 Domini Iesu Christi exeuntes de castro obsesso irruerunt in castra  
 et eos per uirtutem Crucis uerterunt in fugam, et ipsum regem Ara- 20  
 gonum cum multis militibus interfecerunt. Felix fuisset rex ille, si  
 uitam finisset statim post nobile triumphum belli commissi in  
 Nauas de Tolosa contra regem Marroquitanum.

Gloriosus autem et nobilis rex Castelle circa principium men-  
 sis septembris exiuit Burgis et cepit proficisci uersus Extremadu- 25  
 ram. Proposuerat siquidem habere colloquium cum rege Portuga-  
 lie, genero suo, in partibus Placentinis.

---

3 quasi **Cirot** : quamquam **G** , quam **Cabanes**. 5 diuersis  
**B Cirot** : diuersas **G Cabanes**. 18 laborabat] baborabat **G**. 25  
 exiuit **B Cabanes** : exium **G Cirot**.

(37) Apoc. 19, 16.

(38) Cf. I Mac. 3, 1-9.

Pero estando en Valladolid, se presentó inesperadamente un mensajero que le comunicó la muerte del muy noble y fiel vasallo suyo don Diego, de cuya muerte se dolió inconsolablemente, pues lo amaba y confiaba en él más que en cualquier otra persona. Como pensaba que la muerte estaba próxima para él, puesto que ya estaba bastante débil, aquejado de vejez y gastado por muchos trabajos y dolores, había determinado encomendar el reino, su hijo impúber, su mujer y sus hijas a la fidelidad del citado noble y fiel vasallo, y dejar todo en sus manos y potestad, confiando plenamente que él administraría todo con fidelidad y se apresuraría a solucionar todos los problemas, pues se sentía deudor de muchos. Frustrado así en tan gran esperanza y sintiéndose en trance de morir, el rey glorioso se dolió sobremodera.

Pocos días antes había muerto Pedro Fernández, el castellano, en tierras de Marruecos, al cual como enemigo capital el noble rey perseguía. Así pues se pasa de la pena a la alegría y viceversa, para que nadie pueda gloriarse, mientras esté en la presente vida, de ser feliz.

Recobrado el ánimo, el rey glorioso siguió hacia adelante y llegando a cierta aldea entre Arévalo y Avila, que se llama Gutiérrez Muñoz, comenzó a desfallecer poco a poco y cerca de media noche, asistiéndole pocos de sus familiares, ingresó en el camino de la carne universal. Su noble esposa adolecía entonces de quartana.

Igitur cum esset apud Valem Oleti, uenit nuncius ex insperato, qui nunciauit ei mortem nobilissimi et fidelissimi uasalli sui domini Didaci, de cuius morte doluit inconsolabiliter; diligebat siquidem eum et in eo super omnes uiuentes confidebat; et cum iam cerneret sibi mortis periculum imminere, quia iam ualde debilis erat et se- 5  
nectute confectus et laboribus multis et doloribus acritus, propo-  
suerat regnum et filium impuberem et uxorem et filias fidei predi-  
ti uasalli nobilis et fidelis committere, et omnia in manu eius et  
potestate dimictere, certam gerens fiduciam quod ipse cuncta fide- 10  
liter ministraret et omnia debita eius, quibus multis obligatus tene-  
batur, soluere festinaret. Tanta igitur spe, et in mortis articulo  
constitutus, frustratus rex gloriosus doluit ultra modum.

Paucis diebus antea audierat mortuum esse Petrum Fernandi Castellanium in partibus de Marrocos, quem uelud inimicum capi- 15  
talem rex nobilis persequebatur. Sic igitur leta tristibus et tristia le-  
tis alternatim succedunt, ut nemo gloriari possit, dum est in uita  
presenti, se felicem esse.

Resunto autem spiritu, rex gloriosus processit in antea, et, cum peruenisset ad quandam aldeam inter Areualo et Auilam, que dicitur <Guterrius Munionis><sup>(39)</sup>, cepit paulatim deficere et circa 20  
mediam noctem, paucis de familiaribus suis sibi assistentibus, in-  
gressus est uiam uniuerse carnis. Nobilis siquidem uxor eius tunc la-  
borabat quartana.

---

1 Oleti **Cirot Cabanes** : olen **G** , ole **B.** // ex insperato **Ci-  
rot** : ex insperata **G Cabanes** , inesperato **B.** 6 mortis]  
mortes **G.** 8-9 et omnia in manu eius et potestate dimictere **om. B.** 9 ipse **B  
Cirot** : ipso **G Cabanes.** 11 mortis **scripsi** : **uix legi potest**  
**G** , mortis? **Cirot** , die **Cabanes.** 13 antea **Cirot Cabanes**  
: autem **B.** 15 tristia **B Cirot** : tristi **G Cabanes.** 16 succe-  
dunt **B** : suscedent **G Cirot Cabanes.** 20 Guterrius Munionis **add.  
Bm.**

(39) **Rodr.:** «in aldea quadam Areuali, quae dicitur Guterrius Munionis», ex **Ci-  
rot** 28, 1.

¡Que una tenebrosa vorágine se adueñe de aquella noche! ¡Que los astros del cielo no la iluminen, ya que se atrevió a privar al mundo de sol tan grande! Fue flor del reino, honra del mundo, notable por su bondad de costumbres, justo, prudente, valeroso, espléndido; no manchó su gloria por ninguna razón. Murió el día octavo después de la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz. Castilla, privada a un mismo tiempo de tan gran señor y rey y de tan gran hombre y famoso vasallo suyo, tiene causa de dolor perpetuo hasta que este mundo perdure.

Los que con el rey estaban en ese tiempo, a saber, su esposa e hija, el arzobispo toledano y el obispo palentino y otros nobles, se apresuran en llevar el cuerpo, ya privado de vida, al monasterio real, que el mismo rey a expensas suyas había construido de nuevo junto a Burgos.

De todas partes concurren hombres de ciudades y nobles al conocer la muerte de tan gran señor, y, considerando que se quedaban privados de tan gran rey, cayeron en estupor, llorando interiormente por la angustia del espíritu. Las mujeres todas prorrumpieron en lamentos, los hombres rociaron de ceniza sus cabezas, ceñidos con cilicio, y se vistieron de saco<sup>(102)</sup>. Toda la gloria de Castilla súbitamente y como en un cerrar de ojos cambió.

Entregado a la sepultura magnífica y honoríficamente el cuerpo del glorioso rey, su noble esposa, la reina doña Leonor, desprovista del solaz de un varón tan grande, deseando morir por el dolor y angustia, cayó inmediatamente en el lecho de la enfermedad y en la vigilia de Todos los Santos alrededor de media noche, siguiendo a su marido, murió. Fue enterrada junto al rey en el citado monasterio. Un mismo lugar de sepultura guarda a los que un mismo espíritu había unido y la nobleza de costumbres decorado.

(102) Cf. Jonás 3, 5 - . Afirma Cirot, 28, 7 que estos detalles resultan interesantes para conocer las manifestaciones públicas de dolor en aquella época.

Noctem illam tenebrosus turbo possideat<sup>(40)</sup>, non illustrent eam sidera celi, que ausa fuit tanto sole mundum priuare. Flos regni fuit, decus mundi, omni morum probitate conspicuus, iustus, prudens, strenuus, largus, ex nulla parte maculam in gloria sua posuit. Obiit autem octaua die post festum Sancti Michaelis. Dominus Didacus obierat circa festum Exaltationis Sancte Crucis. Causam doloris perpetui, quamdiu mundus iste durauerit, habet Castellam, uno et eodem tempore tanto domino et rege tantoque uiro et tam famoso uasallo ipsius orbata. 5

Murant qui cum rege erant ipsa tempestate, scilicet uxor regis et filia, archiepiscopus Toletanus et episcopus Palentinus et alii nobiles corpus iam uita priuatum deferre ad monasterium regale, quod idem rex de nouo construxerat propriis sumptibus iuxta Burgis. 10

Concurrunt undique populi ciuitatum et nobiles, audita morte tanti domini, et uidentes se desolatos tanto rege uersi sunt in stuporem, intra se pre angustia spiritus gementes. Omnes mulieres sumpserunt lamenta, uiri consperserunt puluere capita accinti ciliicis, induti saccis<sup>(41)</sup>. Omnis gloria Castelle subito et uelud in ictu oculi inmutata est. 15 20

Igitur gloriosi regis corpore magnifice et honorifice tradito sepulture, nobilis uxor eius, regina domina Alienor, tanti uiri solatio destituta, pre dolore et angustia spiritus mortem habens in desiderio, incidit continuo in lectum egritudinis, et in uigilia Omnium Sanctorum, circa mediam noctem, secuta uirum, diem clausit extremum. Sepulta est autem iuxta regem in monasterio memorato. Quos una mens iunxerat et morum nobilitas decorauerat, idem locus sepulture conseruat. 25

---

[ illustrent] illuserent B.

(40) Iob 3, 6.

(41) Cf. Ion. 3, 5-6.

El rey glorioso y noble cuando comenzó a reinar era un niño de casi tres años. Reinó más de cincuenta. Murió en el año 1214.

Alrededor del año trigésimo de su reinado fue tomada la ciudad santa de Jerusalem<sup>(103)</sup> y toda la Tierra Santa excepto Tiro, que vulgarmente se llama Sur, y Trípoli, que está en tierras antioquenas.

Saladino, sultán de Damasco y Babilonia, luchó contra el rey jerosolimitano y contra los hermanos hospitalarios y templarios, y, permitiéndolo la divina justicia, los venció y, muertos muchos de ellos y otros cautivos, tomó toda la tierra a excepción de las citadas ciudades y se llevó cautiva la Santa Cruz del Señor, que fue capturada en esa misma guerra.

Al conocer esto, se dolió sobremanera todo el pueblo cristiano y el papa romano envió a sus predicadores a todos los príncipes del pueblo cristiano para invitarlos a la liberación de Tierra Santa<sup>(104)</sup>.

Federico, emperador de los romanos, tomó el signo de la Cruz, y le siguieron todos los príncipes de Germania, y con una innumerable multitud de soldados y otros hombres de guerra pasó por Hungría, de allí por Bulgaria y después por Rumania y llegó a la tierra del sultán de Iconio, que limita con la tierra del príncipe de Antioquía, tras vencer y ejecutar a todos los que habían querido resistir a él y a su ejército impidiéndole el paso.

Tenían, según la fama refiere, el firme propósito de ir primero a Damasco y a Babilonia y destruir todo el reino de Saladino y ayudar a los cristianos; llegar después a Tierra Santa y a la ciudad de Jerusalém con gloria y honor.

(103) El dos de octubre de 1187.

(104) Se trata de la tercera cruzada. A la invitación del papa, que a la sazón era Gregorio VIII, acudieron Federico Barbarroja, Felipe Augusto y Enrique II Plantagenet y su sucesor, Ricardo, Corazón de León.

Infans erat fere trium annorum gloriosus et nobilis rex cum regnare cepisset; regnauit autem fere L annis et amplius. Mortuus est autem sub era MCCLII.

Circa tricessimum annum regni eius capta fuit ciuitas sancta Hierusalem et tota Terra Sancta preter Tyrum, qui uulgariter dicitur Sur, et preter Tripolin, que est in partibus Anthiocenis. 5

Zaladinus siquidem, soldanus Damasci et Babilonie, pugnavit contra regem Hierosolymitanum et fratres Hospitalis et Templi et, permittente diuina iusticia, superauit eos, et multis ex eis interfectis, aliis autem captiuatis, totam terram cepit preter predictas ciuitates, et Sanctam Crucem Domini, que capta fuit in ipso bello, duxit captiuam. 10

Quo audito, doluit ultra modum uniuersus propulus Christianus, et papa Romanus misit predicatores suos ad uniuersos principes populi Christiani, ut inuitarent eos ad liberationem Terre Sancte. 15

Fredericus autem, Romanorum imperator, signum Crucis suscepit, quem omnes principes Germanie secuti sunt, et cum innumera multitudine militum et aliorum bellatorum transiuit per Ungariam, deinde per Vulgariam, postea per Romaniam, et peruenit in terram soldani Yconii, que confinis est terre principis Anthiochie, deuictis omnibus et confectis qui uoluerant ei et exercitui suo resistere ne transiret. 20

Erat autem, sicut fama refferebat, proponitum firmum habens ire prius in Damascum et in Babiloniam et destruere totum regnum Zaladini et subicere Christianis. Deinde uenire in Terram Sanctam et subicere Christianis. Deinde uenire in Terram Sanctam et ciuitatem Hierusalem cum gloria et honore. 25

---

3 MCCLII] Era 1252, año 1214 **add. Bm.** 9 superauit **Cirot Cabanes** :  
servavit **B.** 15 inuitarent] inuitaret **B.** 19 transiuit **scripsi** :  
transium **G B Cirot Cabanes.** 24 proponitum] propositum **B.**

Esto en verdad se propuso el rey terreno, pero de otra forma dispuso el Rey de Reyes y Señor de los que dominan<sup>(105)</sup>, en cuyo poder están todos los poderíos y todos los derechos de los reinos. Pues estando en los límites de los iconienses hacia Antioquía, al querer bañarse en un pequeño río, pues era verano, bajó al agua y allí súbitamente se ahogó<sup>(106)</sup>. Los juicios de Dios son un océano inmenso<sup>(107)</sup>. Parte de su ejército murió y la parte restante volvió a los lugares que todavía los cristianos tenían dentro de los términos de Tierra Santa.

En el mismo tiempo, Felipe, rey de los francos, y Ricardo, rey de los ingleses, firmada de mutuo acuerdo entre ambos la paz, con los duques y condes y otros barones y muchos soldados pasaron el mar y se acercaron a Acre, que entonces tenían los sarracenos. Los reyes la sitiaron y expugnándola fuerte y virilmente la tomaron por la fuerza. El rey Ricardo, antes de llegar allí, tomó la isla de Chipre y se la sometió.

El rey Felipe, afectado de una enfermedad gravísima, de tal manera que se desconfiaba de su vida, pasó el mar y volvió a su tierra<sup>(108)</sup>. Pero el rey Ricardo, valeroso y magnánimo, se quedó y permaneció durante largo tiempo en aquellas tierras, defendiendo lo que los cristianos tenían y adquiriendo de nuevo otras cosas.

Pero al conocer que el rey de Francia le quería declarar la guerra, pasó el mar y mientras atravesaba la tierra del duque de Austria, que vulgarmente se llama Estirriquia, fue capturado por el duque y puesto mucho tiempo en cautividad. Finalmente, tras pagar 100.000 marcos de plata por su libertad, volvió a su tierra, y cuando asediaba cierta fortaleza, herido letalmente por una saeta, pagó el débito a la naturaleza, como antes se dijo<sup>(109)</sup>.

(105) Apoc. 19, 16; I Tim. 6, 15.

(106) Lacarra-Regla, Historia de la Edad Media, II tomo: «Federico Barbarroja... Penetró en Asia en marzo de 1190. El 14 de mayo alcanzó una brillante victoria sobre el sultán de Iconium. Cuando todo hacía esperar la pronta recuperación de Jerusalén, el gran emperador germánico murió víctima de una imprudencia, a causa de una coestión fulminante que le sobrevino al bañarse en las frías aguas del río Salef, en Cilicia (10 de junio de 1191).»

(107) Salmo 35, 7. Traducción de la Nueva Biblia Española.

(108) Lacarra-Regla o.c.: «El rey de Francia, Felipe Augusto y el de Inglaterra, Ricardo Corazón de León, embarcaron respectivamente en Génova y en Marsella, para reunirse en Mesina y continuar hacia Oriente. El inglés conquistó la isla de Chipre y acampó al lado de las huestes francesas en las inmediaciones de San Juan de Acre. A pesar de las dificultades surgidas entre fuerzas tan abigarradas, la bizzarria de Ricardo Corazón de León logró un éxito importante: San Juan de Acre capituló el 13 de julio de 1181. Si bien el objetivo de la Cruzada era la reconquista de Jerusalén, el rey de Francia, Felipe Augusto, celoso de la popularidad de su rival, decidió emprender el camino de regreso».

(109) Vide pág. 21.

Istud quidem proposuit Imperator terrenus, sed aliter disposuit Rex regum et Dominus dominancium<sup>(42)</sup>, in cuius manu sunt omnes potestates et omnia iura regnorum. Nam cum esset in finibus Ycomorum uersus Antiochiam, cum uellet se ualneari in quodam modico flumine, estus quippe erat, descendit in aquam et ibidem subito suffocatus est. Ecce iudicia Dei abissus multa<sup>(43)</sup>. Pars exercitus mortui sunt, pars autem residua conuertit faciem suam ad loca, que Christiani tenebant adhuc intra terminos Terre Sancte.

Eodem tempore Philipus, rex Francorum, et Ricardus, rex Anglorum, ex conducto pace inter se firmata, cum ducibus et comitibus et aliis baronibus et militibus multis mare transierunt et applicuerunt a <d> Acre, quam tunc tenebant Sarraceni. Obsederunt eam reges et potenter et uiriliter expugnantes ui ceperunt ipsam. Rex autem Ricardus, priusquam ibidum ueniret, cepit Ciprum et sibi eam subiugauit.

Rex autem Philipus, correptus infirmitate grauissima, ita quod de uita eius desperabatur, transfretauit et reuersus est in terram suam. Sed rex Ricardus, strenuus et magnanimus, remansit et longo tempore moram fecit in partibus illis, defendens que tenebant Christiani et alia de nouo acquirens.

Sed audito quod rex Francie uolebat ei guerram mouere, transfretauit et, dum transitum faceret terram ducis Austrie, que uulgo dicitur Esterrichia, captus est ab eodem duce et longo tempore detentus in captiuitate. Tandem pro liberatione sua solutis centum milibus marcarum argenti, reuersus in terram suam, et cum obsidisset quodam castrum, sagitta letaliter uulneratus nature debitum soluit, sicut supradictum est<sup>(44)</sup>.

11 inter] inter G. 14 ui ceperunt **Cirot** : ui om. B , inceperunt **Cabanes**. 15 post priusquam **spatium uacuum G B.** // ibidum] ibidem **B.**

(42) Cf. Apoc. 19, 16 et. 1 Tim. 6, 15.

(43) Psal. 35, 7.

(44) Cf. pag. 21.

Alrededor del año quadragésimo del reinado del glorioso rey, el conde de Flandes y el conde blesense y otros barones del reino de Francia enviaron a Italia por el marqués de Monferrat, a quien eligieron como jefe y prometieron obedecer fielmente como señor<sup>(110)</sup>. Habían determinado entre ellos ir a servir al Señor Jesucristo allende el mar.

Se reunieron pues, todos en Venecia y como se detuvieron allí mucho tiempo por la maldad y engaño de los venecianos<sup>(111)</sup>, llegó a ellos Alejo, emperador constantinopolitano, hijo del emperador Isaac, que había dado muerte al conocidísimo traidor, según se dice, Andrónico<sup>(112)</sup>, quien después de la muerte del emperador Manuel había usurpado para sí por la violencia y traición el Imperio constantinopolitano. Dicho emperador Isaac fue abuelo de la señora reina nuestra Beatriz<sup>(113)</sup>, padre a saber de su madre.

Vino pues el citado Alejo exponiendo una miserable queja acerca de sus súbditos, que injustamente le habían privado de su Imperio, y suplicándoles humildemente que se dignaran a la vista de su situación ayudarle. Y si por casualidad con su ayuda pudiera también recuperar el Imperio, proporcionaría con largueza todo lo necesario a los francos y lombardos en ayuda de Tierra Santa.

Vencidos por la piedad y empujados por la pobreza lo siguieron; por temor a ellos los constantinopolitanos recibieron a su señor, simulando exteriormente fidelidad cuando su interior estaba lleno de engaño<sup>(114)</sup>. Así pues alejándose los francos y lombardos y navegando hacia Tierra Santa —se quejaban acerca del emperador porque no les correspondió según lo prometido— los constantinopolitanos volvieron la espalda al señor su emperador Alejo y lo privaron de la sujeción y obediencia prometida y debida.

(110) Se trata de la cuarta Cruzada. Era papa Inocencio III. Lacarra-Reglá o.c. «Como jefe del ejército expedicionario fue elegido Teobaldo de Campaña, el que, al morir repentinamente, era sustituido por otro jefe, siendo designado Bonifacio de Montferrato, cuñado de Felipe de Suabia».

(111) Lacarra-Reglá o.c. da las causas, y las teorías sobre ellas, de esta detención en Venecia.

(112) Lacarra-Reglá o.c.: «Personalidad de una energía extraordinaria, Andrónico Commeno... acaudilló la rebelión contra la política de regencia de Alejo II. Cuando el populacho de la capital tuvo noticia de que Andrónico se acercaba a ella... dió rienda suelta a su encono contra los occidentales, asesinándolos sin distinción de edad ni sexo. Al año siguiente, después de haber ordenado el asesinato de Alejo II y los regentes, Andrónico se convirtió en Emperador (1.183-1185).

(113) Esposa de Fernando III.

(114) Lacarra-Reglá o.c.: «A fines de junio de 1203 apareció ante Constantinopla la flota de los cruzados. Después de desembarcar... Alejo III huyó llevándose los tesoros públicos y las joyas de la Corona. Isaac III fue libertado y restablecido en el trono y su hijo Alejo, cuñado de Felipe de Suabia y llegado con los cruzados, fue proclamado coemperador con el nombre de Alejo IV».

Circa quadragesimum annum regni gloriosi regis, comes Flan-  
drensis et comes Blesensis et alii barones de regno Francie miserunt  
in Italiam pro marchione Montis Ferrati, quem sibi prefece-  
runt et promiserunt firmiter quod ei tanquam domino obedirent. Condu-  
xerant siquidem inter se quod irent ultra mare seruire Domino Iesu  
Christo. 5

Conuenerunt igitur omnes apud Venetias et <cum> ibidem  
longam moram fecissent propter maliciam et fraudem Venetorum,  
uenit ad eos Alexius, imperator Constantinopolitanus, filius Ysaac  
imperatoris, qui interfecerat Andronicum, proditorem notissi-  
mum, sicut fama refert, qui post mortem Emmanuelis imperatoris  
usurpauerat sibi per uiolenciam et prodicionem imperium Cons-  
tantinopolitanum. Dicitur autem Ysaac imperator fuit auus domi-  
ne nostre regine Beatricis, parter scilicet matris eius. 10

Venit igitur predictus Alexius miserabilem querimoniam de-  
ponens de subiectis suis, qui eum iniuste priuauerant imperio suo,  
supplicansque ipsis humiliter ut dignarentur ipsum iuuare pietatis  
intuitu: quod si forte per eorum auxilium et recuperare posset im-  
perium, omnia necessaria Francis et Lombardis in subsidium  
Sancte Terre largissime ministraret. 15

Victi ergo pietate et paupertate compulsi secuti sunt illum.  
Quorum timore Constantinopolitani receperunt dominum suum,  
simulantes fidem exterius, cum interiora ipsorum plena essent  
dolo. Recedentibus igitur Francis et Lombardis et nauigantibus  
uersus Terram Sanctam —conquerebantur autem de imperatore  
Alexio, quod non responderet eis secundum promissa— Constanti-  
nopolitani terga uerterunt ad dominum suum imperatorem Ale-  
xium, et ipsum subiectione et obediencia promissa et debita  
priuauerunt. 20

3 prefece-  
runt **Bm Cirot** : profecerunt **G B Cabanes**. 7 Venetias **Ci-**  
**rot Cabanes** : Venetiam **B** , nenecias **G** // cum **add. Bm**.  
11 Emmanuelis **B** : Emanuel **G Cirot Cabanes**. 26 secundum **Ci-**  
**rot** : super **B** , ser **Cabanes**.

Viendo pues Alejo la maldad de sus súbditos envió detrás de los francos y lombardos a sus mensajeros para que los volvieran a llamar, y así se hizo.

Al llegar se acercaron a la ciudad de Constantinopla. Eran muy pocos en relación a la multitud del pueblo constantinopolitano. Pero poderoso es el Señor así en lo poco como en lo mucho<sup>(115)</sup>, si quiere triunfar.

Ayudados por la gracia divina, sin la cual nada podían hacer<sup>(116)</sup>, entraron por la fuerza en la ciudad y, matando a derecha e izquierda a muchos de los habitantes del lugar, ocuparon la ciudad y saquearon su infinito botín: oro, plata, piedras preciosas, paños sirios, adornos de diverso género, en todo lo cual más que en todas las ciudades que en el mundo había Constantinopla abundaba<sup>(117)</sup>.

Balduino, conde de Flandes, es elegido emperador; el marqués de Montferrat, rey de Salónica; se elige como patriarca a cierto<sup>(118)</sup> veneciano a quien yo mismo vi consagrar en Roma en la Iglesia de San Pedro por manos de don Inocencio III.

A partir de entonces los latinos obtuvieron Constantinopla y la iglesia constantinopolitana, a cuyo patriarca, no al citado, sino su sucesor, yo mismo vi en el Concilio Lateranense convocado bajo Inocencio III, obedece a la Iglesia Romana<sup>(119)</sup>.

Este Concilio<sup>(120)</sup> se celebró un año después de la muerte del glorioso rey, y en él intervinieron 420 obispos, 72 arzobispos, el patriarca constantinopolitano y el de Jerusalén y el aquiriense y el grandense. De abades y de priores y de otros constituidos en dignidad no hay número. Esto sucedió en la festividad de Todos los Santos y en los «idus» del siguiente mes de julio don Inocencio III, varón bueno, cuyos hechos Dios hizo prosperar, entró en el camino de la carne universal.

(115) Cf. 1. Reg. 14, 6.

(116) Cf. Jn. 15, 5.

(117) Lacarra-Reglá o.c.: «Era un simple compás de espera. Bajo la presión del partido popular, hostil a los expedicionarios, una revolución elevó al poder a Alejo Ducas Murzuflo, quien depuso a Isaac II y Alejo IV. El primero murió en la prisión y el segundo fue estrangulado. La réplica de los cruzados no se hizo esperar. En marzo de 1204 se firmó un tratado entre Venecia y los caballeros acerca del reparto del imperio una vez ocupado. La ciudad cayó en sus manos el 13 de abril siguiente y fue horriblemente saqueada».

(118) Se llama Morosino.

(119) Lacarra-Reglá o.c.: «El imperio latino duró algo más de medio siglo (1204-1261) y su primer soberano fue Balduino I, conde de Flandes y del Hinaut... Cada jefe procuró tallarse un principio o un señorío, de hecho independiente del emperador, mientras éste proclamaba el fin del Cisma y la reintegración del Oriente a la obediencia romana».

(120) Es el XII Concilio Ecuménico, IV de Letrán.

Videns autem Alexius nequiciam subditorum misit post Fran-  
cos et Lombardos nuncios suos, qui reuocarent eos, quod et factum  
est. Venientes autem aplicuerunt iuxta ciuitatem, scilicet Constan-  
tinopolim. Erant autem paucissimi respectu multitudinis populi  
Constantinopolitani; sed potens est Dominus, sic in paucis ut in  
multis<sup>(45)</sup>, cum uoluerit triumphare. 5

Adiuti ergo diuina gratia, sine qua nichil possent facere<sup>(46)</sup>, in-  
trauerunt per uim <in> ciuitatem et, interficientes dextera leua-  
que multos de habitatoribus loci, obtinuerunt ciuitatem et spolia  
eius infinita diripuerunt: aurum, argentum, lapides preciosos, pan-  
nos sericos, diuersi generis ornamenta, quibus plus omnibus supra  
omnes ciuitates, que in mundo erant, Constantinopolis habunda-  
bat. 10

Eligitur in imperatorem Badouinus, comes Flandensis. Mar-  
chio uero Montis Ferrati factus est rex in Salonica. Eligitur in pa-  
triarcham quidam Venetus, quem ego uidi consecrari Rome in ec-  
clesia Sancti Petri per manum domini Innocencii III. 15

Ex illo tempore Latini obtinuerunt Constantinopolim et eccle-  
sia Constantinopolitana obedit ecclesie Romane, cuius patriar-  
cham, non predictum sed succesorem eius, uidi ego in concilio La-  
teranense conuocato sub Innocentio tercio. Quod concilium cele-  
bratum est anno reuoluto post mortem gloriosi regis, in quo inter-  
fuerunt CCCCXX episcopi et LXXII archiepiscopi et patriarcha  
Constantinopolitanus et Hierosolymitanus et Aquil<î>ensis et  
Grandensis. Abbatum uero et priorum et aliis dignitatibus fulgen-  
cium non erat numerus. Hoc autem fuit in festo Omnium Sancto-  
rum et idibus mensis iulii sequentis dominus Innocencius tercius,  
uir bonus, cuius facta properauit Deus, ingresus est in uiam  
uniuerse carnis. 20  
25

12 erant **B Cirot** : erat **G Cabanes**. 16 Venetus] uenecus **G**. 17 In-  
nocencii III] Innocencii IIII **G**. 18 Constantinopolim **Bm** : Con-  
stantinopolitanam **G B**. 21-22 celebratum] celebrantum **B**. 25 Abbatum]  
albatum **G**. // priorum **B Cirot** : prior **G Cabanes**. 27 idibus **Bm**  
: idus **G Cirot Cabanes**.

(45) Cf. I Reg. 14, 6.

(46) Cf. Ioh. 15, 5.

Después de la muerte del glorioso rey, cuando aún vivía su esposa aunque ya estuviera enferma –después murió<sup>(121)</sup>–, su hijo Enrique fue proclamado rey y aceptado por todos los castellanos y prelados de las iglesias y pueblos de las ciudades, y le besaron la mano como homenaje. Era un niño de buena índole, pero todavía no había cumplido 12 años.

Así pues, como la reina Leonor estaba muy enferma, encomendó a su hijo, el rey Enrique, y su reino a su hija, la reina doña Berenguela. Al morir la madre, la reina doña Berenguela tomó el gobierno del reino con el arzobispo toledano y el obispo palentino durante tres meses o poco más.

Pero ciertos magnates indignados empezaron a maquinarse y buscar fingidas razones por las que arrebatar al rey niño de la potestad y cuidado de la hermana y prelados, y dominar ellos en el reino a su capricho.

Sucedió pues que la mayor parte de los barones dió su asentimiento a Alvaro Núñez para que se hiciera tutor del rey y llevara los asuntos del reino.

Se convenció a la reina doña Berenguela, sea como sea, para que el citado Alvaro Núñez tuviera el rey y al reino. De tal manera, sin embargo, que en los asuntos difíciles e importantes el consejo y la voluntad de la reina se requeriría y sin ella nada se haría. Alvaro Núñez juró todo eso y sobre todo hizo homenaje a la reina. Que él considere si lo cumplió.

Arrebatado el rey de la potestad de la reina, después de no muchos días se originó una división entre los barones del reino, adheriéndose algunos, como Gonzalo Rodríguez y sus hermanos y otros muchos a Alvaro Núñez, otros en cambio, contra ellos pactos firmísimos...

(121) Cf. pág. 42.

Post mortem gloriosi regis, cum adhuc uiueret uxor eius, licet iam egrotaret, unde et mortua est<sup>(47)</sup>, Henricus, filius eius, sublimatus est in regem et receptus ab omnibus Castellanis et prelatis ecclesiarum et populis ciuitatum, et fecerunt ei omagium manuale. Puer autem erat bone indolis, sed nondum attigerat annum duodecimium. 5

Cum igitur domina regina Alienor laboraret in extremis, commendauit filium suum regem Henricum et regnum filie sue regine domine Berengarie. Post mortem uero matris, regina domina Berengaria fratrem suum Henricum habuit in tutela sua et curam regni gessit cum archiepiscopo Toletano et episcopo Palentino per tres menses uel paulo plus. 10

Magnates autem quidam indignati ceperunt machinari et quedam inuenire figmenta, per que, rege puero subducto de potestate et cura sororis et prelatorum, ipsi dominarentur in regno pro sua uoluntate. Factum est igitur quod maior pars uaronum consensit in Aluarum Nunnii, ut fieret tutor regis et regni curam gereret. 15

Inducta igitur regina domina Berengaria utcumque ut predictus Aluarus Nunnii regem et regnum teneret, ita tamen quod in omnibus arduis et maioribus negociis consilium et uoluntas domine regine requireretur, et sine ipsa nichil fieret, hoc totum iurauit Aluarus Nunnii, et super hiis fecit omagium domine regine. Quod utrum tenuerit, ipse uideret. 20

Educto rege de potestate regine, post non multos dies facta est diuisio inter barones regni, quibusdam adherentibus Aluaro Nunii, scilicet Goncaluo Roderici et fratribus suis et aliis multis, quibusdam uero inter se contra istos pacta firmissima inc... 25

7 domina **om.** B. 14 rege **Cirot** : regi **G B Cabanes**. 23 tenuerit **B**  
**Cirot** : tenec **G Cabanes**.

(47) Cf. pág. 42.

Después de no mucho tiempo Alvaro Núñez fue hecho conde; a continuación, Gonzalo Núñez. La situación del reino se deterioraba día a día y se procuraba por todos no su gobierno, sino su mejor destrucción.

El conde Alvaro Núñez, por consejo de algunos, trató de unir matrimonialmente de hecho, porque de derecho no podía, a Mafalda, hija del rey de Portugal, con Enrique, rey de Castilla, y así se hizo.

Había por aquel entonces enemistades entre el conde Alvaro y Lopez Díaz y Rodrigo Díaz de los Cameros. El conde, con sus hermanos, procuró que el rey declarara la guerra a los citados nobles, como así también se hizo.

En este tiempo, estando el rey y aquella reina en Miranda, fueron separados uno de la otra por mandato del papa Inocencio. Hubo entonces cierta reconciliación simulada y no auténtica, entre el conde Alvaro, sus cómplices y los otros nobles.

Después, alrededor de la fiesta de la Asunción, como se reuniesen todos los magnates en Valladolid para tratar entre sí la formalización de la paz, se originó entre ellos una nueva disensión y entonces se apartaron del conde Alvaro, Gonzalo Rodríguez y sus hermanos y todos los que estaban obligados a seguirle, y Alfonso Téllez y su hermano y se unieron todos a la reina doña Berenguela. Así mismo Lope Díaz y Rodrigo Díaz y Alvaro Díaz y Juan González y todos estos se confederaron entre sí contra el conde Alvaro, sus hermanos y otros familiares suyos que le eran adictos.

Así pues se llevó a cabo y se afianzó entre las citadas partes una disensión y discordia tal como nunca hubo antes en Castilla.

Post non multum tempus Aluarus Nunnii factus est comes; postea uero Gonzaluus factus <est> comes. Regni status cotidie deteriorabatur et non regimen, sed pocius regni desolatio, ab omnibus procurabatur.

Comes Aluarus Nunnii, ductus consilio quorundam, tractauit <de> coniugendo matrimonialiter de facto, quia de iure <non> poterat, dominam Mafaldam, filiam regis Portugalie, Henrico, regi Castelle, quod et factum est. 5

Erant autem tunc inimicitie grauissime inter comitem Aluarum et Lupum Didaci et Rodericum Didaci de Camberos, et procurauit idem comes cum fratribus ut rex guerram mōueret predictis nobilibus, quod et factum est. 10

Eodem tempore cum rex et illa regina [qualis qualis] essent apud Mirandam, separati sunt ab inuicem de mandato domini Innocencii pape. Tunc et facta est conueniencia quedam, simulata quidem et non uera, inter comitem Aluarum, et complices suos, et alios nobiles. 15

Postea uero circa festum Assuntionis, cum conuenissent omnes magnates apud Vallem Oleti ut de formatione pacis inter se tractarent, orta est inter eos dissensio noua, et tunc recesserunt a comite Aluaro Gonzalus Roderici et fratres eius et omnes qui eum sequi tenebantur, et Alfonsus Telli et frater eius, et adhererunt omnes regine domine Berengarie. Similiter Lupus Didaci et R <odericus> Didaci et Aluarus Didaci et Iohannes Goncalui, et omnes isti confederati sunt inter se contra comitem Aluarum et fratres eius et alios consanguineos, qui ei fauebant. Facta est igitur et firmata tanta dissensio et discordia inter predictas partes, quanta nunquam fuit antea in Castella. 20  
25

2 est **add. Bm Cirot.** 6 de **add. Cirot.** // quia **Cirot Cabanes** : quod **B** // non **add. Cirot.** 9 inimicitie **B** : inimicie **Cirot Cabanes.** 13 qualis qualis **deleui** : locus mendosus **Bm 23-24 Rodericus B Cabanes** : .R. G.

Se retiró por temor el conde Alvaro a tierras toledanas y, al pasar por Extremadura, encendió en su favor el ánimo de los principales que había en las ciudades y villas, y con nexo indisoluble se los unió y, como estos principales le eran adictos, casi toda Extremadura y la Trasierra se pusieron a su favor.

En el invierno siguiente, como la reina doña Berenguela enviase junto a su hermano a uno de sus domésticos, a través del cual pudiese cerciorarse del estado y salud del mismo, ciertos fraudulentos satélites de Satanás, vasos de podredumbre, que estaban con el conde Alvaro, prepararon una diabólica ficción, redactando una maldita carta que dijeron haber encontrado al citado mensajero de la reina, en la que se esforzaban en probar que la reina intentaba conspirar a la muerte de su hermano con Gonzalo Rodríguez y Alfonso Téllez y algunos otros magnates, para hacerlos así objetos del odio del rey, cosa que, habiéndolo intentado antes de muchas maneras, nunca lo habían podido conseguir.

Pero en esta ocasión levantaron en el patíbulo al nuncio de la reina, queriendo así denigrar también la fama de ella y de los nobles que le eran fieles. Pero el justo Señor, que ama la justicia y cuyo rostro ve la equidad<sup>(122)</sup>, que salva al inocente y no culpable, que libró a Susar<sup>a</sup> de manos de los jueces inícuos<sup>(123)</sup>, él mismo libró de la angustia y exaltó en el tiempo de la tribulación<sup>(124)</sup>, como inmune de tan gran crimen y no concedora de él, a la reina y a aquellos que la favorecían.

Pues la reina, al conocer la muerte de su mensajero y la diabólica manipulación, dándose cuenta también de que la calumnia y la deshonra le amenazaban a ella y a su hermana, que con ella vivía, salió del monasterio de su padre, en el que moraba con su hermana, y marchó al castillo de Gonzalo Rodríguez, que se llama Autillo.

(122) Sal. 10, 5.

(123) Cf. Dan. 13.

(124) Cf. Sal. 9, 10; 45, 2.

Secessit igitur comes Aluarus pre timore in partes Toletanas, et, cum tra <n> situm faceret per Extremadura <m>, asciuit animas maiorum sibi, qui erant in ciuitatibus et in uillis et nexu indissolubili sibi eos conglutinauit, et, ipsis fauentibus, fauebat ei fere tota Extremadura et terra que est ultra serram.

5

Igitur in yeme sequenti, cum regina domina Berengaria misisset quemdam de domesticis suis ad fratrem suum, per quem posset certificari de statu et salute ipsius, satellites quidam Sathane fraudulententi, uasa pessima, qui erant cum comite Aluaro finxerunt diab <o> licum quoddam commentum, componentes quamdam maledictam cartam, quam dixerunt se inuenisse apud predictum nuncium regine, per quam nitebantur probare quod domina regina conspirauerat in mortem fratris cum Goncaluo Roderici et Alfonso Telli et quibusdam aliis magnatibus, ut sic possent illos omnes inducere in odium regis, quod, cum multis modis prius temptassent, numquam illud efficere potuerant.

10

15

Hac igitur occasione suspenderunt in patibulo predictum nuncium regine, uolentes et sic denig <r> are famam regine et nobilium qui ei adherebant. Sed iustus Dominus, qui iusticias dilexit, cuius uultus equitatem uidit<sup>(48)</sup>, qui saluat innocentem et innoxium, qui liberauit Susanam de manibus iudicum iniquorum<sup>(49)</sup>, ipse quidem immunem tanti criminis et in nullo sibi consciam, dominam reginam et eos, qui fauebant ei, liberauit de angustia et exaltauit in tempore tribulationis<sup>(50)</sup>.

20

Ipsa siquidem regina, audita morte nuncii sui et intellecta machinatione diabolica, cognito et quod ei et sorori, que cum ea erat, minabantur contumeliam et dedecus, recessit de monasterio patris sui, in quo morabatur cum sorore sua, et iuit ad castellum Gonzalui Roderici, quod dicitur Aotiello.

25

l pre] : pro B. 2 transitum B Cabanes : trasitum G Cirot.  
// Extremaduram B : Extremadura G Cabanes. // asciuit] as-  
cium G. 3-4 indissolubili B : indissolubilis G Cabanes. 8 certifica-  
ri B : certificare G Cirot Cabanes. 9 finxerunt B : fin-  
xeunt G Cirot Cabanes 9-10 diabolicum B. 18 denigrare B Cabanes. 20 in-  
nocentem] inocentem B. 21 iudicum B : iudicium G Cirot Caba-  
nes. 26 cum ea B : circa G Cirot Cabanes.

(48) Psal. 10, 5.

(49) Cf. Dan. 13.

(50) Cf. Psal. 9, 10; 45, 2.

El noble las recibió benignamente y les sirvió humilde y devotamente, poniéndose él y los suyos y sus cosas a disposición de ellas todo el tiempo que allí vivieron, lo cual fue hasta la muerte del rey Enrique.

El conde Alvaro y los suyos vinieron con el rey a Valladolid en la cuaresma siguiente y desde allí, saliendo después de pascua con los soldados y extremeños adictos, comenzaron a devastar en el valle de Trigueros todos los bienes de G. Rodríguez, de sus hermanos y de otros partidarios suyos, quemando sus casas y disipando cruelmente otros bienes.

Después llegaron al castillo que se llama Montealegre y lo asediaron, y dentro estaba Suero Téllez que, al ver al rey, le entregó su castillo. Después, pasando por Tierra de Campos, llegaron hasta Carrión, donde permanecieron por algunos días.

Desde allí volvieron a Villalba del Alcor y llegando de noche hirieron gravísimamente a Alfonso Téllez y robaron sus caballos y armas, pero él, protegido por la divina misericordia, escapó de sus manos y se retiró a su tierra. La asedió el conde Alvaro con el rey y sus secuaces y mantuvo el asedio muchos días, pero no pudieron tomarla. Tras renunciar a aquel asedio, llegaron a Palencia.

La reina doña Berenguela y todos sus partidarios estaban en Autillo y en Castrocisneros y en otras villas vecinas. Todos estaban tan consternados que no sabían qué hacer. Había determinado devolver al rey su tierra, si de otra manera no pudiese ponerse de acuerdo con el conde Alvaro. Lo cual parecía casi imposible o, al menos, difícil.

Ipse uero nobilis benignissime recepit eas, et humiliter et deuote seruiuit eis, se et suos et sua exponens uoluntati earum, quandiu ibi moram fecerunt, quod fuit usque ad mortem regis Henrici.

Comes autem Aluarus et sui cum rege uenerunt ad Valem Oleti in quadragessima proxima et inde post pascha exeuntes cum militibus et Extremaduranis, qui ei fauebant, ceperunt in ualle de Trigueros uastare omnia bona G. Roderici et fratrum suorum et aliorum qui eis fauebant, succedentes domos eorum igni et bona alia crudeliter dissipantes. 5 10

Deinde uenerunt ad castrum, quod dicitur Mont Alegre et obsederunt illud; et intus erat Suerus Telli, qui uidens regem, reddidit ei castrum suum. Postea uero transitum facientes per terram de Campis, peruenerunt usque Carrionem, ubi moram fecerunt per dies aliquot. 15

Exinde reuersi sunt ad Villam Aluam del Alcor et, de nocte peruenientes, Alfonso Telli uulnerauerunt grauissime, et rapuerunt equos et arma ipsius. Ipse uero, protegente se diuina misericordia, euasit de manibus eorum, et recepit se in terram suam, quam obsedit comes Aluarus cum rege et fauctoribus ipsius, et tenuit multis diebus obsessam, sed non potuerunt eam capere. Recedentes ab obsidione illa uenerunt Palenciam. 20

Regina uero domina Berengaria, et omnes qui ei fauebant, erant in Aotiello et in Castro Cisneros et in aliis uillis uicinis. Erant autem omnes in tanta angustia constituti ut quid agerent ignorarent. Proposuerant tamen reddere terram suam regi, nisi aliter cum comite Alvaro componere potuissent. Quod quasi impossibile, uel saltem difficile, uidebatur. 25

---

I uero] uir **B m.** 2 seruiuit] seruium **G.** 9 succedentes **Bm** : succedentes **G B Cabanes.** 12 erat **B** : erant **G Cabanes.** 15 aliquot scripsi : aliquos **B** , aliquod **Cabanes.** 20 ipsius] ipsis **Cabanes.** 26 nisi scripsi : uir **B** , nisi? **Cirot** , ubi **Cabanes.**

Jugando el rey Enrique en Palencia según su costumbre con los niños nobles que le seguían, uno de ellos arrojó una piedra e hirió gravemente al rey en su cabeza, y de esta herida el rey murió en unos pocos días. Sacando su cuerpo de Palencia el conde Alvaro y los suyos, lo colocaron en una torre del castillo, que se llama Tariego.

Así murió el rey Enrique, antes de los años de la pubertad, en el tercero todavía no completo de su reinado, en el mes de junio.

Conocida la muerte de su hermano, aunque todavía no había sido divulgada, inmediatamente la reina doña Berenguela envió sus mensajeros, nobles y poderosos, Lope Díaz y Gonzalvo Rodríguez al rey de León, que entonces estaba en Toro, para que sacaran de la potestad paterna con cualquier fingimiento y cualquier trama a su hijo primogénito don Fernando<sup>(125)</sup>, que entonces estaba con su padre, y lo llevaran a ella, teniendo el propósito, como se mostró verdaderamente después de sucedido, de entregar al hijo mayor el reino de su padre, que pertenecía a la misma reina, puesto que era mayor en edad a las restantes hermanas y no sobrevivía ningún hijo varón del rey Alfonso<sup>(126)</sup>.

Se afirmaba además que ésta había sido la voluntad del rey glorioso por cierta carta sellada con su sello púmbleo, que había sido escrita en las Cortes habidas en Carrión y que fue encontrada en un armario de la iglesia burgales.

Los citados nobles, acercándose al rey de León, encontraron una útil simulación, por la que se hicieron cumplidores de su encargo, y condujeron al niño con mucha prisa a su madre, que aún estaba en Autillo. Util fue en verdad la simulación para los castellanos, pues si no se hubiese procedido tan prudentemente quizás hoy no tuvieran rey propio.

(125) Cf. Cirot 33 donde ofrece una amplia bibliografía sobre Fernando III.

(126) Cf. nota 37 de la pág. 11.

Cum rex Henricus luderet in Palencia more solito cum pueris nobilibus, qui eum sequebantur, proiecit unus eorum lapidem, et ipsum regem in capite grauiter uulnerauit. Ex quo quidem uulnere rex idem infra paucos dies uite terminum dedit, cuius corpus extrahentes de Palencia comes Aluarus et sui posuerunt ipsum in quadam turre, in castro quod dicitur Tariego. 5

Sic igitur mortuus est rex Henricus ante annos pubertatis, anno regni sui tercio nondum completo, in mense iunii.

Audita morte fratris, cum nondum tamen diuulgata esset, confestim regina domina Berengaria misit nuncios suos, uiros nobiles et potentes, scilicet Lupum Didaci et Goncaluum Roderici, ad regem Legionis, qui tunc erat apud Taurum, ut filium suum maiorem natu, scilicet dominum Fernandum, qui tunc erat cum patre, quacumque simulatione, quacumque arte, de patris educeret potestate et ad ipsam adducerent, habens <in> proposito, quod uere comparuit ex post facto, dare ipsi filio maiori regnum patris sui, quod ad ipsam pertinebat, ea ratione, quoniam ipsa maior etate ceteris sororibus, cum filius masculus regis Alfonsi nullus superstes esset. 10 15

Declarabatur insuper quod hec fuisset uoluntas gloriosi regis per quandam cartam, sigilo suo plumbeo munitam, que facta fuerat in curia apud Carrionem celebrata, que reperta fuit in armario Burgensis ecclesie. 20

Predicti uero nobiles, accedentes ad regem Legionis, utilem simulationem inuenerunt, per quam uoti compotes effecti sunt, et puerum predictum cum multa celeritate ad matrem, adhuc apud Aotielo moram facientem, adduxerunt. Vere quidem utilis fuit simulatio Castellanis, nam nisi tam prudenter processum fuisset, forsitan hodie regem proprium non haberent. 25

---

14 quacumque simulatione **B Cirot** : ädq̄ sim... **G** ,  
quidque sim... **Cabanés**. 15 in **add. Cirot**. //proposito] propositum **B**.  
17 quoniam **B** : quoniam? **Cirot** , quem **Cabanés**.

Después de aconsejarse la reina con los magnates que estaban con ella, llegaron a Palencia, donde fueron recibidos, la madre y el hijo, con honor con una procesión solemne por el obispo don Tello, que entonces presidía la iglesia palentina.

Llegaron después al castillo de las Dueñas y lo tomaron por la fuerza. Entonces los magnates partidarios de la reina mantuvieron una conversación con el conde Alvaro, esperando que podrían reconciliarlo con la reina y así el reino pudiese ser pacificado. Pero nada se consiguió. La reina con los suyos llegó a Valladolid, donde fue recibida con honor. Después, tras una diligente deliberación, les pareció a todos pasar el Duero y entrar en Extremadura.

Camino de Segovia, llegaron a Coca. Sus habitantes rehusaron recibirlos en la villa. Allí también se les comunicó que no los recibirían los segovianos ni los otros extremeños. Se les insinuó además que, si no tenían cuidado, Sancho Fernández, hermano del rey de León, con una multitud de soldados los perseguía para causarles daño y si pudiese, capturarlos.

Volviendo pues con mucha prisa, llegaron a Valladolid, de donde habían salido. Enviaron a Segovia donde se habían reunido los extremeños y los de Trasierra para tratar sobre la sustitución del rey. Llegando a Segovia, encontraron a dichos hombres congregados y los indujeron por sí mismos y por amigos suyos para que se reunieran de nuevo en Valladolid para tratar de la sustitución del rey, como así se hizo.

El conde Alvaro, después que la reina con los suyos se retiró de Dueñas, se acercó personalmente al rey de León y prometiéndole muchas cosas, que sin embargo por la gracia de Dios no pudo cumplir, indujo al rey para que, reunido su ejército, entrara en el reino de Castilla y, puesto que estaba vacante, lo ocupara todo o al menos gran parte del territorio.

Inito ergo consilio regina cum magnatibus, qui cum ea erant, uenerunt Palenciam, ubi recepti sunt mater et filius honorifice cum procesione solemnī ab episcopo, scilicet domino Tellio, qui tunc preerat ecclesie Palentine.

Deinde uenerunt ad castellum, quod dicitur Donnas et ipsum 5  
ui ceperunt. Tunc magnates, qui cum regina erant, habuerunt colloquium cum comite Aluaro, sperantes quod possent ipsum regine reconciliare, ut sic regnum posset pacificari. Sed nichil actum est. Regina ergo cum suis uenit ad Vallem Oleti, ubi honorifice recepta est. Deinde, tractatu diligenti habito, uisum est omnibus ut transirent Dorium et intrarent in Extremadura. 10

Volentes igitur ire Segouiam uenerunt Cocam. Habitatores autem ipsius loci noluerunt eos recipere in uilla ipsa. Ibidem et intimatum est quod non reciperent eos Segouienses, nec alii Extramadurani. Insinuatum est insuper eis quod, nisi sibi cauerent, Sancius 15  
Fernandi, frater regis Legionis, cum multitudine militum insequeretur eos ut eis noceret et eos, si posset, caperet.

Reuertentes igitur cum multa festinancia uenerunt ad Vallem Oleti, unde exierant. Miserunt autem Segouiam, ubi conueniebant Extramadurani et illi, qui erant ultra serram, ad tractandum de rege substituendo. Venientes autem Segouiam, inuenerunt predictos homines congregatos et induxerunt eos per se et amicos suos ut iterum conuenirent apud Vallem Oleti ad tractandum de rege substituendo, quod et factum est. 20

Comes autem Aluarus, postquam regina cum suis recessit de Duennas, accessit personaliter ad regem Legionensem, et multa promictens ei, que tamen per Dei gratiam non potuit implere, induxit ipsum regem ut congregato exercitu suo intrarent in regnum Castelle et, quoniam uacabat regnum, uel totum uel saltem magnam partem regni posset acquirere. 25  
30

---

6 ui ceperunt] incepterunt **Cabanēs**. 21-22 predictos] predictus **B**. 27 tamen] tunc **B**.

El rey de León asintió al consejo del conde y, reunido el ejército, tomó Villagarcía, después Ureña y Castromonte y llegó a cierta villa que hay entre Valladolid y Simancas y que se llama Arroyo, donde puso su campamento.

Castilla entonces tenía rey, a saber don Fernando, hijo de doña Berenguela. Pues los extremeños y los de la Trasierra, reunidos en Valladolid en el segundo día del mes de julio, tres días antes de que el rey de León llegase a Arroyo, trataron sobre la sustitución del rey, y como cada cual pensara de manera distinta, Aquel, por el que los reyes reinan y los príncipes dominan<sup>(127)</sup>, no quiso privar a Castilla del solaz de un rey propio y, queriendo al mismo tiempo reprimir la tonta soberbia y vanagloria del rey de León, llevó a la concordia la discordia de los discordantes.

Los extremeños y otros que se habían reunido fuera de la puerta de Valladolid en cierto descampado llegaron a toda prisa al mercado y suplicaron a la reina doña Berenguela que se llegara con sus hijos a ese lugar<sup>(128)</sup>. Tanta en verdad era la multitud de plebeyos que no los podía albergar el palacio del rey.

La reina noble con sus hijos Fernando y Alfonso y con los obispos burgalés y palentino con otros hombres religiosos y con los barones que le eran adictos se presentó en el citado lugar, donde una multitud de gente esperaba su llegada.

Uno del pueblo, en nombre de todos los que consentían en lo mismo, reconoció que el reino de Castilla se debía por derecho a la reina doña Berenguela y que todos la reconocían señora y reina del reino de Castilla. Sin embargo, todos por unanimidad suplicaron que cediera el reino, que era suyo por derecho de propiedad, a su hijo mayor don Fernando, porque siendo ella mujer no podía tolerar el peso del gobierno del reino.

(127) Cf. Apoc. 19, 16.

(128) «... a un lugar en que agora facen mercado, e en aquel tiempo era despoblado, e hicieron después el monasterio de Sant Francisco» (Cro. de Esp. p. 492). Ex Cirot.

Rex igitur Legionis acquieuit comitis consilio, et congregato exercitu cepit Villam Garsiam, deinde Coroniam et Castromont, et uenit ad quandam uillam, que est inter Vallem Oleti et Sietmanças, que dicitur Arroyo, et ibi castrametatus est.

Castella uero tunc regem habebat, scilicet dominum Fernan- 5  
dum, filium domine Berengarie. Extremadurani namque et illi, qui  
erant de ultra serratam, conuenientes apud Vallem Oleti secunda die  
mensis iulii, tertia scilicet die antequam rex Legionis uenisset  
Arroyo, tractauerunt de rege substituendo, et cum diuersi diuersa 10  
sentirent, tandem ille, per quem reges regnant et principes domi-  
nantur<sup>(51)</sup>, nolens destituere Castellam propii regis solatio, uolens et  
stultam superbiam et elationem regis Legionis reprimere, discor-  
diam discordantium ad concordiam reuocauit.

Currentes igitur Extramadurani et alii, qui conuenerant extra 15  
portam Vallis Oleti in campo quodam, uenerunt ad mercatum, et  
supplicauerunt ut regina domina Berengaria cum filiis suis exiret  
ad predictum locum. Tanta siquidem erat multitudo populorum  
quod eos non posset capere palacium regis.

Exiens igitur regina nobilis cum filiis suis Fernando et Alfon- 20  
so, et cum episcopis, scilicet, Burgense et Palentino cum aliis uiris  
religionis et cum uaronibus, qui ei fauebant, uenit ad predictum lo-  
cum, ubi multitudo gentium expectabat aduentum ipsius.

Unus igitur loquens pro omnibus cunctis in idipsum consen- 25  
tientibus ex persona populorum recognouit regnum Castelle deberi  
de iure regine domine Berengarie et quod eam omnes recognosce-  
bant dominam et reginam regni Castelle. Verumptamen suppli-  
cauerunt omnes unanimiter ut regnum, quod suum erat iure pro-  
prietatis, concederet filio suo maiori, scilicet domino Fernando, 30  
quia, cum ipsa femina esset, labores regiminis regni tolerare non  
posset.

---

2 Coroniam] Uroniam **Cirot** 3 quandam **B** : quadam **Caban**. 20  
Burgense **scripsi** : burgensis **Cirot Caban**.

(51) Cf. Apoc. 19, 16.

Ella, viendo lo que ardientemente había deseado, accedió gratamente a lo pedido y concedió el reino al hijo antes dicho. Todos exclamaron con fuerte grito: Viva el rey!

De allí con alegría llegaron todos a la iglesia de Santa María y, dando gracias a Dios, todos los presentes, tanto magnates como plebeyos de ciudades y otras villas, besaron la mano al rey don Fernando, y así la madre con honor y gran gozo volvió al palacio de su padre.

El rey don Fernando comenzaba a vivir su décimosexto año.

Después de esto, conociendo la reina y sus partidarios la llegada del rey de León a la villa antes citada de Arroyo, le enviaron dos obispos, el burgalés y el palentino<sup>(129)</sup>, para rogarle que desistiera de inquietar a su hijo ya rey de Castilla.

No quiso el rey de León escuchar los ruegos sino que, llevado de la vanagloria que había concebido, según se decía, de poseer el Imperio, pasó el Pisuerga y llegó a Laguna<sup>(130)</sup>, donde permaneció algunos días. De allí caminó a Burgos y, devastando por todas partes la tierra, llegó hasta Arcos<sup>(130)</sup>, proponiéndose acercarse a Burgos con la esperanza, aunque vana, de que podía obtenerla.

Se encontraba por aquellos días en Burgos Lope Díaz y muchos nobles y valerosos castellanos con él, dispuestos a exponer sus vidas, si fuese necesario, por la defensa de la ciudad. Viendo, pues, el rey leonés que había concebido vana esperanza y que su esfuerzo era inútil, volvió a su tierra por otro camino.

La reina con su hijo el rey y con sus vasallos estaban entonces en Palencia. A esta ciudad llegaron, al servicio del rey y de la reina, cincuenta soldados abulenses, bien preparados por parte de su concejo, e igualmente cincuenta soldados segovianos.

(129) Rodrigo, nos dice Cirot 36, 1, da sus nombres: Mauricio y Domingo.

(130) Al sur de Valladolid y de Burgos respectivamente: Cirot, 36, 2 y 3.

Ipsa uero uidens quod ardenti desiderio concupierat, petitis gratanter annuit et filio supradicto regnum concessit. Clamatum est ab omnibus clamore magno: Viuat rex.

Exinde cum ingenti leticia uenerunt omnes ad ecclesiam Sancte Marie et, ibidem Deo <gratias> agentes, fecerunt omagium manuale omnes qui aderant, tam magnates quam populi ciuitatum et aliarum uillarum, regi domino Fernando, et sic mater cum honore et ingenti gaudio reuersa est ad palacium patris sui. Rex autem dominus Fernandus incipiebat agere sextum decimum annum. 5

Post hoc autem audiens regina et qui cum ea erant aduentum regis Legionis in uilla supra nominata Arroyo, miserunt ad eum duos episcopos, Burgensem et Abulensem, rogantes ut desisteret ab inquietatione filii sui, iam regis Castelle. 10

Noluit autem rex Legionis preces admittere, sed elatus uento inanis glorie, quam conceperat, sicut dicebatur, de imperio habendo, transiuit Pisorgam et uenit Lagunam, <ubi> mansit diebus aliquot. Exinde duxit cursum suum uersus Burgis et uastans terram undique peruenit usque ad Arcos, gerens in proponito Burgis adire, spem habens, licet uanam, quod eam posset habere. 15

Erat autem illis diebus Burgis Lupus Didaci et multi nobiles et strenui Castellani cum eo, parati exponere animas suas, si opus esset, pro ciuitate tuenda. Videns autem rex Legionensis quod spem uanam conceperat et quod inutiliter laboraret, per aliam uiam reuersus est in terram suam. 20

Regina uero cum filio suo et cum uassalis suis tunc erat Palencie, ad quem locum quinquaginta milites Abulenses, ex parte concilii sui bene parati, cum uexillo suo uenerunt, et quinquaginta milites Segouienses similiter, ad seruicium regis et regine. 25

---

5 gratias **add. Bm.** 9 agere **B Cirot** : agerere **G Cabanes.** 16 ubi **add. Bm.** 17 duxit **Cirot Cabanes** : duux̄ **G** , direxit **B.** 18 gerens] generens **B.** // proponito] proposito **B.** 19 uanam **iterat G.** 22 pro **B** : per **C B Cabanes.**

Como el rey de León había vuelto a su tierra, el rey y la reina con los suyos salieron de Palencia hacia Burgos y enviaron dos obispos, Mauricio burgalés y Télez palentino, al castillo de Tariego, con otros hombres religiosos, para que sacaran de allí el cuerpo del rey Enrique para sepultarlo con sus padres. Pues ya había ordenado el conde Alvaro que el cuerpo de Enrique fuese dado a su hermana, la reina, como así se hizo.

Después llegaron a Palencia donde fueron recibidos. De allí salieron hacia el castillo de Muño, al que enseguida asediaron, permaneciendo allí con el rey<sup>(131)</sup>.

La reina con los obispos y otros hombres religiosos hizo que el cuerpo de su hermano fuese llevado al monasterio paterno y allí honoríficamente lo sepultó. De allí volvió la reina al castillo de Muño que, al expugnarlo potente y virilmente sus vasallos, tomaron por la fuerza y llevaron cautivos a los soldados que allí estaban.

Avanzando desde allí tomaron Lerma, después Lara y desde allí regresaron a Burgos. Fueron entonces recibidos en la ciudad el rey y la reina con una procesión solemne con gran honor y gozo infinito, pues el Señor Dios había librado casi milagrosamente la ciudad burgalesa de manos de sus enemigos y la restituyó a su verdadero y natural señor.

Regaló allí a los soldados todo lo que la reina podía tener. Pues ya había vendido todo el oro y la plata que le había legado su padre a fin de su vida.

Desde allí salieron, por consejo de Lope Díaz, hacia Belorado y Nájera, donde fueron recibidos por los plebeyos de las villas, pero no pudieron conseguir las defensas, porque las tenían los soldados del conde Gonzalvo Nuño. Volvieron pues a Burgos.

(131) Nos indica Cirot, 36, 4, que la narración de nuestra crónica es en todo acorde con lo que cuenta Rodrigo.

Cum ergo rex Legionis redisset in terram suam, rex et regina cum suis exierunt de Palencia uersus Burgis procedentes, et miserunt duos episcopos, Mauricium Burgensem et Tellium Palentinum, ad castrum quod dicitur Tariago, cum aliis uiris religiosis, ut extraherent inde corpus regis Henrici sepeliendum cum parentibus suis. Iam enim mandauerat comes Aluarus dari corpus Henrici sorori sue domine regine, quod et factum est. 5

Deinde uenerunt ad Palenciam, ubi bene recepti sunt. Exinde profecti sunt uersus castrum, quod dicitur Munno, quod statim obsederunt, remanentes ibi cum rege. 10

Regina uero cum episcopis et cum aliis uiris religiosis fecit deferri corpus fratris sui ad monasterium paternum et ibidem honorifice sepeliuit. Exinde reuersa est regina ad castrum de Munno, quod uassalli sui potenter et uiriliter expugnantes ui ceperunt et milites, qui ibidem erant, captiuos eduxerunt. 15

Progredientes inde ceperunt Lerma, postea Lara. et inde reuersi sunt Burgis. Tunc autem recepti sunt in eadem ciuitate rex et regina cum processione solempni cum honore magno et gaudio infinito. Liberauerat enim Dominus Deus quasi miraculose ciuitatem Burgensem de manibus inimicorum suorum, et restituit eam uere et naturali domine. 20

Ubi domina regina, quecumque habere potuit, donauit militibus. Iam enim expenderat quicquid auri uel argenti reliquerat ei pater suus in fine uite sue.

Deinde profecti sunt de consilio Lupi Didaci uersus Belli Foramen et Naieram, ubi recepti sunt a populis uillarum, sed munitiones habere non potuerunt, quoniam tenebant eas milites Goncalui Nunnii. Reuersi sunt ergo Burgis. 25

---

3 Burgensem] burgensis Cabanes. 14 ui ceperunt] inceperunt Cabanes. 20 Burgensem] burgensis Cabanes. 23 ei om. B 24 suus B Cirot : sua G Cabanes.

Como se detuvieron allí, el conde Alvaro y sus hermanos y todos sus partidarios, reunida una multitud de soldados, pasaron por Tardajos. Después por Quintana y Fortuno y llegaron a Riocerezo. De allí a Villafranca, donde, levantándose de mañana, irrumpieron en Belorado y entrando en ella por la fuerza, robaron cuantos bienes pudieron encontrar, matando a algunos de sus habitantes, hiriendo a otros, cogiendo prisioneros, y así la citada villa fue puesta en ruina y desolación. No perdonaron hombre o edad alguna. Volviendo de allí con victoria y mucho botín, marcharon cada cual a su lugar.

El rey y la reina, su madre, y sus partidarios, al conocer lo que habían llevado a cabo los condes y sus cómplices en la citada villa, dolidos en su interior<sup>(132)</sup>, lloraron con dolor vehemente. Pero al Altísimo, que es paciente vengador<sup>(133)</sup>, viendo desde el trono de su gloria los males que habían sido hecho, realizó una venganza admirable para todos los siglos contra el conde Alvaro y sus secuaces.

Pues al día décimo, a saber, en la feria cuarta de las Témperas del mes de septiembre, como el rey y la reina y algunos de los magnates salieran de Palenzuela para ir a Palencia, pasando cerca de Ferrerueta, en donde estaba el conde Alvaro, lo vieron fuera de la villa, entre las viñas, donde pudiese ver a los que pasaban.

Al ver pues Alfonso Téllez, a quien había causado muchos males, dijo a su hermano y a otros que lo acompañaban —pues iban delante del rey y de la reina, armados y preparados para la batalla: —«*Aquí está el conde Alvaro. Venid y luchemos con él*»—. Llevaron pues contra él su ejército. El, al darse cuenta, quiso entrar en la villa con los suyos y, como se quedase el último, pues ya habían entrado sus partidarios, se acercaron, lo retuvieron y lo tiraron del caballo al lodo —estaba entonces lloviendo— y así, envuelto en barro, lo llevaron cautivo ante la reina.

(132) Cf. Gen. 6, 6.

(133) Ecclo. 5, 4.

Cum ibidem moram facerent, comes Aluarus et fratres et omnes fautores sui, collecta multitudine militum, transitum fecerunt per Otardaios, deinde per Quintana <et> Fortunno et uenerunt a <d> Rio Cereso, exinde a <d> Uillam Francam; unde surgentes mane irruerunt in Bilforado et eam intrantes ui rapierunt quecumque inuenire potuerunt, quosdam de habitatoribus occidentes, quosdam uulnerantes, alios uero captiuos ducentes; et sic predicta uilla possita est in ruinam et desolationem. Nulli pepercerunt homini uel etati. Exinde reuertentes cum uictoria et rapina multa, abierunt quilibet in locum suum. 5

Rex autem et regina, mater eius, et qui eis adhibebant, audientes que fecerant comites et eorum complices in predicta uilla, ingemuerunt tacti intrinsecus dolore uehementi<sup>(52)</sup>. Sed Altissimus, qui paciens reditor est<sup>(53)</sup>, uidens mala, que facta erant, de excelso glorie sue, uindictam cunctis seculis admirabilem exercuit in comitem Aluarum et in fautores ipsius. 10 15

Decima namque die, quarta scilicet feria quatuor temporum mensis septembris, cum rex et regina et quidam de magnatibus exirent de Palenciola, ut irent uersus Palenciam, transitum facientes prope Ferreruella, ubi erat comes Aluarus, uiderunt eum extra uillam inter uineas, unde uidere posset transeuntes. 20

Videns autem ipsum Alfonsus Telli, cui multa mala uituperia intulerat, dixit fratri suo et aliis qui eum sequebantur –precedebant enim regem et reginam, armati et parati ad prelium–: «Ecce comes Aluarus, uenite et congregiamur cum eo». Duxerunt igitur aciem suam contra eum. Ipse uero, uidens hoc, uoluit intrare uillam cum suis, et, cum postremus remansisset, –iam enim intrauerant sui, qui eum insequabantur– appropinquantes ei retinuerunt ipsum et de equo precipitauerunt eum in lutum –tunc enim pluerat– et sic inuolutum ceno captiuum ante dominam reginam adduxerunt. 25 30

---

l fratres] feminas **Cabanes**. 3 et **add. Bm** 4 ad **add. Cirot**. 5 rapierunt] rapiuerunt **B**. 15 exercuit] exertuit **B** 20 ubi **iterat G**. 22 uituperia **Cirot Cabanes** : uitup'na **G** , in cuprena **B**. 25 Duxerunt] duxerunt **G**. 29 lutum **B Cirot** : luctum **G** , luttum **Cabanes**.

(52) Cf. Gen. 6, 6

(53) Eccelus. 5, 4.

Viendo la reina a su enemigo capital, que tantos y tan grandes males le había causado a ella y a los que la amaban, dió cuantas pudo gracias a Dios por tan gran beneficio a ella concedido.

De allí llegaron a Palencia, de donde marcharon a Valladolid trayendo consigo al citado conde Alvaro prisionero, y lo custodiaban con todo cuidado. Detenido allí por algunos días, después de una larga conversación, dió a cambio de su libertad al rey y a la reina todos los castillos que él y todos sus partidarios tenían, excepto Castrogeriz y Orejón, dos castillos que tenía su hermano el conde Fernando, contra el que, según lo tratado, debió ayudar al rey con cien soldados hasta que el rey los recuperara, si su hermano no quería devolverlos al rey.

Los castillos que el rey recuperó a cambio de la libertad del conde Alvaro fueron: en la Trasierra, Alarcón, Canet; de la parte de acá del Duero, Tariego, Amaya, Villafranca, Cerezo, Pancorvo, la torre de Belorado y algunas otras y Nájera, que tomó Lope Díaz. El conde Alvaro permaneció en poder de Gonzalvo Rodríguez hasta que fueron entregadas. Una vez hecho, le fue permitido marchar libre.

En consecuencia, el rey y la reina llegaron a Castrogeriz contra el conde Fernando que preparaba rebelarse allí, pues tenía consigo muchos soldados. Había preparado para largo tiempo en Molina de Castro trigo y cebada y vino y carnes y otras cosas necesarias. Pero llevado de un consejo mejor, recibió al rey y señor, y devolviéndoles los castillos, que tenía, los recibió a continuación de la mano del rey, y se hizo vasallo suyo.

Así, por la misericordia divina que esto hizo, en menos de seis meses, la turbación del reino de Castilla, que por algunos se esperaba perpetua, se disipó, y el rey con su madre empezó a ejercer sus deberes reales en todas las partes del reino.

Videns autem domina regina inimicum suum capitalem, qui tot et tanta mala intulerat regine et illis, qui eam diligebat, gratias egit Altissimo, quantascumque potuit, pro tanto beneficio sibi collato.

Exinde uenerunt Palenciam, deinde profecti sunt ad Vallem Oleti trahentes secum predictum comitem Aluarum captiuum, et ipsum cum omni custodia custodiebant. Ubi per dies aliquot detentus, post longum tractatum pro liberatione sua dedit regi et regine munitiones omnes, quas ipse tenebat, et omnes alii, qui eidem fauebant, exceptis Castro Soriz et Orzeion, que duo castra comes Fernandus, frater eius, tenebat, contra quem ex pacto debuit iuuare regem cum centum militibus, donec predicta castra recuperaret rex, si frater eius restituere nollet regi. 10

Fuerunt autem munitiones, quas rex recuperauit pro liberatione comitis Aluari: ultra serram, Alarcon, Canent; citra Dorium, Tariego, Amaya, Villafranca, Cereso, Pancoruo, Turrem Belli foraminis et alia quedam et Naieram, quam Lupus Didaci cepit. Predictus igitur comes Aluarus fuit in potestate Goncalui Roderici, donec ista data fuerunt. Quibus datis, liber permissus est abire. 15

Consequenter rex et regina uenerunt ad Castrum Soriz contra comitem Fernandum, qui rebellare parabat ibidem. Multos namque milites secum habebat; triticum et ordeum et uinum, carnes et alia necessaria in longum tempus sibi et hiis, qui cum eo erant, preparauerat in Molla de Castro. Saniori tamen ductus consilio, regem recepit et dominum, et ei castra, que tenebat, reddens, eadem recepit de manu regis, et factus est uassallus ipsius. 20 25

Sic igitur diuina id agente misericordia, infra sex menses turbatio regni Castelle, que a quibusdam sperabatur perpetua, resedit, et rex cum matre sua cepit in cunctis partibus regni sui regis officia exercere. 30

7 aliquot] aliquod **Cabanes**. 8 sua scripsi : sui **B Cirot**, sibi **Cabanes**. 16 turrem] turris **B**. 22 ordeum **B Cirot** : ordoum **G Cabanes**. 24 in Molla de Castro. Saniori tamen] in Molla de Castro Saniori; tamen **B**. 29 officia **B** : officiam **G Cabanes**.

En el verano siguiente el conde Alvaro y sus hermanos y sus cómplices, viéndose expulsados del reino, se refugiaron en la villa llamada Valdenebro, donde se prepararon para rebelarse de nuevo.

El rey llegó con su madre y con una multitud de soldados a Medina de Rioseco. Sucedió no muchos días después que el conde y sus partidarios, abandonada la citada villa, se unieron al rey de León que llevado entonces otra vez por el consejo de ellos, declaró la guerra a su hijo. Finalmente mientras el rey leonés asediaba durante muchos días cierta aldea de Medina junto a Castejón, se firmó la paz entre padre e hijo gracias a la mediación de algunos principales del rey de Castilla.

Viendo pues, los condes y sus partidarios que estaban privados del consejo y ayuda tanto del rey de León como del de Castilla, se dolieron ignorando a dónde ir y qué debían hacer. El conde Alvaro enfermó en Toro<sup>(134)</sup> y desesperando de su vida tomó el hábito y orden de los hermanos de la milicia de Santiago y así murió, y fue sepultado en Uclés. El conde Fernando pasó el mar y se unió al rey marroquí con algunos vasallos y consanguíneos suyos. Vivió junto a él por algún tiempo y murió en Marraquez y no sólo él sino también algunos de los que le habían seguido. Traído de allí el cuerpo de este conde, fue sepultado en la iglesia del Hospital de Puente Fitero.

Al año siguiente, la reina doña Berenguela, cuya total preocupación y sumo deseo era procurar de todos los modos el honor de su hijo, empezó a buscar una esposa para él. Pero como cada cual pensara de una forma, le pareció a la reina tratar del matrimonio de la que parecía sobrepasar a las restantes en nobleza de sangre dentro de toda la cristiandad.

(134) Anota aquí Cirot, 39, 3 la discrepancia de Rodrigo con nuestra crónica.

Sequenti uero estate proxima, comes Aluarus et fratres sui et complices sui, uidentes se de regno expulsos, receperunt se in uilla, que dicitur Valdenebro, ubi parauerunt se iterum ad rebellandum.

Venit autem rex cum matre sua et cum multitudine militum ad Medinam de Riuo Seco. Factum est autem non post multos dies ut comes et qui cum eo erant, relecta predicta uilla, regi Legionensi adhererunt. Tunc iterum, ductus consilio eorum, rex Legionensis mouit guerram filio suo. Tandem, cum apud Castreionem, aldeam quandam de Medina, obsedisset rex Legionensis plures dies, magnatibus regni Castelle quibusdam mediantibus, pacificatum est inter patrem et filium. 5 10

Videntes autem comites et qui cum eis erant se destitutos consilio et auxilio tam regis Legionensis quam regis Castelle, doluerunt ignorantes quo irent et quid agere deberent. Tunc comes Aluarus incidit in lectum egritudinis apud Taurum, et desperans de uita sua suscepit habitum et ordinem fratrum milicie Santi Iacobi, et sic mortuus est et sepultus in Ucles. Comes autem Fernandus transfretauit regemque Marroquitantum adiit cum quibusdam uasallis et consanguineis suis. Apud quem cum moram fecisset per aliquantum tempus, tandem mortuus est in Marrocos, ipse et quidam alii qui secuti fuerant ipsum. Cuius comitis corpus inde allatum sepultum est in ecclesia Hospitalis Pontis de Fitero. 15 20

Anno secundo domina Berengaria, cuius intencio tota et desiderium summum erat honorem filii modis omnibus procurare, cepit tractare de querenda uxore filio suo. Sed, cum diuersi diuersa sentirent, placuit predictae regine de illius matrimonio tractare que sibi uidebatur in tota christianitate precellere ceteris in generis nobilitate. 25

---

7 adhererunt] adhererint **Bm.** 9 Legionensis] regionensis **G.** // dies **Cirot**  
: de **G B Cabanes.** 22 Pontis **Cirot** : Potis **G B Cabanes.**  
23 tota **B** : toto **G Cabanes.**

Vivía entonces en Alemania una joven muy noble, muy hermosa, de costumbres honradas y, como en tal edad, honesta<sup>(135)</sup>, hija de Felipe, rey de Alemania elegido emperador romano, hijo del gran Federico, emperador de los romanos. La madre de la citada joven había sido hija del emperador constantinopolitano Isaac, y ella por lo tanto nieta de los dos emperadores que eran considerados los más grandes y pleclaros en el mundo universo.

Después de otros mensajeros que la reina había enviado anteriormente<sup>(136)</sup> a tierras de Alemania con este motivo y tras recibir cartas del rey alemán, futuro emperador de los romanos, para que fueran enviados unos mensajeros más importantes con el fin de acompañar a la jovencita, envió a Mauricio, obispo burgalés, y a Pedro Ovario, prior del Hospital, y al abad de San Pedro de Arlanza y al comendador carrionense y a García Gonzalvo, maestro de la orden de Uclés, esto es de la milicia de Santiago.

Llegados antes el rey de Alemania, fueron acogidos por él con honor, y tras permanecer en Alemania casi cuatro meses, finalmente, cumplidores de su misión, condujeron sana e incólume, después de muchos peligros por tan largo camino, a la muy noble y hermosa jovencita hasta la reina doña Berenguela, que más allá de Victoria salió al encuentro de los embajadores y de la jovencita con un noble acompañamiento de hombres religiosos y dueñas.

De allí fueron a Burgos, donde estaba el rey con sus principales y otros muchos nobles y lo mejor de las ciudades y villas de su reino, y fue recibida la joven y los citados embajadores con gran honor y gozo por el mismo rey.

(135) Don Rodrigo de Toledo le llama nobilis, pulchra, composita, prudens, dulcissima. Liber IX, cap. X.

(136) Nos indica Cirot 40, 3 que Rodrigo no habla de estas embajadas preliminares.

Erat autem tunc in Alemania puella nobilissima, pulcra ualde, moribus et, ut in tali etate, honesta, filia scilicet Philippi, regis Alemanie, electi in imperatorem Romanorum, filii Frederici magni, Romanorum imperatoris. Mater uero predictae puellae filia fuerat Ysaac, Imperatoris Constantinopolitani, et sic ipsa neptis erat duorum imperatorum, qui maiores et preclariores habentur in uniuerso mundo. 5

Post alios ergo nuncios, quos domina regina premiserat in partes Alemanie pro facto isto, receptis litteris regis Alemanie, futuri imperatoris Romanorum, de mittendis nunciis solempnioribus pro adducenda domicella, misit Mauricium, Burgensem episcopum et Petrum Ouarii, priorem Hospitalis et abbatem Sancti Petri de Asilancia, et commendatarium Carrionensem, et Garsiam Gonzalui, quondam magistrum ordinis Uclensis, hoc est, milicie Sancti Iacobi. 15

Qui adeuntes regem Alemanie recepti sunt honorifice ab ipso. Et cum moram fecissent in Alemania fere per quatuor menses, tandem uoti compotes domicellam nobilissimam et pulcherrimam, post multa pericula tam longe uie, ad reginam dominam Berengariam, que ultra Victoriam occurrit nunciis predictis et domicelle cum nobili comitatu uirorum religiosorum et dominarum, ipsam sanam et incolumem adduxerunt. 20

Exinde uenientes Burgis, ubi rex erat cum magnatibus suis et aliis nobilibus multis et primoribus ciuitatum et uillarum regni sui, recepta est ab ipso rege domicella et nuncii supradicti cum honore magno et gaudio. 25

---

2 moribus et, ut **scripsi** : moribus et honest, ut **G** , moribus et honestate, ut **B** , moribus et honestis **Cabanes**. 13 commendatarium **B** : comarium **G** , comerarium **Cabanes**. // Carrionensem] Carrionensis **Cabanes**. 18 uoti **Cirot** : uõ **G** , locus mendosus **Bm** , non **Cabanes**.

En el tercer día antes de la fiesta de San Andrés, el rey Fernando en el monasterio real, que su abuelo y abuela habían construido, tomó del altar por propia autoridad, como señal de milicia, la espada militar, bendecida antes con el resto de las armas por Mauricio, el obispo burgalés, después de celebrar allí con solemnidad la Misa. Hubo gran gozo en la ciudad aquel día.

Tres días después, en la fiesta de San Andrés, el rey don Fernando contrajo solemne matrimonio con la nobilísima joven, la reina doña Beatriz, en la iglesia burgalés de Santa María por ministerio del obispo de Burgos, Mauricio, recibiendo con ella la bendición sacerdotal.

Se celebraron entonces en Burgos Cortes muy famosas, convocadas con una multitud de principales y soldados e importantes de las ciudades. Asistieron, además de la reina doña Berenguela, a aquellas Cortes todas las más nobles señoras tanto religiosas como seculares, cuantas había en el reino de Castilla. Desde los tiempos antiguos no se había visto tal asamblea en la ciudad burgalés.

Pasado el tiempo, quiso Rodrigo Díaz de Camberos rebelarse contra el Rey, pero finalmente le devolvió su territorio, tras recibir cierta suma de dinero porque quería ir en ayuda de Tierra Santa, pues había sido signado con el signo de la cruz muchos días antes.

Pasado un año, Gonzalo Pérez de Molina, llevado de un consejo menos sano, comenzó con sus secuaces a devastar y ejercer la rapiña en la parte del reino próxima a Molina. El rey con su clarísima madre, reunidos sus vasallos, marchó sobre Molina y devastó todo el territorio del señor de Molina.

Finalmente asedió el castillo de Zafra y, afianzado el asedio, Gonzalo Pérez, viendo que no podría resistir a la fuerza del rey, lo reconoció como tal, y todo lo que había poseído en Molina su abuelo, el glorioso rey don Alfonso y, como suele decirse, aún más reconoció.

Tercia igitur <die> ante festum Sancti Andree, rex Fernandus in monasterio regali, quod auus et auia sua construxerant, gladium militare in signum milicie, auctoritate propria, de altari accepit, benedictum prius cum ceteris armis a Mauricio, Burgense episcopo, missa prius ab eodem ibidem solemniter celebrata. Factum est igitur magnum gaudium in predicta ciuitate in ipsa die. 5

Post tertium uero diem, scilicet in festo Sancti Andree, rex dominus Fernandus duxit solemniter in uxorem predictam domicellam, reginam dominam Beatricem, in ecclesia Sancte Marie Burgense per manum Mauricii, Burgensis episcopi, recipiens benedictionem sacerdotalem cum eadem. 10

Celeberrima curia tunc habita est Burgis, magnatum et militum et primorum ciuitatum multitudine conuocata. Astiterunt preterea regine domine Berengarie in curia illa omnes nobiliores domine tam religiose quam seculares quotquot erant in regno Castelle. A diebus antiquis non fuit uisa talis curia in ciuitate Burgense. 15

Procedente tempore cum Rodericus Didaci de Camberos rebellare uoluisset contra regem, tandem dimisit ei terram suam, recepta quadam suma pecunie, uolens ire in sucursum Terre Sancte. Erat enim iam cruce signatus a multis retro diebus. 20

Anno iterum postea reuoluto, Gonzaluus Petri de Molina, ductus consilio minus sano, cum fautoribus suis cepit partem regni uicinam Moline uastere et rapinas exercere. Rex autem cum clarissima genitrice sua, congregatis uassallis suis, iuit super Molinam et uastauit totam terram domini de Molina. 25

Tandem obsedit castrum de Zafra et, firmata obsidione, dictus Gonzaluus Petri, uidens quod non posset resistere potencie regis, recognouit regem dominum et quidquid habuerat in Molina rex clarissimus dominus Alfonsus, auus eius, et, ut dicitur, aliquid amplius recognouit. 30

---

1 die **add. Bm.** 3-4 accepit] accepti **B.** 4 Burgense] Burgensis **Cabanes.**  
 9-10 Burgense] Burgensis **Cabanes** 10 manum] manus **B.** 15 quotquot **B**  
**Cirot** : quotquot **Cabanes.** 18 Procedente tempore **B** **Cirot** :  
 procedentem  $\overline{p}z$  **G** , procedentem tempore **Cabanes.** 23  
 fautoribus **B** **Cirot** : fautoribus **G** **Cabanes.** 29 regem **B** **Cirot**  
 : rege **G** **Cabanes.**

En el año séptimo del rey don Fernando, el rey de Jerusalén Juan venía camino de Santiago para tomar como esposa a una de las hijas del rey de León, con la que el reino leonés le había sido prometido.

Envió dicho rey por delante su mensajero a la reina doña Berenguela y al rey su hijo, pidiéndole que les fuera grato el saludarles. Estaban entonces en Toledo. Les pareció bien al rey y a la reina y así el rey, acercándose a Toledo, fue recibido con honor por el rey y la reina, con los que trató del matrimonio de la hija de la reina y de la hermana.

La reina doña Berenguela, mirando el futuro y, como mujer prudente, previendo el impedimento que el citado rey de Jerusalén podría suponer para su hijo, el rey don Fernando, en el derecho que tenía al reino leonés, si el citado rey contrajera matrimonio con otra de las hijas del rey leonés, que había tenido de la reina doña Teresa, y si permanecía en el reino, prefirió dar como esposa a dicho rey su hija Berenguela.

La reina lo prometió y a la vuelta del citado rey de su peregrinación cumplió lo prometido. Era el rey hombre de gran consejo, valeroso con las armas, poderoso en obras y palabras. Se celebraron pues, Cortes en Burgos y la joven citada fue entregada al citado rey como esposa. El rey y la reina madre y la esposa acompañaron al rey de Jerusalén y a su esposa hasta Logroño y dándoles muchos regalos los encomendaron a la gracia de Dios. Ellos volvieron a Burgos.

Celebrada solemnemente la fiesta de Pentecostés de la era 1262 en Burgos, el rey se apartó al lugar llamado Muño. Estaban entonces en la corte del rey, Lope Díaz, Gonzalo Rodríguez, Alfonso Tello y Rodrigo Rodríguez y casi todos los principales del reino.

Septimo anno regis domini Fernandi, rex Iherosolimitanus Iohannes, iter agens ad Sanctum Iacobum, veniebat ducturus in uxorem unam de filiabus regis Legionis, cum qua promissum erat ei regnum Legionense.

Premisit tamen nuncios suos dictus rex ad reginam dominam Berengariam et ad regem, filium eius, rogans ut placeret eis quod uideret eos. Erant autem tunc Toleti. Placuit autem regi et regine, et sic idem rex, adiens Toletum, receptus honorifice a rege et regina, tractauit cum eis de matrimonio filie regine et sororis <regis>.

Regina uero domina Berengaria, precauens in futurum, et, tanquam prudens femina preuidens impedimentum quod dictus rex Iherosolimitanus posset afferre filio suo, regi domino Fernando, in iure quod habebat in regno Legionense, si predictus rex contraheret matrimonium cum altera filiarum regis Legionensis, quas susceperat ex regina domina Therasia, et si remaneret in ipso regno, preelegit dare dicto regi filiam suam, Berengariam nomine, in uxorem.

Promisit regina, promissum soluit in reditu sepedicti regis de peregrinatione sua. Erat autem idem rex uir magni consilii, strenuus in armis, potens in opere et sermone. Celebrata est igitur curia Burgis et tradita est puella predicta regi sepedicto solempniter in uxorem. Rex et regina, mater eius, et uxor conduxerunt regem Iherosolimitanum et uxorem ipsius usque Lucronium et eis munera larga dantes comendauerunt eos gratie Dei. Ipsi uero reuersi sunt Burgis.

Celebrato festo Penthecostes tunc instanti sub era MCCLXII Burgis solempniter, rex secessit in locum, qui dicitur Munno. Erant autem tunc in curia regis Lupus Didaci et Gonzaluus Roderici et Alfonsus Telli et Rodericus Roderici et fere omnes magnates regni.

---

4 Legionense] Legionensis **Cabanes**. 8 adiens **B Cirot** : adiciens **G Cabanes**. 9 regis **add. Cirot**. 11-12 dictus rex] dictus est: rex **Cabanes**. 20 opere] ope **G**. 21 sepedicto **B** : sepedicta **G Cabanes**. 26 MCCLXII] Era 1262, año 1224 **Bm**. 28 Lupus] Luper **B**.

Cierto día, sin que nadie lo esperara, humilde y devotamente como hijo de obediencia, como irrumpiera en él el Espíritu del Señor<sup>(137)</sup>, delante de su nobilísima madre, estando presentes todos los principales, habló de esta manera:

*«Queridísima madre y dulcísima señora: ¿De qué me aprovecha el reino de Castilla que vuestra benignidad, como debido a ella por derecho, abdicó de sí y a mí se me concedió; qué una esposa nobilísima traída de lejanas tierras por vuestra solicitud e industria, y unida a mí en matrimonio con honor indecible; qué el que os adelantéis a mis deseos con dulzura materna y antes de que yo los haya concebido ya los hayais llevado a efecto con fruto formidable, si entorpezco de pereza, si la flor de mi juventud encanece sin fruto, si la luz de la gloria real, que ya había comenzado a difundir como ciertos rayos se extingue en sí misma y se aniquila?»*

*He aquí que por Dios omnipotente se revela un tiempo, en el que, a no ser que como pusilámene y desidioso quisiera disimular, puedo servir contra los enemigos de la fe cristiana al Señor Jesucristo, por quien los reyes reinan, para honor y gloria de su nombre. La puerta está abierta y el camino expedito. La paz nos ha sido devuelta en nuestro reino; discordia y profundas enemistades entre los moros sembradas y riñas de nuevo originadas. Cristo, Dios y hombre, de nuestra parte; de parte de los moros, el infiel y condenado apóstata Mahoma. ¿Qué falta?. Ruego, clementísima madre, de la que, después de Dios, tengo todo lo que poseo, que os agrade que declare la guerra a los moros».*

Dichas estas cosas, el rey, cuyo corazón había encendido e inflamado la esperanza del Señor, guardó silencio. Todos los barones que estaban presente se quedaron boquiabiertos a causa del excesivo gozo y casi todos lloraron viendo la animosidad y propósito glorioso del rey.

(137) Cf. Juec. 14, 6.

Quadam uero die rex ex insperato humiliter et deuote tanquam filius obediencie, cum irruisset in eum Spiritus Domini<sup>(54)</sup>, coram nobilissima genitrice sua, magnatibus cunctis astantibus, uerbum proposuit in hunc modum:

«Carissima genetrix et domina dulcissima, quid michi prodest regnum Castelle, quod uestra liberalitas a se, uelud sibi de iure debitum, abdicauit mihi que concessitur; quid nobilissima coniux, de longisque partibus per uestram sollicitudinem et industriam adducta mihi que cum honore inenarrabili matrimonialiter copulata; quid quod desideria mea, preuenitis in dulcedine materna et, antequam sint a me plene concepta, effectu celeberrimo consumatis, si ignauia torpeo, si flos mee iuuentutis euanescit sine fructu, si lux glorie regalis, que iam uelud radios quosdam effundere ceperat, in se extinguitur, et adnichilatur?. Ecce tempus reuelatur ab omnipotente Deo in quo, nisi tanquam pusillanimis et deses dissimulare uelim, domino Iesu Christo, per quem reges regnant, seruire possum contra inimicos fidei christiane ad honorem et gloriam nominis eius. Porta siquidem aperta est et uia manifesta. Pax nobis redita est in regno nostro; discordia et capitales inimicie inter Mauros, secte et rixe de nouo exhortate. Christus Deus et homo ex parte nostra; ex parte uero Maurorum infidelis et dampnatus apostata Mahometus. Quid ergo restat?. Supplico, clementissima genetrix, a qua post Deum teneo quidquid habeo, ut placeat uobis quod guerram moueam contra Mauros».

His dictis rex, cuius cor Spiritus Domini accenderat et inflammerat, tacuit. Barones omnes, qui adherant, obstupuerunt et pre nimio gaudio fere omnes lancinati sunt, uidentes regis animositatem et propositum gloriosum.

6 quod **Cirot Cabanes** : quid **B.** 7 concessitur] cessitur **B.** 8 uestram **Cirot** : nostram **B Cabanes.** 20 secte] mendum **Bm.** 22 Mahometus **B** : machometus **G Cirot Cabanes.** 25 Spiritus **Cabanes** : sp̄s **G Cirot** , spes **B.** 27 lancinati] lacinati **G.**

(54) Cf. Iud. 14, 6.

La noble reina, viendo el corazón del hijo inflamado y encendido por tan gran noble deseo, habló al hijo, como era su costumbre con breves palabras:

*«Hijo querido, mi gloria y mi gozo vos sois; siempre de corazón deseé y, cuanto pude, procuré vuestra felicidad y bienandanza. Están presentes vuestros vasallos, la corte está reunida. Que ellos nos aconsejen como es su deber y seguid en este hecho el consejo de ellos».*

El rey por deseo de los magnates se retiró aparte un poco de tiempo. Los barones, permaneciendo con la noble reina, después de un pequeño contacto y deliberación, coincidieron todos en la misma opinión: que el rey declarara la guerra de cualquier modo a los sarracenos. Tras conocer la voluntad de la madre y escuchar la respuesta de los magnates, el rey se alegró en el Señor más de lo que podría creerse.

Y sin pérdida de tiempo el comendador de Uclés fue enviado al arzobispo de Toledo y al maestro de Calatrava, que estaban en la Trasierra para que, inmediatamente y sin excusas, se presentaran personalmente en Carrión, donde habían de celebrarse unas Cortes sobre este hecho.

Al principio pues, del mes de julio, el rey entró en Carrión, donde con su noble madre, con el arzobispo toledano y el obispo burgalés y todos los magnates del reino, reunidos en consejo, se determinó declarar la guerra a los sarracenos.

Ordenó pues, el rey a todos los magnates y otros vasallos suyos y a los maestros de las órdenes que, al principio del próximo septiembre, fueran todos a Toledo, preparados para entrar con él en tierra de sarracenos. El rey, por su parte, como león rugiente<sup>(138)</sup>, como cumplidor de su voto, pasando por Extremadura, alrededor de la fiesta de la Asunción de Santa María entró en Toledo.

(138) Cf. Ezq. 22, 25.

Nobilis regina, uicens cor filii inflamatum et tam nobili desiderio accensum, ut erat mos eius, breuibus filium allocuta est:

«Fili dulcissime, gloria mea et gaudium meum uos estis; beatitudinem nostram et successus semper ex animo desiderauit et, quantumcumque potui, procurauit. Astant uassalli uestri, curia interest, ipsi consulant nobis sicut tenentur et consilium eorum sequimini in hoc facto».

Rex de uoluntate magnatum ad modicum secessit in partem. Ipsi uero remanentes cum regina nobili, tractatu modico et deliberatione habita, omnes in eadem sententia conuenerunt, ut rex modis omnibus guerram Sarracenis moueret. Rex autem, intelecta uoluntate matris et audito responsu magnatum, exultauit in Domino ultra quam credi possit.

Nec mora comendator Uclensis mittitur ad archiepiscopum Tolletanum et magistrum de Calatraua, qui erant ultra serra, ut, omni mora et excusatione posponita, personaliter ad regem Carriorem accederent, ubi rex erat celebraturus curiam super hoc facto.

In principio igitur mensis iulii rex intrauit Carrionem, ubi cum nobili genetrice sua et cum archiepiscopo Toletano et episcopo Burgense et cunctis magnatibus regni, [ubi] tractatu habito, firmatum est consilium mouendi guerram contra Sarracenos.

Mandauit igitur rex omnibus magnatibus et aliis uassallis suis et magistris ordinum, ut in principio septembris instanti Toletum accederent parati cum eo intrare in terram Sarracenorum. Ipse uero rex, tanquam leo frendens<sup>(55)</sup>, quasi uoti compos transiens per Extremaduram, circa festum Assumptionis Beate Marie Toletum intrauit.

---

2 accensum **B Cirot** : accesum **G Cabanes**. 3 uos] nos **G**. 5 interest **B Cirot** : inter e **G** , inter cum **Cabanes**. 10 in eadem sententia **B Cabanes** : in eadem sententiam **Cirot**. 16 posponita] posposita **B**. 20 Burgense] burgensis **Cabanes**. // ubi **deleui** : ibi **B** , ubi **G Cabanes** et **Cirot**, qui tamen omitti suadet. 25 frendens **B** : fredes **G Cabanes** , frendens uel fremens **Cirot**.

(55) Cf. Ezq. 22, 25.

Se reunieron con él sus barones y el arzobispo y los hermanos de las órdenes y en el siguiente septiembre, alrededor de la fiesta de San Miguel, levantaron sus campamentos contra los moros. Pasando el puerto de Muradal, tomaron el camino hacia la villa que se llama Quesada, y, al llegar a esta villa, la invadieron enseguida. Encontrándola llena de riquezas, la expoliaron de todos los bienes; tras tirar los muros al suelo, se llevaron cautivos hombres, y mujeres, mayores con lactantes. Tanta multitud de hombres se encontró cuanta apenas antes se podría creer.

El rey de Baeza en aquel tiempo era aliado de nuestro rey. Expulsado de su reino, a saber, de Jaén y de Ubeda y de otras villas, vivía en Baeza, pues sólo ella le había quedado.

Muerto el rey marroquí, hijo de aquel a quien el ilustrísimo rey de Castilla don Alfonso hizo huir en la guerra que tuvo lugar en las Navas de Tolosa, el reino marroquí estuvo vacante durante algunos días puesto que el citado rey, que dejó hijos pequeños, no previó su heredero en el reino.

Los votos se dividieron en la curia almohade de Marruecos, que en verdad hasta ese momento durante tiempo había sido fuerte, y fue elegido como rey uno, al que los otros, a quienes no agradaba, mataron. Por lo que entre los poderosos de aquella tierra se originó tanta discordia cuanta no pudo sosegarse de ninguna manera y aún dura, y ojalá dure para siempre.

Y así sucedió que otros nombraron rey a otro y cada cual a su capricho quería tener al señor que esperaba le fuera propicio.

Aquella discordia ultramarina redundó en España de tal manera que el rey de Murcia fue elegido rey marroquí<sup>(139)</sup>. El rey de Sevilla y la mayor parte de la tierra sarracena de este lado del mar, lo aceptó.

(139) Cirot en varias notas, cf. 45, nos ofrece el nombre de estos reyes. Al final presenta un cuadro genealógico de la dinastía musulmana.

Conuenerunt ad eum barones sui et archiepiscopus et fratres ordinum. In septembri proximo circa festum Sancti Michaelis castra uersus Mauros mouerunt. Transeuntes igitur portum de Muradal, uersus uillam, que dicitur Qesada, iter arripuerunt, ad quam peruenientes quasi in momento uillam inuaserunt, quam inuenientes refertam diuiciis bonis omnibus spoliauerunt. Muris ad solum dirutis, uiros et feminas, maiores cum lactantibus captiuos duxerunt; ubi tanta multitudo hominum inuenta est quanta uix ab ullo prius credi posset. 5

Rex Baecie tempore illo regi nostro adherebat. Expulsus namque de regno suo, scilicet de Iahen et de Ubeda et de aliis uillis que ad illud regnum pertinebant, in Vaecia morabatur, illa namque sola remanserat ei. 10

Mortuo siquidem rege Marroquitano, filio eius quem illustrissimus rex Castelle dominus Alfonsus fugauit de bello quod fuit in las Nauas de Tolosa, regnum Marroquitantum uacauit aliquantibus diebus, cum nullum predictus rex sibi substituisset heredem in regno, paruulis filiis derelictis. 15

Tunc uero diuisis uotis in curia Almohade apud Marrocos, que quidem floruerat multis diebus usque ad tempus illud, electus fuit unus in regem, quem alii, quibus non placebat, post paucos dies interfecerunt. Ex qua causa tanta discordia inter potentes illius terre orta est, quanta sedari non potuit usque modo et durat adhuc, et utique duret in eternum. Sicque factum est ut alii alium in regem nominarent, et quisque pro libitu suo uellet habere dominum, quem sibi sperabat fore propiciam. 20 25

Illa igitur discordia, ultra mare orta, redundauit in Yspaniam, ita quod rex Murcie nominatus fuit in regem Marroquitantum, et Hispalis ei fauebat et maior pars terre Sarracenorum citra mare.

---

6-7 solum **B Cirot** : solium **G Cabanes**. 10 Expulsus **Cirot** :  
expulsus **G B Cabanes**. 19 uotis] uotus **B**. 22 Ex qua causa **B Cirot**  
: ex q̄ cam **G** , ex qua causam **Cabanes**.

Pero el rey de Baeza y su hermano, que dominaba en Valencia<sup>(140)</sup>, y sus partidarios se opusieron al citado rey de Murcia ya nombrado rey marroquí. Y así hubo una gran división entre los moros de más allá y más acá del mar, y ya no reino, porque consta que el marroquí se bamboleaba, sino con más razón podía llamarse discordia<sup>(141)</sup>.

De lo cual en verdad se puede conocer con certeza lo que dijo el profeta Daniel: que el reino de los hombres en manos de Dios está y lo dará a quien quiera<sup>(142)</sup>. Y se cumplió aquel oráculo del profeta Isaías: *«¡Ay de ti!, devastador, nunca devastado; saqueador nunca saqueado; cuando acabes de devastar, te devastarán a ti; cuando termines de saquear, te saquearán a ti»*<sup>(143)</sup>.

Así también el Mahdi, que se llamaba Abdelmún<sup>(144)</sup>, el que contra justicia privó del reino a sus dueños, los maobitas, siguiendo la predicación de Aventumert, fisolósofo de Bagdad, y se sometió pueblos y reinos, cuando consumó estas cosas, por manos del Dios celoso, que castiga los pecados de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación<sup>(145)</sup>, fue privado del reino en sus descendientes en nuestros días. Sea el nombre de Dios bendito<sup>(146)</sup>.

El rey de Baeza hizo un pacto con nuestro rey Fernando y le entregó a su hijo primogénito, para que, al venir con él al reino de Castilla, confiara más plenamente en el rey de Baeza<sup>(147)</sup>.

Nuestro rey, casi completamente desolada la villa de Quesada, puesto que se acercaba el invierno volvió a sus tierras con gran gozo y botín<sup>(148)</sup>. Entonces el rey de Valencia, hermano del rey de Baeza, envió a nuestro rey unos importantes mensajeros suplicando que le permitiera venir junto a él, pues quería verlo y deseaba servirle de cualquier manera.

(140) Nuestra crónica lo llamará después Aceit.

(141) Cf. nota 25 pág. 7.

(142) Cf. Dan. 4, 29 y 5, 21.

(143) Is. 33, 1. Traducción de Nueva Biblia Española.

(144) Cf. pág. 8.

(145) Núm. 14, 18.

(146) Sal. 112, 2.

(147) Rodrigo, según Cirot, no dice nada de este pacto.

(148) Cirot, 46, 2, nota las discrepancias que a partir de este momento y hasta la muerte Alfonso IX se dan entre nuestra crónica y la obra de Rodrigo.

Rex uero Biacie et qui dominabatur Valencie, frater ipsius, et fautores ipsorum opposuerunt se predicto regi Murcie, iam nominato regi Marroquitano. Sicque diuisio magna facta est inter Mauros ultra mare et citra mare, et iam non regnum, quod nutare constat illud Marroquitianum, sed discidium uerius poterat nominari. 5

Ex quo quidem facto quisque uere potest scire quod Daniel propheta dixit: quia regnum hominum in manu Dei est et cuicumque uoluerit dabit illud<sup>(56)</sup>. Impletum est illud oraculum Ysaye prophete: Ve qui predaris! nonne depredaberis? et qui spernis, nonne sperneris? cum consumaueris depredationem, depredaberis<sup>(57)</sup>. Sic et el Mahedi, qui dicebatur Abdelmun de hazedus<sup>(58)</sup>, qui Moabitae, dominos suos, ad praedicationem Auen Tummert, philosophi de Baldach, regno priuauit contra iusticiam sibi que gentes et regna subiecit, cum consumauit ista, per Deum zelotem, qui uisit peccata parentum in filios in terciam et quartam generationem<sup>(59)</sup>, priuatus est regno in posteris suis in diebus nostris. Sit nomen Domini benedictum<sup>(60)</sup>. 10 15

Memoratus igitur rex Biacie cum rege nostro Fernando fedus iniit et filium suum minorem natu dedit ut cum eo ueniret in regnum Castelle <et> de predicto rege Biatie plenius confideret. 20

Rex igitur noster predicta uilla, scilicet Quesada, penitus desolata, quoniam tempus yemis instabat, reuersus est cum magno gaudio et preda multa in terram suam. Tunc uero rex Valencie, frater sepedicti regis Biacie, misit ad regem nostrum nuncios solempnes supplicans ut mandaret ei uenire ad se. Volebat enim ipsum uidere et desiderabat ei modis omnibus seruire. 25

1 Biacie **G Cabanes** : Beacie **B**. 4 nutare **Cirot** : mutare **G B Cabanes**. 6 ex **Cirot** : et **G B Cabanes**. 8 impletum **B** : implectum **G Cirot Cabanes**. 9 Ve **Cirot** : de **G B Cabanes**. 12 Auen Tummert **B** : Auen Tummerit **Cabanes**. 15 in] et **B**. 16 posteris **om. B**. 19 et **scripsi** : cum **G B Cirot Cabanes**. // dedit] dede **G**. // ueniret **Cirot** : uenire **G B Cabanes** 20 et **suppleui** : ut **suppleu Cirot**. 22 quoniam **scripsi** : qm̄ **G Cirot** , cum **B** , quam **Cabanes**. 25 enim **Cirot** : ei **G B Cabanes** 26 desiderabat **B Cirot** : siderabat **G Cabanes**.

(56) Dan. 4, 29 et 5, 21.

(57) Is. 33, 1.

Vino pues Aceit de Valencia junto a nuestro rey a la villa que se llama Moya, y allí mismo se hizo vasallo suyo, viéndolo todos los que estaban presentes, y besó su mano y se firmó entre ellos un pacto, que posteriormente el mismo Aceit de Valencia, como vil apóstata, rompió sin causa justa.

Al año siguiente, era MCCLIII, nuestro rey volvió a Castilla y, después de pagar generosamente a sus soldados, reunió un gran y fuerte ejército y, alrededor de la fiesta de San Juan, en el tiempo en que suelen los reyes salir al combate, pasó con rapidez el puerto de Muradal. Le salió allí al encuentro el rey de Baeza y se hizo su vasallo él en persona y sus hijos, y se le unió de forma inseparable y hasta la muerte.

Levantaron los campamentos y avanzan, dirigiendo los rápidos ejércitos hacia Jaén, devastando el territorio de alrededor excepto el que era del dominio del rey de Baeza. Acercándose a la noble y conocida ciudad de Jaén, la asediaron y expugnaron durante muchos días, y retuvieron cercados a todos los que estaban en la villa, devastando huertos, viñas, árboles y mieses. La faz de aquella noble ciudad, floreciente y vigorosa, se ennegreció como carbón; la tierra se marchitó, los campos languidecieron. Cayó, cayó su gloria primera.

Viendo el rey y los que con él estaban que no podrían tomarla por la fuerza, ya que era fortísima y muy defendida por la naturaleza y el ingenio, levantaron de allí los campamentos hacia otras villas, a saber Priego y Loja, a las que tomaron por la fuerza, las expoliaron de todos los bienes, mataron muchos miles de moros e hicieron muchos cautivos. Y así dirigieron los campamentos hacia la nobilísima ciudad de Granada.

Veniens igitur dictus Aceit de Valencia ad dominum nostrum regem ad uillam, que dicitur Moya, ibidem factus est uassallus domini nostri regis, cunctis qui aderant uidentibus, et manum eius osculatus est, et pactum firmatum est inter eos, quod postea idem Aceit de Valencia tanquam uilis apostata nulla iusta causa ductus dirupit. 5

Sequenti uero anno, sub era MCCLXIII rex noster in Castellam reuersus est, distributisque stipendiis militibus largissime, congregato magno fortique exercitu, circa festum Sancti Iohannis, tempore scilicet quo solent reges ad bella procedere, portum de Muradal cum festinancia transiit, ibique rex Biacie occurrit ei et factus est uassallus eius ipse et filii sui, et inseparabiliter adhesit ei et usque ad mortem. 10

Mouent castra, procedunt alacres acies uersus Iaen dirigentes, terram circumquaque uastantes preter illam, que erat de dominio regis Biacie. Appropinquantes igitur nobili et famose ciuitati de Iaen, ipsam obsederunt et multis diebus impugnauerunt, omnesque, qui in eadem uilla erant, conclusos tenuerunt, ortos et uineas et arbores et segetes deuastantes. Denigrata est facies illius nobilis ciuitatis florentis et uirentis super carbones, emarcuit terra, squalebant arura; decidit decidit gloria prima. 15 20

Videns autem rex, et qui cum eo erant, quia non possent eam ui capere, cum sit fortissima et munitissima natura et artificio, mouerunt inde castra uersus alias uillas, scilicet Pego et Loxa, quas ui ceperunt, bonis omnibus spoliauerunt, multa milia Maurorum interfecerunt, multos captiuauerunt, et sic castra uersus nobilissimam ciuitatem, que dicitur Granada, mouerunt. 25

---

2-3 domini **B Cirot** : dicto **Cabanes**. 5 causa] causam **Cabanes** 6 dirupit] dirumpit **B**. 7 MCCLXIII] Era 1263 año 1225 **Bm**. 15 circumquaque **Cirot Cabanes** : circumque **B**. // dominio] domino **B**. 21 decidit, decidit] decidit **B**. 22 quia] quod **B**. 24 et] de **B** 25 ui ceperunt **Cirot** : inceperunt **Cabanes**.

(58) Cf. Cirot, 45, 8: «J'ignore ce que veut dire ce mot, coupé par la fin de la ligne ainsi haz<sup>s</sup>/dus. En tout cas ce n'est pas le mahedi qui s'appelait Abdelmum, mais son disciple. Notre auteur semble ici coire qu' Abd-al-Mounin était mahedi lui-même; son inspireteur deviendrait tout simplement un «philosophe».

Hallaron cierta villa, grande y fuerte pero desprovista de hombres por temor al rey y a su ejército, en la que encontraron mucha provisión de víveres y algunas otras cosas. Al salir de allí, la dejaron casi completamente desolada.

Acercándose a la ciudad de Granada, no infirieron muchos males a la ciudad. Pues considerando que las vituallas eran deficientes, determinaron volver por otro camino a tierra de cristianos, dejando desolado todo el territorio.

Pasando por delante de Jaén, si algo había quedado en aquellas tierras intacto, lo destruyeron y así llegaron al río Betis, que con nombre árabe se llama Guadalquivir.

Partiendo de aquel lugar todo el pueblo hacia su tierra, se quedó el rey con los nobles, con los magnates y con otros soldados, y entonces el rey de Baeza, según el pacto que con nuestro rey había firmado, le entregó el noble y bien defendido por la naturaleza castillo de Martos, Jaén y Andújar y algunos otros castillos menores. Pues por el pacto estaba obligado a entregar a nuestro rey todas las fortificaciones que él quisiera recibir y dejar en tierras de moros las que el rey de Baeza pudiera retener.

Entonces Alvar Pérez, noble joven hijo de Pedro Fernández, que ya se había apartado de la amistad con los moros, se hizo vasallo de nuestro rey y recibió los citados castillos de manos del rey, y los retuvo y defendió posteriormente durante largo tiempo con fidelidad y fuerza.

Inuenerunt autem quamdam uillam, magnam et fortem, sed uacatam ex hominibus pre timore regis et exercitus ipsius, in qua multam annomam et quedam alia inuenerunt; unde recedentes ipsam desolatam penitus relinquerunt.

Appropinquantes autem dicte ciuitati, scilicet Granada, mala non multa intulerunt eidem ciuitati. Videntes autem quia uictualia defficienbant exercitui proposuerunt redire per aliam uiam uersus terram Christianorum, ponita tota supradicta terra in desolationem. 5

Pretergredientes igitur Iaen, si quid remanserat in partibus illis intactum, penitus destruxerunt, et sic ad fluuium Betim, qui arabice dicitur Guadalquiuir, peruenerunt. 10

Recedentibus autem de loco illo populis uniuersis in terram suam, remansit rex cum nobilibus, magnatibus scilicet et aliis militibus, et tunc rex Biacie iuxta pactum, quod cum rege nostro firmauerat, dedit ei castrum nobile munitumque natura, scilicet Martos, Iaen et Anduiar et quedam alia minora castella. Tenebatur etenim ex pacto dare regi nostro munitiones omnes, quas ipse uellet accipere, et retinere in terra maurorum, quas idem rex Biacie posset habere. 15 20

Tunc Aluarus Petri, nobilis iuuenis, filius Petri Fernandi, qui iam recesserat ab amicitia Maurorum, factus est uassallus regis nostri recepitque predicta castra de manu regis, et tenuit et defendit longo tempore postea fideliter et potenter.

---

2 sed uacatam ex **Cirot** : .s. uacati e **G** , scilicet vacuati cum **B**, et **Cabanes** quae in nota add.: no la copia sin dejar espacio en blanco». 6 quia] quod **B**. 8 ponita] posita **B**. 11 Betim **Cirot** : ueteri **G** **B Cabanes**. 16-17 Martos **Cirot Cabanes** : Marrocos **G B**. 23 tenuit et defendit] : tenum et defende **G**.

(59) Num. 14, 18; Ex. 20, 5.

(60) Psal. 112, 2.

Permaneció además por aquel tiempo en aquella frontera el Maestre y los hermanos de Calatrava y el Comendador y los hermanos de Uclés y otros varios nobles, todos los cuales inferían mucho daño a los sarracenos junto con el rey de Baeza, al cual se unían ya muchos soldados, que se decían alavares. Dispuestas así las cosas, nuestro rey con gozo y gran gloria volvió a Toledo junto a su madre y esposa, que entonces vivían allí.

El citado Maestre con sus hermanos y el Comendador y sus hermanos, Alvar Pérez y Rodrigo Rodríguez con sus soldados descendieron hacia las tierras hispalenses y allí se enfrentaron con el ejército del rey de Sevilla, que reinaba allí en nombre de Almiramolelín, y los vencieron e hicieron huir del campo, dejando muertos muchos moros en la batalla.

Entonces casi todas las villas y castillos, que hay entre Córdoba y Sevilla, se volvieron al rey de Baeza y lo aceptaron como señor.

Finalmente Córdoba, noble y famosa ciudad, lo recibió como rey y se sometió a su dominio, después de capturar y poner en cadenas a su propio rey, hermano, a saber, del rey de Sevilla.

Por aquel entonces, el noble soldado Alfonso Téllez y el obispo coquense con los concejos de aquel episcopado entraron en las tierras de Murcia, donde, después del asedio de cierta fortaleza, entablaron con casi todos los moros de aquella frontera, es decir, una innumerable multitud, combate, en el que por virtud de nuestro Señor Jesucristo vencieron a los moros y mataron muchos miles de ellos en la batalla.

El señor de Valencia, que se llama Aceit, roto ya entonces el pacto sin causa, se había apartado del dominio y amistad de nuestro rey.

Remansit preterea tunc temporis in frontaria illa magister et fratres Calatrauenses et commendator et fratres Vclenses et quidam alii nobiles, qui omnes dampna multa inferebant Sarracenis cum rege Biacie, cui iam multi milites, qui dicuntur alaraues, adherabant. His igitur ita dispositis, reuersus est rex noster cum gaudio et gloria magna Toletum ad matrem et uxorem suam, que tunc temporis ibidem morabatur. 5

Magister uero supradictus cum fratribus suis et commendator et fratres eius et Aluarus Petri et Rodericus Roderici cum militibus suis descenderunt ad partes Yspalenses, et ibidem congressi sunt cum exercitu regis Yspalensis, qui se pro Almiramomelino gerebat iuxta Yspalim, et uincerunt eos et fugauerunt de campo, multis Mauris interemptis in bello. 10

Tunc autem fere omnes uille et castra, que erant inter Cordubam et Yspalim, conuerse sunt ad regem Biacie et ipsum in dominum receperunt. Tandem uero Corduba, nobilis et famosa ciuitas, eundem in regem recepit, et se ipsius dominio subiugauit, capto rege proprio et in uincula compedito, fratre scilicet regis Yspalensis. 15

Eadem tempestate Alfonsus Telli, nobilis miles, et Conchensis episcopus cum conciliis illius episcopatus, uersus partes Murcie intrauerunt, ubi post obsidionem cuiusdam castri, cum omnibus fere Mauris illius frontarie, innumerabili scilicet multitudine, prelium inierunt; in quo per uirtutem Domini nostri Iesu Christi contra Mauros obtinuerunt, multis milibus Maurorum in eodem prelio interfectis. 20 25

Dominus autem Valencie, qui Aceit uocatur, iam tunc recesserat, rupto federe sine causa, a dominio et amicitia regis nostri.

---

2 Calatrauenses] Calatravensis **Cabanes**. // Vclenses] Vclensis **Cabanes**.  
18 uincula **scripsi** : uinculos **G B Cirot Cabanes**. 21 conciliis **Cirot** : consiliis **G B Cabanes**. 28 dominio **Cirot** : dño **G B**  
, domino **Cabanes**.

El rey, teniendo el firme e irrevocable propósito de destruir aquella gente maldita, puesto que estaba tocado por el Espíritu de Dios<sup>(149)</sup>, alrededor de la festividad de Todos los Santos, quiso volverse a aquellas tierras para visitar y consolar al Maestre de Calatrava y a los otros que había dejado en la frontera. A cuya voluntad casi todos sus magnates y consejeros se oponían, no porque quisieran entorpecer por dejadez y desidia, sino temiendo la aspereza del tiempo invernal y la inundación de las aguas, ya que este hecho podría ser perjudicial al propósito del rey para el futuro verano, puesto que por la parquedad de soldados, y de otros hombres se temía que no se podría dañar a los moros y podría haber peligro para él y los suyos.

Pero el rey, en quien había irrumpido el Espíritu del Señor, guiado por un consejo más saludable, como el del Espíritu del Señor, prostergados por no decir despreciados los pareceres y consejos de todos, salió rápidamente de Toledo y comenzó a caminar hacia aquellas tierras.

Cuando llegó a aquellas tierras, mandó a través de unos importantes mensajeros suyos al rey de Baeza, que entonces vivía en Córdoba, en donde pocos días antes había entrado como nuevo rey y señor, que, pospuestos todos los restantes asuntos, viniera junto a él a tierras de Andújar, donde entonces estaba nuestro rey. El rey de Baeza, tras recibir y honrar con grandes regalos a los mensajeros, obedeció la orden del superior y reunió gran cantidad de soldados e infantes y vino junto a nuestro rey.

Viendo aquella multitud, ciertos nobles de los nuestros, expertos en armas y de gran consejo, tuvieron gran temor, sospechando que la perfidia de aquella gente, que veía sobre sí inminente la desolación, había preparado asechanzas al rey y a los suyos. El rey, impertérrito, permaneció tranquilo. Usando de su condición de mando, dijo al rey de Baeza, como vasallo suyo, que le diera las fortificaciones que él quisiera elegir del reino cordobés que recientemente había obtenido, según el pacto escrito y firmado entre ellos.

(149) Cf. Jue. 14, 6.

Rex autem firmum gerens proponitum et irreuocabile destrue-  
 re gentem illam maledictam, utpote qui Spiritu Dei agebatur, circa  
 festum Omnium Santorum, uoluit reuerti ad partes illas ut uisitaret  
 et consolaretur magistrum Calatrauensem et alios quos in frontaria  
 reliquerat. Cuius uoluntati omnes fere magnates et consiliarii sui  
 resistebant, non quod ignauia uel desidia torpere uellent, sed tem-  
 poris yemalis asperitatem et aquarum inundanciam metuentes,  
 quod regis proponito ad futuram estatem dampnosum posset esse  
 factum istud, cum propter paucitatem militum et aliorum homi-  
 num timeretur ne Mauris nocere non posset et sibi suisque damp-  
 nosum existeret.

Rex uero, in quem Spiritus Domini irruerat<sup>(61)</sup>, ductus saniori  
 consilio, tanquam a Domini Spiritu, postpositis, ne dicam spretis,  
 omnium uoluntatibus et consiliis, Toletu festinanter exiuit, et uer-  
 sus partes illas gloriosus miles Christi cepit ire.

Cum uero peruenit ad partes illas mandauit per solempnes  
 nuncios suos regi Biacie, qui tunc Cordube morabatur, quam pau-  
 cis diebus ante nouus rex et dominus intrauerat, ut postpositis om-  
 nibus aliis negociis ueniret ad eum ad partes de Anduiar, ubi tunc  
 rex noster erat. Rex uero Biatie, nunciis receptis et largis muneribus  
 honoratus, domini iubentis imperio acquieuit et colecta magna  
 multitudine militum et peditum ad dominum nostrum regem uenit.

Videntes illam multitudinem, quidam de nostris uiri nobiles,  
 in armis strenui et magni consilii, timuerunt timore magno, suspi-  
 cantes perfidiam gentis illius —que sibi desolationem imminere ui-  
 debat— regi et suis insidias parauisse. Rex autem stetit imperterri-  
 tus. Regem Biacie, tamquam uassallum suum conuenit, iubentis  
 usus imperio, ut ei munitiones daret, quas ipse uellet eligere de reg-  
 no Cordubense, quod de nouo acquisierat, iuxta pactum inter eos  
 scriptum et firmatum.

1 proponitum] propositum B. 4 Calatrauensem] Calatravensis G. 8 pro-  
 ponito] proposito B. 12 Spiritus] spes B. 13 Domini Spiritu] Domino  
 Spiritum B. 14 Toletu scripsi : Toletum G B Cabanes // exiuit]  
 exium G. 17quam] quoniam B. 21 honoratus Cabanes : honorat  
 G , honoratis B Cirot. 25 in] et B // magni] magis Cabanes. 30  
 Cordubense] Cordubensis Cabanes.

(61) Cf. Iud 14, 6.

Entonces el rey de Baeza y de Córdoba, puesto que no confiaba en los moros y había puesto toda su confianza en nuestro rey, prometió que le daría enseguida el alcázar famoso de Salvatierra, Burgalimar y Capilla.

Para cumplir tales promesas, entregó enseguida al Maestre de Calatrava el alcázar de Baeza de tal manera que, si no cumpliera lo prometido, el Maestre lo entregara a nuestro rey, sin que ello supusiera deshonra o traición.

Separándose nuestro rey y el rey de Baeza y confirmado el primer pacto, fortificados también los castillos que nuestro rey había obtenido de nuevo y afianzado el Maestre de Calatrava con los hermanos en el alcázar de Baeza, nuestro rey comenzó a volverse hacia Toledo y entonces se le entregó el castillo de Burgalimar.

Después de largo tiempo, cierto noble cordobés, a saber, Avenharach, por mandato del rey de Baeza, procuró prudentemente que el castillo de Salvatierra fuese devuelto a nuestro rey.

Pero los moros que lo tenían se rebelaron contra el rey de Baeza y no querían restituirle dicho castillo. El citado moro tan pronto como tuvo el castillo, lo entregó a los hermanos de Calatrava y a los hombres de nuestro rey que para ésto especialmente había determinado.

Así pues aquel famoso castillo, defendido natural y artificialmente, que el ilustrísimo Alfonso, aunque recuperara todos los otros que se habían perdido por aquellas tierras en el tiempo de la guerra de Alarcos y adquiriera de nuevo algunos otros más allá del puerto de Muradal, por alguna razón no pudo obtener, el rey Fernando, cuyos hechos eran dirigidos por el Señor, con poco trabajo y en breve tiempo lo adquirió por virtud y gracia de nuestro Señor Jesucristo.

Tunc rex Biacie et Cordube, utpote qui de Mauris non confi-  
debat et in rege nostro totam suam spem posuerat, promisit se da-  
turum ei statim castrum famosum, scilicet Salua Terra et Boriola-  
mel et Capellam; ad quas promissiones obseruandas tradidit statim  
magistro de Calatraua alcazar de Baeza, ita quod, nisi promissa 5  
compleret, ipsum alcazar de Baeza magister absque omni calump-  
nia et contraditione rederet regi nostro.

Recedentibus igitur ab inuicem rege nostro et rege Biacie pac-  
toque primo confirmato, munitis et castris, que rex noster acquisie-  
rat de nouo, et magistro Calatraue cum fratribus constituto in alca-  
zar de Baeza, rex noster cepit reuerti uersus Toletum, et tunc tradi-  
tum est ei castrum Boriolamel. 10

Post longum tempus nobilis quidam Maurus Cordubensis, sci-  
licet Auen Harach, de mandato regis Biacie, procurauit prudenter,  
ut castrum, quod dicebatur Salua Terra, redderetur regi nostro. 15  
Mauri siquidem, qui tenebant ipsum castrum, rebellauerant contra  
regem Biacie et nolebant ei restituere castrum ipsum. Dictus ergo  
Maurus statim ut habuit castrum tradidit ipsum fratribus de Cala-  
traua et hominibus regis nostri quos ad hoc specialiter destinaue-  
rat. 20

Sic ergo castrum illud famosum, arte et natura munitum, quod  
illustrissimus A <lfonsus> post gloriosum triumphum, licet alia  
omnia castra recuperasset, que amissa fuerunt in partibus illis tem-  
pore belli de Alarcos, et quedam alia de nouo adquisierat ultra por-  
tum de Muradal, ulla ratione potuit acquirere, rex Ferdinandus, 25  
cuius facta diriguntur a Domino, breui labore breuique tempore  
adquisiuit per uirtutem et gratiam Domini nostri Iesu Christi.

---

8 ab **B** : ad **Cirot Cabanes**. 9 noster] ibi **B**. 16 rebellauerant **B**  
: rebellabant **Cirot Cabanes**. 18 tradidit] tradede **G**. // fra-  
tribus] fatribus **G**. 22 Alfonsus **scripsi** : .A. **G B Cirot** ,  
Aldefonsus **Cabanes**. 24 nouo **B Cirot** : noua **G Cabanes**. 26 a  
Domino **Cirot** : adn **G** , ad non **Cabanes**. 27 adquisiuit]  
acquisium **G**.

Volvió de nuevo el rey a Castilla y, tras distribuir las pagas a sus nobles vasallos con regia munificencia y salir de Toledo con no gran ejército alrededor de la fiesta de Pentecostés en la era de 1264, primeramente con unos pocos puso sitio al noble castillo, fortísimo y famoso, de Capilla.

Afirmado el sitio, mientras nuestro rey, con máquinas estupendas, impugnaba el castillo, los moros cordobeses, que ni a Dios temen ni al hombre reverencian, de forma acostumbrada conspiraron en la muerte del rey y señor suyo de Baeza.

El rey huyó con unos pocos, y persiguiéndolo los cordobeses, lo alcanzaron junto al castillo de Almodóvar, donde lo decapitaron, y enviaron su cabeza al rey marroquí, enemigo suyo capital, que de Sevilla, no muchos días antes, había pasado a las tierras de Marruecos. A la cual, cuando le fue ofrecida, según muchos afirman, golpeó con la vara que tenía en la mano profiriendo palabras injuriosas en su deshonra y en la de toda su parentela.

Como un hermano del rey de Baeza le respondiera agriamente, fue golpeado por el rey marroquí con una espada y así, nacida una sedición, perecieron muchos por una y otra parte con muerte mutua. Eso supimos porque se comentaba.

Nuestro rey, insistiendo viril e infatigablemente en la empresa, impugnaba como podía, de día y de noche sin interrupción el castillo que había asediado.

Y aunque parecía inexpugnable a algunos, que, conocida la muerte del rey de Baeza, aconsejaban al rey que se retirara del asedio y pasara a tierras cordobesas, donde podría inferir muchos males a los moros y principalmente a los cordobeses en venganza de su noble vasallo, el rey de Baeza, el rey, sin embargo, siguiendo el prudente consejo de su madre, que le había recomendado no retirarse en modo alguno del asedio hasta que tomara el castillo, firme y constante, perseverando en el propósito, no daba a los moros asediados descanso ni de día ni de noche.

Reuersus iterum dominus rex in Castellam, distribut <is> sti-  
pendiis nobilibus uasallis regia munificentia, Toletoque <e-  
xiens> exercitu non multo, circa festum Penthechostes sub era  
MCCLXIII, primo cum paucis castrum nobile, fortissimum et fa-  
mosum, scilicet Capellam, obsedit.

5

Firmata obsidione, dum rex noster machinis mirificis castrum  
ipsum impugnaret, Mauri Cordubenses, qui nec Deum timent nec  
hominem reuerentur, more solito in necem regis et domini sui, re-  
gis scilicet Biacie, conspirauerunt.

Comperto rex idem cum paucis aufugit; quem Cordubenses  
insequentes consecuti sunt iuxta castrum, quod dicitur Almo-  
douar, ubi decapitauerunt eum, et caput eius miserunt regi Marro-  
quitano, inimico eius capitali, qui de Yspali non multis diebus ante  
transierat in partes de Marrocos. Quod ut oblatum est ei, sicut asse-  
ratur a multis, virga, quam tenebat in manu, percussit, verbis con-  
tumeliosis usus in dedecus ipsius et tocius parentele eius. Cui cum  
respondisset aspere quidam frater regis Biacie, percussus est ab ipso  
rege Marroquitano cum gladio, et sic orta seditione mul<ti> ex  
utraque parte cede mutua occubuerunt. Ista didicimus fama refe-  
rente.

10

15

20

Rex noster ceptis uiriliter insistens et infatigabiliter die noctu-  
que sine intermissione castrum, quod obsederat, impugnabat. Et li-  
cet quibusdam inexpugnabile uideretur, qui, audita morte regis  
Biacie, regi consulebant ut ab obsidione recederet et transiret ad  
partes Cor<du>be, ubi multa dampna posset inferre Mauris, et  
precipue Cordubensibus, in ultionem nobilis uassalli sui regis Bia-  
cie, ipse tamen rex, prudentis matris consilium secutus, que ipsi  
consulerat ut nullo modo recederet ab obsidione donec castrum ca-  
peret, firmus et constans in proponito perseuerans, Mauris obsesis  
non dabat requiem die ac nocte.

25

30

---

1 distributis **Cirot** : distribut **G** , distribuit **B Cabanes**.  
2-3 exiens **add. Cirot**. 4 MCCLXIII] Era 1264 año 1226 **Bm**. 5 obsedit] ob-  
sede **G**. 8 necem **B Cirot** : necem **G** , necessitate **Caba-**  
**nes**. 18 multi **Bm Cirot Cabanes** : mul **G B**. 21 uiriliter **B Cabanes**  
: uiriliter **Cirot**. 24 obsidione **B** : ossidione **G Cabanes**. 25  
Cordube] Corbe **G**. 26 Cordubensibus **scripsi** : Cordubensis **B**  
, Cordubenses **Cabanes** // ultionem] ultione **B**. 28 consulerat  
**scripsi** : consulerant **G B Cabanes**. 29 proponito] proposito **B**.

Los moros, cansados por el trabajo diario y por la larga espera, considerando la animosidad y constancia del rey, establecieron, dados unos rehenes, un pacto con él: si el rey hispalense, que entonces estaba en Córdoba, quisiera prestarles ayuda dentro de ocho días de tal manera que obligaran a nuestro rey a retirarse del asedio, recibirían sus rehenes ilesos de todo daño e injuria; de otra manera, entregarían a nuestro rey el castillo, salvas las personas y los bienes muebles que pudieran llevarse.

Enviados pues, unos mensajeros al rey hispalense y recibidos los mismos, cerciorados de que el citado rey no les prestaría ayuda —pues era terrible para un rey de edad competir contra un joven animoso y pertinaz en su propósito— entregaron el castillo de Capilla a nuestro rey para honor y gloria de nuestro Señor Jesucristo.

El rey, guardando fidelidad incluso a los enemigos, hizo que los moros, sus esposas e hijos, con los bienes muebles salieran y fueran llevados salvos, como había prometido, hasta el castillo de Gahet. El arzobispo toledano y el obispo palentino y otros hombres religiosos, que con los obispos estaban, tras purificar la mezquita de los moros de toda mancha de superstición mahometana por virtud de nuestro Señor Jesucristo y de su victoriosa cruz, dedicaron la iglesia a nuestro Señor Jesucristo, celebrando la misa y los divinos oficios con gran gozo.

El rey, reparadas las ruinas y roturas de los muros según la oportunidad del tiempo y protegido el castillo con vituallas, armas, máquinas y hombres de guerra, volvió a Toledo, junto a su madre, alrededor de la festividad de la Asunción de Santa María con gran gozo y honor.

Mauri fatigati labore diuturno et longa expectatione, uidentes et regis animositatem et constanciam, fedus cum ipso inierunt datis obsidibus, ut si rex Yspalensis, qui tunc erat Cordube, uellet ei succurrere infra octo dies, ita quod regem nostrum ab obsidione recedere cogent, obsides suos sine omni dampno et iniuria saluos reciperent; alioquin castellum ipsum, saluis personis et rebus mobilibus, quas asportare possent, redderent regi nostro. 5

Missis igitur nunciis Yspalensi regi eisdemque receptis, certi quod rex predictus non subueniret eis –horrendum enim erat regi grandeuo contra iuuenem animosum et in proponito pertinacem conflare– reddiderunt castrum supradictum, scilicet Capellam, domino nostro regi ad honorem et gloriam Domini nostri Iesu Christi. 10

Ipse uero rex, fidem seruans et inimicis, Mauros ipsos et uxores et filios eorum cum rebus mobilibus saluos deduci fecit, sicut promiserat, usque ad castrum, quod dicitur Gahet. Archiepiscopus uero Toletanus et episcopus Palentinus et alii uiri religiosi, qui cum episcopis erant, mezquitam maurorum, omni spurcicia mahometice susperstitionis per uirtutem Domini nostri Iesu Christi et uictoriosissime Crucis eius purgatam, dedicauerunt ecclesiam Domino Iesu Christo, missam et diuina officia cum magno gaudio celebrantes. 15 20

Rex autem, reparatis pro temporis oportunitate ruinis et irruptionibus murorum munitoque ipso castro uictualibus, armis et machinis bellicis uirisque bellicosis, reuersus est Toletum ad matrem suam circa festum Assumptionis Beate Marie cum multo gaudio et honore. 25

I diuturno **B Cabanes** : diuturno **G. 8 Yspalensi**] Yspalensis **Cabanes. 10** contra iuuenem] contravenire **B. // proponito**] proposito **B. 20** purgatam **scripsi** : purgata **G B Cirot Cabanes. 24** irruptionibus] ruptionibus? **Cirot.**

En el mismo verano, el rey leonés asedió Badajoz y el rey portugués Elvás, junto a Badajoz, los cuales, después de un largo asedio, frustradas sus esperanzas, retirándose de las villas asediadas, volvieron cada cual a su tierra. Qué hicieron y cómo se comportaron los reyes y sus vasallos en el hecho tan noble que habían acometido por pacto común firmado entre ellos muchos días antes, no es de nosotros decirlo, ya que personas diversas opinan diversamente, aunque sea concorde y común sentencia de todos que, después de innumerables gastos y muertes de hombres, los sarracenos se glorían por la defensa de las villas y las retienen hasta hoy.

Se afirma, sin embargo, por muchos dignos de crédito, que el rey de Portugal, destituido por los suyos, gimiéndose y doliéndose más de lo que puede creerse, se retiró, y el rey de León, no queriendo tolerar el fuego del calor en verano, marchó hacia Galicia, disponiéndose a visitar el sepulcro del apóstol Santiago.

En el año en que nuestro señor el rey declaró la guerra a los sarracenos y destruyó Quesada<sup>(150)</sup>, Ludovico, rey de los francos, tras reunir un gran y fuerte ejército, descendió hasta Pictavia y tomó el noble castillo de Niort y la villa Saint-Jean d'Angely, y finalmente asedió la conocida villa de la Rochela y, después de un largo asedio, se le entregó.

El citado rey Ludovico había sucedido en el reino a su padre, el rey Felipe, que había muerto en la era de 1261.

El rey Ludovico en aquel verano, en que nuestro señor el rey asedió y por virtud de nuestro señor Jesucristo tomó el castillo de Capilla<sup>(151)</sup>, vino a partes de la Provenza contra los herejes y sus defensores por consejo y autoridad del legado de la Iglesia Romana, que entonces ejercía el poder papal en tierras de los francos. Llegó con mano fuerte y brazo extendido<sup>(152)</sup> con un gran y en exceso fuerte ejército. Con muchas máquinas de guerra asedió la conocida ciudad de Aviñón, que después de un largo asedio, se entregó al rey y al citado legado<sup>(153)</sup>.

(150) Año de 1224.

(151) Año de 1226.

(152) Cf. Deut. 5, 15.

(153) Anota Cirot, 51, 4 que el asedio de Aviñón por Luis VIII tuvo lugar, efectivamente, en 1226. Fue tomada el 12 de septiembre.

Eadem estate rex Legionis obsedit Badaioz et rex Portugalensis obsedit Ielues iuxta Badaioz. Qui post longam obsidionem spe frustrati, recedentes a uillis obsessis, reuersi sunt uterque in terram suam. Quid autem egerint et qualiter se habuerint ipsi reges et uassalli eorum in facto tam nobile quod aggressi fuerant ex condicto pacto firmato inter eos multis diebus ante, non est nostrum dicere, cum diuersi diuersa sentiant, omnium tamen sit concors et una sententia, quod post innumeras expensas et mortes hominum Sarraceni gloriantur in defensione uillarum, et eas retinent usque modo. Asseritur tamen a multis fide dignis quod rex Portugalie, destitutus a suis, gemens et dolens ultra quam credi potest abscessit. Rex uero Legionis, estu caloris incensionem nequiens tolerare, faciem suam conuertit uersus Galleciam, disponens Beati Iacobi limina uisitare.

<I>n anno quo dominus noster rex mouit guerram contra Sarracenos et Quesadam destruxit, Lodouicus, rex Francorum, collecto exercitu multo et forti, descendit in Pictauiam et cepit castrum nobile, quod dicitur Niort, et uillam, que dicitur Sanctus Iohannes de Anglino. Tandem obsedit uillam famosam, que dicitur Rochela, et post longam obsidionem reddita fuit ipsi. Lodouicus siquidem predictus rex successerat in regnum patri suo, regi Philipo, qui mortuus fuerat sub era MCCLXI.

Memoratus autem Lodouicus rex in estate illa, in qua dominus noster rex obsedit et per uirtutem Domini nostri Iesu Christi cepit castrum, quod dicitur Capella, uenit in partes Prouincie contra hereticos et defensores eorum, de consilio et auctoritate legati Romane ecclesie, qui tunc uices pape gerebat in partibus Francorum. Venit autem in manu forti et brachio extenso<sup>(62)</sup> cum exercitu grandi et forti nimis. Cum multis machinis bellicis obsedit ciuitatem famosam Auinionem, que post longam obsidionem reddita est dicto regi et legato supradicto.

2-3 frustrati **B** : frustrati **G Cabanes**. 8 quod **B** : quia **Cabanes**. 12 estu caloris incensionem nequiens **scripsi** : estui caloris incensionem nequiens **G Cabanes** , estui caloris incensionem nequies **B** , estui caloris incensionem? nequiens **Cirot**. 13 disponens] dispones **G**. 18 Niort] Mort **B**. 22 MCCLXI] Era 1261, año 1223 **Bm**.

(62) Cf. Deut. 5, 15.

Sometida casi toda aquella tierra a excepción de Toulouse y otros pocos castillos, cuando volvía a su tierra, murió en Auvernia. Muchos y grandes hombres, muchos nobles, muchos de «clase media» y bajo pueblo murieron en el asedio citado.

El conde de Toulouse y sus partidarios, al conocer la muerte de Ludovico, ilustre rey de los francos, llenos de gran gozo, se prepararon para rebelarse contra la Iglesia y la gente de los francos, confiando que la niñez del rey y el sexo femenino no podían acometer nada de importancia, pues a dicho rey Ludovico sucedió su hijo Ludovico, niño pequeño de casi doce años, del cual y de su reino cuidó la reina madre doña Blanca, hija del glorioso don Alfonso, rey de Castilla, y, como mujer prudente, retuvo largo tiempo y rigió el reino de los francos.

Después de tratar diligentemente con el legado de la Iglesia Romana, que entonces estaba en Francia, y con los arzobispos y obispos y con los barones del reino, envían contra el conde tolosano y sus partidarios, a varones nobles, valerosos y prudentes, que, como soldados de Cristo e invictos guerreros, no concediendo descanso a los tolosanos, sometieron, mediante el rey de los francos, toda aquella tierra, destituida de la ayuda divina, a la Iglesia Romana.

Viendo el conde tolosano que no podía rebelarse, se sometió a la voluntad del legado y del rey de los francos y en Francia se reconcilió con la Iglesia, recibida antes del mismo una caución suficiente, a saber, prestado juramento de que en todo obedecería los mandamientos de la Iglesia y que no saldría de Francia antes de que cumplierse todas las condiciones que entonces podían cumplirse. La única hija que tenía dicho conde, de cuyo matrimonio con el hermano del rey de Francia se estaba tratando, fue conducida junto a la reina de Francia, su consobrina<sup>(154)</sup>, alargando el conde su permanencia en Francia.

(154) De nombre Jeanne, casada con Alfonso de Poitiers, hermano de Luis IX de Francia. Blanca y Jeanne eran biznietas de Alfonso VII: Blanca, por parte de Berenguela; Jeanne, por parte de otra esposa de Alfonso VII, llamada Rica.

Subiugata uero fere tota terra illa preter Tolosam et alia castra pauca, dum reuerteretur in terram suam, mortuus est in Aluernia. Multi et magni uiri et nobiles, multi mediocres, multi et de minoribus mortui sunt in obsidione predicta. 5

<C>omes Tolosanus et fautores ipsius, audita morte domini Lodouici, illustris regis Francorum, repleti gaudio magno ualde, parauerunt se ad reuellandum contra ecclesiam et gentem Francorum, sperantes regis puericiam et sexum femineum nil magnum aggredi posse. Siquidem dicto Lodouico regi successit filius Lodouicus, puer tenellus ferme XII annorum, cuius pueri et regni mater, regina scilicet domina Blanca, gloriosi domini Aldefonsi regis Castelle filia, curam suscepit et, tanquam prudens femina, regnum Francorum diu tenuit atque rexit. 10

Habitu igitur diligenti tractatu cum legato ecclesie Romane, qui tunc erat in Francia, et cum archiepiscopis et episcopis ceterisque prelatis ecclesiarum et cum baronibus regni mittunt contra comitem Tolosanum et fautores eius uiros nobiles, strenuos et prudentes cum magna multitudine militum et seruientium, qui, tanquam milites Christi et inuicti bellatores, non dantes requiem Tolosanis, totam terram illam, Dei auxilio destitutam, ecclesie Romane, mediante rege Francorum, subdiderunt. 15

Sepedictus siquidem comes Tolosanus, uidens quod rebellare non posset, supposuit se uoluntati legati et regis Francorum, et in Francia reconciliatus est ecclesie, recepta prius ab eodem cautione sufficienti, scilicet iuramento prestito quod per omnia pareret mandatis ecclesie nec de Francie recederet antequam omnes conditiones, que tunc impleri poterant, impleuisset. Unica filia, quam habebat idem comes, de cuius matrimonio cum fratre regis Francie tractabatur, deducta fuit ad reginam Francie consobrinam suam, eodem comite moram in Francia protrahente. 20 25 30

---

2 Aluernia **Cirot Cabanes** : Alumma **B.** 8 nil] nihil **B.** 14 diligenti] diligenci **B.** 16 mittunt] inittum **B.** 18 seruientium] seruientum **B.** 20-21 Romane] Romaniae **B.**

En el año 1229 de la Encarnación del Señor, los muros de Toulouse fueron completamente destruidos e igualada toda la superficie de la tierra y destruidas todas las defensas que estaban alrededor, excepto aquellas que el rey de los francos retuvo en su poder.

Así el Señor, nuestro Salvador, destruyó toda la fuerza contra él levantada. La herética maldad, que había colocado casi su nido en aquella tierra, fue destruida en gran parte, entregados muchos heréticos al fuego y otros huidos y dispersados. Esta dispersión la preveía el Altísimo para que no fuera ocasión de la perdición de muchos. Guardó pues silencio aquella tierra<sup>(155)</sup>, obtenida la paz de la que careció en tiempos.

Después de la toma del castillo de Capilla, el rey hispalense que entonces gobernaba en nombre de Almiramomelín, comenzó a tratar una tregua con el rey, nuestro señor, prometiendo mucho dinero, del cual una parte pagó y se obligaba a pagar la parte restante en un tiempo futuro.

En aquel tiempo apareció en el reino de Murcia cierto almogavar<sup>(156)</sup>, plebeyo según decían, valeroso con las armas, de nombre Aben-Hut, que luchó contra los murcianos, y obtuvo ciudad y reino utilizando el consejo de cierto..... moro poderoso y prudente, a quien después el mismo Aben-Hut mató.

Con odio implacable perseguía a los almohades, predicando públicamente que no se les debía obedecer como cismáticos dentro de su ley, ya que no obedecen al Señor de Bagdad, que es de la familia de Mahoma<sup>(157)</sup>. Por esta causa, decía, sus mezquitas debían ser purgadas como manchadas de la superstición de los almohades. Afirmaba que estos almohades eran opresores del pueblo y violentos fiscalizadores, y que él era libertador del pueblo de Andalucía, pues así se llama la tierra de los moros del mar acá, de donde también los pueblos, que algunos creen que son vándalos, se llaman andaluces.

(155) Cf. 1 Mac. 1, 3.

(156) La palabra *almogávar* está aquí tomada en su acepción primera. Cobarrubias, Sebastián de, en su «Tesoro de la Lengua Castellana o Española» lo define así: «Dizen averse llamado antiguamente con lenguaje arábigo los soldados viejos y pláticos que, no pudiendo seguir los campos, están entretenidos en algún presidio. El padre Guadix dize significar el que trae nuevas, que en arábigo se llama MUHAVIR. Estos de ordinario están hablando de las cosas que han visto y por qué han pasado en la guerra. Tamarid; adalides de cosarios». Corominas, Joan, Breve diccionario etimológico de la Lengua Castellana, la define como: «soldado de una tropa escogida de las zonas fronterizas, 1256, cat. *almugáver*. Del árabe *mugāwīr*, incursor, el que toma parte en una algarada».

(157) Cf. págs. 7-8.

Anno ab Incarnatione Domini MCCXXIX, muri Tolose funditus subuersi sunt, et fossata plena superficiei campi sunt adequata omnesque municiones circumadiacentes dextructe sunt, paucis exceptis quas in manu sua retinuit rex Francorum.

Sic ergo Christus Dominus, Saluator noster, destruxit omnem munitionem aduersum se extollentem. Heretica prauitas, que quasi nidum suum locauerat in terra illa, pro magna parte destructa est, multis hereticis igni traditis aliisque fugatis atque dispersis, quorum dispersio prouidebat Altissimus ne sit occasio subuersionis multorum. Siluit igitur terra illa<sup>(63)</sup>, redita sibi pace, cuius expers fuerat temporibus. 5 10

Post captionem castri, quod dicitur Capella, rex Yspalensis, qui tunc gerebat se pro Almiramomelin, cepit tractare de treuga cum domino nostro rege, promictens multam pecuniam, cuius partem soluit, partem uero residuam futuro tempore soluere tenebatur. 15

Ea uero tempestate surrexit in regno Murcie quidam almogar plebeyus, sicut dicebant, strenuus tum in armis, nomine Abenhut, qui pugnavit contra Murcianos, et eis deuictis regem eorum cepit et in uinculis posuit, et ciuitatem et regnum obtinuit, usus consilio cuiusdam... Mauri potentis et prudentis, quem postmodum idem Abenhut interfecit. 20

Hodio inexorabili persequebatur Almohades, predicans publice non esse obediendum illis tanquam scismaticis in lege sua, quia non obediunt domino de Baldac, qui est de genere Mahometi. Propter quam causam mezquitas suas dicebat purgandas esse tanquam pollutas Almohadum superstitione. Dicebat eosdem Almohades oppresores et uolentos exactores, se uero asserebat liberatorem populi de Handalucia. Sic enim uocatur cismarina terra Maurorum, unde et populi Handaluces uocantur, quos quidam credunt Vandalos esse. 25 30

---

7 nidum] mundum **B**. 20 obtinuit **B** *Cirot* : obtinuum **G** *Cabanes*.  
21 *Post* cuiusdam consilio add. **G** **B** *Cirot Cabanes*.

(63) Cf. 1 Mac. 1, 3.

Los andaluces pues, creyendo que la virtud divina operaba en él —este pueblo tiene la costumbre de seguir cosas nuevas a la más mínima insinuación—, apartándose del señor de los almohades, siguieron a Aben-Hut como rey y señor, el cual para agradecerles y afirmar enemistades capitales entre almohades y andaluces, cayó sobre los almohades, decapitando, yugulando e imponiendo diversas penas a los hombres, amputando las mamas a las mujeres y extinguiendo con muerte miserable la vida de los niños.

Oyendo el rey hispalense que Murcia con Aben-Hut se había rebelado contra él, preparó un ejército y, llegando a aquellas tierras, asedió a Murcia, pero frustrado en su propósito volvió a Sevilla.

Aunque los murcianos soportaron muchos males en el citado asedio, se adhirieron a Aben-Hut, que por consejo y ayuda de los murcianos en breve tiempo obtuvo casi toda Andalucía. Pues espontáneamente se le sometían apartándose del dominio de los almohades, que les parecía pesado e intolerable.

El rey de Sevilla, viendo que el peligro para él era inminente, fingiendo como razón de su partida que quería pasar el mar para pedir ayuda contra los que se habían rebelado, envió su hijo en su lugar a Sevilla y él marchó a Ceuta. Los sevillanos recibieron a su hijo encadenándole, e indicaron a Aben-Hut que viniera a ellos, que lo recibirían como a rey con servicio y obediencia. Les envió a su hermano, a quien, en su lugar, recibieron con honra.

Handaluces autem, credentes uirtutem diuinam in eodem operari —quia mos est populo illi leui persuasione noua sequi —recedentes a domino Almohadum secuti sunt Auehut quasi regem et dominum, qui, ut placeret eis et inimicicias capitales firmaret inter Almohades et Handaluces, atrocissime decrassatus est in eodem Almohades, uiros capitando, iugulando, diuersis penis interficendo, mulieribus mamillas amputando, puerorum uitam morte miserabili extinguendo.

Audiens autem rex Yspalensis quod Murcia cum Auehut rebellauerat contra eum, mouit exercitum et ueniens ad partes illas Murciam obsedit, sed uoto frustratus, Yspalensim <urbem> reuersus est. 10

Licet autem Murciani multa mala sustinuissent in obsidione predicta, firmiter tamen adhererunt dicto Auenhuc, quorum consilio et auxilio infra breue tempus fere totam Andaluciam Auenhut acquisiuit. Sponte siquidem Andaluces subdebant se, ipsi recedentes a dominio Almohadum, quod sibi graue et intolerabile uidebatur. 15

Rex autem Yspalensis uidens sibi periculum imminere, fingens causam recessus quod uellet mare transire petiturus auxilium contra eos, qui rebellabant, filio loco sui apud Yspalim dimisso, Ceptam addiit. Yspalenses uero filium eius receperunt et in uinculis posuerunt, significantes Auehut ut ueniret eos recepturus ab eis seruicium et obedienciam sicut scilicet rex. Qui misit ad eos fratrem suum, quem loco ipsius honorifice receperunt. 20 25

2 quia **scripsi** : qui **G B Cirot Cabanes**. 10 mouit] movet **B**. 11 urbem **suppleui**. 13 sustinuissent] sustinuisssem **B**. 17 quod] quia **B**. 22 Yspalenses] Yspalensis **Cabanes**.

Los hombres de Granada y de Jaén y los cordobeses y todas las otras villas de alrededor aceptaron al mismo Aben-Hut como rey y señor. Los almohades, que tenían la defensa de Jaén, se la entregaron, salva su vida y la de sus hijos y mujeres. Contra el rey de Valencia, que era de la familia de los almohades, se rebeló un nieto del rey Lope. Viendo esto, el rey de Valencia se entregó al rey de Castilla, nuestro señor, implorando su ayuda contra los rebeldes.

Y así Aben-Hut en poco tiempo tuvo casi toda Andalucía excepto Valencia, en la que dicho moro se rebeló.

El rey de Valencia, precavido y astuto, considerando que el pueblo a él sometido, estaba dispuesto a rebelarse y viendo tanta desunión en todo el reino marroquí ultracismarino, indicó secretamente al papa don Gregorio IX que quería hacerse cristiano y someter su reino a la Iglesia Romana, rogándole que se dignara enviar como legado para esta causa a un hombre pródigo, discreto y entendido. Esta fue la razón principal por la que el papa envió entonces a España un legado, varón pródigo, discreto y entendido, al maestro Juan de Abbeville, obispo sabinense, como él mismo nos dijo de viva voz<sup>(158)</sup>.

Llegó el legado a España alrededor de la fiesta de la Asunción en el año de la Encarnación del Señor de 1228 y, recorriendo las provincias, convocó sínodos estableciendo algunas novedades, según la sabiduría que Dios le concedió, para honor de Dios, honra del clero y gobierno de las iglesias.

Mas cuando determinó ciertas cosas contra los clérigos concubinos y la prole que de ellos habría de nacer en el concubinato, tanta sedición entre obispos y clero se originó cuanta no se había visto desde tiempos pasados<sup>(159)</sup>.

(158) Rodrigo, dice Cirot 54, 1, habla también de la llegada de este legado a España y de su actividad en distintos sínodos. Pero no menciona la razón que nuestro autor ha escuchado directamente del legado como razón fundamental de su venida. Hay además en esta nota de Cirot una reflexión, basada en Zurita (Anales, III, 2) sobre la posibilidad de identificación de este rey moro, que simula su conversión al cristianismo, con otro de nombre Zeit Abuzeyt que «hallo –son palabras de Zurita– en las crónicas que compuso en latín un obispo de Burgos» y que «prout promiserat, recepit et in ea cum filio fideliter perseueravit usque ad exitum vite sue» (folio 297 v. del manuscrito j-P-10 ó P-j-10 del Escorial) y «fue en tiempo del rey don Alonso el décimo (Zurita). Todo esto deja entrever una pista para localizar el autor de nuestra crónica.

(159) «Rodrigo no menciona esta campaña contra el concubinato de los eclesiásticos ni la resistencia que encontró. Estas pocas líneas dicen mucho sobre las costumbres sacerdotales de este tiempo. En nuestro texto los obispos en todo caso apoyan al legado», Cirot 54, 2.

Homines de Granada et de Iden et Cordubenses et omnes alie uille circumadiacentes receperunt eundem Auenhut in dominum et in regem. Almohades autem, qui tenebant municionem de Iden, rediderunt ei, seruata sibi uita et filiis et uxoribus suis. Contra regem Valencie, qui erat de genere Almohadum, rebellabit nepos regis Lupi; quod uidens idem rex Valencie, transtulit se ad dominum nostrum regem Castelle, implorans eius auxilium aduersus rebelles. Sicque dictus Auehut in breui tempore fere totam Andaluciam habuit preter Valenciam, in qua dictus Maurus rebelauit. 5

Dictus autem rex Valencie, calidus et astutus, presenciens populum sibi subiectum parare se ad rebellandum, uidens et tantam dissensionem in toto regno Marroquitano ultracismarino, significauit domino Pape secreto, scilicet Gregorio nono, quod uellet fieri christianus et regnum suum subicere ecclesie Romane, supplicans ut dignaretur mittere legatum pro hac causa, uirum prouidum et discretum et literatum. Que causa potissima fuit quare dictus Papa tunc miserit in Yspanias legatum, uirum prouidum et discretum et literatum, magistrum Iohannem de Abbisuilla, Sabinensem episcopum, sicut idem nobis retulit uiua uoce. 10 15

Intrauit igitur dictus legatus in Ispaniam circa festum Assumptionis, anno ab Incarnatione Domini MCCXXVIII, currensque per prouinciam, conuocauit signodos, quedam noua constituens iuxta sapienciam sibi a Deo datam ad honorem Dei et honestatem cleri et regimen ecclesiarum. 20

Cum uero contra concubinarios clericos et sobolem eorum nascituram de concubinis quedam constituit, tanta sedicio inter episcopos et clerum exorta est quanta uisa non fuit a temporibus retroactis. 25

---

1 Cordubenses] Cordubensis **Cabanes**. 10 presenciens **B** : presencies **G Cabanes** 11 parare] pare **G**. 13 scilicet Gregorio **B Cirot** : si regorio **G** , <G>regorio **Cabanes**. 17 miserit] misit **B**. 21 MCCXXVIII] año 1228 **Bm** 21-22 currensque **Cirot Cabanes** : currusque **G** , circumiensque **B**. 25 Cum] quem **Cabanes** // clericos **B** : cleros **G Cirot Cabanes**.

Como el legado esperaba y deseaba la conversión del rey de Valencia, tras intercambiar mensajeros entre el rey y el legado, el rey, expulsado, como antes habíamos dicho, del reino, se acercó a nuestro señor, el rey, y en nuestro reino tuvo una conversación con el legado.

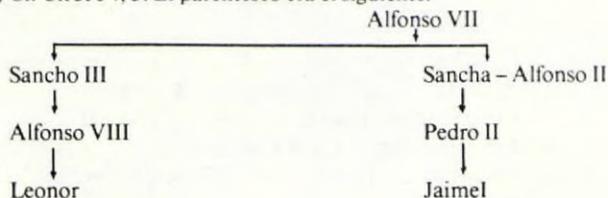
Engañado en la concebida esperanza de conversión del rey, el legado, después de la fiesta de la Pascua del año 1229 de la Encarnación del Señor, dictó en Tarazona sentencia de divorcio entre el rey aragonés don Jaime y la reina doña Leonor por notorio incesto, puesto que eran parientes en tercer grado de consanguinidad<sup>(160)</sup>.

Por los mismos días el rey leonés tomó el famoso castillo de Cáceres. Y así el legado, cumpliendo su deber, llevada a cabo su legación, al final del mes de agosto, salió de Castilla para volver a Roma, de donde había venido.

El rey aragonés, queriendo consagrar al Señor los comienzos de su juventud, reunió un ejército de Cataluña, nobles y plebeyos y algunos preladados de las iglesias, alrededor de la fiesta de la Natividad de Santa María y navegó a la isla que se llama Mallorca<sup>(161)</sup>. Al salir de las naves, le salieron al encuentro los moros mallorquines, con los que combatió, y por virtud divina los moros cedieron a los cristianos al primer día.

Al día siguiente, como Guillermo de Moncada, varón valeroso y prudente, precediera con su parentela al rey de los aragoneses en el camino a Mallorca, cayeron en las asechanzas de los moros y entonces murió y muchos nobles de Cataluña con él. Pero el rey y los que con él estaban, aunque seguían de lejos, al escuchar el estrépito de las armas y el tumulto de los que peleaban, llegaron con rapidez al lugar y encontraron muerto al noble con otros muchos, lucharon contra los moros, de los que, con la ayuda de Dios mataron a muchos, y a otros, que huían, los encerraron en la ciudad de Mallorca.

(160) Cf. Cirot 54, 3. El parentesco era el siguiente:



(161) Cirot 55, 1 ofrece bibliografía sobre esta expedición de Jaime I.

Cum autem dictus legatus speraret et expectaret conuersionem regis Valencie memorati, nunciis quibusdam inter regem et legatum discurrentibus, idem rex expulsus de regno, sicut supra tetigimus, ad dominum nostrum regem accessit, et in regno nostro colloquium habuit cum legato.

5

Spe concepta de conuersione dicti regis frustratus, dominus legatus post festum pasche anno ab Incarnatione Domini MCCXXIX apud Tirasonam sententiam diuorcii tulit inter regem Aragonum, dominum Iacobum, et reginam dominam Alionor, propter incestum notorium, utpote cum sibi actinerent in tercio gradu consanguinitatis. Eisdem diebus rex Legionis cepit castrum famosum, quod est Cauzres. Dictus igitur legatus, functus officio suo, peracta legatione, in fine mensis Agusti, egressus est de Castella Romam, unde uenerat, reuersurus.

10

<M>emoratus autem rex Aragonum, primordia iuuentutis sue uolens Domino consecrare, congregauit exercitum de Cathalonia, nobiles et populos et quosdam prelatos ecclesiarum. Circa festum Natiuitatis Beate Marie nauigio insule, que Maioricam dicitur, aplicauit. Exeuntibus uero de nauibus, obuiauere sibi Mauri Maioricenses, cum quibus congressi sunt, et uirtute diuina Mauri prima die cesserunt Christianis.

15

20

Sequenti uero die, cum Guillelmus de Moncada, uir strenuus et prudens, cum parentela sua regem Aragonum uersus Maioricam prederet, inciderunt in insidias Maurorum et tunc occubuit, et multi nobiles de Catalonia cum eodem. Rex autem et qui cum eo erant, licet a longe sequerentur, audientes strepitum armorum et confligencium tumultum, festinantes peruenerunt ad locum et inuenientes predictum nobilem cum multis aliis interfectum congressi sunt cum Mauris, de quibus multos cum Dei adiutorio interfecerunt, alios uero fugantes in ciuitate Maiorica concluderunt.

25

30

7 MCCXXIX] año 1229 **Bm.** 12 peracta **B Cirot** : pata **G** ,  
parata **Cabanes.** 16 congregauit] congregaū **G.** 23 regem **Cirot** :  
rege **G B Cabanes.**

Afianzado el asedio, después de innumerables trabajos e intolerables angustias por falta de vituallas y por la aspereza del invierno, que era más crudo de lo acostumbrado, tomaron dicha ciudad con su rey propio y con el rey de Almería, que por casualidad había llegado, y con todo su pueblo, muertos en la toma muchos miles de moros. ¡Alabado sea Dios excelso, a quien igualmente fácil es vencer en lo poco como en lo mucho!<sup>(162)</sup>.

Según conocimos por cartas del ilustre citado rey, apenas estaban con él cuando fue tomada 700 soldados nobles y 13.000 combatientes de a pie. Dicha ciudad fue tomada en el último día del mes de diciembre del año 1229 de la Encarnación del Señor. El rey mallorquín murió unos días después, tras ser decapitado su hijo, a quien amaba tiernamente, por lo que se cree que expiró de excesivo dolor.

Se sometió pues al rey toda la isla para honor y gloria de nuestro Señor Jesucristo menos cierto castillo fortísimo.

El rey de León, alrededor de la cuaresma que se avecinaba, con no mucha parte de su milicia y con algunos concejos, entró en tierras de moros y asedió una ciudad antiguamente famosa, que entonces fue reducida a una pequeña villa, a saber, Mérida, metrópoli, cuya dignidad fue trasladada a la iglesia compostelana y, por consiguiente, al arzobispo compostelano fueron sometidos los obispos que anteriormente lo estaban al arzobispo emeritense, los que estaban próximos a la provincia lusitana<sup>(163)</sup>.

Mientras el rey se detenía en el asedio, algunos hermanos de la orden de Santiago con algunos otros pocos tomaron el castillo de Montáchez. Mérida, por su parte, se entregó al rey.

(162) Cf. I. Reg. 14, 6 y 18, 27.

(163) Afirma Cirot, citando a Flórez, España Sagrada II, que fue en 1120 cuando las prerrogativas de Mérida, como sede metropolitana, fueron trasladadas a Santiago.

Obsidione uero firmata, post innumeros labores et intollerabiles angustias defectu uictualium et asperitatis yemis, que plus solito inorruerat, dictam ciuitatem cum rege proprio et rege Almarie, qui casu superuenerat, et cum omni populo suo captiuauerunt, interfectis in ipso ingressu multis millibus Maurorum. Laudetur Deus excelsus, cui eque facile est in paucis uincere ut in multis<sup>(64)</sup>. 5

Sicut enim ex litteris illustris regis predicti cognouimus, uix erant cum eo, quando capta fuit, septingenti milites nobiles et XIII milia peditum pugnatorum. Capta fuit igitur predicta ciuitas ultima die mensis decembris, anno ab Incarnatione Domini MCCXXIX. Rex Maiorice post paucos dies mortuus est, decapitato filio eius, quem tenerrime diligebat; unde pre dolore nimio creditur expirasse. 10

<S>ubacta est ergo tota insula.... regi dicta ad honorem et gloriam Domini nostri Iesu Christi, preter quoddam castrum fortissimum. 15

Rex Legionis circa quadragessimam instantem cum parte milicie sue non multa, cum quibusdam et conciliis intrauit in terram Maurorum et obsedit ciuitatem antiquam famosam, que tunc redacta est ad instar oppidi parui, scilicet Emeritam, metropolim, cuius dignitas translata fuit ad ecclesiam compostellanam; unde et archiepiscopo Compostellano subditi sunt episcopi, qui antiquitus suberant Emeretensi archiepiscopo, qui spectabant ad prouinciam Lusitanie. 20 25

Dum autem rex moram traheret in obsidione, fratres quidam milicie Sancti Iacobi cum paucis aliis furati sunt castrum de Montanges; regi autem predicta ciuitas redita est, scilicet Emerita.

---

2 defectu **B** : defectus **G Cabanes** // uictualium] uictualium **B**. 11 MCCXXIX] año 1229 **Bm**. 14 lacuna in **G**. 18 conciliis] contiliis **G**. 19 obsedit] obsede **G**. 20 est] ē **G**. // metropolim] metropoliam **B**. 22 Compostellano] Compostelleno **G**. // antiquitus] antiquistus **B**.

(64) Cf. 1 Reg. 14, 6 et 18, 27.

Aben-Hut, que se encontraba en tierras de Córdoba, reunió una multitud de soldados e infantes con el propósito de luchar y llegó a cierto castillo junto a Mérida. Conociendo el rey leonés que Aben-Hut venía para combatir con él, saliendo de Mérida, colocó sus campamentos más allá del río Guadiana.

A la mañana siguiente, ambos ejércitos salieron al campo y por auxilio de nuestro Señor Jesucristo, aunque fuesen pocos los que estaban con el rey leonés con relación a la multitud de moros, los vencieron y mataron muchos de ellos; Aben-Hut huyó y marchó confundido.

Los habitantes de Elvás, una vez que supieron que Aben-Hut y los que con él estaban habían sucumbido en la batalla, huyeron abandonando el castillo. Al volver algunos hermanos portugueses de la batalla en la que habían estado con el rey leonés, encontraron abiertas las puertas de la villa, y al entrar y no encontrar a nadie, retuvieron la ciudad, notificándoselo al rey de Portugal.

Memoratus autem Auenhut agens in partibus Cordube, congregata multitudine militum et peditum cum proposito pugnandi, uenit ad quoddam castrum iuxta Emeritam. Audiens autem rex Legionis, quod predictus Auehut ueniret pugnaturus cum eo, egressus Emeritam castrametatus est ultra fluuium, qui dicitur Anna. 5

Mane igitur sequenti utreque acies prodierunt in campum, et per auxilium Domini nostri Iesu Christi, licet pauci essent qui erant cum rege Legionis respectu multitudinis Maurorum, obtinuerunt contra eos; et multis ex eis interfectis, ipse Auenhut fugit et euasit confusus. 10

<H>abitatores Ielues, audito quod Auehut et qui cum eo erant sucubuerant in prelio, relicto predicto castro, noctu fugerunt. Reuertentes autem fratres quidam Portugalenses de bello, in quo fuerant cum rege Legionis, portas predictae uille inuenerunt apertas et intrantes et neminem inuenientes retinuerunt ipsum castrum, id ipsum regi Portugalie significantes. 15

---

5 quoddam scripsi : q<sup>o</sup>dam G , quodam B Cabanes. 8 qui om. B. 13 noctu] nocte B. 14 reuertentes B Cirot : reuertens Cabanes. // Portugalenses scripsi : Portugalensis Cabanes.

Al saberlo, envió unos soldados y otros hombres armados para retener la ciudad, y así aquella ciudad, famosa en aquellas tierras, fue tomada por la gracia del Salvador para el nombre cristiano.

En el tiempo en que sucedían estas cosas, es decir, en el año de la Encarnación del Señor de 1228, Federico, emperador de los romanos, hijo del emperador Enrique y nieto del emperador Federico I, que hacía mucho tiempo era Cruzado, pero no detrás de Cristo, y no quería de ninguna manera cumplir el voto que había hecho al recibir la cruz, buscaba ocasiones frívolas para permanecer en Sicilia y en Apulia, a las que como rey gobernaba.

Fue finalmente excomulgado y obligado por el papa Gregorio IX; reticente y sin obtener la absolución ni tampoco, como convenía, pedirla, alrededor de la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz, navegó con pocos soldados y, llegando a Tierra Santa, a la que como rey presidía por derecho del hijo que tenía de la hija del rey de Jerusalén, Juan<sup>(164)</sup>, a cuya hija el reino pertenecía por derecho hereditario por parte de madre, permaneció en esa tierra todo el invierno, no acometiendo nada importante como conviene a la majestad del emperador; sino que, confiando en su astucia, consiguió del sultán de Babilonia, a través de internuncios, que el sultán al emperador, como amigo y no como enemigo, le dejara la ciudad de Jerusalén, cuyos muros habían sido destrozados en el tiempo en que los cristianos habían obtenido Damasco.

Retuvo, pues para sí el sultán la defensa del templo y el poder o jurisdicción en los sarracenos que allí vivían, y la parte restante de la ciudad, que los cristianos no podían defender contra los moros cuando éstos quisieran impugnarla, la dejó al emperador, del que había recibido muchos preciosos regalos.

(164) Federico II estuvo casado con Yolanda, hija de Juan de Brian.

Quo audito misit milites suos et alios armatos ad retencionem sepe dicti castris; si < c > que predictum castrum, famosum in partibus illis, acquisitum est per gratiam Saluatoris nomini christiano.

Eodem tempore quo agebantur predicta, hoc est anno ab Incarnatione Domini MCCXXVIII, Fredericus, Romanorum imperator, filius imperatoris Henrici, filii primi Frederici imperatoris, cum longo tempore Crucem portasset, sed non post Iesum, uotumque, quod in susceptione Crucis emiserat, implere nullatenus uellet, querens occasiones friuolas ad remanendum in Sicilia et in Apulia, quibus tamquam rex dominabatur, tandem excommunicatus a domino papa Gregorio IX, coactus et renitens, absolute non obtenta nec et prout decebat petita, circa festum Exaltationis Sancte Crucis, transfretauit cum paucis militibus, et ueniens in Terram Sanctam, cui tanquam rex preerat, ratione filii, quem susceperat de filia regis Iherosolimitani Iohannis, cui filie regnum ipsum ex parte matris hereditario iure debebatur, moram traxit in eandem terram per totam yemem; nil magnum aggrediens, ut decet imperatoriam magestatem, sed in astucia sua confisus, hoc egit cum soldano Babilonie per internuncios, ut idem soldanus imperatori, tanquam amico non sicut hostili, relinqueret ciuitatem Iherusalem, cuius muri diruti fuerant tempore quo Christiani acquisierant Damiam.

Retinuit ergo dictus soldanus munionem templi et potestatem seu iurisdictionem in Sarracenis ibidem commorantibus; residuam uero partem ciuitatis, quam Christiani non possent defendere contra Mauros quandocumque uellent eam impugnare, reliquit imperatori, a quo multa exenia preciosa reciperat.

---

2 sicque **B Cirot** : sique **Cabanes**. 3 nomini] nemini **B**. 5 MCCXXVIII] año 1228 **Bm**. 11 renitens **Cirot** : retinens **G B Cabanes** 12 obtenta] obtente **G**. 13 transfretauit **Cirot Cabanes** : Traffretaū **G. B**. 18 sed] scilicet **B**. 20 relinqueret] relinquerent **B**.

Y así firmada una tregua de diez años con el sultán bajo condiciones misérrimas y horrendas, evacuada la tierra de soldados y armas, volvió a Apulia con ocasión de la devastación que el ejército papal cometía en el reino de Apulia. En este ejército estaba el rey Juan y el conde Tomás<sup>(165)</sup> y los legados de la Iglesia Romana: el maestro Pelagio, español, entonces obispo de Albano, electo de León, y don Juan de Colonna<sup>(166)</sup>.

En el tiempo en que el emperador navegó, nombró su vicario en el reino de Apulia a cierto caudillo, que era conocido como duque de Spoleto. Este, reunida una multitud de cristianos y moros por orden del emperador, según se decía, penetró en el Patrimonio de San Pedro, devastando la tierra y realizando atrocemente muchas matanzas por manos de los moros y así llegó hasta casi Perugia, donde el papa con sus cardenales moraba en aquel tiempo.

Gimiendo y llorando el papa Gregorio IX y los que con él estaban la nefanda muerte de cristianos y la miserable devastación de las tierras, temiendo también por su vida y por la de los suyos, llamó al rey Juan, a quien había nombrado su vicario en sus ciudades y castillos; convocó también a los lombardos, que formaban la Liga Lombarda, en auxilio de la Iglesia Romana, y envió su ejército contra el citado caudillo.

Huido y expulsado éste del Patrimonio de San Pedro, el ejército papal entró en Apulia y ocupó por la fuerza ciudades y algunos castillos; otros voluntariamente se entregaron al papa.

(165) El rey Juan de Brian y el conde Tomás I de Saboya, vicarios imperiales de Italia en 1226.

(166) El cardenal Juan Colonna.

Sicque firmata tregua cum eodem soldano usque ad decem annos sub condicionibus misserrimis et horrendis, euacata terra militibus, ballestariis et armis, reuersus est in Apuliam occasione uastationis, quam regno Apulie papalis exercitus exercebat, in quo exercitu erat rex Iohannes et comes Tomasius et legati ecclesie Romane, scilicet magister Pelagius Yspanus, tunc episcopus Albanensis, quondam electus Legionis, et dominus Iohannes de Columba. 5

Siquidem tempore quo imperator predictus transfetauerat, ducem quendam, qui cognominabatur dux Vallispoleti, uicarium suum constituit in regno Apulie; qui colecta multitudine Christianorum et Maurorum de mandato imperatoris, sicut dicebatur, intrauit in patrimonium Beati Petri, terram uastans, castra occupans, cedes multas exercens atrociter per ministerium Maurorum, sicque peruenit usque prope Perusium, ubi papa cum cardenalibus suis morabatur ea tempestare. 10 15

Gemens igitur et dolens papa Gregorius nonus et qui cum eo erant de nefanda cede Christianorum et miserabili uastatione terrarum, timens et sibi et suis, accito rege Iohanne, quem uicarium suum constituerat in ciuitatibus et castellis suis, uocatis et Lombardis, que <at>tinebant ad societatem Mediolanensem, in auxilium ecclesie Romane, misit exercitum suum contra predictum ducem. Quo fugato et expulso de patrimonio Beati Petri, papalis exercitus intrauit in Apuliam, et ciuitates et castra quedam occupauit, quedam sponte se reddiderunt domine Pape. 20

---

2 misserrimis] miseririmis **Cabanes**. 4 papalis scripsi : populis **G B Cirot Cabanes**. 6 Pelagius Cirot : Pelagii **G B Cabanes**. // Albanensis **B** : Albanis **Cabanes**. 8 transfetauerat **B Cirot** : traffeuerat **Cabanes**. 11-12 intrauit] intraū **G**. 12 Petri] Patri **G**. 13 cedes] saedes **B**. 20 attinebant scripsi : tinebant **G B Cirot Cabanes** // Mediolanensem scripsi : Mediolanensium **B** , Mediolanis **Cabanes**. 22 papalis] principalis **B**. 23 occupauit] occupaū **G**.

Así pues en el año de la Encarnación del Señor Jesucristo de 1229, el emperador, alrededor del comienzo de junio, volvió a Apulia y permaneció allí. Como no tuviese ejército suficiente para resistir o atacar al ejército papal, como hombre astuto, se mantuvo hasta que los estipendios que se entregaban al ejército papal comenzaron a faltar y así el mismo ejército, disminuido, comenzó a retirarse y el emperador, recuperadas las fuerzas, recobró algunos castillos y ciudades que había perdido, pero el papa por sus hombres retuvo otras.

Llegando el emperador con su ejército a San Germán, asedió en Montecasino al obispo de Albano. Finalmente firmada una tregua entre el papa y el emperador para un tiempo no largo, el obispo, volviendo a la curia aquejado de grave enfermedad, murió y en Perusa fue sepultado a los pies del papa Inocencio III.

Prorrogada la tregua, se trató la paz y concordia entre el emperador y la Iglesia y por la gracia de Dios al principio del mes de septiembre del año 1230 el emperador llegó a Anagni, donde estaba el papa y a sus pies se reconciliaron entre sí, firmada la paz bajo ciertas condiciones que serían largo de escribir.

En el mismo año, alrededor de la Natividad de San Juan Bautista, nuestro rey don Fernando asedió la muy defendida ciudad de Jaén, a la que inferió mucho daño, pero finalmente alrededor de la fiesta de San Miguel, considerando que no avanzaba, tanto por el número de defensores que estaban dentro como por la fortaleza del lugar, se retiró del asedio<sup>(167)</sup>.

(167) La festividad de San Miguel es la fecha en que se solían terminar las campañas, fuera cual fuera el éxito de las mismas.

Anno igitur ab Incarnatione Domini MCCXXIX, dictus imperator circa principium iunii reuersus est in Apuliam moramque trahens ibidem, cum non haberet exercitum sufficientem ad resistendum uel ad expugnandum contra papalem exercitum, tanquam uir astutus, sustinuit donec stipendia, que dabantur exercitui papali, ceperunt deficere; sicque idem exercitus diminutus cepit referre pedem, et imperator resumtis uiribus castra quedam et ciuitates quasdam, quas amiserat, recuperauit, quedam uero retinuit dominus Papa per homines suos. 5

Veniens autem imperator ad Sanctum Germanum cum exercitu suo supradictum Albanensem episcopum obsedit in castro Montis Casini. Tandem treugua firmata inter papam et imperatorem ad tempus non longus, dictus episcopus rediens ad curiam, infirmitate graui correptus, uitam finiuit et apud Perusium sepultus est ad pedes domini pape Innocencii III. 10 15

Prorrogata treuga predicta, tractatum est de pace et concordia inter imperatorem et ecclesiam, et per Dei gratiam in principio mensis septembris sub anno MCCXXX imperator uenit Anagniam, ubi erat papa, ad pedes ipsius et reconciliati sunt sibi, pace firmata sub certis condicionibus, quas longum esset scribere. 20

<E>odem anno circa festum Natiuitatis Sancti Iohannis Baptiste, rex noster dominus Ferrandus obsedit munitissimam ciuitatem Iauen, cui multa mala intulit; sed tamen circa festum Sancti Michaelis, uidens quod non proficeret, tum propter multitudinem defensorum, qui intus erant, tum propter fortitudinem loci, ab obsidione recessit. 25

---

1 MCCXXIX] año 1229 **Bm.** 4 papalem] principalem **B.** 5-6 papali] principali **B.** 6 diminutus **G Cabanes.** 10-11 exercitu **B :** exercitus **G Cabanes**  
11 Albanensem **scripsi** : Albanum **B** , Albanensis **Cabanes**  
// obsedit] obsede **G.** 14 finiuit] finium **G.** 16 concordia **B** : concordiam **G Cabanes.** 18 MCCXXX] año 1230 **Bm.** 23 mala **iterat G.** 24 proficeret **Cirot** : proficent **G B Cabanes.**

Pocos días antes de la fiesta de San Miguel, el rey de León don Alfonso, padre de nuestro rey, en la nueva villa de Sarria, en Galicia, murió con final feliz, según se cree, concluyendo su vida en el celo de la justicia, persiguiendo viril y prudentemente a ladrones y otros malvados.

Conocida la muerte del padre, sus hijas, aunque no estaban muy lejos del lugar donde el padre murió, volviendo con mucha rapidez, llegaron a Astorga y no fueron recibidas como ellas querían. Saliendo de allí indignadas llegaron a León, donde de igual forma no fueron recibidas como querían. La respuesta del pueblo y obispos era que recibirían sus personas y les servirían de buen grado, pero no a sus soldados u hombres armados. Llegaron a Benevento donde recibieron una respuesta semejante<sup>(168)</sup>. Por último llegaron a Zamora, con su madre la reina doña Teresa, que siempre las acompañaba, y allí fueron recibidas, pues eran adictos a las nobles señoras, Ruiz Fernández, llamado el feo, hijo del conde Froilán y otros muchos de la tierra de León.

Nuestro rey conoció la muerte del padre antes de entrar en Toledo, donde estaban su madre y esposa; tras una conversación con la madre, el arzobispo y los magnates que allí estaban, pasó rápidamente la sierra y haciendo el camino por Avila llegó a Medina. Llegaron entonces junto a él algunos de Toro y de algunas otras villas del reino leonés y lo encontraron en Medina.

El rey, despreciadas algunas cosas inútiles que le fueron propuestas, pasó el Duero y llegó a Villalar; los hombres de esta villa lo recibieron de inmediato. Al siguiente día llegó a Cebrián de Mazote<sup>(169)</sup>, donde fue recibido de manera semajante. Al día siguiente de la fiesta de San Lucas, fue recibido en Toro y le hicieron un homenaje. Saliendo de allí tres días después llegó a Villalpando, que tenía la reina doña Berenguela, y marchó de allí a Mayorga, donde fue recibido con gran gozo y honor.

(168) Rodrigo, dice Cirot 60, 3, da detalles interesantes.

(169) Según Rodrigo, Cf. Cirot, 60, 8, que formó parte de la expedición las etapas fueron en este orden: Tordesillas, San Cebrián de Mazote y Villalar.

Tunc paucis diebus ante festum Sancti Michaelis, rex Legionis, dominus Alfonsus, pater regis nostri, in Villa Noua iuxta Sarriam in Gallecia migravit a seculo, felice fine, sicut creditur, concludens uitam suam zelo iustitie, raptores et alios maleficos uiriliter persequens et prudenter.

5

Audita morte patris, filie ipsius, licet non multum distarent a loco, ubi pater obiit, cum multa festinancia redeuntes, uenerunt Astoricam, nec fuerunt recepte sicut ipse uolebant. Inde recedentes cum indignatione, uenerunt Legionem, ubi similiter non fuerunt recepte sicut uolebant. Nam responsio populi et episcoporum erat quod personas ipsarum reciperent et eis libenter seruirent, sed non reciperent milites earum uel armatos. Venerunt Beneuentum, ubi simile receperunt responsum. Ultimo uenerunt Zamoram cum matre sua, regina domina Theresa, que ipsas semper comitabatur, et ibi recepte fuerunt, fauebant autem ipsis nobilibus dominabus de terra de Leon, scilicet Roy Fernandez, cognominato el feo, filii comitis Froyle, et alii multi.

10

15

Rex autem noster, audita morte patris antequam intraret Toletum, ubi erat mater sua et uxor, habito consilio cum matre, archiepiscopo et magnatibus, qui tunc aderant, transiuit festinanter serram, et per Abulam transitum faciens, uenit Medinam. Venerunt autem tunc ad eum quidam de Thoro et de quibusdam aliis uillis regni Legionis, et inuenerunt eum apud Medinam.

20

Ipse uero rex, contemptis uanis quibusdam, que sibi proposita fuerant, pertransito Dorio, uenit ad Villalal, et homines ipsius uille statim receperunt eum. Sequenti die uenit ad Sanctum Ciprianum de Mozot, ubi similiter receptus fuit. Sequenti die, scilicet in festo Sancti Luche, receptus fuit in Thoro et fecerunt ei omagium. Tercia die post exiens inde uenit ad Villampando, quam tenebat regina domina Berengaria, et inde uadens Maioricam receptus est ibi cum gaudio magno et honore.

25

30

---

3-4 concludens **Bm** : concludus **G B Cabanes**. 11 personas **B Cirot** : **ps G** , pars **Cabanes**. 15 nobilibus **B Cirot** : nobil's **G** , nobiles **Cabanes**. 18 intraret **B Cirot** : intrarent **G Cabanes**. 21 faciens] facies **G**. 30 inde uadens **B Cabanes** : in uadens **G** , inuadens **Cirot**.

Después pasando por Mansilla<sup>(170)</sup>, llegó a León, por el obispo, clero y por todos los habitantes del lugar, que mucho mal sostuvieron por su causa... García Rodríguez Carlota, merino mayor, tenía las torres de la ciudad.

Como nuestro rey retrasara su estancia en esta ciudad, no queriendo salir de allí antes de tener las torres, la reina Teresa vino con sus hijas y partidarios a Villalobos y escribió a la reina doña Berenguela rogándole que se dignara venir a Valencia de don Juan y ella misma llegaría junto a ella en la misma villa, y así se hizo.

En esta villa se trató por las reinas de la paz y concordia entre el rey y las hermanas. Se firmó la paz y concordia entre ellos en Benavente, estando presentes en la villa las dos reinas citadas, el rey y las hermanas y los arzobispos toledano y compostelano y muchos barones y consejeros.

Las condiciones de la concordia fueron éstas: el rey asignó a sus dos hermanas en lugares fijados 30.000 maravedís, que habían de recibir anualmente mientras ellas vivieran, añadidas muchas condiciones que se contienen en cartas sobre ésto escritas. Las hermanas, por su parte, renunciaron al derecho, si alguno tenían en el reino, y destruyeron las cartas paternas sobre la sucesión o sobre la donación del reino a ellas.

Mandaron además que los castillos o defensas cualesquiera, que los suyos tenían, fueran entregados en su nombre a nuestro rey, excepto algunos castillos que debían retener sus partidarios para la defensa del pacto.

Dispuestas así las cosas, nuestro rey llegó a Zamora, donde fue recibido con honor. Después entró en Extremadura, donde fue recibido por todos con gozo y honor.

(170) Rodrigo, Cf. Cirot 60, 10, sólo menciona Mayorga y Mansilla, y añade el hecho importante, omitido por nuestro autor, de que los obispos de Oviedo, Astorga, León, Lugo, Salamanca, Mondoñedo, Ciudad Rodrigo y Coria se decantaron a favor de Fernando III.

Deinde transitum faciens per Mansiela uenit Legionem, ab episcopo et clero et ab omnibus habitatoribus loci, qui multa mala sustinerunt propter ipsum<sup>(65)</sup>. Turres autem eiudem ciuitatis tenebat Garsias Roderici Carlota, merinus maior.

Cum autem rex noster moram protraheret in eadem ciuitate, nolens recedere priusquam turres haberet, regina Theresa uenit cum filiabus suis et fautores ad Villalobos, et insinuauit regine domine Berengarie, rogans ut dignaretur uenire Valenciam, et ipsam ueniret ad eam ad eandem uillam, quod et factum est.

Tractatum est igitur in eadem uilla per reginas de pace et concordia inter regem et sorores. Firmata est autem pax et concordia inter eos apud Beneuentum, presentibus in eadem uilla duabus reginis supradictis et rege et sororibus et archiepiscopis Toletano et Compostellano et baronibus multis et conciliis.

Forma uero compositionis hec erat: quod rex assignauit duabus sororibus suis in locis certis XXX M morabetinorum anuatim quandiu uiuerent ipse percipiendorum, adiectis multis conditionibus que in cartis de hoc confectis continentur. Ipse uero sorores renunciauerunt iuri, si quod habebant in regno, et cartas paternas super successionem uel de donatione, sibi concessas, regni destruxerunt.

Mandauerunt preterea castra seu munitiones, quascumque sui tenebant nomine ipsarum, restitui regi nostro, exceptis quibusdam castris, que debent tenere fideles quidam pro conseruatione compositionis.

His ita dispositis, rex noster, ueniens Zamoram, receptus est honorifice. Deinde intrauit Extremaduram, ubi ab omnibus receptus est cum gaudio et honore.

6 Theresa scripsi : Therasi G Cabanes , Thersia B. 9  
eamdem scripsi : eadem G B Cabanes. 12 Beneuentum B :  
Beneuentum G Cabanes. 14 conciliis scripsi : consiliis G B  
Ciroto Cabanes. 16 XXX M morabetinorum B Cirot : XXX millia  
morabetinos Cabanes 17 quandiu B Cabanes : q̄ diu G. 20 suc-  
cessionem] successione B. 26 Zamoram B : Zemoram G Cirot  
Cabanes.

(65) Deest uerbum quod omne paragraphum intelligibile faciat.

Así pues, en breve tiempo, disponiéndolo Dios, en cuya mano está el reino de los hombres, nuestro rey poseyó en paz el reino paterno, excepto Galicia, a la que no pudo ir inmediatamente y en la que perduraba una no pequeña turbación nacida desde la muerte del padre.

En la persona, pues de nuestro rey, los dos reinos, que se habían separado en la muerte del emperador, se unieron.

En el año próximo siguiente, alrededor de la Natividad del Señor, entró el rey en Galicia, a la que condujo de la turbación a la paz y, sanados muchos males tras una profunda investigación y promulgadas algunas constituciones contra los perturbadores y malhechores de la tierra, llegó a Asturias ovetenses, donde estuvo un poco de tiempo y restaurados los daños y pacificada la tierra, salió de allí y, pasando por León, llegó a Carrión, donde la madre le salió al encuentro y donde su esposa había vivido largo tiempo.

Se reunieron allí con él muchos de los pueblos del reino leonés y muchos nobles de Galicia y Asturias, de los que a unos despidió y a otros llevó consigo a Burgos.

Confluyó a la misma ciudad gran cantidad de hombres plebeyos y nobles tanto de Castilla como de Galicia y de otras partes del reino, y allí el rey se detuvo largo tiempo, despachando asuntos de diversa especie con el consejo de hombres prudentes.

En el siguiente invierno de la era de 1271, en la fiesta de Epifanía, el rey asedió Ubeda con los nobles y no muchos plebeyos del reino leonés y los plebeyos de Toro, Zamora, Salamanca y Ledesma, que, según el mandato del rey, acudieron en gran multitud y con mucho aparato para el asedio de la citada villa.

Sic igitur in breui tempore, disponente Deo, in cuius manu regnum hominum est, rex noster regnum paternum in pace habuit, preter Galleciam, ad quam non potuit statim ire et in qua modica turbatio a morte patris orta perdurabat. Unita sunt ergo duo regna in persona regis nostri, que in morte Imperatoris fuerant separata. 5

<A>nno proximo sequenti circa natalem Domini intrauit rex Galleciam, quam de turbatione reduxit ad pacem; et reseratis multis dampnis per inquisitionem ueram atque quibusdam constitutionibus promulgatis contra turbatores et malefactores terre, uenit in Asturias Ouetenses, ubi moram fecit aliquantulum; et dampnis redintegratis terraque pacificata, exiens inde transitum fecit per Legionem et uenit Carrionem, ubi mater occurrit ei; et ibidem moram longam fecerat uxor eius. 10

Conuenerunt autem ibidem ad eum multi de populis regni Legionis et multi nobiles de Gallecia et de Asturiis, quorum quosdam expediuit, alios secum duxit Burgis. 15

Confluxit ad ea <m>dem ciuitatem maxima hominum multitudo populorum et nobilium tam de Castilla quam de Gallecia et de aliis partibus regni, ubi logam protraxit moram, expediendo negocia multiformia cum consilio bonorum uirorum. 20

<S>equenti uero hyeme sub era MCCLXXI, in festo Epiphanie, obsedit dominus rex Ubedam cum nobilibus et populis quibusdam non multis de regno Legionis et populos Taurinenses, Zamorienses, Salamantinos, Ledesmenses, qui iuxta mandatum regis ad obsidionem predictae uille in multitudine magna et apparatu multo occurrerunt. 25

---

17 eamdem scripsi : eadem G B Cirot Cabanes. 21 MCCLXXI] Era 1261 año 1223 Bm. 22 obsedit] obsede G. 25 apparatu Cirot : operatu G B Cabanes.

Pero llegado el término hasta el que estaban obligados a seguir al rey según propio fuero, como ellos decían, antes de la toma de la villa, volvieron a sus propias tierras<sup>(171)</sup>. El rey, sin embargo, perseveró en el asedio con los castellanos y nobles arriba citados del reino leonés, hasta que la villa, que en otro tiempo gozaba de riquezas y multitud de hombres, por la gracia de Jesucristo, se entregó en sus manos en el mes de julio, puesto que ni Aben-Hut ni otros moros poderosos se atrevieron a venir en ayuda de ella<sup>(172)</sup>.

Los que estaban asedidados en la defensa, por falta de pan y otras vituallas, pasaban apuros. Puesta la condición de que, salvas las personas de uno y otro sexo y los bienes muebles que pudieran llevar, les fuera permitido salir, entregaron la defensa al rey, y obtenido un salvoconducto para ellos, se marcharon al lugar que eligieron.

En el mismo tiempo el rey aragonés don Jaime asedió y tomó la villa de Burriana hacia Valencia, ciudad famosa. En el invierno citado, en el que nuestro rey don Fernando asedió Ubeda, el maestre de Calatrava y el pueblo de Plasencia con su Obispo asediaron y tomaron el castillo de Trujillo.

Después de la toma de dicha villa<sup>(173)</sup>, el rey volvió a Castilla y fue recibido en Burgos con gran gozo y honor, y pasando allí no poco tiempo mientras se dedicaba a ciertos asuntos que eran de utilidad para toda la tierra, se cree que ofendió a Lope Díaz, de los principales de Castilla.

(171) Rodrigo no dice nada al respecto. Las milicias del reino de León se consideraban libres de sus obligaciones militares a los tres meses de campaña. Fernando confirmó los fueros de León, pero, añade Cirot, no hay documento alguno que justifique tal limitación en el tiempo.

(172) «julio 1233. El asedio había durado más de seis meses». Cf. Cirot 64, 2 que hace un resumen de las relaciones entre Fernando III y los moros en este momento histórico.

(173) Entiéndase de la de Ubeda.

Adueniente uero termino usque ad quem tenebantur seruire regi secundum forum suum, sicut ipsi dicebant, ante captionem uille ad propria sunt reuersi. Rex uero perseuerauit in obsidione supradicta cum Castellanis et nobilibus regni Legionis suprascriptis, donec sepe nominata uilla famosa, que quondam diuiciis et populorum multitudine pollebat, per gratiam Iesu Christi tradita est in manus eius mense iulio. Siquidem neque Auenhut neque alii potentes Mauri cismarini fuerunt ausi uenire in sucursum dicte uille. 5

Ipsi uero, qui in munitione tenebantur obsessi, penuria panis et aliorum uictualium laborabant. Aposita ergo condicione, quod, saluis personis hominum utriusque sexus et mobilibus que possent asportare, liceret eis exire, tradiderunt ipsam munitionem domino regi, prestitoque sibi ex conducto securo usque ad locum, quem elegerunt, recesserunt. 10 15

Eodem tempore rex Aragonum dominus Iacobus obsedit et cepit uillam, que dicitur Borriana, uersus Valenciam, famosam ciuitatem. In yeme memorata, in qua dominus noster rex Ferrandus obsedit Ubedam, magister de Calatraua et populus Placentinus cum episcopo suo castrum, quod dicitur Trugellum, obsederunt et ceperunt. 20

<P> ost captionem dicte nobilis uille rex reuersus est in Castellam, et receptus est Burgis cum magno gaudio et honore; ibique moram trahens non modicam dum quedam magna negocia tractaret, que tocius terre continebant utilitatem, quemdam de maioribus Castelle, scilicet Lupum Didaci, creditur offendisse. 25

---

6 multitudine **Cirot** : multitudo **G B Cabanes**. 19 populus] populos **B** // Placentinus **Cirot** : placenter **G Cabanes** , Placensis **B**.

El rencor, preconcebido anteriormente en el asedio de Ubeda, comenzó a crecer día a día, pero el fuego encendido todavía no había roto en llama. Apartándose dicho Lope Díaz del rey lleno de ira e indignación, principalmente porque se consideraba menospreciado y tenido como despreciable ante el rey por muchos indicios, según se decía, preparándose para la venganza<sup>(174)</sup>, comenzó a tratar del contubernio de cierta hija suya<sup>(175)</sup> con don Nuño, conde de Rosellón, nieto del conde Barcelona y del conde Nuño de Castilla, lo que se realizó después de pascua del año de gracia de 1233.

Alrededor de la misma pascua prometió a otra hija suya mayor con Alvar Pérez en semejante contubernio, porque los tres eran respectivamente parientes en igual grado, pero este contubernio se consumó después de la fiesta de San Miguel próxima siguiente, presentes en Burgos el rey y la reina, su madre, el arzobispo toledano y los obispos de Burgos y Segovia y el secretario-canciller, por los cuales solemne y públicamente en el día del Señor y en la iglesia burgales por orden del obispo de Astorga, que entonces estaba en la curia del rey, y de otros jurisperitos, fueron excomulgados Alvar Pérez y Mencía López, a la que había desposado, por incesto manifiesto, contra la prohibición hecha anteriormente en Burgos por el arzobispo de Toledo y por el obispo burgalés<sup>(176)</sup>.

Con ocasión de este contubernio se originó en el reino una no pequeña turbación, puesto que la voluntad del rey, cuyo beneplácito debía ser requerido y esperado, como tío materno, hermano a saber de la madre de la niña, y tutor cuando en la cámara de la reina doña Berengueña se custodiaba, por no decir despreciada, no fue de ninguna manera requerida<sup>(177)</sup>.

(174) Nada de esto se encuentra en Rodrigo.

(175) Cf. Cirot 65, 3 donde, con un cuadro genealógico, explica quienes son estas personas que contraen matrimonio ilegítimo y el parentesco entre ellas existente.

(176) Cirot 65, 4 explica igualmente el parentesco existente entre Mencía López y Alvar Pérez, y cita las personas que intervinieron en este hecho.

(177) Cirot duda o al menos se extraña de la veracidad de nuestra crónica en este asunto. Véase sus razones en la nota 65, 5.

Cepit rancor, preconceptus prius in obsidione Ubede, de die in diem crescere, sed ignis accensus nondum erumpebat in flamam. Recedens igitur dictus Lupus Didaci a rege ira plenus et indignatione, maxime quia se spretum et contemptibilem habitum in conspectu regis multis iudiciis perpenderat, ut dicebat, se preparans ad uindictam, cepit tractare de contubernio cuiusdam filie sue cum domino Nunio, comite de Rusellon, nepote comitis Barcinonie et comitis Nunii de Castella, quod et factum est post pascha anno gratie MCCXXXVIII. 5

Circa idem pascha firmauit alteram filiam suam maiorem scilicet Alvaro Petri consimilio contubernio, quia in gradu equali ipsi tres sibi inuicem atinebant; sed hoc contubernium consumatum est post festum Sancti Michaelis proximum sequens, existentibus Burgis rege et regina, matre sua, et archiepiscopo Toletano et episcopis Burgense et Segouiense, et Oxomense scilicet cancellario, a quibus excommunicatus fuit tunc Alvarus Petri et Mencia Lupi, quam duxerat, solempniter et publice die dominica in ecclesia Burgensi de consilio Astoricensis episcopi, qui tunc erat in curia regis, et aliorum iurisperitorum propter incestum manifestum [quia] contra prohibitionem precedentem factam ab archiepiscopo Toleti et ab episcopo Burgensi factam Burgis. 10 15 20

Ocasione igitur huius contubernii turbatio non modica orta est in regno. Voluntas siquidem regis, cuius beneplacitum requirendum fuerat et expectandum, uelud auunculi, fratris scilicet matris puelle et nutritoris eiusdem, quoniam in camara regine domine Beatricis custodiebatur, ne dicam sprete, non fuit aliquatenus requisita. 25

---

7 comitis Barcinonie] comitis Barcinonie G. 9 MCCXXXVIII] año 1234 Bm. 10 firmauit] firmā G. 12 contubernium B Cirot : contubernio G Cabanes. 15 Burgense et Segouiense et Oxomense scripsi : Burgensis et Segouiensis et Oxomensis Cabanes. 17 Burgensi scripsi : Burgensis Cabanes. 19 quia deleui. 20 precedentem om. B. 24 matris] mac's G. 25 quoniam Cabanes : qm̄ G , quam B , quum Cirot. // camara] camera Cabanes.

Mediante este matrimonio, Alvar Pérez y Lope Díaz se unieron con un lazo firmísimo como ellos mismos confesaban, sospechando el resto del pueblo un pacto firmado contra los familiares del rey y no diré contra el mismo rey. Lo que quedó claro después por los hechos, puesto que Alvar Pérez fortificó cuanto pudo con armas... y un foso la villa de Paredes, situada entre Palencia y Carrión, que es su propia heredad, diciendo que quería permanecer en su heredad, y ésto le era lícito, como él mismo afirmaba, por el fuero de Castilla, aunque el rey ya había ocupado la tierra que de él tenía Alvar Pérez.

Al saber esto, el rey, movido de cólera, convocó a la milicia de los nobles y a los pueblos vecinos, teniendo el firme propósito de expugnar la citada villa, y por esto llegó a Palencia. Pero Alvar Pérez, guiado de un mejor consejo, se sometió a la voluntad y disposición de las reinas doña Berenguela y doña Beatriz.

Ellas, recabando el consejo de varones prudentes, ordenaron a Alvar Pérez que abandonara Paredes como antes estaba y saliera de todo el reino para ir a tierra de sarracenos o a otro lugar hasta que pudiera recuperar el favor del rey. Y se hizo bajo ninguna condición y sin ningún tratado precedente.

Lope Díaz reconoció que los diecisiete castillos que tenía del reino de Castilla, pero que no había recibido a través del portero<sup>(178)</sup>, eran del rey, y los recibió de la mano del rey por su portero, asegurada para sí la tierra por un quinquenio por la reina doña Berenguela bajo muchas y honestas condiciones, confirmando el hijo lo hecho por la madre. Y así, por la gracia de Aquel, que es nuestra paz<sup>(179)</sup>, quedó todo pacificado y la tierra calló y descansó<sup>(180)</sup>.

(178) No existía tal dignidad en la Curia castellana. En la de Portugal, según dice Du Cange encontramos «eundem esse qui alias Mordomo vel Saccador dos Direitos e rendas da coroa dicitur, scribit S. Rosa de Viterbo in Elucidarii tom. 2 pág. 245 in voce Principis 3». En el reino de Aragón porteros son «Executores scilicet Regiae Jurisdictionis, quorum numerus est 12».

(179) Cf. Ef. 2, 14.

(180) Cf. 1 Mac. 1, 3 y Sal 75, 9.

Hoc pignore medio, coniunctus est Aluarus Petri Lupo Didaci nexu firmissimo, sicut ipsi fatebantur, contra inimicos comunes, populo reliquo suspicante fedus initum contra regis familiares, nec dicam contra regem, quod apparuit ex post facto.

Siquidem Aluarus Petri muniuit, quantum potuit, armis .... et fossato uillam, que dicitur Paredes, que est inter Palenciam et Carrionem, que sua propria hereditas est, dicens quod in hereditate propria remanere uolebat, et hoc ei secundum forum Castelle licebat, sicut ipse dicebat, licet rex terram quam ab ipso tenebat idem Aluarus Petri, iam occupasset.

Quo audito rex ira commotus, conuocauit miliciam nobilium et populos uicinos, propositum firmum habens expugnare predi <c> tam uillam, et propter hoc venit Palenciam. Sed Alvarus Petri, usus consilio saniori, supposuit se uoluntati et dispositioni reginarum domine Berengarie et domine Beatricis.

Ipse uero, habito prudentum uirorum consilio, mandauerunt Aluaro Petri ut relinqueret Paredes sicut prius erat, et exiret de toto regno iturus in terram Sarracenorum, ibique moraturus uel alibi, donec regis gratiam recuperare posset, fautoribus eiusdem regis gratie restitutis. Hoc autem factum est nulla conditione nulloque pacto precedente.

Lupus Didaci XVII castra que tenebat de regno Castelle, sed non receperat per portarium regis esse recognouit et de manu regis, mediante portario suo, recepit, terra sibi asegurata usque ad quinqueniū per reginam dominam Berengariam, sub cunctis conditionibus et honestis, confirmante filio matris factum. Sicque per illius gratiam, qui est pax nostra<sup>(66)</sup>, pacificata sunt omnia, et terra siluit et quieuit<sup>(67)</sup>.

---

1 coniunctus scripsi : conuinctus G B Cirot Cabanes. 5 lacuna in G.  
9 terram Cirot : terra G B Cabanes. 14 dispositioni B :  
dispositione G B Cabanes. 20 Hoc B Cabanes : Nec Cirot.  
22 esse recognouit Cirot : ecce regnoū G , eccere recog-  
nouit Cabanes , ex concessione regnorum B. 26 filio B Cirot Ca-  
banes : filie G.

(66) Cf. Ef. 2, 14.

(67) Cf. 1 Mac. 1, 3 et Psal. 75, 9.

Esto sucedió en la villa de Palenzuela alrededor de la fiesta de la Purificación. Al comienzo de la inminente próxima cuaresma, estando el rey en Valladolid, Alvar Pérez, licenciado por él, dirigía su marcha hacia tierra de sarracenos; pero las reinas, muy prudentes señoras, presintiendo los males, que podrían acontecer en nuestra frontera de la unión de Alvar Pérez con Aben-Hut, rey cismarino de los moros, actuaron eficazmente para que Alvar Pérez fuera restituido al favor real. Así sucedió y recuperó su tierra y ciudades.

Después, en el próximo verano del año de gracia de 1235, precediendo por mandato del rey Alvar Pérez a tierras de sarracenos contra Aben-Hut, lo siguió el rey con milicia noble y no muchos plebeyos. Entonces, devastadas las mieses de Jaén y Arjona<sup>(181)</sup> y de otras villas adyacentes, convino con Aben-Hut, que entonces asediaba Niebla, entre Sevilla y Portugal, mediante Alvar Pérez, que Aben-Hut daría a nuestro rey a cambio de una tregua hasta mayo siguiente 430.000 maravedís, de cuya suma casi una tercera parte fue pagada inmediatamente, otra tercera parte debía pagarse al final del próximo septiembre, y la restante tercera parte al final de enero.

Firmadas estas cosas como entonces se firmaban, volviendo el rey de las tierras de Córdoba, asedió Iznatoraf, castillo fortísimo, que se le entregó enseguida, salvo las personas de los moros y bienes muebles que pudieran llevarse.

Alrededor pues de... y encomendada la defensa del castillo a cierto soldado con otros a él añadidos, llegó al inexpugnable castillo llamado San Esteban, que era muy perjudicial a los cristianos, principalmente en el asedio de los caminos a Ubeda y a Baeza. El alcalde de este lugar y los que con él estaban entregaron enseguida el castillo al rey, después de recibir de él cierta pequeña cantidad de dinero y caballos y muchas no se qué. Tras prever los que habían de permanecer en el castillo, el rey volvió a Toledo junto a la madre y esposa.

(181) Rodrigo no habla de esta expedición.

Acta sunt ista in uilla, que dicitur Palenciola, circa festum Purificationis. Instante uero initio quadragesime proxime, cum rex esset apud Vallem Oleti, Aluarus Petri licenciatus ab eo iter suum uersus terram Sarracenorum dirigebat. Regine uero, ualde prudentes domine, preintelligentes mala, que possent accidere frontarie nostre de confederatione Aluari Petri cum Abehut, rege Maurorum cismarino, dederunt opera efficaciter, ut Aluarus Petri gratie regis restitueretur, quod et factum est; et sic terram suam recuperauit et castra. 5

Post uere proximo, quod fuit sub anno gratie MCCXXXV, preeunte Aluaro Petri de mandato regis in terras Sarracenorum ad Auenhut, secutus est eum rex cum nobili militia et populis non multis. Tunc uastatis segetibus de Jaen et de Ariona et de uillulis adiacentibus, conuenit cum Auehut, qui tunc obsidebat Niebla inter Hispalim et Portugaliā, mediante Aluaro Petri, quod Auenhut daret regi nostro pro tregua usque ad mayum sequentem CCCXXX milia morabetinorum, de qua summa statim soluta est fere tertia pars; altera tertia debet solui in finem septembris proximi; reliqua tertia in fine ianuarii. 10 15

His firmatis, prout tunc firmari poterant, rediens rex de partibus Cordubensibus, obsedit Heznatoraf, castrum fortissimum, quod redditum est ei statim, saluis personis Maurorum et mobilibus que poterant asportari. 20

Circa <.....> igitur et custodia castri comissa cuidam militi, aliis adiunctis eidem, uenit ad castrum inexpugnabile nominatum Sant Esteuan, quod ualde dampnosum erat Christianis, presertim in obsidione uiarum, per quas itur Ubedam et Baeciam. Alcaidus eiusdem loci, et qui cum eo erant, statim reddiderunt castrum regi, accepta ab eo quadam summa pecunie non multa et equis et multis nescio quod. Prouiso qui remanerent in castro, rex reuersus est Toletum ad matrem et uxorem<sup>(68)</sup>. 25 30

4 ualde **B Cirot** : ualde **G Cabanes**. 5 frontarie **Cirot Cabanes**  
 : frontaire **G B**. 7 opera efficaciter **G Cirot** : operam efficacem  
**B** , opera efficacem **Cabanes**. 8 recuperauit] recuperaū **G**. 10 Post  
 uere proximo **Cirot** : post uero proximum **G B Cabanes**. //  
 MCCXXXV] año 1235 **Bm**. 14 obsidebat **Cirot** : obsidebant **G B**  
**Cabanes**. 16 sequentem **B** : sequente **G Cirot** , sequenter  
**Cabanes**. 21 Cordubensibus scripsi : Cordubensis **Cabanes**. 22-23  
 mobilibus **B Cirot**. 24 cuidam **Cirot** : crudam **G B Cabanes**. 29  
 quadam] quaedam **B**. 30-31 in castro, rex reuersus est Toletum matrem  
 om. **B**.

Después, pasando por Segovia, entró en la vigilia de la Asunción en Burgos, donde fue recibido con gran gozo y honor. Acerca de los dos citados castillos se había dicho en la firma de la tregua que si el rey quisiera asediarlos o pudiera tomarlos, Aben-Hut no los defendería y no entraban en la tregua.

En tiempo también próximo, en la era escrita, en la que se originó una turbación en nuestro reino, hubo una gran discusión entre la Iglesia Romana, que entonces presidía Gregorio IX, y los romanos, intentando éstos conculcar la libertad eclesiástica y queriendo imponer a los cardenales y a todo el clero romano gravísimas condiciones e insoportable yugo.

Sustraían también los romanos al Papa los derechos que de antiguo había tenido en la ciudad, tanto en lo que se refiere a la moneda como a la creación del senador y en otras muchas cosas. Por lo que el papa con los cardenales, llegando a Rieti, llamó junto a sí al emperador Federico de Apulia y, tras un diligente tratado, se determinó que era conveniente la sentencia de excomuni6n contra el senador y algunos de entre los principales de los romanos.

A esta sentencia siguió inmediatamente la acci6n del emperador no solo con relaci6n al senado sino tambi6n con relaci6n a todo el pueblo romano. Consiguientemente el emperador con el ej6rcito, que entonces tena consigo, invadi6 los l6mites de los romanos, a los que caus6 muchos males y, tomados algunos castillos que entonces tenan los romanos y despachado cierto conde teut6n con noble milicia junto a Viterbo para defensa de la ciudad, estando el papa en Perugia, volvi6 a Apulia con la intenci6n de regresar, seg6n prometía, con un ej6rcito grande y fuerte en el verano siguiente.

Recapacitando en el coraz6n, los romanos, por temor quiz6s m6s que por amor, se sometieron a la iglesia y obedecieron todos los mandatos apost6licos sobre los que se disputaba. Dada seguridad bajo juramento por el senador y por muchos nobles romanos, se lleg6 a la paz entre la Iglesia y los romanos.

Deinde transitum faciens per Segouiam in uigilia Asumptionis intrauit Burgis, ubi receptus est cum magno gaudio et honore. De duobus castris predictis hoc autem fuerat in firmatione treugue, ut si rex ea uellet obsidere uel posse capere, Auenhuth non defenderet ipsa, et non erant in treuga.

5

<T>empore quoque proximo, <era> scripta, <in qua> turbatio fuit orta in regno nostro, discordia maxima fuit inter Ecclesiam Romanam, cui tunc presidebat Gregorius IX, et Romanos, certantibus ipsis de conconsultatione libertatis ecclesiasticæ et uolentibus grauissimas condiciones et insoportabile iugum imponere cardinalibus et uniuerso clero Romano.

10

Subtrahebant etiam idem Romani Pape iura, que ab antiquo Papa obtinuerat in urbe, tam in moneta quam in creatione senatoris et in aliis multis. Ob quam causam Papa cum cardinalibus ueniens Reate uocauit ad se imperatorem Fredericum de Apulia et, habito tractatu diligenti, taliter est prouisum, quod procederet sententia excommunicationis in senatorem et quosdam de maioribus Romanorum.

15

Quam sententiam statim subsecuta est difficatio Imperatoris et in senatum et uniuersum populum Romanum. Consequenter Imperator cum exercitu, quem tunc habebat secum, inuasit in fines Romanorum, quibus multa dampna intulit; et, captis quibusdam castris, que tunc Romani habebant, dimissoque quodam comite Teutonico cum nobili milicia apud Viterbium ad defensionem ecclesie, Papa tunc existente Perusii, reuersus est in Apuliam rediturus, ut promitebat, cum exercitu grandi et forti in estate sequenti.

20

25

Reuertentes autem ad cor Romani, timore potius forsitam quam amore, subdiderunt colla ecclesie, et omnibus, de quibus erat contencio, mandatis apostolicis paruerunt, prestita securitate, iuramento scilicet senatoris et multorum nobilium Romanorum, sicque pacificatum est inter ecclesiam et Romanos.

30

---

2 receptus **Cirot** : recepta **G B** , recepto **Cabanes**. 6 era add. **Cirot** // scripta] scripto **B** // in qua scripsi. 8 IX] XX **G** 9 ipsis **Cirot** : epi's **G B** , episcopis **Cabanes**. 12 etiam **B Cirot** : ecciā **G** , ecclesiam **Cabanes**. 13 obtinuerat **Cirot** : obuerat **G B Cabanes**. 14 cardenalibus **Bm** : carde **G B Cabanes**. 15 imperatorem] speratorem **G** 16 tractatu **G Cirot** : tractu **G Cabanes**. 25 Perusii] pusii **G** // est] es **G**.

No agradó, sin embargo, esta seguridad a ciertos cardenales, porque no parecía suficiente, por lo que tampoco fue firme la paz ni estable y por ello ni el papa ni los cardenales quisieron entrar en la ciudad.

El emperador, que había prometido volver con un ejército en auxilio de la Iglesia contra los romanos, marchó a Alemania y tomó por esposa a una hija del rey de Inglaterra, que reinaba entonces, a saber, del rey Juan, hijo de Enrique el Grande, rey de los ingleses. Demorándose entonces el emperador en Alemania, reunió un pequeño ejército contra los lombardos que se rebelaban contra él, a saber, contra los milaneses y su Liga.

En la era de 1274, alrededor de la fiesta de San Miguel, entró en Lombardía e infirió muchos males a los mantuanos, y tomó Vicenza, parte de la cuál se había rebelado, parte le era favorable, y así descansó el ejército en Lombardía y volvió a Alemania.

En el mismo tiempo, el emperador constantinopolitano, que se llamaba Ianna, rey de San Juan de Acre, yerno de nuestra reina doña Berenguela, era molestado por los griegos y la ciudad de Constantinopla estaba casi asediada. Por lo que el emperador clamaba a la Iglesia romana pidiendo ayuda, pero no se escuchaban sus deseos.

Predicta tamen securitas quibusdam cardenalibus non placuit, eo quod insuficiens uidebatur. Unde etiam pax ipsa non fuit firma nec stabilis et idcirco neque cardenales uoluerunt intrare urbem.

Imperator uero, qui se promisserat rediturum cum exercitu in auxilium ecclesie contra Romanos, iuit in Alemaniam et duxit in uxorem regis Anglie, qui tunc regnabat, filiam, scilicet regis Iohannis, filii Enrici magni, regis Anglorum. Tunc idem imperator, traens moram in Alemania, congregauit exercitum non multum contra Lombardos, qui contra eum rebellabant, scilicet contra Mediolanum et societatem ipsius. 5 10

Sub era MCCLXXXIII, circa festum Sancti Michaelis, intrauit in Lombardiam et multa mala intulit Mantuanis et cepit Vicenciam, cuius pars rebellabat, pars uero ei fauebat, si < c > que quieuit exercitus in yeme instanti. Ipse uero imperator dimisso exercitu in Lombardia reuersus est in Alemaniam. 15

Eodem tempore Constantinopolitanus Imperator, qui Ianna dicebatur, rex Iohannis de Acre, gener regine nostre domine Berengarie, infestabatur a Grecis, et quasi obsesa tenebatur ciuitas Constantinopolitana. Unde idem imperator clamabat ad ecclesiam Romanam petendo subsidium, sed iuxta desiderium suum non exaudiebatur. 20

---

1 cardenalibus **Bm Cirot** : carde **G B**. 3 cardenales **Bm Cirot** :  
carde **G B**. 8 congregauit] congregau. **G**. 11-12 Mediolanum **B** :  
Medionalis **Cabanes**. 13 ei fauebat **scripsi** : eis ifauebat **G**  
, ei si fauebat? **Cirot** , eis fauebat **Cabanes**. // sicque **Ca-**  
**banes** : sique **G B Cirot**. 16 Ianna **scripsi** : Anna **G B Cirot**  
**Cabanes**. 19-20 Constantinopolitana **B** : Contantinopolis **Caba-**  
**nes**. 20 iuxta **B Cirot** : iuxta **Cabanes**.

En aquel tiempo, en la era después de Cristo escrita, a saber en 1274, nuestro rey Fernando, alrededor de mediados de enero, morando su madre en León, recibió en Benavente unos mensajeros de parte de aquellos cristianos que furtivamente, de noche, habían ocupado una parte de Córdoba, suplicando que les ayudara, ya que estaban en gravísimo peligro, pues eran muy pocos con relación a la multitud de cordobeses y no estaban separados sino por cierto muro que dividía a la ciudad casi por la mitad y los moros podían salir cuando quisieran de la parte de la ciudad que tenían para atacar a los cristianos.

En verdad que los cristianos habían fortificado con armas y hombres algunas torres, fortísimas, en el muro que habían ocupado, y los restantes cristianos, en el confín de la parte de la ciudad que tenían y de la parte que los moros defendían, luchaban contra los moros y se mataban mutuamente.

Había sucedido que unos cristianos, como excitados por el Espíritu Santo, conocida con anterioridad la situación de Córdoba, que en aquella parte de la ciudad que habían ocupado moraban pocos, fingiendo ir más lejos, al mando de uno, que de moro se había hecho cristiano y había conocido a la perfección el estado de Córdoba, se acercaron de noche y, por escalas ascendentes en el muro, tras dar muerte a los guardianes, habían ocupado parte de la ciudad matando a muchos de los habitantes de aquella parte y haciendo huir a otros a la restante parte de la ciudad. Vió Córdoba a un pueblo de otra religión y lengua al que no había criado matando a sus hijos como en su seno, y, como aturdida, no podía robustecer las manos sin fuerza y las débiles rodillas contra los enemigos, a los que, aunque eran pocos, no les podía resistir, ya que la indignación de nuestro Señor Jesucristo y su poder oprimía la multitud tan grande y fuerte de los moros.

<E>odem tempore sub era pro Christo scripta,<sup>(69)</sup> scilicet  
 <MCC>LXXIII, dominus noster rex Fernandus circa medium ianuarii Beneuenti, matre sua moram faciente apud Legionem, recepit nuncios ex parte illorum Christianorum, qui quamdam partem Cordube furtim de nocte occupauerant, supplicantes ut subueniret eis, quoniam in grauissimo periculo constituti erant, cum paucissimi essent respectu multitudinis Cordubensis, nec ab ipsis Mauris separarentur nisi muro quodam secante quasi per medium ciuitatem; et erat in potestate Maurorum exire, quandocumque uellent, de parte ciuitatis quam ipsi tenebant ad impugnandum Christianos. 5 10

Verumtamen ipsi Christiani quasdam turres fortissimas in muro, quem occupauerant, munierant armis et hominibus, et reliqui Christiani in confinio partis ciuitatis, quam tenebant, et illius partis, quam Mauri defendebant, pugnabant contra Mauros et sese cede mutua occidebant. 15

Siquidem ipsi Christiani, quasi a Spiritu Sancto excitati, intellecto prius statu Cordube, quod in illa parte ciuitatis, quam occupauerant, pauci morabantur, fingentes se longius ire, duce quodam primo qui de Mauro factus fuerat Christianus et plene nouerat statum Cordube, de nocte uenerunt, et per scalas ascendentes in murum, occisis custodibus murorum, ipsam partem ciuitatis occupauerunt, interficientes multos de habitatoribus eiusdem partis, nonnullis de ipsis habitatoribus confugientibus ad reliquam partem ciuitatis. Aspexit Corduba populum alterius religionis et lingue, quem non nutrierat, uelut in sinu suo necantes filios suos et uelud stupida manus dissolutas, genua mobilia roborare non poterat aduersus hostes, quos licet uiderat paucos, eis tamen non ualebat resistere, quoniam indignatio Domini Iesu Christi et ipsius potentia tantam multitudinem Maurorum et tam validam comprimebat. 20 25 30

---

4 quamdam scripsi : quedam Cabanes 5 furtim] furtive B. 6 quoniam B : quem Cabanes. 8 separarentur B : separentur G Cabanes. 13 quem B : quam Cabanes. 17-18 intellecto Cirot : in toleto G B Cabanes. 18-19 occupauerant B : occuparunt Cabanes. 19 fingentes Cirot : figentes G B Cabanes. 26 quem scripsi : q̄ G , quam B , quod Cabanes. 27 mobilia scripsi : nobilia G B Cirot Cabanes 28 aduersus B Cirot : ad usum Cabanes. 29 quoniam B Cabanes : quum Cirot.

(69) Formula inusitata.

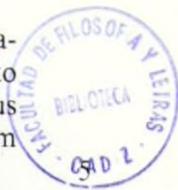
Instaban pues los citados nuncios al rey para que ayudara a sus vasallos, que por su servicio y por honor de la fe cristiana se habían expuesto a tan gran peligro y tomara con mano audaz la ocasión que a él el Señor había favorecido y ofrecido y se mostrara como hombre a todos los que escuchaban.

Irrumpió pues el espíritu del Señor en el rey<sup>(182)</sup>, y poniendo su esperanza en el Señor Jesucristo, endureció sus oídos para no oír el consejo de los que, como encantadores, con palabras persuadibles, intentaban impedir hecho tan noble, alegando la aspereza del invierno, que inundaba con lluvias más de lo acostumbrado, los peligros de los caminos, las inundaciones de los ríos, los pocos nobles que con él estaban, el dudoso éxito de tan gran peligro, y, lo que era más de temer, la innumerable multitud del pueblo cordobés, que aventajaba desde la antigüedad a los restantes moros cismarinos en valor y ejercicio de las armas. Con los que se había de entablar un combate sobre las propias vidas, sobre ciudad tan noble, sobre la tierra de su nacimiento, en favor de sus esposas e hijos y sobre todo lo que poseían.

Podía temerse bastante razonablemente la llegada de su rey Aven-Hut con todo su poder y el concurso de todos los pueblos de las ciudades vecinas, que consideraban a Córdoba como bastión fortísimo y baluarte contra los cristianos. Cualquier moro cismarino consideraría que se trataba de sus propias cosas ya que, tomada Córdoba, las restantes ciudades como impotentes e inermes, no podrían resistir al potentísimo rey de Castilla y León.

Pero, despreciadas todas estas cosas y por nada consideradas, el soldado de Cristo, fortísimo rey Fernando, a la mañana siguiente salió de Benavente con mucha rapidez, saludó, desde lejos a su madre, que entonces estaba en León, a través de un mensajero que le anunciara fielmente lo que sucedía y el firme propósito del hijo, que por ninguna razón podía cambiarse.

(182) Cf. Jue. 14, 6.



Instabant igitur predicti nuncii apud dominum regem, ut uasalis suis, qui pro seruiicio ipsius et pro honore fidei christiane tanto se periculo exposuerant, subueniret, et horam, quam sibi Dominus fortunaerat et obtulerat, audaci in manu sumeret et se uirum cunctis audientibus demonstraret.

Irruit igitur Domini Spiritus<sup>(70)</sup> in rege, et ponens spem suam in Domino Iesu Christo aures suas obturauit ne audiret consilium eorum, qui, uelud incantatores, uerbis et persuasibilibus factum tam nobile impedire machinabantur, allegantes yemis asperitatem, que solito pluuiis amplius inundabat, uiarum pericula, fluminum inundationem, raritatem nobilium qui secum tunc aderant, tanti discriminis euentum dubium et, quod plus omnibus erat formidandum, multitudo populi Cordubensis innumera, qui ceteris Mauris cismarinis ab antiquo strenuitate et armorum exercitio precelebat, cum quibus erat certamem ineundum super propriis personis et ciutate tam nobile, terra natiuitatis sue, pro uxoribus et liberis et super omnibus que posedebant. 10 15

Timeri poterat satis rationabiliter aduentus regis eorum, scilicet Auenhut, cum omni potentatu suo, et concursus omnium populorum circumadiacencium ciuitatum que Cordubam contra Christianos, uelud clipeum fortissimum et propugnaculum, reputabant. Sua cuiusque Mauri cismarini res agi uidebatur, cum, capta Corduba, relique ciuitates uellud imbelles et inermes regi potentissimo Castelle et Legionis resistere non valerent. 20

Sed <s>pretis his omnibus et pro nichilo habitis, miles Christi fortissimus rex Fernandus mane sequenti exiuit Venauentum in multa festinancia; matrem, que tunc erat apud Legionem, de longe salutauit per nuncium, qui nunciaret ei fideliter ea que acciderant et firmum propositum filii, quod nulla ratione poterat inmutari. 25 30

I predicti **Cirot Cabanes** : predicta **G B. 6** Spiritus] spes **B. 9** asperitatem] asperitatem **G. 11** inundationem] inundatione **B. 15** et] in **B. 19** concursus] concursus **B. 20** Cordubam **Cirot** : Corduba **G B Cabanes. 25** spretis] precis **Cabanes.**

(70) Cf. Iud. 14, 6.

El rey, al pasar por Zamora, habló brevemente al pueblo, y, como águila que vuela hacia la presa<sup>(183)</sup>, llegó a Salamanca, donde, permaneciendo poco tiempo, entregó los caballos y armas, que pudo obtener, a los nobles que con él estaban y, preparadas las cosas que eran necesarias, como fue posible en tan poco tiempo, para un camino tan largo, enviado desde allí el canciller, a saber el obispo de Osma, a su madre para repartir los estipendios a los soldados que debían seguirle, él, por el camino más rápido, no desviándose a la derecha, hacia Ciudad-Rodrigo, ni a la izquierda, hacia Talavera y Toledo, los dos caminos que parecían más cómodos, llegó a Mérida.

Después, no concediéndose descanso ni de día ni de noche, a través de una tierra inviable y desierta, no obstante los ríos que se habían salido de madre y sobrepasado sus orillas ni los caminos llenos de lodo que impedían avanzar, lleno del celo de lo alto, casi todo envuelto en lluvias, entre castillos de moros, cumplidor del voto, llegó a Córdoba en el día 7 del mes de febrero. ¡Feliz día aquel en el que el pueblo cristiano pudo ver a su rey, que se expuso a tan peligro para ayudar a su pueblo!

Encontró allí el rey con el pueblo citado a Alvar Pérez, su vasallo noble y fuerte, y al obispo conquense, que de tierras toledanas habían venido al enterarse que los cristianos habían tomado parte de Córdoba. El obispo de Baeza, que estaba más próximo, también llegó más rápidamente con su pueblo.

(183) Cf. Job. 9, 29 y Eze. 22, 25.

Rex uero transitum faciens per Zamoram, breuiter adlocutus est populum et, uelud aquila volans ad predam<sup>(71)</sup>, peruenit Salamanticam; ubi modico tempore moram faciens, equos et arma, que habere potuit, dedit nobilibus qui cum eo erant et preparatis, prout possibile fuit in tam modico tempore, que necessaria erant ad tantum iter, remisso exinde cancellario, scilicet Osomensi episcopo, ad matrem suam pro largiendis stipendiis militibus, qui eum sequi dicebant, ipse uia rectissima, non declinans ad dexteram, uersus Ciuitatem Roderici, uel ad sinistram, uersus Talaueram et Tole-  
tum, quarum uiarum utralibet comodior uidebatur, peruenit ad Emeritam.

Deinde non dans sibi requiem die ac nocte, per terram inuiam et desertam, non obstantibus fluminibus qui superinundauerant et ripas suas excesserant, neque uiis lutosus, que iter impediabant, celo desuper infestante toto fere in pluias resoluta, inter castra Maurorum uoti compos peruenit Cordubam VII die mensis february. Felix illa dies, in qua populus Christianus, qui tunc erat Cordube, in tanto discrimine positus, regem suum uiderit, qui se tanto periculo, ut populo suo subueniret, exposuit!

Inuenit ibi rex cum populo supradicto Aluarum Petri, vasalum suum nobilem et potentem, et episcopum conchensem, qui de partibus Toletanis uenerat, audito quod predicti Christiani partem Cordube ceperant. Beaciensis episcopus, et qui uicinior erat, festinanter cum populo suo superuenit.

---

1 Zamoram **B Cirot** : Zemoram **G Cabanes**. 4 dedit] dede **G**. 6 remisso **Cirot** : remissio **G B Cabanes**. // Oxomensi] Exomensi **B**. 13 superinundauerant **B Cirot Cabanes** : superundauerant **B**. 14 iter] inter **B**. 15 inter **Cirot** : iter **G B Cabanes**. 21 nobilem] nobile **G**.

(71) Cf. Iob 9, 29 et Ez. 22, 25.

En la comitiva del rey, cuando llegó por primera vez a Córdoba, no había cien soldados nobles. Los principales que entonces siguieron al rey y con él llegaron hasta Córdoba: el infante don Alfonso, su hermano; Rodrigo Fernández, el feo; Gil Manrique; Alvaro Fernández, hijo del conde Fernando; Diego González, hijo del conde González; Pedro Ponce y Gonzalo González, su consobrino, Tello Alfonso y su hermano Alfonso Téllez.

Después de considerar qué se necesitaba para la operación, el rey, guiado por el consejo del Espíritu Santo, eligió pasar el río Betis, entendiendo que los moros cordobeses podían libremente pasar el puente y obtener lo que necesitaran y fortificar la ciudad con vituallas, armas y hombres si fuese necesario. Pasado pues, el río por el puente que está junto a Córdoba a dos leguas hacia Andújar<sup>(184)</sup>, mandó levantar los campamentos junto al puente de la ciudad entre Córdoba y la ciudad de Ecija<sup>(185)</sup>, que no dista de Córdoba sino nueve leguas.

Al conocer estas cosas, Aben-Hut, rey de los moros, que estaba en tierras de Murcia, se turbó y doliéndose en su interior<sup>(186)</sup>, reunió una multitud de cuatro o cinco mil soldados y treinta mil elegidos soldados de a pie y llegó con gran rapidez a Ecija. Estaban además con Aben-Hut casi doscientos soldados nobles cristianos que le servían por su paga.

Se esperaba por todos que Aben-Hut, confiado en tanta multitud, luchara en defensa de la libertad de Córdoba con nuestro rey, que entonces no tenía consigo más allá del puente doscientos soldados nobles y otros pocos.

Pues Alvar Pérez y otros soldados y todo el pueblo restante habían permanecido en la parte de la ciudad que tenían y no podían pasar el río por aquella parte aunque quisieran venir en auxilio del rey.

(184) Cf. Cirot 71, 6. El puente, dice Cirot, debe ser el de Alcolea por donde la gran ruta de Bailén a Córdoba cruza el Guadalquivir. A dos horas de Córdoba.

(185) El rey, dice Cirot 71, 7, rodeó la ciudad y acampó sobre la orilla izquierda del río, al sur de Córdoba. Cortó así las comunicaciones con Ecija y con todo el sur.

(186) Cf. Gen. 6, 6.

In comitatu domini regis cum primo Cordubam aduenit, non erant C milites nobiles; maiores autem qui regem tunc secuti fuerunt et cum ipso usque ad Cordubam peruenerunt: Infans dompnus Alfonsus frater suus, Rodericus Ferrandi «el feo», Gil Marric, Aluar Ferrandi, et Didacus Gonzalui, filius comitis Goncalui, Petrus Poncii et Gonzaluus Gonzalui consobrinus eius, Tellius Alfonsi et frater eius Alfons Telli. 5

Habita uero deliberatione quid facto opus esset, elegit rex, consilio Spiritus Sancti ductus, transire fluuium Betim, intelligens quod Mauri Cordubenses libere poterant exire pontem et acquirere que sibi forent necessaria et ciuitatem munire uictu alibus, armis et hominibus, si opus esset. Transito igitur flumine per pontem, qui est iuxta Cordubam ad duas leucas uersus Anduiar, fixit temptoria erigens iuxta pontem ciuitatis, scilicet inter Cordubam et Astigi, ciuitatem que nom distat a Corduba nisi per nouem leucas. His auditis, Auenhut, rex Maurorum, cum esset in partibus Murcie, turbatus est et tactus dolore cordis intrinsecus<sup>(72)</sup>, collecta multitudine militum quatuor uel quinque milium et multitudine electorum peditum triginti milium, cum magna festinancia uenit Astigi. Erant preterea cum Auenhuc Cristiani milites nobiles fere ducenti, qui seruiebant ei pro stipendiis suis. 10 15 20

Sperabatur ab omnibus quod dictus rex Auenhut, confisus de tanta multitudine, pro liberatione ciuitatis Cordube pugnaret cum domino nostro rege, qui tunc secum non habebat ultra pontem CC milites nobiles et paucos alios, nam Aluarus Petri et quidam alii milites et omnis populus residuus remanserant in parte ciuitatis quam tenebant, nec poterant transire fluuium in parte illa etsi uellent uenire in auxilium regis. 25

---

I domini **B** : d<sup>i</sup> **G** , de **Cabanes**. 9 intelligens] intelligis **G**  
 10 Cordubenses] cordubensis **Cabanes**. 11 uictualibus **B Cabanes** :  
 uictalibus **G Cirot**. 12-13 pontem] potem **G** 13 duas] deias **G**. 13-14  
 fixit temptoria erigens iuxta **scripsi** : fix̄ temptoria erigi oē iusta **G**  
 , fixit temptoria e regione iusta **B** , fixit temptoria, erigione  
 iusta **Cabanes**. 15-16 leucas **B** : laucas **Cabanes**. 17 collecta **B Ca-**  
**banes** : colleta **G** 18 multitudine **B Cirot** : multitudinem  
**G Cabanes**. 27 tenebant **B Cirot** : tenebrant **G Cabanes**.

(72) Cf. Gen. 6. 6.

El Señor Jesucristo, Dios de los cristianos, corroboró su misericordia sobre los que le temen y el que había inflamado el corazón del rey para venir a Córdoba para socorrer a su pueblo, confortó su espíritu y el de los que con él estaban, y pusieron sus almas en sus manos, esperando cada uno de los días en que Aben-Hut se detuvo junto a Ecija, esto es, durante quince días al menos, que el rey viniera a la guerra contra ellos, esperando los moros y la misma Córdoba todo el día esto mismo<sup>(187)</sup>.

Pero nuestro Salvador, que no abandona a los que con él confían<sup>(188)</sup>, hizo vano el pensamiento de los moros y enervó sus espíritus y fuerzas, y no se atrevieron a combatir con nuestro rey glorioso, con quien estaba Dios, al que es igualmente fácil vencer en lo poco que en lo mucho<sup>(189)</sup>. De nuevo nuestro rey y su ejército soportaban una gran deficiencia de vituallas, al no cesar las lluvias y los ríos y torrentes inundar sobre manera.

Pero el citado rey de los moros con cierta parte de su ejército, dejada la restante multitud, marchó a Sevilla, fingiendo algunas razones vanas y falsas por las que se apartaba de Ecija. Marchitó Córdoba su corazón dentro de sus entrañas. Viendo pues lo que acontecía y entendiendo que su rey no se había atrevido a combatir con el nuestro, casi desesperado de una ayuda de fuera, determinaron rebelarse hasta la muerte.

Después de pascua, llegó la milicia castellana; sucesivamente siguieron leoneses y gallegos<sup>(190)</sup>. Les precedieron los plebeyos de algunas ciudades, a saber, salmantinos, zamoranos y el pueblo de Toro. Entendiendo pues, los cristianos que faltarían alimentos en la ciudad, asediaron caminos y ríos por mandato del rey, y el asedio se afirmó y a nadie le era lícito entrar o salir.

(187) Cf. Cirot 71, 9. Córdoba espera la ayuda de Aben-Hut; Fernando espera que Aben-Hut le ataque. Pero Aben-Hut se retirará engañado por Juárez, que le pinta a Aben-Hut el poderío del ejército de Fernando. Por otra parte el rey moro de Valencia pide ayuda a Aben-Hut en estos críticos momentos contra don Jaime de Aragón. Aben-Hut corre en su ayuda, y es asesinado por Abderramán, alcade de Almería.

(188) Cf. Sa. 16, 7; 17, 31 y Dan. 13, 60.

(189) Cf. 1 Reg. 14, 6 y 18, 27.

(190) El orden de llegada está naturalmente en razón del alejamiento.

Dominus ergo Iesu Christus, Christianorum Deus, corroboravit misericordiam suam super timentes se, et qui cor regis inflamauerat ad ueniendum Cordubam et succurrendum populo suo, confortauit spiritum eius et eorum qui cum ipso erant et posuerant animas suas in manibus suis, expectantes per singulos dies, quibus Auenhut moram fecit apud Astigi, hoc est, per XV dies ad minus, ipsum regem uenturum ad bellum contra eos, Mauris et Cordubensibus ipsum expectantibus tota die. 5

Sed Saluator noster, qui non reliquit sperantes in se<sup>(73)</sup>, infatuauit consilium Maurorum, et eneruauit animos et uires eorum, nec ausi fuerunt congregari cum rege nostro glorioso, cum quo Deus erat, qui eque facile est uincere in paucis aut in multis<sup>(74)</sup>. Iterum uero defectum magnum paciebantur rex noster et exercitus eius in uictualibus, pluuiis non cessantibus et fluminibus et torrentibus inundantibus supra modum. 10 15

Memoratus uero rex Maurorum cum quadam parte sui exercitus, dimissa reliqua multitudine, iuit Ispalim, fingens quasdam causas uanas et falsas, propter quas de Astigi recedebat. Emarcuit Corduba cor intra viscera eorum: uidentes enim quod aciderat et intelligentes quod rex suus non fuerat ausus congregari cum domino nostro rege, quasi desperantes de auxilio extrinseco proposuerunt rebellare usque ad mortem. 20

Post pascha uero superuenit milicia Castellana, dehinc Legionenses et Gallegi secuti sunt. Preceserunt autem ipsos populi quarundam ciuitatum, scilicet Salmantini, Zamorenses, Taurini. Intelligentes autem Christiani quod deficerent alimenta in ciuitate, obsederunt uias et fluuios de mandato domini regis et firmata est obsidio nec licebat alicui exire uel intrare. 25

1-2 corroborauit] corroboraū G. 3 populo iterat G. 7 Mauris scripsi : mauros G B Cabanes 7-8 Cordubensibus] Cordobensis Cabanes. 13 paciebantur] patiebatur B. 19 enim Cirot : ei G B Cabanes. 23-24 Legionenses B : Legioni Cabanes. 24-25 quarundam scripsi : quorundam B Cirot Cabanes. 26 deficerent B Cirot : deficerent Cabanes. 28 alicui Cirot : aliquem B , alicuius Cabanes.

(73) Cf. Psal. 16, 7; 17, 31 et Dan. 13, 60.

(74) Cf. 1 Reg. 14, 6; 18, 27.

Comenzaron entonces los moros a tratar de la rendición de la ciudad, puesta la condición de que les fuera permitido salir, salvas las personas y bienes muebles que pudieran llevar consigo. El rey asintió a la condición y, cuando debían firmar el pacto, los moros se resistieron entendiéndolo que faltaba al ejército vitualla y que los concejos del reino de León de ninguna manera querían permanecer puesto que completaban tres meses de expedición<sup>(191)</sup>. Así pues, nuestro rey, casi burlado por el rey Aben-Hut, hizo una alianza con el rey de Jaén, que era enemigo del rey Aben-Hut y de los moros cordobeses. Viendo lo cual, Aben-Hut y los cordobeses sintieron mucho temor. Volvieron a nuestro rey, ofreciéndole la ciudad bajo la citada condición.

Había entre los magnates del rey algunos que le aconsejaban que no aceptara la condición; que los tomara a la fuerza y los decapitara, lo que podía hacer porque faltaban por completo alimentos y como desfallecidos de hambre no podían defender la ciudad. Por el contrario, se le insinuaba al rey que aceptara la condición y no se preocupase de las personas de los moros o de los bienes muebles con tal de que pudiera tener sana e íntegra la ciudad. De cierto se sabía que los cordobeses habían determinado que si nuestro rey Fernando no quería aceptar la condición, desesperados de la vida, destruirían todo lo que de valor hubiese en la ciudad, a saber, la mezquita y el puente; esconderían el oro y la plata; quemarían las telas de Siria, es más, toda la ciudad y a sí mismos se darían la muerte.

(191) Cf. nuestra nota 171 de la pág. 87.

Tunc ergo ceperunt Mauri tractare de reditione ciuitatis ,  
 adiecta conditione quod liceret eis abire saluis personis et mobili-  
 bus, que secum possent portare. Rex anuit conditioni et, cum pac-  
 tum deberent firmare, Mauri resilerunt, intelligentes quod defi-  
 ciebant exercitui uictualia et quod concilia regni Legionis ullate-  
 nus remanere uolebant, eo quod complerent III menses expedicio-  
 nis. Sic igitur rex noster, quasi delusus ab Auenhut rege, fedus iniit  
 cum rege de Jaen, qui erat inimicus regis Auehut et Cordubensium  
 Maurorum. Quod uidentes Auehut et Cordubenses timuerunt ualde,  
 reuersi sunt ad regem nostrum offerentes ei ciuitatem cum pre-  
 dicta conditione.

Erant autem de magnatibus domini regis qui consulebant ei  
 quod non acceptaret conditionem, sed ui caperet eos et decapitare;  
 quod poterat facere quia penitus deficiebant alimenta et, tamquam  
 fame confecti, non poterant defendere ciuitatem. E contrario sua-  
 debatur regi ut acceptaret conditionem et non curaret de personis  
 Maurorum uel de mobilibus dummodo ciuitatem posset habere sa-  
 nam et integram.

Siquidem quasi pro certo sciebatur, quia Cordubenses condu-  
 xerant, quia si dominus noster Fernandus rex nollet acceptaret  
 conditionem, desperantes de uita omne preciosum, quod esset in  
 ciuitate, destruerent, mezquitam scilicet et pontem; aurum et ar-  
 gentum absconderet; panos sericos ymo totam ciuitatem igni  
 su <c> cederent, semetipsos morti traderent.

---

2 adiecta **B Cirot** : abiecta **Cabanes** // conditione] conditioni **B**. 4  
 firmare **Cirot** : firmari **G B Cabanes**. 4-5 deficiebant **B** :  
 deficiebat **G Cirot Cabanes**. 5 uictualia **B Cabanes** : uictualia  
**G Cirot**. 8 regis **om. B** // Cordubensium **B** : Cordubenses **Caba-**  
**nes**. 10 ciuitatem **B** : ciuitate **G Cabanes**. 12 qui **Cirot**  
 : quidam **G B Cabanes**. 13 conditionem **B** : conditione **G**  
 , conditiones **Cabanes**. 15-16 suadebatur] suadebant **B**. 16 condi-  
 tionem **B** : conditione **G Cirot Cabanes**. 19 quia] quae **B**. 20 Fer-  
 nandus **Cirot** :  $\int$  **G** , licet **B Cabanes**. 22 destruerent  
**Cirot** : destrueret **G B Cabanes**. 24 semetipsos **Cirot** : se ip-  
 sos **B Cabanes**.

Asintió el rey al consejo más provechoso y por deseo del rey de Jaén, con el que había hecho una alianza contra el rey Aben-Hut y los cordobeses, aceptó la citada condición. Se firmó el pacto con la condición, concedida y firmada además una tregua a Aben-Hut<sup>(192)</sup> y a sus súbditos hasta seis años, de tal manera, sin embargo, que Aben-Hut entregara cada uno de los años cuatrimestralmente al rey de Castilla once mil y doce mil maravedís, de cuya suma el rey de Jaén debía recibir cierta parte.

Así pues tratadas entonces y firmadas estas cosas, frustrados en la esperanza que habían tenido de conservar su ciudad, los moros cordobeses, desfallecidos de hambre, abandonaron su asentamiento llorando y gritando y por la angustia del espíritu gimiendo.

Y así, por la virtud de nuestro Señor Jesucristo, CÓRDOBA, ciudad famosa, dotada de cierto peculiar esplendor y riqueza especial, y que durante tanto tiempo, a saber, desde el tiempo del rey de los godos don Rodrigo, era retenida cautiva, fue devuelta al culto cristiano gracias al trabajo y valor de nuestro rey Fernando.

Cuando salían los sarracenos de la ciudad y en caterva caían de hambre, su príncipe Abohazán entregó las llaves de la ciudad a nuestro rey e inmediatamente el rey, como hombre católico, dando gracias a nuestro Salvador, de cuya especial misericordia reconocía que había recibido tanta gracia en la toma de tan noble ciudad, ordenó que la enseña de la cruz precediera a su bandera y que fuera colocada en la torre más alta de la mezquita para que, delante de todos, pudiera ondear junto con su bandera.

Y así la enseña del rey eterno fue acompañada con la bandera del rey Fernando. Al aparecer por primera vez en la citada torre produjo confusión y llanto inefables a los sarracenos y, por el contrario, gozo inefable a los cristianos. El día feliz iluminó a las criaturas de todos los puntos cardinales del mundo en la dichosa festividad de los apóstoles Pedro y Pablo; esta solemnidad anual se celebraba en ese día.

(192) Cf. Cirot 73, 1, donde afirma, basándose en la Crónica General de Aben-hut no tomó parte en las negociaciones.

Acquieuit rex saniori consilio et de uoluntate regis de Iahen, cum quo fedus inierat contra Auenhut regem et Cordubenses, acceptauit conditionem predictam, et firmatum est pactum sub predicta conditione, data insuper treuga et firmata Auenhut et subditis suis usque ad VI annos, ita tamen quod Auenhut singulis annis per tercios anni soluat regi Castelle XI milia et duodecim morebetinorum, de qua summa quamdam partem debet accipere rex de Iahen. 5

His igitur tunc pertractis et firmatis, frustrati spe sua, quam conceperant de retinendo ciuitatem suam, Mauri Cordubenses, fame tabefacti, relinquerunt sedes suas flentes et ululantes et pre angustia spiritus gementes. 10

Sic igitur per uirtutem Domini nostri Iesu Christi Corduba, famosa ciuitas, nitore quodam peculiari et ubere solo predata, que tanto tempore captiua tenebatur, scilicet a tempore Roderici, regis gotorum, redita est cultui christiano per laborem et strenuitatem domini nostri regis Ferrandi. 15

Euntibus Sarracenis de ciuitate et cateruatim fame ruentibus, princeps eorum, nomine Abohazan, clauis ciuitatis tradidit domino nostro regi; statimque dominus rex, sicut uir catholicus, gratias agens Saluatori nostro, de cuius misericordia speciali recognoscebat se tantam gratiam in acquisitione tam nobilis ciuitatis adeptum, precepit ut uexillum Crucis prederet uexillum suum et in altissima turre mezquite poneretur, ut palam cunctis posset intremere subsequente uexillo suo. 20

Sicque uexillum regis eterni, comitatum uexillo regis Ferrandi, cum primo apparuit in predicta turre, confusionem et planctum intulit ineffabilem Sarracenis, et e contrario ista uidere gaudium ineffabile Christianis. Felix per omnes mundi cardines dies illuxit Christianis in felice festo apostolorum Petri et Pauli: annua ipsa solemnitas ipsa die agebatur. 25  
30

---

2 Cordubenses **scripsi** : corduben] **G** , Cordubam **B**  
 , Cordubem **Cabanes** 2-3 acceptauit] acceptau **G**. 5 per **Cirot**  
 : super **B** , sed **Cabanes**. 8 pertractis] pertractatis **B**. 9  
 conceperant **Cirot** : conceperat **G B Cabanes**. // Mauri] maurici **B**  
 // Cordubenses **scripsi** : Cordubensis **Cabanes** 10 fame tabefacti  
**Cirot** : fame tabili **B** , fametabili **Cabanes**. // pre **B** :  
 post **Cirot Cabanes**. 11 spiritus **scripsi** : spū **G B Cirot** , spiri-  
 tu **Cabanes**. 13 nitore **Cirot** : nitorem **G B** , iutorem **Ca-**

Por la tarde el canciller, a saber el obispo de Osma, y con él el maestre Lope, quien por primera vez colocó la señal de la Cruz en la torre, entraron en la mezquita, y, preparando lo que era necesario para que de mezquita se hiciera iglesia, expulsada la superstición o herejía mahometana, santificaron el lugar por la aspersion del agua bendita con sal, y lo que antes era cubil diabólico fue hecho Iglesia de Jesucristo, llamada con el nombre de su gloriosa madre.

El lunes siguiente el rey con sus barones y con todo el pueblo entró en la ciudad y acercándose a la iglesia fue recibido con honor con una procesión solemne por el obispo de Osma y por los obispos de Cuenca y Baeza, y por todos los hombres religiosos que entonces estaban presentes y por el clero en general.

Celebrada solemnemente la misa por el obispo de Osma y dada la bendición al pueblo, el rey entró en el nobilísimo palacio que los reyes de los moros se habían preparado, del cual tanto y tan grandes cosas se decían por los que lo habían visto que los que no lo habían visto juzgaban increíbles. Gran gozo hubo aquel día en aquella ciudad.

Circa uesperas cancellarius, scilicet Osomensis episcopus, magister Lupus cum eo, qui uexillum Crucis in turrem predictam primo intramisit, intrauerunt in mezquitam et preparantes, que necessaria erant ad hoc, ut ecclesia fieret de mezquita, expulsa Mahometi superstitione uel spurcicia, santificauerunt locum per aspersionem aque cum salibus benedictae, et quod prius erat cubile diaboli facta ecclesia Iesu Christi, uocata nomine Genetricis ipsius gloriose. 5

Secunda feria, que dies proxima sequebatur, dominus rex cum baronibus suis et cum uniuerso populo introiuit in ciuitatem et, accedens ad ecclesiam, receptus est honorifice cum processione solempni ab episcopo Osomense predicto et ab Conchense <et> Baecensi episcopis et a uiris religiosis, qui tunc aderant, et a clericis uniuersis. 10

Missa igitur solempniter celebrata per Osomensem episcopum et benedictione super populum data, dominus rex intrauit in palacium nobilissimum, quod reges Maurorum sibi preparauerant, de quo tot et tanta dicuntur ab his qui uiderunt, quod a non uidentibus incredibilia iudicantur. Factum est ergo in illa die magnum gaudium in illa ciuitate. 15 20

**banes.** // predita **Cirot Cabanes** : predictam **G B** 13-14 queque  
**Cirot** : quequam **Cabanes**. 22 prederet **B Cirot** : precede  
**G** : precedere **Cabanes**. // uexillum] uellum **G** // poneretur **B**  
**Cirot** : ponentur **G Cabanes**. // posset **scripsi** : possent **G**  
**B Cirot Cabanes** 23-24 intremere **Cirot** : itram **G Cabanes**  
 , intrare **B**. 29 annua **Bm** : aia **G** , anima **B Cabanes**.

I uesperas **B** : uesperum **G Cirot Cabanes**. 6 benedictae **scripsi**  
 : benedictionem **G Cirot Cabanes** , benedictione **B** // quod] quae **B**. 12 Osomense] exomense **B**. 15 Osomensem] exomensen **B**. 16 data] datam **B**.

Los barones principales y poderosos que sirvieron al rey en el citado asedio y con él entraron en la ciudad fueron estos: Alvar Pérez y otros antes nombrados, que con el rey llegaron a Córdoba. Algunos, sin embargo, de ellos por mandato del rey habían vuelto para conseguir los soldados con los que estaban obligados a servir al rey. Los que se habían añadido después de pascua fueron: de Castilla, García Hernández, con yernos e hijos, Diego López y su hermano Alfonso López, Rodrigo González; del reino de León y Galicia, Ramiro Froilán y su hermano Rodrigo, Rodrigo Gómez y Fernando Gutiérrez, Fernando Yáñez y Pelayo Arias; de Asturias, Ordoño Álvarez, Pelayo Pérez y Sebastián Gutiérrez.

Se sentó pues, en el trono de la gloria del reino cordobés el ínclito rey y comenzó a tratar con sus barones qué era necesario hacer y cómo se habría de proveer a una ciudad tan grande que se tenía que llenar de nuevos habitantes, creyentes en Cristo, abandonada de súbito de la gente de los moros.

Están en pie las murallas, la sublime altura de los muros está decorada con excelsas torres, las casas resplandecen de dorados artesanados, las plazas de la ciudad dispuestas en orden están abiertas a los presentes, pero, con ser tanta la gloria de la ciudad, son pocos los que quieren permanecer allí.

Faltando vituallas y expensas, afectados del tedio por la larga tardanza, los próceres apresuran la vuelta; pero el noble rey, callado, da vueltas en su pensamiento a diversas soluciones, y, después de variados consejos de los barones, prefiere quedarse allí con unos pocos, sometiéndose a la voluntad divina a abandonar tan noble ciudad, con tantos sudores obtenida, sin rector como defensor o habitante.

Finalmente se determinó que algunos magnates y maestros de órdenes dejaran allí soldados con armas y caballos, con los que permanecerían también otros hombres guerreros.

Barones autem uiri et potentes qui domino regi seruiuerunt in  
 obsidione predicta et cum ipso ciuitatem ipsam intrauerunt, fue-  
 runt autem isti: Aluarus Petri et alii superius nominati, qui cum  
 rege Cordubam aduenerunt; quidam tamen ex eis de mandato regis  
 redierant pro militibus habendis, cum quibus regi seruire teneban- 5  
 tur. Qui autem post pascha superuenerant de Castella fuerunt isti:  
 Garsias Ferrandi cum generis et filiis suis, Didacus Lupi et frater  
 eius Alfonsus Lupi, Rodericus Gonzalui; de regno Legionis <et>  
 Gallecie, Ramirus Froyla et Rodericus Froyla frater eius, Roderi-  
 cus Gomez et Ferrandus Guterii, Fernandus Iohannes, Pelagius 10  
 Arias; de Asturiis, Ordonius Aluarez, Pelagius Petri et Seustian  
 Gutierrez.

Sedit igitur in trono glorie Cordubensis regni rex inclitus et ce-  
 pit tractare cum baronibus suis quod facto esset opus et qualiter  
 prouidendum esset tante ciuitati, que nouis habitatoribus, Christi 15  
 cultoribus, implenda erat, gente Maurorum subito uacuata. Stant  
 menia, sublimis altitudo murorum turribus excelsis decoratur, do-  
 mus auratis laquearibus splendent, platee ciuitatis ordine dispo-  
 siuitoribus patent; sed cum tanta sit gloria ciuitatis, pauci reperiun-  
 tur qui uelint ibidem remanere. Deficientibus ergo uictualibus et 20  
 expensis, affecti tedio longe more proceres festinant ad reditum;  
 sed rex nobilis tacitus mente uolutat euentus uarios, et post diuersa  
 baronum consilia preelegit cum paucis ibidem remanere, subiciens  
 se uoluntati diuine, quam derelinquere tam nobilem ciuitatem,  
 tantis sudoribus adquisitam sine rectore sicut deffensore seu abita- 25  
 tore.

Tandem prouisum est, ita quod quilibet magnatum et magis-  
 tris ordinum dimitterent ibi milites cum armis et equis, cum quibus  
 et alii uiri bellatores remanserunt.

11 Seustian] Sevastianus B. 13 inclitus B Cirot : inclito G Caba-  
 nes. 15 tante B Cirot : tanti G Cabanes // nouis B Cirot :  
 nobis G Cabanes. 18 laquearibus scripsi : liquoribus G B Ci-  
 rot Cabanes. 20 et] ex B. 22 uolutat scripsi : uoluptat G B Cirot  
 Cabanes. 27 magnatum] magistrum B. 28 dimitterent scrisi : di-  
 mittet G , dimitteret B Cabanes.

Se añadieron en aquel tiempo cuarenta soldados segovianos con armas y caballos, fortificados, y abundantes en vituallas. Puso además al frente de todos los que quedaban en la ciudad el rey a Tello Alfonso, con el que se quedó su hermano Alfonso Téllez, ambos jóvenes, valerosos con las armas, dispuestos a morir o defender la ciudad.

Dispuestas así las cosas, el rey con sus barones volvió a Toledo junto a su madre, donde fue recibido con mucho honor y gran gozo. Deteniéndose allí, alrededor del comienzo del mes de agosto enfermó, y, después de un largo tiempo apenas eludió el peligro de muerte.

Alrededor de la fiesta de San Miguel, estando todavía el rey en Toledo por su fuerte debilidad, tanta multitud de hombres, casi de súbito, inesperadamente, confluó a Córdoba que la casa antigua apenas era suficiente para los nuevos habitantes. Y así la Divina Providencia suplió lo que el gran consejo temía.

Entonces en la fiesta de San Lucas, Lope Díaz, varón poderoso y rico, entró en el camino de la carne universal. Al enterarse, el rey con su madre, tan pronto como pudo cabalgar, dejó Toledo y al final del mes de noviembre llegó a Burgos.

He terminado este trabajo, creo, en breve tiempo. SEA CRISTO ALABADO.

Superuenerunt eodem tempore CL milites Segobienses, cum armis et equis muniti et uictualibus abundantes. Prefecit insuper dominus rex omnibus, qui remanebant in ciuitate Tellium Alfonsi, cum quo remansit frater suus Alfonsus Telli, ambo iuuenes, armis strenui, parati mori uel defendere ciuitatem.

5

His itaque disponitis, dominus rex cum baronibus suis reuersus est Toletum ad matrem suam, ubi receptus est cum honore multo et gaudio magno. Protrahens ibi moram, circa principium mensis agusti decidit in lectum egritudinis, qua diu detentus, mortis periculum uix euasit.

10

Circa festum Sancti Michaelis, rege Toleti moram protrahente propter nimiam debilitatem suam, tanta hominum multitudo quasi subito ex inexperato Cordubam confluit, quod domus antiqua nouis habitatoribus uix sufficebat; et sic diuina prouidencia supleuit quod magnum consilium formidabat.

15

< T > unc in festo Sancti Luce, Lupus Didaci, uir et potens et diues, uiam ingressus est uniuerse carnis. Quo audito, dominus rex cum matre sua, quam cito potuit equitare, Toletum exiit et in fine mensis nouembris Burgis aduenit.

Hoc opus expleuit tempore, credo, breui. LAUS TIBI, CHRISTE.

20

---

3 remanebant] remenebant **G**. 4 iuuenes **B Cirot** : iuuens **B Cabanes**. 6 disponitis] dispositis **B**. 9 agusti **G Cirot** : augusti **B Cabanes** // decidit **B Cirot** : decide **G Cabanes** // qua diu **Cirot** : quamdiu **G B Cabanes**. 12 Tanta scripsi : totam **G B Cirot Cabanes** 13 inexperato **B Cirot** : imperato **G Cabanes**. 14-15 supleuit] supleū **G**. 17 diues **B** : diuens **G Cabanes**.



## **BIBLIOGRAFIA**



- Actes du Premier Congrès de la Fédération Internationales d'Estudes Classiques. Les formes de latin dit «vulgaire». Essai de chronologie et de systématization de l'époque augustinienne aux langues romanes, pág. 207-220. Paris, 1951.
- AGUADO BLEYES, Pedro: *Manual de Historia de España*. Espasa-Calpe S.A.
- ALONSO, A.: *De la pronunciación medieval a la moderna en Español*. BRH, Ed. Gredos, Madrid, 1969.
- ALONSO, A.: «B-V en la Península ibérica». *ELH Suplemento*, C.S.I.C., Madrid, 1962.
- AVALLE, D'Arco Silvio: *Bassa Latinitá. IL latino tra l'età tardo-antica e l'alto medioevo con particolare riguardo all'origine delle lingue romanza*. Torino, G. Giappichelli editore, 1970. Vol. I: Consonantismo; Vol. II: Vocalismo.
- BASSOLS DE CLIMENT, M: *Fonética latina*, Apéndice sobre fonemática latina por Sebastián Mariner Biborra. C.S.I.C., Madrid, 1967.
- BASSOLS DE CLIMENT, M: *Sintáxis histórica de la Lengua Latina*, 2 vol. Barcelona, 1948, con bibliografía.
- BASTARDAS Y PARERA, J: *Particularidades sintácticas del latín medieval*. C.S.I.C. Barcelona, 1953.
- BASTARDAS Y PARERA, J: «El latín de la Península Ibérica: el latín medieval». *ELH*. C.S.I.C. Madrid, 1960.
- BATTISTI, C: *Avviamento allo studio del latino volgare*. Bari, 1949.
- BIBLIA SACRA iuxta Vulgatam Clementinam. BAC., Madrid, 1951.
- BONNET, M: *Le latin de Grégoire de Tours*. Paris, 1980.
- CABANES PECOURT, Mª Desamparados: *Crónica latina de los reyes de Castilla*, edición crítica e índices por. Textos Medievales 11. Valencia 1964.
- CARNOY, A.: *Le Latin d'espagne d'après les inscriptions*. Bruxelles, 1906.
- CIROT, G.: «Une chronique latine inédite des rois de Castelle (1236). *Bulletin Hispanique 1920*; II Apéndices, pág. 1-153. Bordeaux. Y sucesivas publicaciones: cf. pág. 1.
- COBARRUBIAS, Sebastián de: *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*. Ediciones Turner. Madrid, 1977.
- COROMINAS, J.: *Breve diccionario etimológico de la Lengua Castellana*. 2ª ed. revisada. Gredos, Madrid.
- COSERIO, E.: *El llamado «latín vulgar» y las primeras manifestaciones romances*. Montevideo, 1954.
- CREMASCHI, G.: *Guida allo Studio del Latino Medievale*, Padova, 1959.

- DIAZ Y DIAZ, M.: «El latín de la península ibérica: rasgos lingüísticos». *ELH*. C.S.I.C., Madrid, 1960.
- DIAZ Y DIAZ, M.: «Movimientos fonéticos en el latín visigodo». *Emerita* 25 (1957) pág. 369-386.
- DOLÇ, M.: «Antroponimia latina». *ELH*. C.S.I.C. Madrid, 1960.
- DU CANGE: *Glossarium mediae et infimae latinitatis*. 1954.
- ERNOUT, A.: *Morphologie historique du latin*, 3ª ed. Paris, 1955.
- ERNOUT, A.: *Aspects du vocabulaire latin*, Paris, 1954.
- FLOREZ, E.: *Reinas de España*, 2 vol. Aguilar. Madrid, 1959.
- GARCIA y BELLIDO, A.: «La latinización de Hispania». *Archivo español de Arqueología*, 40 (1967) pág. 3-29.
- GIL, Juan: «Notas sobre fonética del latín visigodo». *Habis*, 1 (1970).
- GIL, Juan: «Para la edición de los textos visigodos y mozárabes». *Habis* 4 (1973) pág. 189-234.
- GONZALEZ, Julio: *Reinado y diplomas de Fernando III*. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1980.
- GONZALEZ, Julio: *El Reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. C.S.I.C. 2 vol. Madrid, 1960.
- GONZALEZ, Julio: *Alfonso IX*. C.S.I.C. 2 vols. Madrid, 1944.
- GONZALEZ, Julio: «La crónica latina de los reyes de Castilla». *Homenaje a Don Agustín Millares Carlo*. Tomo II pág. 55-70. Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, 1975.
- GRANDGENT, C.H.: *Introducción al latín vulgar*. C.S.I.C. Madrid, 1970.
- HAADSMAN, R.A. -NUCHELMANS, J.: *Précis du latin vulgaire*, Groninguen, 1963.
- HARRINGTON, K.P.: *Medieval Latin*. Univ. of Chicago Press, 1962.
- HOFMANN, J.B.: *El latín familiar*. Traducido y anotado por Juan Corominas. C.S.I.C. Madrid. 1958.
- JOFRE DE LOAYSA: *Crónica de los reyes de Castilla*. Edición, traducción y notas de Antonio García Martínez. 2ª ed. Academia Alfonso X el Sabio. Biblioteca Murciana de bolsillo.
- JUNGEMANN, F.H.: *La teoría del sustrato y los dialectos hispano-romances y gascones*. Gredos, Madrid, 1955.
- LACARRA, José Mª -REGLA, Juan: *Historia de la Edad Media*, 2 vol. 2ª ed. Montaner y Simón S.A. Barcelona 1967.
- LAFUENTE, Modesto: *Historia general de España*. Tomos II, III y IV. Montaner y Simón. Barcelona, 1888.
- LANGOSCH, Karl: *Lateinisches Mittelalter*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft Darmstad, 1963.
- LAPESA, Rafael: *Historia de la lengua española*, 8ª edición refundida y muy aumentada. Gredos. Madrid, 1980.
- LATASSA y GOMEZ URIEL: *Biblioteca Antigua y Nueva de escritores aragoneses*. Zaragoza, 1884.
- LAUSBERG, H.: *Lingüística romántica*, 2 vols. Gredos, Madrid, 1965/66.

- LOFSTEDT, B.: *Studien über die sprache der Langobardischew Gesetze*; Almqvist & Wiksell; Stockholom, 1961.
- LOFSTEDT, B.: *Der Hibernolateinische Grammatiker Malsachanus*, Acta Universitatis Upsaliensis, Studia Latina Upsaliensia, 3; Upsala, 1965.
- LOFSTEDT, Einar: *Late Latin*. Oslo 1959.
- LOPEZ ESTRADA, Francisco: *Introducción a la literatura medieval española*. BRH, 3ª ed. renovada. Gredos, Madrid, 1970.
- LOPEZ SANTOS, Luis: «Hagiotoponimia» *ELH* S.C.I.C. Madrid, 1960.
- LLORCA, Bernardino, S.I.: *Manual de Historia Eclesiástica*. Labor S.A. 4ª ed. 1955.
- MARINER BIGORRA, Sebastián: *Inscripciones hispánicas en verso*. C.S.I.C. Madrid, 1954.
- MARINER BIGORRA, Sebastián: «El latín de la península ibérica: Léxico». *ELH*. C.S.I.C. Madrid, 1960.
- MARSA, Francisco: «Toponimia de Reconquista». *ELH* C.S.I.C. Madrid, 1960.
- MARTIN, H.: *Notes en the Syntax of the Latin inscriptions found Spain*, Baltimore, 1909.
- MAURER, JR, Theodoro Henrique: *Gramática de Latim vulgar*. Livraria Academica. Rio de Janeiro, 1959.
- MENENDEZ PIDAL, Ramón: *Orígenes del Español*. Espasa-Calpe S.A. 8ª. ed. Madrid, 1976.
- MENENDEZ PIDAL, Ramón: *El idioma español en sus primeros tiempos*. Espasa-Calpe. Austral nº 250 Madrid, 1968.
- MENENDEZ PIDAL, Ramón: *Manual de Gramática Histórica Española*. Espasa-Calpe. Madrid-1962
- MENENDEZ PIDAL, Ramón: *La España del Cid*. Espasa-Calpe. Madrid, 1976.
- MENENDEZ PIDAL, Ramón: *Castilla. Tradición. Idioma*. Espasa-Calpe. Austral nº 501.
- MENENDEZ PIDAL, Ramón: *El Cid Campeador*. Espasa-Calpe. Austral nº 1.000.
- MENENDEZ PIDAL, Ramón: *Estudio de Lingüística*. Espasa-Calpe. Austral nº 1.312.
- MEYER-LÜBKE: *Lingüística Románica*. Pub. de la Rev. de Fil. Esp. Versión de Américo Castro. Madrid-1926.
- MOHL, G: *Introducción a la chronologie du Latin Vulgaire*. Etude de philologie historique. Paris 1899.
- MOHRMANN, Christine: *Etudes sur le latin des chrétiens*. Roma-1961, 4 vol.
- MONTEIL, Pierre: *Elément de phonétique et de morphologie du latin*. Editions Fernand Nathan 1973.
- MONTENEGRO DUQUE, Angel: «Toponimia latina «ELH» C.S.I.C. Madrid 1960.
- MORALEJO J.L.: «Notas sobre la grafía y en inscripciones latinas». *Cuadernos de Filología clásica IV*. Facultad de Filosofía y Letras. Universitas Complu-

- tensis, 1972, pág. 168.
- MULLER, H.F.: *A. Chronology of vulgar Latin*, Halle, 1929.
  - NAVARRO TOMAS, T.: *Manual de pronunciación española*. 14ª ed. C.S.I.C. Madrid, 1968.
  - NIEDERMAN: *Précis de phonétique historique du Latin*. Editions Fernand Nathan 1973.
  - NIERMEYER: *Mediae latinitatis lexicon minus*. Leidem, 1976.
  - NORBERG V.D.: «Eruditione et spéculacione dans la langue latine médiavale» *ALMA*, XXII, 1951.
  - *Nouae Concordantiae Bibliorum Sacrorum iuxta Vulgatam uersionem* critice editam. B. Fischer. Stuttgart-Bad, 1977.
  - NUEVA BIBLIA ESPAÑOLA. Traducción de los textos originales dirigida por Luis Alonso y Juan Mateos. Ediciones Cristiandad. Madrid, 1975.
  - PALMER, L.R.: *Introducción al latín*, trad. esp. Planeta, Barcelona, 1974. Cap. VI: El latín vulgar.
  - PIEL, Joseph M.: «Antroponimia germánica» *ELH*. C.S.I.C. Madrid, 1960.
  - PIEL, Joseph M.: «Toponimia germánica» *ELH*. C.S.I.C. Madrid, 1960.
  - RODON, Eulalia: *El lenguaje técnico del feudalismo en el siglo XI en Cataluña* (Continuación al estudio del latín medieval) C.S.I.C. Barcelona, 1957.
  - RUMPH, Paul: *L'étude de la Latinité Médiévale*. Tesis Doctoral. Univ. de Friburgo, Suiza, 1925.
  - SALES MONTSERRAT, Ana Mª: *Estudios sobre el latín hispánico. La crónica mozárabe de 754*. Resumen de Tesis. Univ. de Barcelona 1977.
  - SCHMEK, H.: *Aufgaben und Methoden der modernen Vulgärlateinischen Forschung*. Heidelberg-1955.
  - SCHUCHARD, H.: *Der Vokalismus des Vulgärlateins*. Leipzig. 1866.
  - SILVA NETO, S.da: *Historia de Latín Vulgar*. Rio de Janeiro-1957.
  - SOFER, J.: *Zur Problematik des Vulgärlateins*. Viena-1963.
  - STERO, Miguel: «El latín de la crónica de Alfonso III» *CHE*, IV, 1946, págs. 125ss.
  - STRECKER, Karl: *Introducción á l'étude du latin médiéval*. Lille-1948.
  - TOVAR, A.: *Latín de Hispania: aspectos léxicos de la romanización*. Madrid-1968.
  - TAGLIAVINI: *Orígenes de las lenguas neolatinas*. Mexico 1973. 1ª ed. en castellano.
  - VÄÄNÄNEN, V.: *Introducción al latín vulgar*. Gredos. Madrid-1967.
  - VÄÄNÄNEN, V.: *Le latin vulgaire des inscriptions pompéiennes*, Berlín-1959, 2ª ed.
  - VALDES, Juan de: *Diálogo de la lengua*. Espasa-Calpe. Austral nº 216.
  - VERNET GINES, Juan: «Toponimia árábica» *ELH* Madrid-1960.
  - VIDES B.E.: *Manuale di linguistica romanza*, Florencia-1959.
  - VILLIMER, Santiago: «Estudios de latín medieval». I.L.M.E.R. *Hispania Medioevalis et Humanistica*. Serie DVRIVS anexa.
  - VOSSLER, K.: *Einführung ins Vulgärlatein*. Munich-1954.

## INDICES



## INDEX NOMINUM

Abdelmun (Abu Mohamed Abdelmún ben Alí, el Cumí, el Ceneta) .....	6, 7, 65
Abdelmun (Yacub ben Yusuf ben Abdelmún) uid. Aven Iacob.	
Abdelmun tercius (Anasir ben Almansur ben Abdelmún ben Alí) .....	8, 13-16, 18-20, 24
Abdelmun quartus (Abu Mohamed Abdeluahed ben Yusuf Abdelmún) .....	24, 25, 28, 30-35, 39, 64
Aben Hut uid. Aven Hut.	
Abigail .....	17
Abohazan, princeps Cordubensis .....	99
– Abulenses .....	54
Aceit, rex Valencie .....	65, 68, 77, 78
– Alaraues .....	68
– Albigenses .....	39
– Alcaidus Sancti Estebani .....	90
Aldefonsus uid. Alfonsus.	
Alexius, Imperator Constantinopolitanus .....	45
Alfonsus I Aragonum .....	3-5
Alfonsus II Aragonum .....	5, 17
Alfonsus VI Castelle .....	2, 3, 11
Alfonsus VII, Imperator .....	3, 4, 6-8, 11
Alfonsus VIII Castelle .....	5, 9, 10, 18-42, 51, 60, 64, 70.
Alfonsus IX Legionis .....	11-13, 15, 16, 18, 19, 21, 36-38, 51-55, 58, 61, 73, 78-80, 84.
Alfonsus I Portugalie .....	3, 11
Alfonsus II Portugalie .....	3, 5, 22, 40
Alfonsus Armillez .....	18
Alfonsus, frater Ferdi. III .....	53, 96
Alfonsus Lupi .....	101

Alfonsus Telli .....	23, 48-50, 56, 61, 68, 96, 102 .
Ali, rex Moabitarum .....	7
Alienor, Alfonsi VIII uxor .....	21, 22, 26, 41, 42, 47
Alienor, Iacobi I uxor .....	78
Almiramomelin cf. pág. 13	
- Almogar quidam plebeyus .....	75
- Almohades .....	7, 75, 76
- Almorauedes uid. Moabite	
Aluar Ferrandez .....	96
Aluarus, comes, filius Petri de Lara .....	4, 9
Aluarus Didaci .....	48
Aluarus Nunnii .....	47-52, 55-58
Aluarus Pelagii .....	18
Aluarus Petri .....	67, 68, 88-90, 95, 97, 101
- Andaluces uid. Handaluces	
- Arabes uid. Mauri	
- Aragonenses .....	5
- Archiepiscopus Burdegalensis .....	27, 29
- Archiepiscopus Compostellanus .....	79, 85
- Archiepiscopus Emeritensis .....	79
- Archiepiscopus Narbonensis .....	27, 29, 36
- Archiepiscopus Tolletanus uid. Rodericus Jimenez de Rada.	
Andronicus .....	45
Arnaldus, phisicus Alfonsi VIII .....	27
Avencalem .....	28
Avenharach, nobilis cordubensis .....	70
Aven Hut .....	75-77, 80, 87, 90, 91, 94, 96-99
Aven Iacob, filius Abdelmun .....	7
Aven Tummert .....	6, 7, 65
Baldouinus, comes Flandrensis .....	45, 46
Beatrix, regina, uxor Fdi. III .....	45, 59, 60, 68, 84, 86, 89.
Berengaria, regina Castelle .....	12, 19, 21, 26, 42, 47-63, 68, 72, 84-86, 88, 89, 93-95, 102
Berengaria, soror Fdi. III .....	61
Berengaria, uxor Alfonsi VII .....	6
- Bellidus uid. Vellidus	
- Bermudus uid. Vermudus	

Blanca de Nauarra, uxor Sancii III .....	9
Blanca, regina Francorum, uxor Lodouici VIII .....	22, 74, 75
- Cardinales .....	82, 91, 92
- Castellani .....	4, 5, 12, 14, 16, 47, 52, 54, 87, 97
- Catholici .....	40
- Christiani .....	8, 14, 16, 29, 31-35, 43, 78, 81-82, 90, 93-97, 99
- Clerus regni Castelle .....	28
- Comes Blesensis .....	45
- Comes Britanie, filius Henrici, regis Anglorum .....	21
- Comes Teutonicus .....	91
- Comites Tolosani uid. Remondus .....	59
- Commendatarius Carrionensis .....	63, 68
Conradus, filius Frederici, Rom. Imperatoris .....	12
- Constantinopolitani .....	45, 46
- Cordubenses .....	71, 76, 77, 93, 94, 96-99
Daniel, propheta .....	65
Didacus Gonzanlui .....	96
Didacus Lupi de Vizcaya .....	15, 19, 21, 24-26, 30, 32, 37, 38, 41, 42, 101
- Dux Austrie .....	44
- Dux Vallispoleti .....	82
Emmanuel, Imperator Constantinopolitanus .....	45
- Episcopus Abulensis .....	54
- Episcopus Astoricensis .....	88
- Episcopus Beaciensis .....	95, 100
- Episcopus Burgensis uid. Mauricius .....	68, 95, 100
- Episcopus Legionensis .....	85
- Episcopus Oxomensis, Cancellarius .....	88, 95, 100
- Episcopus Palentinus uid. Tellius .....	87
- Episcopus Segouiensis .....	88
- Extremadurani .....	50, 52, 53

Fernandus, comes de Gallecia .....	8
Fernandus de Cabrera .....	18
Fernandus, filius Alfonsi VIII .....	22, 23, 25-27, 54
Fernandus Furtado .....	4
Fernandus Gundisalui .....	1
Fernandus Guterii .....	101
Fernandus Iohannis .....	101
Fernandus Roderici .....	9, 10, 18, 23
Fernandus I, rex Legionis et Castelle .....	1
Fernandus II .....	9-11
Fernandus III .....	51-63, 65-73, 75, 78, 83-91, 93-102
Fernandus Nunnii .....	57, 58
- Filie Alfonsi IX .....	84, 85
Filipus, rex Alemanie, pater domine Beatricis .....	59
Filipus II, rex Francorum .....	21, 44
- Franci .....	22, 39, 46, 74
- Fratres de Calatrava .....	31, 68, 70
- Fratres Hospitalis .....	43
- Fratres Templi .....	43
- Fratres Sancti Iacobi .....	36, 58, 59, 68, 79
Fredericus I, Romanorum Imperator .....	12, 43, 44
Fredericus II, Rom. Imp. de Apulia .....	81-83, 91, 92
Froyla, comes .....	84
- Galleci .....	4, 12, 97
Garsias Fernandi, comes .....	1
Garsias Ferrandi .....	101
Garsias, filius Sancii «Maior» .....	1, 6
Garsias Gonzalui .....	59
Garsias Ramiri, rex Navarre .....	6
Garsias Roderici Carlota, merinus maior .....	85
Garsias Romerus .....	31, 33
Garsias Sancii, infans comitatus Castelle .....	1
Garsias Sancii, rex Naiere et Navarre .....	1
Gil Manric .....	96
Giraldus, Sine Pauore .....	11
Gomicius de Campo Spine .....	4
Gonzaluus Gonzalui .....	96
Gonzaluus Nunnii .....	48, 55
Gonzaluus Petri de Molina .....	60
Gonzaluus Roderici .....	47-51, 57, 61
- Greci .....	92
Gregorius VIII .....	43

Gregorius IX .....	77, 81-83, 91
Guillelmus de Moncada .....	78
Guterrius Fernandi de Castro .....	9
– Handaluces .....	75, 76
Henricus de Burgundie .....	3
Henricus, rex Anglorum .....	20-21
Henricus I .....	22, 47-50, 55
– Hispalenses .....	76
Iacobus I, rex Aragonum .....	78, 79, 87
Innocencius III .....	39, 46, 48, 83
Iohannes Goncalui .....	48
Iohannes de Abbisuilla .....	77, 78
Iohannes de Columba .....	82
Iohannes de Brian, rex Iherosolimitanus .....	61, 81, 82, 92
Iohannes, rex Anglorum, filius Enrici .....	92
Iohannes Sine Terra .....	21
Iosaphat .....	30
Isaac, Imperator Constantinopolitanus .....	45, 59
Isaias, propheta .....	65
Iudas Macabeus .....	40
– Latini .....	46
– Ledesmensis .....	86
– Legatus Romane Ecclesie in partibus Francorum .....	73, 74
– Legionenses .....	1, 4, 12, 19, 97
Lodouicus VII .....	8
Lodouicus VIII .....	22, 73, 74
Lodouicus IX .....	73, 74
– Lombardi .....	45, 46, 82, 92
Lupus Didaci .....	33, 48, 51, 52, 54, 55, 57, 61, 88-89, 102
Lupus, magister .....	100
Lupus, rex .....	77
Mafalda, domina .....	48
– Magister de Calatrava .....	63, 68-70, 87
Mahometus .....	62, 75
Maior, domina .....	1
Malricus, comes .....	4, 9, 10
– Mantuani .....	92
– Marchio Montis Ferrati .....	45, 46
Martinus, Archiepiscopus Tolletanus .....	12

- Mauri .....	1-3, 5, 6, 11, 12-16, 23, 28, 29, 31, 33-39, 44, 62-64, 65-73, 78-82, 87, 90, 93-95, 97-101
Mauricius, Episcopus Burgensis .....	53-55, 59, 60, 60, 63, 88
Mencia Lupi .....	88
- Moabite .....	6, 7, 65
Morosinus, quidam Venetus Patriarcha Constantinopolita- nus .....	46
- Murciani .....	75, 76
Nunnius, comes .....	4, 9
Nunnius, comes de Rusellon .....	88
Ordonius Alvarez .....	101
Ordonius Garsias de Roda .....	14
- Papa Romanus uid. Gregorius VIII	
- Papalis exercitus .....	82, 83
- Pastor quidam .....	31
- Patriarcha Aquiliensis .....	46
- Patriarcha Constant. uid. Morosinus	
- Patriarcha Constant. sucesor Morosini .....	46
- Patriarcha Grandensis .....	46
- Patriarcha Hierosolyminatus .....	46
Pelagius Arias .....	101
Pelagius Yspanus .....	82, 83
Pelagius Petri .....	101
Petrus I Aragonum .....	3, 4
Petrus II Aragonum .....	17-19, 26-31, 33, 35, 36, 40
Petrus de Lara, comes .....	4, 9
Petrus Fernandi, Castellanus .....	37, 41, 67
Petrus Ouarii .....	18, 59
Petrus Poncii .....	96
Petrus Roderici de Guzman .....	14, 29
Philippus uid. Filipus	
- Pictauini .....	28
- Populus Christianus .....	1, 14, 15, 26, 31, 43, 95
- Populus Placentinus .....	87
- Portugalenses .....	80

– Principes Germanie .....	43
Ramirus Froyla .....	101
Ramirus Garsie, rex Nauarre .....	6, 9
Ramirus II .....	5, 6
Ramirus, infans Nauarre .....	6
Remondus Berenguer IV .....	4, 6, 17
Remondus, comes Burgundie .....	3, 4, 6
Remondus VII, comes Tolosanus .....	39, 40, 74
Remondus VIII .....	39
– Rex Almerie .....	79
– Rex Biacie .....	64-68, 69-71
– Rex Hispalensis .....	68, 72, 75, 76
– Rex Iahen .....	98, 99
– Rex Maiorice .....	79
– Rex Murcie .....	64, 65
Ricardus, rex Anglorum .....	21, 44
Rodericus Didaci de Camberos .....	48, 60
Rodericus Fernandi, el Feo .....	84, 96
Rodericus Ferrandi .....	9, 11
Rodericus Froyla .....	101
Rodericus Gomez .....	101
Rodericus Gonzalui .....	101
Rodericus Jimenez de Rada .....	25-27, 30, 32, 37, 42, 47, 63, 64, 75, 84, 85, 87
Rodericus Roderici .....	61, 68
Rodericus Sancii .....	14
Rodericus, rex gotorum .....	1, 99
– Romani .....	91, 92
Roy uid. Rodericus	
Sancia, regina Aragonum .....	17
Sancia, uxor Lodouici VII .....	8
Sancius Auarca .....	1
Sancius Ferrandi .....	52
Sancius, filius Alfonsi VI .....	2
Sancius Garsie .....	1
Sancius, Maior, rex Nauarre et Naiare .....	1
Sancius Ramiri, rex Aragonum .....	3
Sancius II Castelle .....	1, 2
Sancius III Castelle .....	4, 9
Sancius VI Nauarre .....	10
Sancius VII Nauarre .....	16, 19, 20, 30, 33, 36

Sancius I Portugalie .....	3, 22
Sanchus uid. Sancius	
– Salmantini .....	86, 97
– Sarraceni uid. Mauri	
Sathanas .....	2, 15, 49
Sebastian Gutiérrez .....	101
– Segouienses .....	52, 54, 102
Simon Montis Fortis .....	40
– Soldanus Babilonie .....	81, 82
– Soldanus Iconii .....	43
Suerus Telli .....	50
Susana .....	49
Symon uid. Simon	
– Taurinenses .....	86, 97
– Taurini uid. Taurinenses	
Tellius Alfonsi .....	96, 102
Tellius, Episcopus Palentinus .....	42, 47, 52, 53, 55, 75
Theobaldus de Blazon .....	29
Theresa uid. Therasia	
Therasia, regina, uxor Alfonsi IX .....	61, 84, 85
– Tolosani .....	74
– Tolletani .....	23
Tomasius, comes .....	82
– Ultramontani .....	28-29
– Unientes uid. Almohades	
Urraca, filia Alfonsi VIII .....	22
Urraca, filia Alfonsi, regis Portug. ....	11
Urraca, filia Fernandi I .....	2
Urraca, soror Didaci Lupi .....	33
Urraca, uxor Remondi de Burgundie .....	2-3, 4, 6
– Vascones .....	22
Vellidus Adolfez .....	2
– Veneti .....	45
Vermudus III .....	1
– Yspalenses uid. Hispalenses	
– Ysaac uid. Isaac	
Zaladinus .....	43
– Zamorjenses .....	86, 97

## INDEX LOCORUM

Abula uid. Auila .....	
Acre .....	44
Alarcon (Alarcón, Cuenca) .....	26, 57
Alarcos (Alarcos, Ciudad Real) .....	8, 13, 15, 24, 28, 70
Alaua .....	20
Alcala (Alcalá del Júcar, Albacete) .....	26
Alcantera (Alcántara, Cáceres) .....	37, 38
Alcaraz (Alcaraz, Albacete) .....	37
Alcor uid. Villa Alua del Alcor	
Alcorat uid. Campus de Alcorat	
Alcoraz uid. Campus de Alcorat	
Alchorroza .....	20
Alemania .....	59, 92
Almaria (Almería) .....	6
Almodouar (Almodóvar del Río, Córdoba) .....	71
Aluernia (Auvernia, Francia) .....	74
Allarcos uid. Alarcos	
Amaya (Amaya, Burgos) .....	57
Agnania (Agnani, Italia) .....	83
Andaluzía uid. Handalucia	
Andegauia (Angers, Maine-et-Loire, Francia) .....	21
Anduiar (Andújar, Jaén) .....	6, 67, 69, 96
Anglia (Inglaterra) .....	21
Anna, fluuius .....	80
Anthiocenis uid. Anthiochia	
Anthiochia (Antioquía, Siria) .....	43, 44
Aotiello uid. Aotiello	
Aotiello (Autillo de Campos, Palencia) .....	49-51
Apulia (Apulia, Italia) .....	81, 82, 83, 91
Aragonia .....	5, 6, 17, 39
Arar, fluuius .....	3
Arcos (Arcos, Burgos) .....	54

Areualum (Arévalo, Avila) .....	41
Arganzon (Arganza, Soria) .....	20
Ariona (Arjona, Jaén) .....	90
Arroyo (Arroyo, Valladolid) .....	53, 54
Asilancia (Arlanza, Burgos) .....	59
Astigi (Ecija, Sevilla) .....	96, 97
Astorica (Astorga, León) .....	18, 84
Asturie .....	1, 6, 86, 101
Asturie Ouetenses .....	86
Asturie Sancte Iuliane (Santillana del Mar, Santander) .....	8
Ataporca (Atapuerca, Burgos) .....	1, 6
Austria uid. Esterrichia	
Auila (Avila) .....	8, 18, 41, 84
Auinionis (Aviñón, Francia) .....	73
Babilonia (Babilonia) .....	43
Badaioz (Badajoz) .....	11, 73
Baecia uid. Biacia	
Baldac (Bagdad) .....	6, 65, 75
Baiona (Bayona, Francia) .....	21
Baños .....	34
Beatus Iacobus uid. Sanctum Iacobum	
Beati Petri, patrimonium .....	82, 83
Belliforamen uid. Bilforado	
Beneuentum (Benavente, Zamora) .....	15, 18, 28, 84, 85, 93, 94
Berezo (Bierzo, León) .....	18
Betis, fluius .....	67, 96
Biacia (Baeza, Jaén) .....	6, 34, 36, 38, 64, 65, 70, 90
Bilche (Vilches, Jaén) .....	34
Bilforado (Belorado, Burgos) .....	55, 56, 57
Biterensis, uicecomitatus (Béziers, Hérault, Francia) .....	39
Blaya (Blaye, Gironde, Francia) .....	21
Borialamel .....	70
Borriana (Burriana, Castellón) .....	87
Burdegalis .....	21
Burgis (Burgos) .....	26, 40, 42, 54, 55, 60, 61, 86, 88, 91, 101
Burgundia (Borgoña, Francia) .....	3
Calatraua (Calatrava, Ciudad Real) .....	8, 15, 28
Calatraua Nueva (Calatrava la Nueva, Ciudad Real) .....	36
Campus de Alcorat (Campos de Alcoraz, Huesca) .....	3, 37



Canent	57
Capella (Capilla, Badajoz)	70, 72, 73, 75
Caracuel (Caracuel, Ciudad Real)	15, 28
Carrion (Carrión de los Condes, Palencia)	12, 15, 16, 50, 51, 63, 86, 89
Castella, comitatus regnum	1 2, 4, 5, 6, 8, 10, 12, 13, 16, 17, 18, 20, 22, 25, 26, 29, 37-39, 41, 42, 47-54, 57, 60, 62, 65, 66, 71, 78, 85, 86, 88, 89, 91, 101
Castromont (Castramonte, Valladolid)	53
Castreionis (Castrejón, Valladolid)	58
Castro Cisneros (Cisneros, Palencia)	50
Castro Soriz (Castrogeriz, Burgos)	57
Castrum Viride (Castroverde de Campos, Zamora)	18
Catalonia (Cataluña)	29, 78
Cathalonia uid. Catalonia	
Cauzres (Cáceres)	63
Cerese	57
Ciprum (Chipre)	44
Ciuitas Roderici (Ciudad Rodrigo, Salamanca)	95
Cicilia (Sicilia, Italia)	81
Cepta (Ceuta)	76
Coca (Coca, Segovia)	52
Conca (Cuenca)	10, 19, 26
Congosto, El	13
Conimbria (Coimbra, Portugal)	1
Constantinopolis (Constantinopla)	46, 92
Corduba (Córdoba)	6, 13, 24, 68, 69, 72, 80, 90, 93-102
Coronia (¿Uruña?, Valladolid)	53
Coruus (Cuervo, Logroño)	16
Cuevas de Garanden	26
Damascus (Damasco, Siria)	43
Damiata (Damiata, Egipto)	81
Donnas, castellum (Dueñas, Palencia)	36, 52
Dorium, fluuius	52, 57, 84
Duennas uid. Donnas	
Emerita (Mérida, Badajoz)	37, 79, 80, 95
Eslucia (Arlucea, Alava)	20

Esterrichia (Austria) .....	44
Extremadura .....	2, 6, 8, 38, 40, 52, 63, 85
Ferrat (Ferral, Jaén) .....	34
Ferreruela (Ferreruela, Zamora) .....	56
Fraga (Fraga, Huesca) .....	5
Francia .....	22, 26, 27, 32, 40, 44, 45, 74
Fortuno uid, Quintana Fortuno	
Gahet (Gaete, Cáceres) .....	72
Gallecia (Galicia) .....	1, 3, 4, 6, 8, 73, 84, 101
Garona, fluuius .....	21
Granada (Granada) .....	66, 67
Guadalfaiara (Guadalajara) .....	37
Guadalferza (Guadalerza, Toledo) .....	8, 15
Guadalquivir, uid, Betis	
Guterrius Munionis .....	41
Handalucia (Andalucía) .....	75, 76
Hecnauxore (Heznavexore) .....	36
Heznatoraf (Iznatoraf, Jaén) .....	90
Hierusalem uid. Iherusalem	
Hispalis (Sevilla) .....	19, 24, 35, 64, 68, 71, 76, 90, 97
Hispania (España) .....	1, 3, 8, 15, 22, 30, 64, 77
Iahen (Jaén) .....	64, 66, 67, 77, 83, 90
Iberum, fluuius .....	6
Ielues (Elvás, Portugal) .....	73, 80
Iherusalem (Jesuralén) .....	43, 81
Ilerda (Lérida) .....	5
Infantitum (Infantado, León) .....	10
Imperium Contantinopolitanum .....	45
Ipuzcaica (Guipúzcoa) .....	20
Ispania uid. Hispania	
Italia .....	45
Laguna (Laguna, Valladolid) .....	54
Lara (Lara, Burgos) .....	55
Legio (León), ciuitas .....	1, 9, 19, 84, 85, 93, 94

regnum	1, 6, 8, 11, 18, 19, 37, 54, 55, 61, 73, 84, 85, 101
Lerma (Lerma, Burgos)	55
Lombardia (Lombardía)	92
Losa (puerto de Losa, en Despeñaperros)	30
Loxa (Loja, Granada)	66
Lucronius (Logroño)	10, 16, 61
Lusitanie, prouincia	79
Madrit (Madrid)	19, 25
Maiorica (Mallorca)	78, 79
Maiorica (Mayorga, Valladolid)	84
Malagon (Malagón, Ciudad Real)	8, 15, 28
Mansiela (Mansilla, León)	85
Maranon (Marañón, Navarra)	20
Martos (Martos, Jaén)	67
Marrocos (Marrakech, l Marroquitanum, regnum	6, 7, 11, 12, 19, 24, 63, 64, 65, 77
Medina (Medina del Campo, Valladolid)	58, 84
Medina de Riuo Seco (Medina de Rioseco, Valladolid)	58
Miranda (Miranda)	48
Molina (Molina)	60
Molla de Castro	57
Monfra	11
Mont Alegre (Montealegre, Valladolid)	50
Montanges (Montánchez, Cáceres)	17, 79
Montiel (Montiel, Ciudad Real)	36
Montis Casini, castrum (Montecasino, Italia)	83
Montor (Montoro, Córdoba)	6
Molla de Castro	57
Moya (Moya, Cuenca)	66
Mozot uid, Sanctus Ciprianus de Mozot	
Munno (Muño)	55, 61
Muradal (Almuradiel, Ciudad Real), portum del	8, 13, 24, 30, 64, 66, 70,
Murcia (Murcia)	33, 64, 68, 75, 76, 96
Naiera (Nájera, Logroño)	1, 55, 57
Nauarra (Navarra)	1, 10, 19, 20, 36
Nauas de Tolosa (Navas de Tolosa, Jaén)	25, 40, 64
Niebla (Niebla, Huelva)	90
Niort (Niort, Deux-Sevres, Francia)	73

Normania (Normandía, Francia) .....	21
Obte (Huete, Cuenca) .....	19
Orzeion (Ordejón, Burgos) .....	57
Osca (Huesca) .....	3
Otardaios (Tardajos, Burgos) .....	56
Palencia (Palencia) .....	50-52, 54, 55, 56, 57, 89
Palenciola (Palenciola, Palencia) .....	56, 90
Palomera (Paramera, Avila) .....	18
Pancoruo (Pancorbo, Burgos) .....	57
Paredes (Paredes, Palencia) .....	89
Pego (Priego, Córdoba) .....	66
Perusia (Perusa, Italia) .....	82, 83, 91
Perusium uid. Perusia	
Pictauiá (Poitou, Francia) .....	21, 27, 28, 73
Plasencia (Plasencia, Cáceres) .....	21, 40
Pisorga (Pisuerga, río) .....	54
Portugalia (Portugal) .....	3, 8, 22, 73, 90
Prouincia (Provenza, Francia) .....	27, 28, 73
Quesada (Quesada, Jaén) .....	64, 66, 73
Quintana Fortunno (Quintana Fortuño, Burgos) .....	56
Rabanal (Rabanal, León) .....	18
Reate (Rieti, Italia) .....	91
Riopal (Riópar, Albacete) .....	37
Rochela (La Rochela, Francia) .....	73
Romania (Rumanía) .....	43
Roma (Roma, Italia) .....	46, 78, 91, 92
Salamantica (Salamanca) .....	8, 95
Salonica (Salónica, Grecia) .....	46
Saluatierra (Salvatierra, Ciudad Real) .....	13, 24, 25, 27, 29, 70
Sancta Crux (Santa Cruz de la Sierra, Cáceres) .....	11
Sancta Crux (Santa Cruz de Campezu, Alava) .....	20
Sancta Maria, ecclesia Burgensis .....	51, 60, 68
Sancta Maria, ecclesia Vallis Oleti .....	54
Sanctarem (Santarem, Portugal) .....	8
Sanctus Ciprianus de Mozot (San Cebrián de Mazote, Valladolid) .....	84
Sanctus Facundus (Sahagún, León) .....	8
Sanctus Germanus (San Germán, Italia) .....	83

Sanctus Iacobus (Santiago de Compostela, Coruña) .....	61
Sanctus Iacobus iuxta Montiel .....	36
Sanctus Iohannes de Angline (Saint-Jean-d'Angély, Francia) .	73
Sanctus Petrus de Asilancia (San Pedro de Arlanza, Burgos) ..	59
Sanctus Petrus de Roma, ecclesia .....	46
Sanctus Sebastianus (San Sebastián, Guipúzcoa) .....	20
Sanctus Vicencius (San Vicente de la Sonsierra, Logroño) ....	20
Sancti Vicencii, serra .....	24
Sancti Zoilli, ecclesia .....	12
Sant Estevan (Santiesteban del Puerto, Jaén) .....	90
Saona, fluuius, uide Arar	
Sarria (Sarria, Lugo) .....	84
Secura (Segura, Jaén) .....	37
Segouia (Segovia) .....	8, 52, 91
Sepuluega (Sepúlveda, Segovia) .....	4
Sietmancas (Simancas, Valladolid) .....	53
Sur uid. Tyrum	
Talauera (Talavera, Toledo) .....	13, 95
Tariego (Tariego, Palencia) .....	51, 55, 57
Taurus (Toro, Zamora) .....	8, 51, 58, 84
Terra de Campis (Tierra de Campos, Palencia) .....	8, 16, 18, 50
Terra Sancta (Tierra Santa) .....	43, 44, 45, 60, 81
Terra que est inter duo maria .....	21
Terra Sarracenorum .....	12, 63, 64, 89, 90
Thoro uid. Taurus	
Tirasona (Tarazona, Zaragoza) .....	78
Toletum (Toledo) .....	1-3, 8, 11, 13, 15, 16, 24, 26, 27, 36, 38, 49, 61, 63, 68-72, 84, 90, 95, 102
Tolosa (Tolosa, Jaén) .....	34
Tolosa (Toulouse, Francia) .....	39, 74
Tripolis (Trípoli, Siria) .....	43
Trigueros, uallis de (valle de Trigueros, Valladolid) .....	50
Triuiño (Treviño, Burgos) .....	20
Trugellus (Trujillo, Cáceres) .....	11, 87
Turonensium terra (Tours, Francia) .....	21
Tyrum .....	43
Ubeda (Ubeda, Jaén) .....	34, 35, 64, 86-88, 90
Ucles (Uclés, Cuenca) .....	2, 19, 58
Ultra serram .....	2, 6, 8, 16, 18, 19, 24, 26, 36, 38, 49, 52, 53, 57, 63

Unguaría (Hungria) .....	43
Uniuersus Orbis .....	10, 59
Vaecia vid. Biacia	
Valdenebro (Valdenebro, Valladolid) .....	58
Valem Oleti uid. Vallem Oleti	
Valencia (Valencia) .....	20, 65, 66, 68, 77, 78, 87
Valencia (Valencia de Don Juan, León) .....	85
Venauentum uid. Benauentum	
Venetias (Venecia, Italia) .....	45
Vicenzia (Vicenza, Italia) .....	92
Victoria (Vitoria) .....	20, 59
Victoria Veteris (Vitoria la Vieja) .....	20
Vienensis, prouincia (Vienne, Francia) .....	27
Vallis Oleti (Valladolid) .....	41, 48, 50-51, 53, 57, 90
Vasconia (Gascuña) .....	20, 21, 22, 27, 28
Vaños (Baños, Jaén) .....	34
Villa Alua del Alcor (Villalba del Alcor, Palencia) .....	50
Villa Franca (Villafranca, Burgos) .....	56, 57
Villa Garsia (Villagarcía de Campos, Valladolid) .....	53
Villa Noua (Villanueva, Lugo) .....	84
Villalal (Villalar de los Comuneros, Valladolid) .....	84
Villalobos (Villalobos, Zamora) .....	85
Villampando (Villalpando, Zamora) .....	84
Viterbium (Viterbo, Italia) .....	91
Vulgaria (Bulgaria) .....	43
Xorquera (Jorquera, Albacete) .....	26
Yconium .....	43, 44
Yspalis uid. Hispalis	
Yspania uid. Hispania	
Zafra (Zafra) .....	60
Zamora (Zamora) .....	2, 8, 84, 85, 95

## INDICE GENERAL

Prólogo

Introducción

Presentación e Historia .....	I
El Manuscrito G-1 .....	VIII
La Copia de la Copia de Abella .....	XIV
La Edición de Cirot .....	XV
La Edición de Cabanes .....	XVI
Epoca de Redacción y Autor .....	XIX
Nuestra Lectura y Traducción .....	XXV

Texto Latino Crítico y Versión Castellana ..... 1

Bibliografía ..... 105

Indices ..... 109

Index Nominum ..... 111

Index Locorum ..... 119







